

CUADERNOS DEL CENDES  
AÑO 38, N° 108  
TERCERA EPOCA  
SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 2021  
VERSIÓN DIGITAL  
ISSN: 2443-468X  
VERSIÓN IMPRESA  
ISSN: 1012-2508  
CARACAS-VENEZUELA

# CUA DER NOS DEL CEN DES

Número especial  
**60 años del Cendes:  
alternativas para el desarrollo**

Isabel Licha  
Francisco J. Velasco  
Consuelo Irazzo  
(eds.)

# 108

60 años  CENDES  
Centro de Estudios del Desarrollo Universidad Central de Venezuela

CUADERNOS DEL CENDES  
AÑO 38. N° 108  
TERCERA ÉPOCA  
SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 2021  
VERSIÓN DIGITAL  
ISSN: 2443-468X  
VERSIÓN IMPRESA  
ISSN: 1012-2508  
CARACAS-VENEZUELA

*Número especial*  
**60 años del Cendes:  
alternativas para el desarrollo**

Isabel Licha  
Francisco J. Velasco  
Consuelo Iranzo  
(eds)

# CUA DER NOS DEL CEN DES

# 108

## Revista Cuadernos del Cendes. 1983 -

Caracas: UCV, Centro de Estudios del Desarrollo  
(CENDES)

Cuatrimestral

ISSN: 1012-2508

### **Revista Cuadernos del Cendes**

Año 38, N° 108

Septiembre-Diciembre 2021

Editada por el Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, de la Universidad Central de Venezuela

© Cendes, UCV 2021

Hecho el Depósito de Ley

Versión impresa

Depósito Legal: pp198302DF32

ISSN: 1012-2508

Versión digital

Depósito Legal: ppi201502DC4651

ISSN: 2443-468X

Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, UCV

Dirección Avenida Neverí, Edificio Fundavac, Colinas de Bello Monte - Caracas

Teléfonos (58-212) 753.10.90 / 30.89 / 34.75 / 38.62 / 31.98

Fax (58-212) 751.26.91

Web [www.ucv.ve/cendes](http://www.ucv.ve/cendes)

Coordinación editorial Rosa Lucía Celi, Jefa Dpto. de Publicaciones, Cendes, UCV

Carátula Analiett Solórzano

Corrección de textos Consuelo Iranzo

Diagramación

Esta revista se publica bajo el auspicio del  
**Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico**

UCV

Aumenta la visibilidad de tus investigaciones  
Ingresa a **saber.ucv.ve**





# CUA DER NOS DEL CEN DES

Director Fundador  
José Agustín Silva Michelena (†)

**Comité Editor**  
Consuelo Iranzo / Directora  
Carlos Aponte  
Nydia Ruiz

**Editores invitados**  
Isabel Licha  
Francisco Javier Velasco

## Comité Asesor

**Fernando Mires**  
Universidad de Oldenburg  
Alemania

**Andrés Wainer**  
Conicet  
Argentina

**Hebe Vessuri**  
Investigadora independiente  
Profesora visitante Ciga-Unam  
Argentina-México

**H.C.F. Mansilla**  
Academia de las Ciencias  
Bolivia

**Marcia de Paula Leite**  
Universidad de Campinas  
Brasil

**Carlos de La Torre**  
Flacso  
Ecuador

**Carlota Pérez**  
Investigadora independiente  
London School of Economics  
and Political Science  
Inglaterra

**Martín Tanaka**  
Pontificia Universidad Católica  
Perú

**Carmen García Guadilla**  
Cendes  
Universidad Central de Vzla  
Venezuela

**Marino González**  
Universidad Simón Bolívar  
Venezuela

## Contenido

# Número especial

## 60 años del Cendes: Alternativas para el Desarrollo

### VII

#### Presentación Presentation

### 1

#### Artículos

### 3

- Desarrollo humano en América Latina Human Development in Latin America  
 Riesgo multidimensional Multidimensional Risk  
 y pandemia Covid-19 and Covid-19 Pandemic  
 Fernando Calderón  
 Catterina A. Colombo K.

### 41

- Equidad y sostenibilidad: Equity and Sstainability:  
 un nuevo paradigma de desarrollo a New Development Paradigm  
 para América Latina for Latin America  
 Diana Alarcón  
 Eduardo Zepeda Miramontes

### 67

- Un nuevo estilo de desarrollo A New Style of Development  
 para Venezuela for Venezuela  
 Werner Corrales Leal

### 97

- Las ciencias sociales The Social Sciences  
 en el nuevo orden mundial in the New World Order  
 Nacionalismos, geografías del conocimiento, Nationalisms, Geographies of Knowledge,  
 convivencias y transnacionalidad Coexistence and Transnationality  
 Hebe Vessuri

117

**Conferencias** Conferences

119

Una reflexión sobre  
las potencialidades y obstáculos  
de las alternativas al desarrollo  
en América Latina

A Reflection on the  
Potentialities and Obstacles  
of Alternatives to Development  
in Latin America

Emiliano Terán Mantovani

131

Heinz Rudolf Sonntag  
y el pensamiento social latinoamericano  
en la República Federal Alemana

Heinz-Rudolf Sonntag  
and Latin American Social Thought  
in the Federal Republic of Germany

Clara Ruvituso

141

Reflexiones sobre el historiador  
en un enfoque interdisciplinario del porvenir

Reflections on the Historian  
from an Interdisciplinary Approach to the Future

Germán Carrera Damas

151

El colapso del sistema de partidos  
venezolano

The Collapse of the Venezuelan  
Party System

Jana Morgan

157

El rol crucial del conocimiento  
y las capacidades para aprovechar  
el paradigma actual

The Crucial Role of Knowledge  
and Skills to Take Advantage  
of the Current Paradigm

Una mirada para el Cendes como  
Instituto productor de conocimiento

A Vision for Cendes as a  
Knowledge-Producing Institution

Carlota Pérez

**Homenaje Tribute**

**169**

Homenaje de la Academia de Mérida Tribute from the Academy of Mérida  
 Legado de los 60 años del Cendes to Cendes for his 60 years  
 Humberto Ruiz Calderón  
 Alejandro Gutiérrez

**Entrevista Interview**

**173**

Arnoldo Gabaldón: Arnoldo Gabaldón:  
 La transición al nuevo estilo de desarrollo The Transition to the New Style of Development  
 en materia de sostenibilidad ecológica in Terms of Ecological Sustainability  
 por Francisco Javier Velasco

**Documento Document**

**185**

La rápida y exitosa conformación The Fast and Successful Conformation  
 del Cendes of the Cendes  
 Eduardo Neira Alva (†)

**Reseñas Reviews**

**189**

**Eventos Events**

Los 60 años del Cendes: The Celebration of the 60th Anniversary of Cendes:  
 un testimonio plural A Plural Testimony  
 de resiliencia institucional, of Institutional Resilience,  
 provecho intelectual y pertinencia social Intellectual Achievement and Social Relevance  
 por Francisco Javier Velasco

**199**

**Reseña bibliográfica Bibliographical Review**

Pensamientos Plurales Plural Thoughts  
 Orígenes de los Estudios Origins of Development Studies  
 del Desarrollo en Venezuela in Venezuela  
 Gregorio Darwich Osorio  
 por Hebe Vessuri

**Información editorial Editorial Information**

**207**

Autores Authors  
 Normas para autores Standards for Authors  
 Guía de arbitraje Arbitration Guidelines

## Presentación\*

Este número especial está dedicado a la celebración de los 60 años del Cendes, los cuales se cumplieron en octubre de 2021. Dado que estábamos todavía inmersos en la pandemia, en medio de la dramática crisis que atraviesan todas las dependencias de la Universidad Central de Venezuela y, en particular, su personal, por efecto del mísero presupuesto que reciben las universidades autónomas, parecía una tarea imposible que el Cendes llegase a organizar un evento que congregara a todos sus miembros y amigos, para hacer saber que, a pesar de todo lo que se ha hecho por destruir la educación y el conocimiento libre, este sigue vivo y en acción.

Sin embargo, la sola idea logró movilizar a toda su comunidad y desde cada área o departamento surgieron propuestas de conferencias, conversatorios, intercambios, *webinars*, que, sin mayor esfuerzo, se articularon espontáneamente en un mismo objetivo, para demostrar, para demostrarnos, que el Cendes no ha perdido su norte a lo largo de estos 60 años: diagnosticar cabalmente la sociedad en la que vivimos a fin de repensar su futuro posible, para abrir nuevos caminos hacia su desarrollo, para construir constantemente nuevas alternativas. Y tal fue la senda que se siguió a lo largo de estas actividades virtuales durante los 45 días programados, expresándose pensamientos diversos en lo social, económico, político, ambiental, educativo y cultural. Es de hacer notar que, en medio de la precariedad tecnológica que nos rodea, se logró mantener una buena concurrencia.

Una descripción minuciosa de lo que fue esta actividad, se puede encontrar en este número en la reseña del evento realizada por Francisco Javier Velasco, coordinador de la *Comisión Organizadora de la celebración de*

---

\* La edición de este número especial recayó bajo la responsabilidad de dos de los miembros de la *Comisión Organizadora de la celebración de los 60 años del Cendes*, Isabel Licha y Francisco Javier Velasco, para cuya tarea contaron con la colaboración de la directora de la revista, Consuelo Iranzo. Queremos dejar constancia de la importancia del apoyo recibido en todas las fases de esta edición por Rosa Lucía Celi, Jefa de Publicaciones del Cendes y también miembro de dicha comisión.

*los 60 años del Cendes*, y en el programa completo de todo lo que se llevó a cabo, la mayor parte de lo cual puede ser visto en el canal creado para tal fin en YouTube.<sup>1</sup>

Pero, precisamente por ser tantas las iniciativas que se pusieron en marcha, no nos era posible reunir las todas en este dossier. Por esa razón, decidimos escogerlas entre aquellas que constituyeron un regalo muy especial para el Cendes: las que provinieron de sus amigos, de sus colegas esparcidos por el mundo, unidos por el mismo sueño y las mismas preocupaciones, tal como se podrá apreciar en sus textos y conferencias; es decir, en este número se recogieron algunas de las contribuciones de expertos externos al Cendes, más no todas.

Normalmente, la revista *Cuadernos del Cendes* está dividida en dos secciones: la primera con los artículos y la segunda con «misceláneas»: entrevista, documento y reseñas. En esta oportunidad, por ser un número especial, los editores hemos contado con la libertad de variar el formato y, por ende, este dossier tiene en su primera sección dos apartados: el primero está conformado por artículos elaborados por los expertos externos a partir de lo que enunciaron en sus respectivas conferencias y del intercambio posterior; el segundo, está compuesto por la transcripción de las conferencias de otros expertos invitados. Esperamos que, en el futuro, la revista siga recibiendo las contribuciones acabadas de cada uno de los expositores que participaron, invitados o miembros de la institución. En ambos apartados, el orden de presentación se corresponde con el que tuvieron en el programa. La conferencia inaugural estuvo a cargo de Fernando Calderón y el cierre lo realizó Carlota Pérez.

El primer artículo por tanto, es el realizado por Fernando Calderón, quien lo escribe junto con Catterina A. Colombo K. En primer lugar, se dedican a diseccionar los componentes de la «crisis multidimensional global», tal como ellos la denominan; es decir, que afecta al planeta en su conjunto y que se vio agravada con la pandemia, pero cuyos peores efectos se han visto en América Latina, particularmente en el caso de sus mujeres más humildes. Después de describir dicha crisis, los autores plantean la necesidad perentoria de innovar, de pensar *un enfoque renovado de desarrollo*, apto para confrontar las nuevas circunstancias, lo que denominan

<sup>1</sup> Enlace canal YouTube «Celebración 60 aniversario Cendes» donde están los videos de las diferentes actividades: <https://m.youtube.com/channel/UCze6yloIBXrCsTfz1Gnh3Q>

un *desarrollo humano informacional ecológizado* dentro de un *modelo de desarrollo sostenible*, algunas de cuyas principales pistas explican.

El siguiente artículo fue elaborado por Diana Alarcón y Eduardo Zepeda, Miramontes, quienes, ejerciendo importantes responsabilidades dentro del gobierno de Ciudad México, se han propuesto poner en práctica un conjunto de políticas públicas orientadas a impulsar la superación de las más graves deficiencias que padece la ciudad dentro de un enfoque de desarrollo sostenible. En su texto, los autores formulan los objetivos a alcanzar, los cuales traspasan lo económico para incluir aspectos sociales y ambientales, junto con la recuperación del sentido humanista del desarrollo, para lograr «el balance requerido entre bienestar social, crecimiento económico y sostenibilidad del medio ambiente». Con ese norte están trabajando con ciertas herramientas que son explicadas en detalle.

El tercer artículo es realizado por Werner Corrales Leal, en el cual desarrolla, de manera pormenorizada, el sendero a seguir para sentar las bases de un «Nuevo Estilo de Desarrollo» para Venezuela, a partir del establecimiento del consenso político que deberá dar inicio al proceso de transición. La reflexión del autor está dirigida, por tanto, a relevar las estrategias requeridas para alcanzar la fortaleza y estabilidad de la cual dependerá «asegurar el éxito y la irreversibilidad de la transición», tomando muy en cuenta en el análisis el entorno internacional en el que habrán de producirse los cambios. En la última parte se especifican los 5 programas que, enmarcados en la Agenda 2030, conducirán a la conquista de metas concretas, con lo que Venezuela podrá ganarse la confianza y el apoyo internacional para facilitar la construcción de dicho nuevo estilo de desarrollo.

El cuarto y último artículo pertenece a Hebe Vessuri, el cual gira en torno a la evolución de las ciencias sociales en el último siglo, cuando han ido ampliando sus alcances gracias al papel jugado por diversas organizaciones científicas para fomentar el acercamiento entre las ciencias en beneficio de la sociedad. Pero, así mismo, la autora resalta otras nuevas dificultades como el poder del modelo de los negocios o el papel limitante del nacionalismo metodológico –freno para la superación de categorías prejuiciosas y anacrónicas– y la influencia ejercida por la dimensión geopolítica en la orientación de las mismas ciencias sociales desde mediados del siglo XX. Frente a ello, la transnacionalización ha abierto nuevos horizontes y las ciencias sociales se han ido transformando intentando interpretarlos acertadamente, pero para lograrlo habrá de asumir nuevos y difíciles desafíos.



El segundo apartado de la primera sección recoge las conferencias de otros de nuestros invitados especiales. La primera de ellas es la de Emiliano Terán, quien puntualizó las distintas tendencias críticas a la noción clásica de desarrollo, afiliadas a diferentes corrientes del pensamiento social y antropológico, ofreciendo con ello un panorama del espectro de propuestas alternativas al desarrollo.

La segunda conferencia presentada es la de Clara Ruvituso, la cual puede ser entendida como un tributo a Heinz Sonntag (†), profesor-investigador de Cendes y su director por dos períodos, pues Ruvituso va precisando los generosos esfuerzos que él realizara para que se publicaran obras de científicos sociales de su tiempo, venezolanos y latinoamericanos, en alemán, para darlos a conocer en su país original.

La tercera conferencia es la de Germán Carrera Damas, quien fuera, junto con José Agustín Silva Michelena, fundador del Área Sociohistórica del Cendes en la década de los setenta. En su intervención, Carrera Damas reconstruye su propia experiencia una vez graduado, cuando tuvo que enfrentarse a la concepción estática y heroica que dominaba el discurso histórico de aquellos tiempos, y relata cómo en su labor con el Cendes pudo articular lo social y lo histórico para no solo interpretar el pasado y el presente, sino, además, proyectarlo hacia el futuro.

La conferencia siguiente es la de Jana Morgan, cuya tesis doctoral versó sobre los partidos políticos venezolanos, habiendo continuado posteriormente en el estudio del tema. En su exposición analiza los factores que explican el derrumbe del sistema de partidos políticos en Venezuela, develando con crudeza lo que considera sus más importantes errores.

La responsabilidad de llevar a cabo el cierre de esta celebración recayó sobre Carlota Pérez. Su exposición, dirigida al Cendes como institución de formación de alto nivel, fue para destacar el tipo de retos que debe asumir la educación superior para preparar a los profesionales que habrán de desempeñarse dentro del paradigma tecnológico actual y en el que está en ciernes. La educación de cara al futuro debería contar con un conjunto de rasgos (permanente, flexible, interdisciplinaria, participativa, etc.) y condiciones con miras a construir un modelo dual inclusivo, que enfrente las desigualdades y que pueda hacer valer las oportunidades que las transformaciones tecnológicas ofrecen. Por último, la conferencista se refirió al papel crucial que deberá jugar la diáspora venezolana en la recuperación del país.

La segunda sección de la revista comienza con las palabras que la Academia de Mérida le rindiera como homenaje al Cendes a través de sus miembros, Humberto Ruiz Calderón, Individuo de Número, y Alejandro Gutierrez, Miembro Correspondiente, para celebrar sus 60 años.

La entrevista derivada del evento se la hace Francisco Javier Velasco a Arnoldo Gabaldón, a fin de desarrollar las ideas que este expusiera en su conferencia, dentro de las jornadas de celebración, como experto en materia de desarrollo sustentable, en particular en el campo ambiental.

El documento y la reseña bibliográfica en esta ocasión tienen un mismo origen muy apropiado para la fecha que se celebra: ambos conformaron el preámbulo del libro impreso sobre los inicios del Cendes, elaborado por Gregorio Darwich Osorio a partir de su tesis doctoral. El primero, realizado por Eduardo Neira Alva (+), corresponde a lo que fue el *Liminar*, donde narra aspectos muy interesantes de la creación del Cendes y destaca el rol de quien fuera su primer director: Jorge Ahumada. La reseña bibliográfica, por su parte, la realizó Hebe Vessuri a manera de prólogo, y allí relata aspectos relativos no solo a los primeros días de la institución, sino también a su desenvolvimiento posterior.

Para terminar, como ya se dijo, la reseña de eventos está consagrada a describir todas las actividades que se llevaron a cabo en esos 45 días de celebración y al final de esta se encuentra el programa bien pormenorizado.

Responsables de la edición

Isabel Licha  
Francisco Javier Velasco  
Consuelo Iranzo



**ARTÍCULOS** pp. 3-118



# Desarrollo humano en América Latina Riesgo multidimensional y pandemia Covid-19

FERNANDO CALDERÓN\*  
CATTERINA A. COLOMBO K.\*\*

pp. 3-39

*Este artículo lo elaboraron los autores con base en la conferencia que dictara Fernando Calderón para inaugurar las jornadas de celebración de los 60 años del Cendes, las cuales se extendieron del 13 de octubre al 30 de noviembre de 2021. La introducción corresponde a las primeras palabras que dirigiera ese día.*

## Resumen

El objetivo de este artículo es caracterizar la crisis que atraviesa América Latina desde hace más de 10 años, a la cual hemos denominado una *crisis multidimensional global*, producto del predominio de una economía extractiva informacional y del aumento en los niveles de consumo, crisis que se manifiesta en todos los ámbitos de la sociedad. Sus consecuencias, fuertemente agravadas por los efectos de la pandemia, han sido un crecimiento exponencial de la pobreza. La situación amerita repensar el modelo de desarrollo humano y, dentro de ello, el papel de las ciencias sociales es fundamental. Se finaliza proponiendo dos aspectos indispensables de ser tomados en cuenta en las nuevas propuestas de desarrollo: los umbrales mínimos y el concepto de dignidad. Con esto pretendemos ofrecer ideas para un paradigma renovado de Desarrollo Humano en América Latina.

## Palabras claves

Crisis / Globalización / Desarrollo Humano / Alternativas al desarrollo / América Latina

## Abstract

Here it is intended to characterize the crisis that Latin America has been going through for more than 10 years, which we have called a global multidimensional crisis product of the predominance of an informational extractive economy and the increase in consumption levels, a crisis that manifests itself in all areas of society. The consequences of this crisis, which has been strongly aggravated by the effects of the pandemic, have been an exponential growth in poverty. The situation merits rethinking the model of human development and, within this, the role of the social sciences is fundamental. It concludes by proposing two essential aspects to be taken into account in the new development proposals: the minimum thresholds and the concept of dignity. With this we intend to offer ideas for a renewed paradigm of Human Development in Latin America

## Key words

Crisis / Globalization / Human Development / Alternatives to development / Latin America

\* Profesor y Director del Programa sobre Innovación, Desarrollo y Multiculturalismo (Pidem) en la Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires. Profesor invitado del Cendes/UCV y de varias universidades. Asesor Especial regional en Desarrollo Humano y Gobernabilidad de PNUD para América Latina.  
Correo-e: naniascalderon@gmail.com

\*\* Ingeniera Comercial, mención economía. MSc en Economía y Política Públicas. Consultora en políticas públicas y género.  
Correo-e: caterinack@gmail.com

## Introducción

Antes de empezar a hablar del tema quiero decir algo muy importante. A lo largo de mi vida académica y personal, la Universidad Central de Venezuela y particularmente el Cendes han estado muy presentes. Como estamos en la época de la nostalgia con motivo de esta celebración, me permito recordar que la primera vez que fui al Cendes en Venezuela fue en el año 1983, cuando asistí a un seminario donde Cardoso y Faletto presentaban el *post escritum* de *Dependencia y desarrollo económico* ante un equipo del Cendes. Aquella fue una discusión muy interesante, en la que se reafirmó el papel –y esto quiero subrayarlo– que jugó en aquellos años Venezuela y su solidaridad con el resto de los latinoamericanos, y el papel en particular que jugó el Cendes en la discusión académica, en un momento tan interesante, en el que se discutió sobre la democracia y se volvió a colocar el tema del desarrollo en el centro del debate intelectual latinoamericano. En ese propósito recuerdo a mi amigo Heinz Sonntag, quien, en conjunto con otros colegas del Cendes, promocionó un debate sobre las ciencias sociales en América Latina a través de un libro que se llamó *Nuevos temas nuevos contenidos. Las ciencias sociales en América Latina y el Caribe ante el nuevo siglo*, en el que trabajamos conjuntamente con Aníbal Quijano y con Francisco Weffort de Brasil. Heinz Sonntag fue uno de los tres alemanes que nos regaló la ilustración alemana en América Latina. Los otros dos fueron Norbert Lechner y Franz Hinkelammert. El Cendes nos agrupaba todos.

Haciendo una revisión encontré la revista *Cuadernos del Cendes* del año 1990, cuando se celebraba el 30 aniversario de la institución, y redescubrí un fantástico texto escrito por mi amigo Héctor Silva Michelena, a quien le tengo un agradecimiento eterno tanto de trabajo como de divertimento. En ese libro él planteó un tema que se llamaba «Los retos de Venezuela en los 90» y dijo: «para mi disertar sobre tal sujeto constituye un enorme desafío, pues vivimos en todo el mundo la era de la incertidumbre». En los noventa estaba ya pensando eso y estaba hablando de la crisis del sistema de partidos y del Estado –que por cierto también lo planteó en un seminario Gabriela Uribe, cuando hablábamos de la crisis del modelo de modernidad a nivel más conceptual– y planteaba la necesidad de pensar «frente el abismo». Ese fue el tema: que vivimos en una sociedad en crisis permanente y que tenemos que pensar frente al abismo. Destacó Héctor Silva tres rasgos particulares de Venezuela: un modelo económico de largo plazo relativamente exitoso, que como no supo generar igualdad ni disminución radical de la pobreza,

produjo un tremendo malestar ciudadano y con tentaciones neoliberales muy fuertes. Y colocaba la tensión entre Estado y mercado como el eje de la discusión latinoamericana. Entonces, yo quiero retomar esto porque me parece central; además porque se repite este rito trágico que tenemos los latinoamericanos, que es como el rito de Sísifo, pues vamos subiendo la montaña con la piedra auestas y cada vez que estamos cerca de la cima se nos vuelve a caer y volvemos a empezar. Es como nuestro sello histórico. Por eso creo que es fundamental entender lo que Silva Michelena llamaba la era de la incertidumbre y que seguimos con el mismo desafío, a pesar de lo que ha cambiado; con idas y venidas, es la historia de este continente como parte de la historia de la humanidad. Ahí colocó también él un tema que considero crucial: no es que no teníamos ideas, no es que no había pensamiento y de hecho él recupera el pensamiento de Fernando Fajnzilber, quien desde luego marcó un ciclo en la Cepal con la idea de la «transformación productiva con equidad» (en lo que yo tuve el gusto de poner un granito de arena). Sin embargo, en el plano de la política, esa opción fue nula. Cuando se terminó de elaborar la «transformación productiva con equidad» se inició el largo ciclo neoliberal en América Latina, que en algunos recién está entrando en crisis. Luego hubo otro ciclo, otro período que también ha vuelto a entrar en crisis, no solamente en Venezuela sino también en otras partes. Pero, retomando la problemática inicial, hay un punto con el cual quiero empezar mi disertación.

Para comprender América Latina es fundamental cruzar lo global con lo nacional, incluso lo local, desde abajo y siempre en una perspectiva histórica. Analizaremos las características de lo que hemos denominado la crisis multidimensional global y la necesidad de reafirmar, a partir de la constatación de esta crisis y sus impactos en distintas áreas, la idea de que es fundamental repensar el desarrollo y particularmente el desarrollo humano. Es clave hacer una innovación en el mismo enfoque del desarrollo, pues está obsoleto. Y esto no es solamente propio de ese enfoque, que fue uno de los más interesantes que se hicieron en los últimos casi treinta años, sino en general de las ciencias sociales. No es solo en lo relativo a la política que las sociedades se han complejizado –como decíamos con Norbert Lechner–, frente a lo que la capacidad de gestionar políticamente ese cambio global es muy débil –aunque los políticos creen que lo gestionan, cuando apenas lo entienden, si es que lo entienden–, pero es que lo mismo pasa en las ciencias sociales. En los últimos 20 años ha habido un proceso extraordinario de avance en las ciencias sociales y económicas especializadas; en cualquier

país del mundo, tanto en los del norte como en los del sur, la especialización de las disciplinas y la diversidad en esa especialización ha sido el sello. Sin embargo, hemos perdido o es muy limitado el esfuerzo de tener una visión global y compleja, sistémica, de lo que son estos cambios.

A continuación se caracteriza la crisis y el riesgo multidimensional, se describen sus dimensiones más relevantes, cómo inciden en la región y cuál ha sido el efecto de la pandemia de Covid-19 sobre algunas de ellas; de seguidas, se efectúa un repaso de los principales conceptos vinculados con el paradigma de desarrollo humano y se presenta un enfoque innovador que coloca en el centro la dignidad humana, la consciencia ecológica y la era informacional. Por último, se esboza un conjunto de ideas para salir de las crisis y avanzar hacia un desarrollo humano latinoamericano ecologizado, cuyo eje sea la dignidad humana en la era de la información.

En ese contexto de debilidad de la capacidad analítica, para comprender y, sobre todo, para proponer modos de salir de esta crisis multidimensional global, es que se tratará de desarrollar las ideas que hemos venido trabajando con gente tanto del Cendes como de una red de investigadores a nivel global.

## **Panorama**

El planeta atraviesa un riesgo y una crisis multidimensional desde hace más de diez años y América Latina no se ha visto exenta de sus efectos y consecuencias. Tuvo su origen en los países de altos ingresos, con la crisis financiera, pero se fue expandiendo al resto a causa de la globalización y en la actualidad no comprende solo a la economía, sino también, y simultáneamente, a los ámbitos político, social, ideológico, ético, cultural y ecológico. En el medio de este batiburrillo, irrumpió la pandemia de Covid-19, cuyos efectos y consecuencias aún no han terminado de desplegarse.

América Latina es una de las regiones en desarrollo más afectada por la pandemia. Sus efectos han empeorado las brechas estructurales de desarrollo con respecto al margen limitado de la política fiscal, la baja productividad, la informalidad y fragmentación de los sistemas de protección social y salud, así como los elevados niveles de desigualdad, desprotección social, pobreza y vulnerabilidad (Cepal, 2021a y b). También cuenta con grandes flujos migratorios y desplazamientos de población, conflictos de diversa índole, y sufre de manera desproporcionada las consecuencias de la crisis climática (Cepal, 2021b). Por lo tanto, los países de la región enfrentan problemas, riesgos y desafíos en diversos frentes para controlar la pandemia.

La pandemia ha reforzado el impacto negativo que tienen el aumento sostenido de la pobreza y de la pobreza extrema, y la disminución del ritmo en la caída de la desigualdad, observada en los años previos a la crisis del coronavirus. Pese a los avances registrados en materia de pobreza, desigualdad y ampliación de los sectores de ingresos medios durante el período 2002-2014, el progreso económico y social de la región ya mostraba señales claras de estancamiento, a la vez que iba aumentando el descontento y el malestar de la población. Entre 2014 y 2019, el PIB de América Latina y el Caribe había crecido en promedio apenas el 0,3 por ciento anual. Más aún, la proporción de personas en condiciones de pobreza y de pobreza extrema había aumentado desde el 27,8 al 30,5 por ciento y del 7,8 al 11,3 por ciento respectivamente. A este escenario de estancamiento en las mejoras económicas y sociales, se sumaron numerosas protestas ciudadanas, en países como Chile o Colombia, que tuvieron el objetivo de expresar inconformidad y descontento con la situación de sus países.

En 2021, América Latina se enfrenta a numerosos desafíos con distinta complejidad: llevar adelante con éxito las campañas de vacunación contra el Covid-19; sostener, mientras sea necesario, las políticas fiscales y monetarias expansivas; comenzar el camino hacia la recuperación de la crisis del coronavirus, por medio del diseño e implementación de políticas que promuevan el crecimiento económico; y dar respuesta a la crisis global y al malestar ciudadano que prevalece en la región.

En ese sentido cabe preguntarse qué políticas, medidas o iniciativas podrían adoptar los países de la región para hacer frente a los desafíos mencionados.

### **El riesgo global multidimensional**

La crisis multidimensional de alcance global que se inició a fines de 2007 en los países de altos ingresos y que ha aumentado los riesgos de vida, también ha incidido y condicionado la vida latinoamericana, pues su impacto ha sido global y cada país la ha procesado según sus características y particularidades. En América Latina se manifiesta a través de la configuración de un nuevo mapa geopolítico con mayor interdependencia en la globalización, producto tanto de las políticas de los gobiernos «neoliberales» como de los «neodesarrollistas» de los últimos 15-20 años. Si bien las relaciones comerciales y económicas de la región se estructuran principalmente en torno a los vínculos con Estados Unidos, China y la Unión Europea, se ha incrementado el comercio con India y diversos países de Asia.

Como consecuencia de estos cambios en la política y la economía global, en la región es posible advertir el surgimiento de rasgos comunes a prácticamente todos los países de América Latina: i) la preponderancia de una economía extractiva informacional; y ii) un aumento en los niveles de consumo, asociado con una «revolución» de expectativas en los últimos años (Calderón y Castells, 2020)

La crisis multidimensional, hoy atravesada por el impacto del coronavirus en muchas de sus dimensiones, no sólo se refiere a la economía, sino también y de forma simultánea a los ámbitos político, social, ideológico, ético, cultural, ecológico. Estas distintas áreas están conectadas e interrelacionadas. Se trata de un fenómeno de serendipia: anónimo, inesperado y asociado con el azar. Por su parte, el crecimiento de un riesgo multidimensional da cuenta de las falencias de los modelos, tanto estatales como de mercado, además de producir un enorme malestar en la vida cotidiana de las personas. En este contexto, en años recientes han surgido nuevas reacciones y protestas que tienen que ver con las demandas éticas de los jóvenes, los movimientos ecologistas y de rebeldía frente al extractivismo informacional, y, muy particularmente, ante la crisis de la familia patriarcal, y la aparición de movimientos que reivindican las diferencias y los derechos de identidades de género, indígenas y afrodescendientes, entre otros.

### **La globalización y la crisis multidimensional**

Es importante explicar, en primer lugar, qué entendemos por globalización. Puede definirse como el fenómeno a través del cual actividades económicas, financieras, comunicacionales, productivas, políticas, sociales, culturales, se expresan o desarrollan de manera conectada y simultánea mediante el uso de tecnologías de información avanzadas. La innovación en el sistema productivo que han generado dichas tecnologías, a su vez, se ha traducido en una nueva organización de las sociedades y sus economías, que funcionan en red de manera diferenciada y con resultados diversos, pero que no pueden escapar a esta tendencia desde hace más de 30 años.

La globalización se relaciona estrechamente con el advenimiento del capitalismo informacional global y una importante particularidad es la existencia de un «acuerdo» en torno a los criterios que rigen los mercados en economías ampliadas, que traspasan los límites nacionales y funcionan de manera simultánea. En el plano económico y productivo, la globalización

se expresa en la creciente importancia de: el comercio internacional, las inversiones extranjeras en las economías nacionales, la producción de bienes y servicios por parte de empresas multinacionales, la internacionalización de trabajadores altamente calificados, la movilidad internacional de la mano de obra con baja calificación y la economía criminal (drogas, armas, trata de personas).

Pero el fenómeno de la globalización va más allá de las economías, las finanzas y la producción. La ciencia y las tecnologías de comunicación que lo sustentan también se han globalizado, con internet, los *smartphones*, las redes sociales y los medios de comunicación masiva a los que se puede acceder desde cualquier punto del planeta. El nuevo dinamismo de la inteligencia artificial pareciera estar redefiniendo los horizontes del futuro en la tecno-economía y en las redes de información y la comunicación (Castells, 1999 y 2021).

En el nivel social, la globalización económica y productiva se conoce como la «sociedad-red», que implica tanto una manera de relacionarse socialmente, como una lógica de funcionamiento de la sociedad. La sociedad-red comprende, integra y articula las principales actividades humanas a través de la tecnología digital, pero también excluye aquello que no considera valioso. Este funcionamiento –y la lógica subyacente– alienta el individualismo y la desideologización política, en el marco de una economía crecientemente desregulada. Como sostiene Castells:

En la medida que la globalización se ha desarrollado esencialmente como instrumento de articulación de mercados capitalistas, la rentabilidad económica (ya sea mediante ganancia o acrecentamiento del valor patrimonial, según los casos) se convierte en el criterio fundamental para la inclusión o exclusión en las redes globales. (...) Las redes globales articulan individuos, segmentos de población, países, regiones, ciudades o barrios, al tiempo que excluyen a otros tantos individuos, grupos sociales o territorios. Todos los países y territorios están atravesados por dicha lógica dual, de forma que se crean redes transnacionales de componentes dinámicos de la globalización al tiempo que se segregan y excluyen segmentos sociales y territorios al interior de cada país, región o ciudad; naturalmente, en proporciones altamente variables según las zonas del mundo en que opere la competitividad (Castells, 2003: 21).

En cuanto a los mercados, los procesos de globalización se concentraron en la privatización y la desregulación, lo cual fue reduciendo progresiva-

mente las responsabilidades de los Estados nacionales en la orientación de la economía. Nuevos actores con poder económico y político comenzaron a influir en la definición de dicha orientación, pero desde el ámbito privado; sin considerar el bien común o la desigualdad que podía ocasionar la economía globalizada. En la actualidad, buena parte del poder económico está concentrado en instancias supranacionales, que incluyen los ámbitos más dinámicos de tales Estados y descartan lo que, en su lógica, carece de valor. Los Estados, por su parte, buscan mecanismos de acción conjunta en función de intereses concretos frente a situaciones o problemas acotados (por ejemplo, los acuerdos entre los países de la Unión Europea frente a la migración).

La globalización del capitalismo empezó a ser cuestionada de forma más masiva a partir de la crisis económica y financiera de 2008 en Estados Unidos y gran parte de los países de la Unión Europea. Se cuestionó no sólo el funcionamiento de la economía y las finanzas en este esquema global, sino también su impacto sobre el medio ambiente y con ello la idea de desarrollo, la cultura del consumo y las redes, la pérdida de solidaridad y compromiso social y, sobre todo, los partidos políticos tradicionales y las instituciones gubernamentales.

Esta crisis es de carácter multidimensional, ya que cuestiona el funcionamiento del capitalismo de los últimos 30 años. No es solo una crisis del sistema financiero –y de su influencia en la economía real y las estructuras de poder nacionales y globales– sino también del primer ciclo de la globalización; es decir de «aquel que vinculaba la transformación tecno-informacional con el capital financiero y con un patrón de consumo concentrador y socialmente excluyente» (Calderón, 2012: 29). Y es global porque ocurre en un contexto de riesgo que afecta, en alguna medida, a todos los países y ámbitos y no reconoce fronteras claras. Existen hoy «situaciones globales de amenaza» que afectan a toda la humanidad. Aun cuando la intensidad del impacto varía entre poblaciones, dichas situaciones no hacen distinción de género, etnia, posición socioeconómica o pertenencia generacional, como advierte Ulrich Beck en su premonitorio libro de 1998: *La sociedad de riesgo*.

Si bien el impacto inicial de la crisis tuvo lugar en el sistema financiero y en la economía, rápidamente empezó a generar cuestionamientos sobre la capacidad del sistema político y el orden estatal para enfrentar y resolver los problemas. En ese sentido, la crisis financiera trajo aparejadas otras crisis: i) política y de representación; ii) de sostenibilidad ambiental; y iii) del modelo cultural y el multiculturalismo.

### **Crisis económica y financiera**

Si bien hoy las economías de los países más afectados por la crisis financiera global de 2008-2009 recuperaron estabilidad y lograron crecimiento económico –aunque esta recuperación tuvo un alto costo social y económico–, la crisis puso en evidencia los límites y el impacto tremendamente negativo de la desregulación del capitalismo global en el que los «mercados», en confluencia con élites que buscan el máximo rédito económico, organizan la economía globalizada. Es claro que los mercados no pueden auto regularse y que se necesita de la acción estatal para ello. Lo paradójico fue, sin embargo, que esas «élites» necesitaron de la intervención y salvataje estatal para frenar la crisis económica y financiera y salir «airosas» de ella, contradiciendo la propia ideología neoliberal. Cuando les convino la intervención estatal, no tuvieron ningún prurito en aceptarla.

Dicha intervención en el sistema financiero frenó el crédito rápido para consumo, crédito que había promovido su crecimiento los últimos años en buena parte de Europa y Estados Unidos. Con ello cayó la demanda y la producción, aumentó el desempleo y se desaceleró el crecimiento. Las políticas desde los Estados se enfocaron en: i) rescatar de la quiebra a los bancos e instituciones financieras privadas, y ii) invertir en infraestructura como modo rápido de fomentar empleo e impulsar la economía. La contrapartida de esto es que se generó un alto nivel de deuda pública que hizo elevar el déficit fiscal y que los bancos y las instituciones financieras, recientemente beneficiadas, se negaran a hacer préstamos a los gobiernos o pretendieran cobrarles un interés abusivo (Castells, Caraça y Cardoso, 2012). Los gobiernos tuvieron que recortar el gasto social y se generó más desempleo y subempleo; el crecimiento económico también disminuyó. Ello derivó en la crisis social y política de gran envergadura que todos conocen.

La crisis estalló en una economía altamente productiva, productividad asociada a la incorporación de nuevas tecnologías, innovación, funcionamiento en redes y trabajadores altamente calificados. Sin embargo, los beneficios de esa productividad nunca llegaron a los salarios, sino que quedaron a disposición de los mercados financieros e inmobiliarios que promovieron una «acción» insostenible. Al mismo tiempo, la generación de préstamos para consumidores, alentados por la ilusión de participación desmedida en los mercados elevó su endeudamiento al punto de no poder saldarlo. La brecha entre préstamos y capacidad de pago hizo estallar entonces la crisis.

La crisis financiera global, como se dijo, fue mucho más que una crisis de las finanzas: es una crisis que puso en jaque la idea fundamental del consumo en el sistema capitalista y dejó planteados los límites de las economías de aquellos países desarrollados que funcionaban con un exceso de préstamos, consumo indiscriminado y alta especulación financiera, escaso control estatal y creciente distancia de la economía real. En esos casos, los costos sociales del modelo fueron muy altos, especialmente para los más pobres y para quienes se ocupaban en los empleos más vulnerables. La crisis financiera no solo destruyó ahorros, empleos y proyectos de inversión en diferentes niveles, sino que dejó al descubierto que la idea de que los mercados globales son un motor autónomo del crecimiento es una ficción.

Para comprender la complejidad de la crisis y del nuevo contexto de la economía global es necesario considerar los cambios recientes en esta: China, la segunda mayor economía del mundo, tiene un rol estratégico global clave en el funcionamiento del sistema capitalista mundial y en la acumulación de capital. Otras economías del «capitalismo periférico», como India, también han adquirido mayor preponderancia en la arena mundial. El nuevo mapa no solo es económico y productivo sino también geopolítico.

### **Crisis socio-política y de representación**

La profunda recesión económica generó regresión social, un fuerte malestar y una explosión de conflictos sociales, políticos y culturales.

Las medidas de salvataje a los bancos e instituciones financieras por parte de los Estados nacionales llevaron al recorte del gasto público (medida de «austeridad» exigida por los organismos internacionales de financiamiento), lo que impactó muy negativamente en la ciudadanía. La crisis se hizo real para la gente cuando, después de que los gobiernos traspasaran enormes sumas a los bancos para que las economías no colapsaran, los costos del ajuste se trasladaron directamente a la mayoría de la población: bajaron los salarios y se incrementó el desempleo muy fuertemente en algunos casos, aumentó la edad de jubilación, se devaluaron los ahorros de los pequeños ahorristas, se restringieron las condiciones materiales y sociales de vida. Esto se contrapuso con una cultura ostentosa que mantuvieron los ejecutivos de las instituciones financieras quebradas. Todo ello llevó a un fuerte descontento en el corazón de las economías avanzadas.

Dadas las inconsistencias de las medidas aplicadas para enfrentar la crisis en varios países, los gobiernos y en general todo el sistema político

fueron perdiendo credibilidad y consecuentemente legitimidad, al tiempo que aumentó la adhesión a políticas e ideologías excluyentes, nacionalistas y racistas, y un descreimiento de la política tradicional.

En el plano de la política, la crisis se traduce en una «ruptura histórica» de los vínculos legitimados institucionalmente entre la ciudadanía y sus representantes y gobiernos. Entraron en crisis las instituciones clásicas de la democracia, entre ellas muy particularmente los partidos políticos, como formas tradicionales de representación y aún no tienen reemplazo. Los partidos se han fragmentado y aparecieron movimientos de carácter ultranacionalista que intentan «apropiarse» de ese vacío representativo con una ideología muchas veces abiertamente discriminatoria y autoritaria, pero que utiliza las reglas democráticas para ganar espacios en la política pública.

Por otra parte, los últimos 10 o 15 años se han ido expandiendo de manera exponencial las redes sociales a partir de las tecnologías de información y comunicación, generando un nuevo espacio público con sus fortalezas en términos de ampliación de la participación individual y de las organizaciones sociales, pero también con sus «trampas» en términos de la intervención de poderes que se disputan ideológicamente esos espacios y que actúan en función de intereses de grandes corporaciones. En estos, los medios de comunicación son centrales así como los individuos y aparatos vinculados a la política, los cuales ejercen su dominio manipulando a la opinión pública.

Esa capacidad de influencia que se ejerce a través de las redes y los medios en general, señala Castells, no proviene tanto de los contenidos que se enuncian, sino de una emotividad vinculada a las expectativas de las personas. En este marco debe pensarse, por ejemplo, el impacto de las noticias falsas que pueden determinar resultados electorales, como ocurrió en Estados Unidos con la elección de Donald Trump (2016), en Brasil con la elección de Jair Bolsonaro (2017) o en el referéndum del Brexit en Inglaterra (2016). El tema clave con la expansión de las noticias falsas no sería tanto la atención que las personas prestan a la información –o más bien desinformación– que las sustentan; no se trata de una cuestión racional vinculada al conocimiento exhaustivo de un hecho. Más bien su expansión está vinculada con la «manipulación» que coloca el énfasis en las emociones, en el escándalo, en la publicidad de algo supuestamente secreto, que la gente «quiere» creer. Las *fake news* apelan a lo emocional y sensacionalista (no a lo racional) y construyen así «verdades» improbables, pero que actúan como tales y tienen efectos concretos en la opinión de la gente, que se expresa luego en comportamientos políticos o en

acciones económicas que sí definen realidades. Es decir, a partir de noticias falsas se logra efectos reales en lo político y en lo económico. Da la impresión de que el viejo teorema de Thomas sobre la crisis del 29 ha recuperado su vigencia: «Si se define una situación como tal, tales serán sus consecuencias».

Sin embargo, las redes también poseen un componente de ampliación de la participación y fortalecimiento del tejido social, pues también construyen sentido de pertenencia y comunidad expandiendo valores democráticos y una ética ciudadana responsable más compleja. Esta es una tensión propia de este nuevo espacio público digital.

Dada la severidad de la ruptura del vínculo entre gobernantes y gobernados que caracteriza la crisis política actual, Castells complejiza el tema, puesto que duda que pueda recomponerse solo a través de canales institucionales y de manera racional. Por ello plantea que el sustrato emocional de las redes sociales adquiere una importancia central en su espacio, más caótico, si se quiere, en el que hay que empezar a vivir reconfigurando nuestros modos de comunicación y representación.

Algunos analistas sostienen que quizás habría que buscar soluciones a la crisis de legitimidad de la democracia abriendo nuevos canales de representación en tanto la sociedad es hoy más compleja y está más fragmentada, y la democracia que tenemos ha sido pensada en términos de representación de mayorías; es decir, la «arquitectura institucional» de la democracia hoy no se ajusta a la complejidad y multiplicidad de las sociedades. Parece que la democracia tendría que dar un salto hacia la globalización, fortaleciendo y renovando las instituciones regionales y mundiales, pero también hacia lo local y lo territorial.

### **Crisis de sostenibilidad ambiental**

La crisis cuestionó los patrones culturales de consumo indiscriminado de las sociedades y economías capitalistas, donde no se colocan límites contundentes a todo aquello que, vinculado al consumo y a los modos de vida, dañe el medioambiente presente y futuro.

La industrialización y el exponencial consumo de productos manufacturados son las principales causas del deterioro del ecosistema global. Los países y las élites con poder que «motorizan» el desarrollo (Estados Unidos, China, la Unión Europea, Rusia, India, Japón y Brasil, e incluso Indonesia) son los primeros responsables del calentamiento de la temperatura de la atmósfera del planeta producido por la emisión de CO<sub>2</sub>. Se ha establecido

que más allá de los 2°C de aumento de las temperaturas por sobre los niveles de temperatura atmosférica de la época preindustrial, los riesgos de consecuencias ecológicas catastróficas son muy altos. En 2018, en el Informe Especial del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de Naciones Unidas se bajó esa medida a 1,5°C, sosteniendo que muchos de los impactos negativos que se consideraba cuando se hablaba del aumento de los 2°C, se alcanzarían con un aumento de solo 1,5°C. Más allá de los esfuerzos y compromisos tomados a nivel mundial, la situación es tremendamente preocupante:

Las emisiones globales aumentaron entre 1970 y 2004 un 70 por ciento (...) y ese año las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) fueron de 41 Giga toneladas (GT), en 2005 de 45 GT, un 10 por ciento superiores y, en consecuencia, la concentración de CO en la atmósfera supera ya las 380 ppm (parte por millón de CO), el nivel más elevado en cientos de miles de años en la Tierra (Calderón, 2012: 76).

Este precisamente fue uno de los puntos centrales tratados en la Conferencia de París de diciembre de 2015, donde 195 países (incluidos Estados Unidos y China) acordaron tomar medidas que permitan no llegar a los 2° C de calentamiento global (límite previamente establecido en la Cumbre de Copenhague) y hacer todo lo posible para no superar los 1,5° C. Sin embargo, cada país establece su propio plan de reducción de emisiones y, en este punto, el acuerdo no es vinculante. Se precisaba, además, que los países que lo ratificaran fueran en su conjunto responsables del 55 por ciento de la producción de gases de efecto invernadero, lo que sucedió en noviembre de 2016, casi un año después de la Conferencia de Paris. En 2017, Estados Unidos (segundo país emisor de dióxido de carbono) se retiró del acuerdo; el resto de los países ratificó su compromiso (actualmente son 184). Los países firmantes tienen la obligación de cumplir sus propias metas de disminución de producción de gases efecto invernadero. El tema es si los grandes emisores de gases cumplirán con sus propios planes de disminuir las emisiones. Pero, incluso si lo logran, es probable que no se llegue al objetivo de no superar los 2° C de calentamiento global, sobre todo por el peso en la producción de emisiones de Estados Unidos, que rechaza estos acuerdos. La Cumbre realizada en Madrid en 2019 tuvo resultados muy tibios, pues no se tomaron decisiones efectivas respecto a este tema puntual, sino que se aplazaron para

la Cumbre de Glasgow en 2020, suspendida por la pandemia de Covid 19. Sin embargo, los principales países productores de gases efecto invernadero (Estados Unidos, China, India y Rusia producen el 55 por ciento de estas emisiones), no han dado señales de planes certeros para avanzar en la senda de la disminución.

La crisis producida por el cambio climático vincula el presente con el futuro. Es un límite al desarrollo humano, a la propia humanidad y a la naturaleza mas allá del ser humano, pues limita las potencialidades de la gente de vivir en un mundo en el que puedan desarrollar sus capacidades, deseos y metas. Aunque son los pobres quienes padecen con mayor virulencia sus efectos, estos amenazan a toda la humanidad. La alta concentración de gases de efecto invernadero puede conducir a hechos fortuitos con consecuencias ecológicas catastróficas.

Las sociedades son cada vez más conscientes del impacto regional y mundial de las catástrofes ambientales. La explosión de la central nuclear de Fukushima hace unos años es un caso que grafica bien este asunto. Pero, si bien el cambio climático afecta a todo el planeta, sus efectos concretos son locales, pues se asocian a las condiciones físicas y geográficas determinadas de cada localidad o región, y a las interacciones específicas entre esas localidades, sus patrones climáticos históricos y el fenómeno global del calentamiento atmosférico, así como a las vulnerabilidades sociales y económicas particulares. Las amenazas a los ecosistemas y las tragedias asociadas al cambio climático, así como los «accidentes» que tienen un impacto ambiental regional y global, demuestran cuán interdependiente es el mundo en el que vivimos hoy y que, más allá de todas las diferencias, el planeta comparte una sola y misma atmósfera que distribuye globalmente los efectos del calentamiento y las consecuencias inesperadas de las catástrofes humanas y naturales.

Estos problemas no se circunscriben, además, al tema ambiental, pues están vinculados con la justicia social, los derechos humanos, la equidad. La crisis ecológica es también una crisis producida por la desigualdad económica y social, y cuestiona profundamente el modelo cultural consumista del capitalismo actual.

### **Crisis del modelo cultural y el multiculturalismo**

El modelo cultural que evidenció la crisis se basa en un consumo desmedido e indiscriminado, pero es un tipo de consumo aceptado por una buena parte

de la sociedad y en apariencia es infinito, pues está guiado por deseos efímeros que cambian permanentemente y que pareciera que hay que satisfacer de manera inmediata. Ese deseo de consumo es una suerte de instrumento en un sistema capitalista que se sostiene gracias a su renovación permanente y su incremento «espiralado»: así, por ejemplo, si crece la compraventa del sector inmobiliario o automotor, habrá más gente que también querrá comprar un inmueble o un auto; si hay un mundial de fútbol, aumentará la compra del último modelo de televisores, aún con alto endeudamiento, etc.

Ya el Informe sobre Desarrollo Humano 1998 tomó este asunto como un aspecto clave vinculado al desarrollo. En él se sostiene también que el consumo tiene muchas consecuencias positivas: el consumo de alimentos nutritivos hizo disminuir la desnutrición y mejorar la salud de millones de personas; el consumo de medicamentos adecuados y de vacunas hizo disminuir la mortalidad; el acceso a las tecnologías de información y comunicación mejoró sensiblemente la calidad de vida de las personas, etc. Es decir, el problema no es el consumo, sino el tipo de consumo que predomina y la idea de consumo permanente. Entre los efectos negativos de impacto global encontramos: el uso de recursos no renovables para satisfacer un consumo indiscriminado, el uso intensivo de recursos renovables que puede tener consecuencias negativas para futuras generaciones, la producción de bienes y energía que aumenta la contaminación ambiental y el calentamiento de la atmósfera, etc.

El modelo cultural consumista es individualista y fragmentado y tiende a naturalizar la desigualdad, no asume responsabilidades con respecto a las generaciones futuras, expresa una escasa conciencia sobre el uso de energías no renovables e incluso sobre el uso de recursos renovables, etc. Se trata de una cultura en la que prima la necesidad de satisfacción inmediata. Alain Touraine, en su libro *Défense de la modernité*, sostiene que es un modelo en el cual el dinero produce dinero y donde la sociedad es cada vez más gobernada por la especulación financiera en lugar de ser gobernada por la ley. Esto no solo entraña una cuestión económica, sino también, y para él sobre todo, una cuestión ética. La crisis de ese modelo de sociedad y de consumo no se produce por una cuestión moral, sino principalmente por los límites precisos que enfrenta; por ejemplo, los ambientales.

El riesgo en este ámbito también se refiere al «modelo multicultural»: una consecuencia de la incertidumbre generada por la crisis económica y social es el aumento del rechazo a personas de distintos orígenes étnico-culturales

y religiosos en las sociedades desarrolladas. Los jóvenes y los migrantes son los más afectados y la exclusión socioeconómica se justifica por «razones» culturales e incluso racistas. Los partidos políticos y grupos nacionalistas ultraconservadores, que ven a los migrantes y personas de origen cultural diverso como amenaza, han crecido en la mayoría de los países de Europa y en EE. UU. en los últimos años. Por otra parte, los conflictos y la deteriorada convivencia con buena parte de los países árabes también generan un fuerte retroceso en términos de convivencia intercultural.

La crisis del modelo multicultural está asociada a la crisis de representación, pues, como dijimos, los actuales modelos políticos no son capaces de representar la diversidad de identidades en el mundo de hoy. Con escaso control sobre los mercados y las políticas estatales, los ciudadanos se refugian en sus identidades de pertenencia: comunitarias, religiosas, culturales. Ello lleva a una fragmentación de lo social y un «encierro» sobre la propia identidad que incrementa el rechazo al otro, sobre el cual se montan, como decíamos antes, representantes de los nuevos partidos o movimientos ultranacionalistas. La cultura de la «negación del otro» del diferente, de origen colonial, parece que se ha reinstalado a nivel global.

El resultado fundamental de estas mutaciones en términos de desarrollo humano es el incremento de los niveles de inseguridad humana en la vida cotidiana de millones de personas.<sup>1</sup> Se trata de un deterioro afectivo de la vida cotidiana expresado en sentimientos negativos mezclados, que se refuerzan mutuamente y generan tristeza, desesperación, frustración, resentimiento, angustia, enojo y, lo que es más importante, desesperanza. Inseguridad que, por cierto, se ha complejizado aún más con la pandemia.

Uno de los sectores más afectados por este tipo de sufrimiento son los migrantes y sus familias. Sufrimiento ligado tanto a las razones por las cuales emigran como a las condiciones de llegada a los lugares de destino, donde muchas veces enfrentan la degradación y humillación en varios ámbitos (laboral, cultural, social, habitacional, etc.). Esto, por lo demás, también constituye un «campo de cultivo» que favorece la búsqueda de un «refugio» en la religión o en comunitarismos cerrados que pueden incitar a la violencia. Desde esta lectura pesimista, pero realista de los efectos de la crisis, es

---

<sup>1</sup> Para mayor detalle sobre el enfoque de inseguridad en el desarrollo humano véase el Informe sobre Desarrollo Humano de 1994

fundamental comprender las formas de resiliencia y de búsqueda de cambios globales con sentido ético.

### **La pandemia del Covid-19: impacto en América Latina**

A la crisis multidimensional descrita en el apartado anterior se agregó, a principios de 2020, la pandemia de Covid-19. Su impacto no ha sido homogéneo en las distintas regiones y, en buena medida, ha dependido de la situación de los países al momento de iniciarse, ya que la crisis multidimensional, aún cuando reviste un carácter global, tiene diferentes direcciones, intensidades y sentidos, y es, por lo tanto, asincrónica. El contexto en el que empezó la pandemia no era el mismo en Europa, en América Latina o en América del Norte.

No obstante, la pandemia de Covid-19 ha detonado un mayor riesgo de desarrollo inhumano a escala global. En algunas dimensiones del desarrollo humano, las condiciones actuales son equivalentes a los niveles de privación vistos por última vez a mediados de la década de 1980. La regresión está afectando de forma considerable a los tres elementos constitutivos del Índice de Desarrollo Humano (IDH): ingresos (con la mayor contracción de la actividad económica desde la Gran Depresión), salud (que causa de forma directa por causas evitables durante los próximos 6 meses un número de muertos superior a 300.000 e indirectamente podría generar 6.000 muertes infantiles adicionales cada día) y educación (con tasas efectivas de abandono en el nivel primario, es decir, por incapacidad para acceder a Internet, que podrían retrocederlas a las tasas observadas en la década de 1980). Esto sin considerar otros efectos menos visibles, como el aumento de la violencia doméstica, que aún no sido investigado en profundidad (UNDP, 2020).

En los siguientes apartados se describe brevemente el impacto que ha tenido la pandemia de Covid-19 en América Latina, haciendo hincapié en algunas de las dimensiones claves dentro de la crisis actual. Sin embargo, no debe olvidarse que las narraciones estadísticas son insuficientes para comprender de forma acabada la tragedia y la vida humana.

### **Desarrollo humano y la pandemia de Covid-19**

La pandemia de Covid-19 está afectando a un mundo que si bien es más rico que nunca, posee importantes disparidades en materia de desarrollo humano. Todavía no es posible evaluar la magnitud ni la extensión de las consecuencias de la pandemia, pero pueden estimarse los efectos probables

sobre las capacidades de las personas, a partir de una versión ligeramente modificada del IDH.

Este índice ajustado conserva los indicadores estándar del IDH, excepto aquellos correspondientes a educación que se han modificado para reflejar los efectos de los cierres de escuelas y de las medidas implementadas para afrontar la pandemia. En ese sentido, para las capacidades, lo realmente importante es si los estudiantes han seguido involucrados de forma efectiva en las actividades educativas, lo cual depende de su acceso presencial y virtual, a través de internet a las escuelas y a los recursos de aprendizaje (UNDP, 2020).

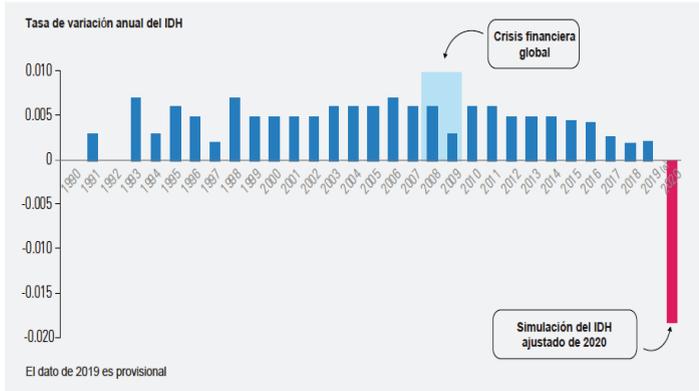
El índice estimado también utiliza las proyecciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) del ingreso nacional bruto per cápita de 2020. La esperanza de vida al nacer en 2020 (basada en la *Revisión de las perspectivas de población mundial para 2019* del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas) se ajusta por los posibles efectos del Covid-19 en la salud, bajo este escenario, se espera que la esperanza de vida global al nacer en 2020 esté alrededor de su nivel en 2019.

Si bien no todas las escuelas han sido cerradas en todo el mundo, muchas sí lo están y las simulaciones efectuadas para calcular el IDH de 2020 dan cuenta de una fuerte caída en el desarrollo humano en todo el mundo, debido principalmente a un retroceso masivo en la educación debido al cierre de escuelas que afecta a casi 9 de cada 10 estudiantes y a profundas recesiones en la mayoría de las economías (se prevé una caída del 4 por ciento en el INB per cápita en todo el mundo).

La caída en el IDH equivaldría a revertir todos los avances alcanzados en los últimos seis años en materia de desarrollo humano. Los resultados de las simulaciones apuntan a un shock en las capacidades sin precedentes desde la introducción del concepto de desarrollo humano en 1990 (gráfico 1). La reapertura de las escuelas contribuiría con una recuperación casi inmediata de las capacidades vinculadas con la educación, mientras que la dimensión de ingresos dependerá del ritmo de la recuperación económica posterior a la crisis (UNDP, 2020). Todo esto siempre y cuando se gestione con equidad y éxito el avance de la pandemia en la familia, las escuelas y los gobiernos locales.

Gráfico 1

**Tasa de variación interanual del Índice de Desarrollo Humano, 1990-2020**

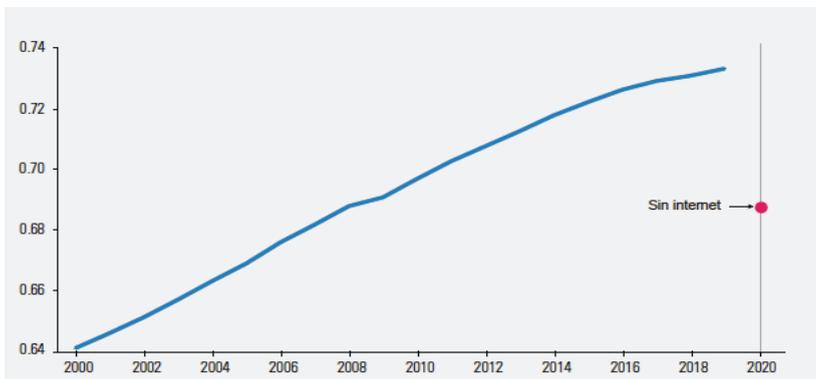


Fuente: UNDP (2020).

Las simulaciones realizadas en el estudio de UNDP (2020) suponen tanto una rápida recuperación de la economía como la normalización total de los sistemas educativos en todo el mundo, pero no toman en cuenta factores indirectos, como el acceso a las nuevas tecnologías y su potencial influencia en la magnitud de la crisis, y la posterior recuperación. Como puede verse en el gráfico 2, el deterioro del IDH en 2020 si no existiese internet habría sido casi 2,5 veces mayor.

Gráfico 2

**Valor anual del Índice de Desarrollo Humano, 1990-2020**



Fuente: UNDP (2020)

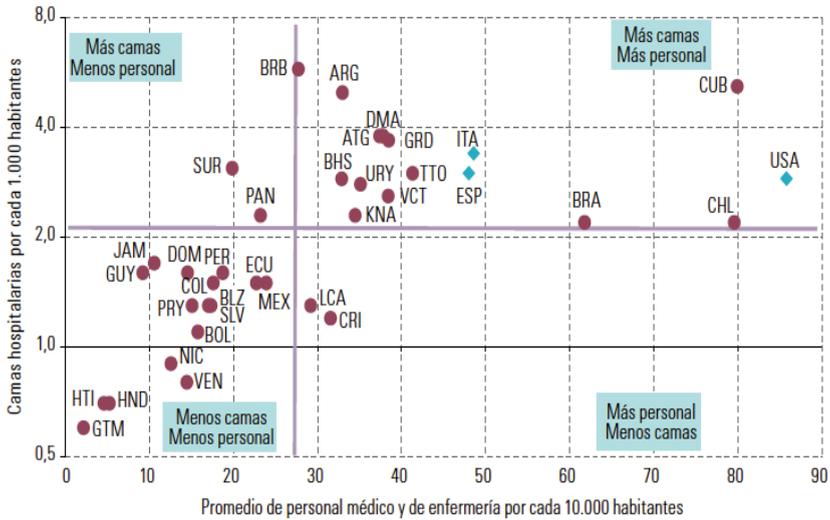
De acuerdo con García Jaramillo (2020), en América Latina y el Caribe (ALC) más de 144 millones de niñas, niños y adolescentes habían dejado de ir a clases. Esto ha representado un triple shock para ellas y ellos: i) el cierre prolongado de las escuelas; ii) el encierro debido a las medidas de confinamiento implementadas en la región; y iii) la pérdida de seguridad económica en sus hogares. Estos efectos negativos se ven exacerbados entre las y los estudiantes que pertenecen a los sectores vulnerables y de menores ingresos, debido a que tienen menos acceso a internet, a computadoras y otros recursos para participar de forma efectiva en las clases virtuales y porque las mayores pérdidas de ingresos se han dado entre las y los trabajadores informales que, por lo general, pertenecen a los sectores vulnerables. Al respecto, en el Panorama Social de América Latina de 2020 se señala que «la interrupción del ciclo escolar afecta principalmente a los estudiantes que se encontraban en situación de desventaja con anterioridad a la pandemia, puesto que dicha interrupción no ha hecho más que acentuar las brechas educativas relacionadas con el sexo, la edad, el nivel socioeconómico, la zona de residencia o la discapacidad» (Cepal, 2021a:23).

En cuanto a la dimensión Salud del IDH, el gasto público en salud de la región aún se encuentra por debajo de la meta del 6 por ciento del PIB, que recomienda la Organización Panamericana de la Salud, aunque también existen falencias en la asignación de recursos, ya que en la mayoría de los países se destina a la atención primaria menos del 30 por ciento del gasto público en salud. Esto tiene como consecuencia que tanto la calidad como la cantidad de la salud pública sea deficiente. A pesar de los considerables esfuerzos realizados en América Latina para fortalecer los sistemas de salud, siguen siendo débiles y su capacidad para hacer frente a la pandemia de Covid-19, muy desigual (Burki, 2020). Una forma de medir estas disparidades es a través de la cantidad de camas hospitalarias y de personal médico. Como se observa en el gráfico 3, las disparidades en ambos indicadores son significativas entre los países de ALC. El gráfico incluye a España, Estados Unidos e Italia, ya que son tres de los países que debieron afrontar una serie de las mayores presiones en sus sistemas de salud durante la pandemia en 2020, debido a la cantidad de casos. La pandemia, sin dudas, ha incrementado la mortalidad en la región; al 31 de diciembre de 2020 el Covid-19 había ocasionado la muerte de 507.000 personas. El impacto que tenga sobre la esperanza de vida dependerá de numerosos factores –la duración de la

pandemia, la letalidad en cada país y el acceso a la salud, entre otros–, pero también de los posibles efectos de largo plazo en la salud de quienes han contraído la enfermedad (Cepal, 2021a).

Gráfico 3

**América Latina y el Caribe (33 países), España, Estados Unidos e Italia**  
**Cantidad de camas hospitalarias, de personal médico y de enfermería**

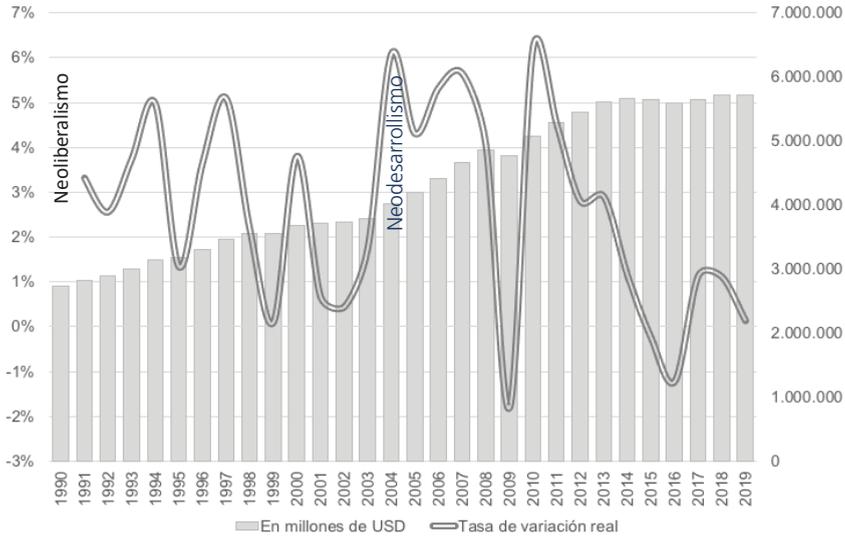


Fuente: Möller (2020), citado en Cepal (2021a). Último año no disponible.

Por último, en la dimensión Ingresos, la crisis del Covid-19 encontró a la región atravesando un período de bajo crecimiento (gráfico 4) que, sumado al deterioro de la economía mundial y a las restricciones de movilidad instauradas por los gobiernos para mitigar los aspectos sanitarios de la pandemia de Covid-19, se ha redundado en una fuerte disminución de la actividad, el empleo y los ingresos laborales (Cepal, 2021a). Las estimaciones indican que la región experimentó una contracción de 7,7 por ciento en su PIB durante 2020. Esto implicaría una caída regional de más de 8 por ciento en el PIB per cápita, esto implicaría un retroceso a los valores de mediados de la década de 2000, con los consecuentes aumentos en la pobreza y la desigualdad.

Gráfico 4

**América Latina (18 países), PIB en millones de USD constantes de 2010  
 y tasa de variación real, 1990-2019**



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de Cepalstat (2021).

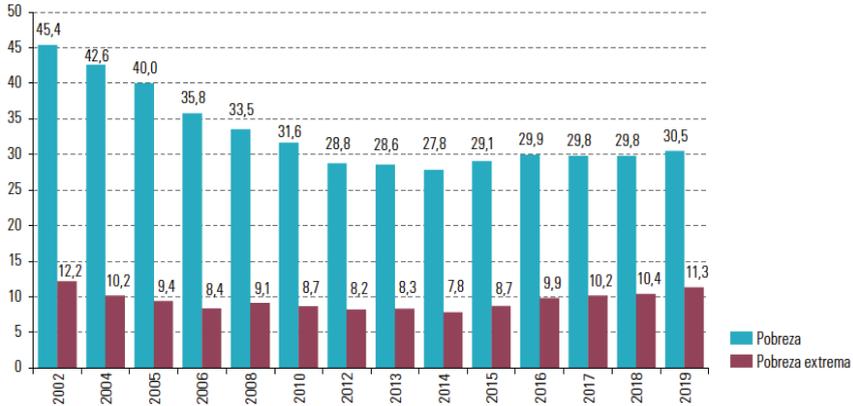
**La pandemia de Covid-19 ha incrementado la pobreza y la desigualdad**

En 2019, el 30,5 por ciento (aproximadamente 187 millones de personas) de la población de América Latina se ubicaba por debajo de la línea de pobreza. De ellas, el 11,3 por ciento (70 millones de personas) se encontraban en situación de pobreza extrema. Esto representa un incremento de casi 1 punto porcentual con respecto a 2019 y una reversión del proceso de estabilización de ambos indicadores observado en el período 2016-2018. Por su parte, la tasa de pobreza extrema creció 0,9 puntos porcentuales que refuerza el comportamiento de ascenso sostenido que se observa desde 2015 (gráfico 5).

La desagregación de las tasas de pobreza da cuenta de la mayor prevalencia entre las mujeres en edad de trabajar, especialmente de la pobreza extrema. De hecho, en 2019 la pobreza fue 12,7 por ciento mayor entre las mujeres, en comparación con los varones en edad activa.

Gráfico 5

**América Latina (18 países), porcentajes de pobreza y de pobreza extrema, 2002-2019**



Fuente: Cepal (2021a)

Los niveles de pobreza son significativamente heterogéneos en la región. En ese sentido, a partir de los datos de 2019, Cepal agrupa a los países en tres categorías:

- i) Un primer grupo, conformado por Chile y Uruguay, con niveles de pobreza bajos, cercanos o inferiores al 10 por ciento, y con una pobreza extrema menor al 2 por ciento.
- ii) Un segundo grupo de países integrado por Argentina, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Panamá, Perú, República Dominicana y El Salvador, con tasas de pobreza medias, en torno al 20 por ciento y de pobreza extrema alrededor del 5 por ciento.
- iii) Un tercer grupo de países compuesto por el Estado Plurinacional de Bolivia, Colombia, México y Honduras, cuyos niveles de pobreza y de pobreza extrema son superiores al 30 por ciento y al 10 por ciento, respectivamente.

Debido a los efectos de la pandemia y a pesar de las medidas de protección social que se han implementado para mitigarlos, la pobreza y la pobreza extrema alcanzarán niveles que no se observaban desde hace al menos 12 años y se producirá un deterioro en la distribución del ingreso en la mayoría de los países. Los estratos de ingreso bajo crecieron 4,5 puntos porcentuales (el 61 por ciento de la población), mientras los de ingreso medio se contrajeron en una proporción similar. Alrededor de 115 millones de personas habrían

empeorado su situación económica, de las cuales 59 millones pertenecían a los estratos de ingreso medio en 2019 (Cepal, 2021a:72).

La pérdida de puestos de trabajo y de ingresos laborales han afectado desproporcionadamente a la población de los sectores más vulnerables. Las proyecciones y estimaciones que ha realizado Cepal sugieren que el impacto de la pandemia de Covid-19 en las tasas será considerable.<sup>2</sup> Las tasas de pobreza y de pobreza extrema habrían ascendido al 33,7 por ciento y al 12,5 por ciento, respectivamente. Esto implica que con respecto a 2019, 22 millones más de personas pasarían a encontrarse en condiciones de pobreza, de las cuales 8 millones estarían en situación de pobreza extrema. El último año en que los niveles de pobreza en la región habían sido mayores al 30 por ciento fue en 2008, mientras que en la pobreza extrema hay que retrotraerse hasta 2000 para encontrar tasas similares.

Cabe señalar que dichos aumentos habrían sido aún peores si los países no hubiesen implementado y expandido sus programas de transferencias monetarias. Cepal (2021a) estima que en ausencia de tales programas la tasa de pobreza habría alcanzado al 37,2 por ciento y la de pobreza extrema al 15,8 por ciento.

Este aumento de la pobreza se ve reforzado por el aumento de la movilidad social descendente que ha ocasionado la pandemia entre los estratos medios y la parte superior de los estratos bajos (comprende a personas pobres o a personas apenas por encima de la línea de pobreza). Este fenómeno obedece a que la mayor parte de los ingresos de los miembros de ambos sectores provienen del trabajo y no suelen ser destinatarios de los programas de asistencia y protección social. Se prevé que entre 2019 y 2020 haya habido un crecimiento de 4,5 puntos porcentuales de la cantidad de personas que pertenecen a los estratos bajos, debido a una contracción en similar magnitud de los estratos medios.

En cuanto a la desigualdad, la caída sistemática registrada en la década de 2000 había comenzado a perder velocidad e incluso en algunos países había vuelto a aumentar antes de la pandemia (PNUD, 2021). Más allá del progreso alcanzado, América Latina sigue siendo la segunda región más desigual del mundo, solo superada por el África Subsahariana. La desigualdad se expresa

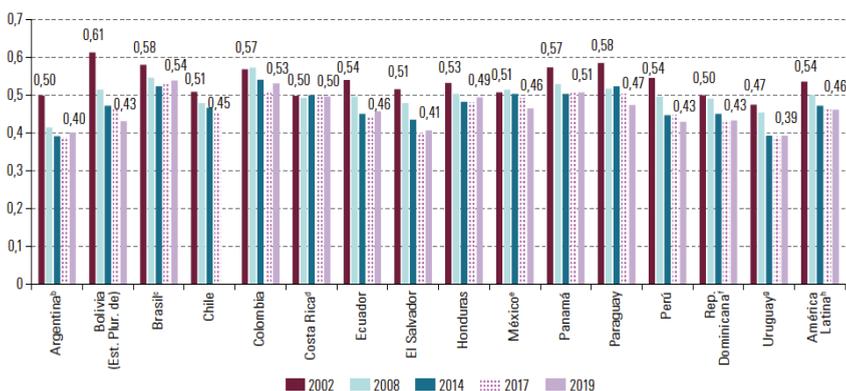
<sup>2</sup> Las proyecciones contemplan las transferencias monetarias a los hogares para hacer frente a la reducción de los ingresos laborales. Estas se han otorgado con criterios muy variados en cada país, por lo cual fue necesario efectuar algunos supuestos simplificadores. En particular, se estimó el monto mensual recibido por persona en cada país por concepto de transferencias monetarias no contributivas y se distribuyó entre las personas según el quintil al que pertenecían, a partir su ingreso per cápita de 2019 (Cepal, 2021a: 73).

por medio de numerosos atributos, como ingresos y recursos productivos, trabajo y empleo, educación, salud, vivienda y servicios básicos, tecnologías de la información y las comunicaciones, seguridad alimentaria, protección social, posibilidades de vivir una vida libre de violencia, participación y agencia, entre otras (Cepal, 2019). La distribución del ingreso cobra particular relevancia, puesto que, en buena medida, condiciona el acceso a los distintos bienes y servicios necesarios para que las personas puedan llevar vidas acordes con sus aspiraciones y preferencias. El gráfico 5 confirma la tendencia descrita, la desigualdad ha disminuido de manera sostenida a partir de 2000 en los países de la región, aún cuando el ritmo de dicho descenso podría haber sido mayor y se reduce a partir de 2014.

En Cepal (2021a) también se realizó una estimación del impacto de la pandemia sobre la distribución del ingreso<sup>3</sup>, sobre la base de las tendencias observadas en los ingresos laborales. Dicha estimación sugiere que el coeficiente de Gini de la región sería 5,6 por ciento superior al de 2019. Sin embargo, este aumento cae hasta 2,9 por ciento si en los cálculos se incluyen las transferencias monetarias que efectuaron los gobiernos para paliar las pérdidas de ingresos laborales, cuyos principales destinatarios son personas ubicadas en los quintiles de menores ingresos.

Gráfico 6

**América Latina (15 países), índice de Gini, 2002, 2008, 2014, 2017 y 2019**



Fuente: Cepal, 2021a.

<sup>3</sup> La metodología empleada para las estimaciones puede consultarse en Cepal, 2021a.

## **La pandemia de Covid-19 ha empeorado la situación de las mujeres en América Latina**

La pandemia de Covid-19 ha generado varios retrocesos en materia de género. Los cierres de escuelas, los confinamientos y los tipos de empleo que realizan han afectado a las mujeres de forma desproporcionada. Se han revertido los avances logrados con respecto a la distribución de tareas al interior de los hogares. Diversos estudios indican que las mujeres han soportado la mayor carga de la escolaridad virtual, en desmedro de sus propios empleos. Asimismo, los confinamientos parecen haber incrementado la violencia doméstica. En cuanto a la situación laboral, la pandemia podría ocasionar un retroceso en su participación en el mercado de trabajo equivalente a 10 años. La proporción de mujeres desocupadas en 2020 alcanzaría el 22,2 por ciento, es decir, casi 13 puntos porcentuales más que en 2019.

Más aún, como consecuencia de la caída del PIB y del aumento del desempleo, alrededor de 118 millones de mujeres latinoamericanas vivirán en situación de pobreza, dada su sobrerrepresentación en los hogares pobres.

Esta situación comparativamente peor se debe a que el 56,9 por ciento de las mujeres en América Latina y el 54,3 por ciento en el Caribe trabajan en sectores en los cuales se espera que el efecto negativo de la pandemia sea mayor. En Cepal (2021c) se señala que los sectores con mayor riesgo por la pandemia y las medidas adoptadas para contrarrestarla son: Turismo, Manufactura, Comercio mayorista y minorista, Trabajo doméstico remunerado, Salud y Educación. Tales sectores tienen en común dos factores clave: elevada participación laboral femenina y altas tasas de informalidad.

A su vez, la pandemia ha acelerado considerablemente la expansión de la economía digital. Esta expansión trae consigo oportunidades, pero también desafíos para la autonomía económica de las mujeres. En efecto, la intersección entre pobreza, brecha digital y desigualdad de género disminuye las oportunidades que podrían tener las mujeres situadas en los primeros quintiles de ingresos como resultado de la aceleración de la economía digital. Por lo tanto, desde el enfoque de igualdad de género, «es imprescindible superar la segmentación en el mundo laboral y lograr que las nuevas posibilidades de la economía digital vayan acompañadas de la transformación de los roles de género para la efectiva autonomía económica de las mujeres» (Cepal, 2021c: 11).

En este contexto que atraviesa la región, es importante considerar los efectos distributivos diferenciales sobre mujeres y varones que pueden tener

los paquetes de ayuda y otras medidas fiscales. Los países debieran avanzar en la implementación de políticas fiscales que contribuyan de forma simultánea tanto a la reactivación económica como al cierre de brechas de género.

De igual modo, los sistemas integrales de cuidados pueden ser una herramienta muy potente para que la recuperación económica «no deje a nadie atrás», como reza el lema central de la Agenda 2030. Para afrontar las múltiples secuelas económicas y sociales que está dejando la pandemia es fundamental incorporar a todas las poblaciones que requieran cuidados y ejecutar políticas públicas de reactivación de empleo, salud, educación y protección social, con base en la promoción de la corresponsabilidad social y de género.

### **Política fiscal y la pandemia de Covid-19**

Para hacer frente a los efectos sociales y económicos de la pandemia, los países de la región han adoptado políticas fiscales expansivas. Los esfuerzos fiscales anunciados en 2020 concentraban en promedio el 4,6 por ciento del PIB en los países de América Latina. Dichos esfuerzos han estado dirigidos a fortalecer los sistemas de salud pública, a mitigar las pérdidas de ingreso de las familias y a proteger la estructura productiva (Cepal, 2021b).

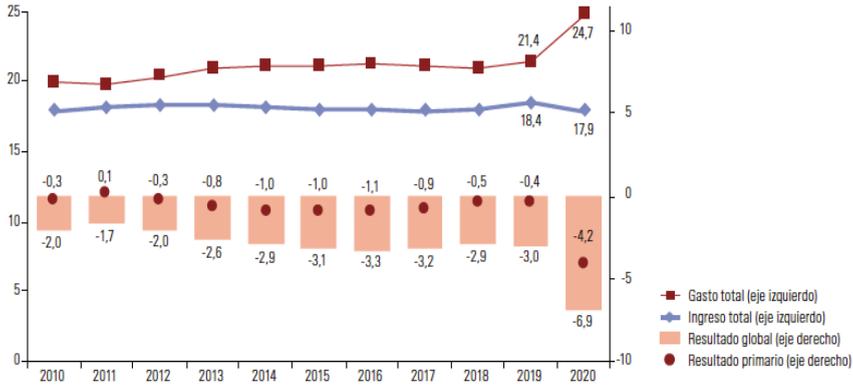
La expansión del gasto público, sumada a la caída de la recaudación tributaria, ha provocado un considerable aumento en los déficits fiscales y los niveles de endeudamiento en la región. América Latina y el Caribe son una de las regiones más endeudadas y con el mayor servicio de la deuda externa en comparación con las exportaciones de bienes y servicios: 59 por ciento.

Los balances fiscales de la región finalizaron 2020 en una posición deficitaria: -6,9 por ciento en promedio. Este aumento significativo del déficit fiscal se debe a la caída de los ingresos tributarios, ocasionada por la contracción económica, pero sobre todo al aumento del gasto público (3,3 puntos porcentuales más que en 2019) para dar respuesta a la crisis (gráfico 6).

La deuda pública bruta también creció de forma sostenida durante 2020. En promedio la deuda de América Latina representaba el 56 por ciento del PIB, 10 puntos porcentuales más que en 2019. Cabe señalar que países como Chile, Perú y Guatemala, que previo a la pandemia tenían niveles de endeudamiento inferiores al 30 por ciento del PIB, pudieron acceder a créditos más baratos, con tasas y plazos más convenientes. En el otro extremo se ubica Argentina, cuya deuda (104,5 por ciento) supera el valor de su PIB, seguida por Brasil (89,3 por ciento) y Costa Rica (67,9 por ciento).

Gráfico 6

**América Latina (15 países), indicadores fiscales del gobierno central, 2010-2020**



Fuente: Cepal (2021b).

El aumento masivo de la deuda ha exacerbado las necesidades de encontrar fuentes de financiamiento alternativas. Por ello es imprescindible que la cooperación internacional, a través del financiamiento para el desarrollo, apoye la ampliación del espacio fiscal de los países en el corto y mediano plazo. Con ese fin, Cepal ha planteado la necesidad de: ampliar y redistribuir la liquidez desde los países desarrollados hacia los países en desarrollo; analizar con mayor profundidad el crecimiento de los niveles de endeudamiento para hacerle frente a través de alivios y revisiones de los plazos de repago y las tasas; mejorar la capacidad crediticia y de respuesta de la banca de desarrollo multilateral, regional y nacional; reformar la institucionalidad de la arquitectura multilateral de la deuda; y ampliar la caja de herramientas de instrumentos innovadores para mejorar la capacidad de repago de la deuda y vincularla con el crecimiento, la sostenibilidad y la inclusión social (Cepal, 2021b).

La crisis multidimensional y la pandemia a nivel regional y global ha intensificado la complejidad de la diferenciación social y cuestionado las posibilidades del desarrollo humano. Se trata de un fenómeno que pone en tensión no solo economías y poderes globales, sino también la misma naturaleza humana versus la naturaleza animal del virus recolocando en el centro de la vida la amenaza de la muerte y con ello parece que se redefine la misma globalización y emergen cambios inesperados como es normal en todo fenómeno *serendipity* ¿Se volverá a la normalidad? ¿De qué normalidad se habla y para quiénes?

El mundo será diferente y posiblemente en su centro anide con mucha fuerza el crecimiento del riesgo global y la incertidumbre. Los cambios políticos en curso en varias partes del mundo, los conflictos entre Israel y Palestina, las protestas sociales en Latinoamérica y en EE. UU., el nuevo poder de los espacios públicos digitales, el peso y la mayor fortaleza en la realidad y en los imaginarios de la ciencia y las tecnologías, el crecimiento de las economías criminales, la renovación permanente del capital financiero y su vinculación con la industria farmacéutica, el nuevo papel de China, los cambios en EE. UU., la nueva religiosidad, el crecimiento y la innovación de las empresas de tecnología, información y salud, la nueva cultura del trabajo en red, la sexualidad, la debilidad de la arcana institucionalidad global de Naciones Unidas. En síntesis, la vida cotidiana está cambiando en numerosos lugares y allí la incertidumbre de un tiempo atemporal muestra nuevas y diversas facetas.

Castells deducía hace 25 años que: «la aniquilación y manipulación del tiempo por los mercados de capital globales gestionados electrónicamente son el origen de las nuevas formas de crisis económicas devastadoras que se avecinan en el siglo XXI» (Castells, 1999: 470). Hoy en día las bolsas de valores, las plataformas financieras y monetarias controlan la salud del mundo, por medio de sistemas algorítmicos en el movimiento simbólico de sus capitales que subordinan crecientemente a la denominada economía real.

En la crisis actual de la pandemia con efectos multidimensionales globales en los diferentes aspectos, el capitalismo informacional pareciera convivir con una nueva cultura de lo eterno asociada con la muerte que reemplaza a lo efímero y se vuelve a definir la relación entre la vida y la muerte. El orden presencial de los fenómenos se está volviendo a definir.

Lo curioso es que este riesgo global con efectos globales que representa la pandemia no se solucionará solo en un país o una región. Parece que se ha instalado una nueva lógica incierta que muestra la fragilidad del propio capitalismo informacional global con respecto a las fuerzas no visibles de una naturaleza enigmática. Hasta los ricos y poderosos han tenido miedo, miedo a la muerte. En realidad, lo que se está tratando de plantear es la necesidad de que la misma teoría social se reactúe.

Hay algunos temas con respecto a las relaciones sociales que vale la pena rescatar particularmente en la Latinoamérica global. La sociedad latinoamericana, con sus diversidades se ha integrado en la era de la información

mediante un extractivismo informacional renovado y mediante flujos y plataformas tecnocomunicacionales en una sociedad-red peculiar. Sociedades en las cuales prevalece una urbanización pluricéntrica constituida sobre todo por sectores informales, pobres y marginales más que por saldos de sociedades industriales tardías. Sociedades con un importante «ejército industrial» de reserva, pero sin industria. Es de gran importancia comprender cómo estos sectores marginales urbanos, en los cuales predominan estrategias de sobrevivencia y capitales clandestinos, sobre todo comerciales, con tiempos premodernos, por ejemplo, de comunidades de origen andino, maya o de afrodescendientes, se vinculan con el tiempo atemporal de la nueva sociedad-red post pandemia. En este contexto ¿es posible la democracia o solamente una gobernabilidad sistémica? ¿Es posible detectar formas específicas de vinculación de estos complejos sistemas informales urbanos, no solo con el consumo cultural global, sino también con nuevas empresas informacionales con la participación de jóvenes provenientes de la generación de la tecnosociabilidad?

Es posible, por ejemplo, pensar en un nuevo tipo de desarrollo humano donde el anillo entre estos dos tiempos sea una de las claves para enfrentar los cambios permanentes y constituirse en uno de los sectores estratégicos para una integración social en la tecnoeconomía de la información ¿Cómo avanzar e innovar para poder navegar contra el viento? Parece fundamental revisar y repensar los enfoques de desarrollo sin perder la memoria intelectual, como lo había hecho Fernando Fajnsilver cuando promovía desde la Cepal la idea de transformación productiva con equidad o varios informes de desarrollo humano regionales y también mundiales. Una tentativa preliminar que se expone a continuación busca repensar el desarrollo.

## **Hacia un enfoque renovado de desarrollo**

### **El desarrollo humano informacional ecologizado**

Para promover un intercambio analítico conviene destacar un estudio comparativo de cinco regiones del mundo y la discusión conceptual que lo acompañó. Sus resultados –publicados en el libro *Reconceptualizing Development in the Global Information Age*, editado en 2014 por Manuel Castells y Pekka Himanen– constituyen un esfuerzo significativo para comprender la diversidad global de modelos de desarrollo informacional.

En Himanen (2014) y Calderón (2014), se advierte que el objetivo del desarrollo humano debiera ser la autonomía y la dignidad de las personas.

En las últimas décadas, el índice de desarrollo humano ha experimentado considerables avances en todo el mundo. En particular, los indicadores estadísticos del bienestar en salud, en educación y en ingresos han mejorado. Sin embargo, estos avances son insuficientes, ya que las desigualdades, tanto entre países como entre los diferentes grupos sociales, persisten y, en algunos casos, se han profundizado como consecuencia, en buena medida, de los altos niveles de concentración de ingresos y de la exclusión social. En efecto, en el IDH de 2019 se advierte que «el hilo conductor» de las numerosas manifestaciones que han ocurrido en los distintos países es la desigualdad y que, en el siglo XXI, «está surgiendo una nueva generación de desigualdades en torno a la educación, pero también alrededor de la transformación tecnológica y el cambio climático», cuyo impacto, en caso de no ser bien gestionadas, podría provocar una «nueva gran divergencia» en la sociedad, no vista desde la Revolución Industrial. Por ejemplo, en los países con un nivel de desarrollo humano muy alto, las suscripciones a servicios de banda ancha fija están creciendo a un ritmo 15 veces más rápido que en los países con desarrollo humano bajo, mientras que el porcentaje de población adulta con estudios superiores también está creciendo a un ritmo más de seis veces superior al de los países con desarrollo humano bajo (PNUD 2019).

Estos hechos y este contexto global exigen nuevas políticas y perspectivas, que combinen las realidades locales, nacionales y globales, y tomen en cuenta tanto los altos niveles de interdependencia que poseen los procesos de cambio que atraviesa el mundo como la incertidumbre que generan.

Las múltiples dimensiones de la crisis vienen generando nuevas demandas, críticas, conflictos y protestas en pos de la dignidad y los derechos humanos en numerosas sociedades y culturas. Se combinan protestas globales, nacionales y locales que, además de expresar malestar, buscan nuevas formas de vida social y de dar expresión a los cambios tecnológicos, políticos y sociales acaecidos en los últimos treinta años.

Por lo tanto, este enfoque renovado del desarrollo humano se deriva del malestar público global, las demandas sociales y las numerosas protestas que subrayan la importancia de recuperar y reconstruir la noción de dignidad y las metas individuales y colectivas en todos los ámbitos (Castells y Himanen, 2014).

Un elemento distintivo de estas protestas es su desplazamiento a la sociedad de la información y el uso de las distintas redes sociales para expresar sus reclamos y proponer soluciones. Es un tipo de dignidad específicamente promovido a través de las redes de comunicación globales (Calderón, 2014).

En ese sentido, el enfoque de Desarrollo Humano, cuyo marco conceptual es holístico e interdisciplinario, debiera ser redefinido en términos del empoderamiento de los actores, individuales y colectivos como la clave para enfrentar los cambios globales. Dicha redefinición, requiere, en primer lugar, el fortalecimiento de la capacidad de las personas para alcanzar sus metas de autonomía y dignidad.

Con respecto a la noción de dignidad como elemento clave del desarrollo humano, Himanen (2014:5) afirma que si bien el punto de partida de Sen es el concepto de libertad, no ofrece una razón práctica por la cual es valioso ser libre. La noción de dignidad, es decir, que todas las personas son dignas de ser libres, es la razón esencial para considerar la posibilidad de vivir una vida dignificada como un objetivo de la mayor importancia. Por lo tanto, señala el mismo autor, las personas tienen derechos porque merecen tenerlos y porque su existencia tiene valor intrínseco. De igual modo, Himanen (2014) advierte que la dignidad es una noción compartida por todas las culturas, religiones y tradiciones seculares.

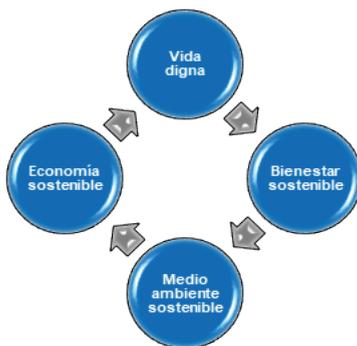
La dignidad entendida como el núcleo del desarrollo y de la subjetividad de las personas, alude a las capacidades de agencia, de transformar metas en realidades, de los actores individuales y colectivos, para decidir sobre las orientaciones que tendrán sus vidas, de acuerdo con sus aspiraciones, valores y deseos. Por ende, la dignidad no es unívoca, se vincula de forma directa e indisoluble a los derechos humanos y con los *ethos* culturales de las personas y de las sociedades que integran. Más aún, esta forma de comprender el desarrollo también hace hincapié en que la formación de valores y la evolución de la ética social basada en la solidaridad fortalece al propio desarrollo y da un marco a las relaciones entre los mercados y las instituciones.<sup>4</sup>

En síntesis, la noción de dignidad como concepto aglutinador radica en su potencia como marco para la cultura de desarrollo sostenible, tan necesaria en la actualidad: pasar del ambiente sostenible al bienestar y a la economía sostenible (Himanen 2014). En términos esquemáticos, la simbiosis de estos aspectos puede expresarse de la siguiente manera:

<sup>4</sup> Esta afirmación se inspira en la definición que hace Sen (2000) de la libertad real. Véase también para mayor detalle el libro de Walton y Rao (2004) que examina los vínculos entre la cultura y la acción pública.

Diagrama 1

### Modelo de desarrollo sostenible



Fuente: Himanen (2014: 421).

### Una propuesta interesante: el Índice de Dignidad Humana

El Índice de dignidad propuesto por Himanen busca nuevos caminos. Himanen (2014) realiza una crítica adicional al Índice de Desarrollo Humano, además de las descritas en la tercera sección de este artículo: si bien es más comprensivo que el PIB como indicador de progreso, al igual que este no toma en cuenta la sostenibilidad ecológica del desarrollo. En el contexto actual de cambio climático es fundamental incorporar esta dimensión a las mediciones de crecimiento y desarrollo. Por tal motivo, en el Índice de Dignidad que propone Himanen ningún país puede lograr el nivel máximo posible si su desempeño en sostenibilidad ambiental no es bueno.

Dicho Índice fue construido sobre la base de los siguientes tres criterios (Himanen, 2014: 440): i) el índice debe ser elaborado a partir de un argumento ético y filosóficamente sólido sobre qué es el desarrollo; ii) el índice debe incorporar los conocimientos más recientes de la teoría social, que cuenten con respaldo empírico, referidos al desarrollo en la era global de la información; y iii) el índice debe tener utilidad práctica y servir de guía para el diseño de políticas públicas. En ese sentido, el Índice de Dignidad mide el desarrollo a través de las dimensiones y los componentes descritos en el cuadro a continuación:

Dimensiones del Índice de Dignidad			
Desarrollo informacional		Desarrollo humano	Desarrollo cultural
Componentes e indicadores de cada dimensión	1. Desarrollo económico	1. Salud	1. Cultura de la vida
	PIB per cápita, ajustado por paridad de poder de compra	Salud física, esperanza de vida al nacer medida en años	Vida natural, sostenibilidad de la huella ecológica, medida a través de las emisiones de CO <sub>2</sub>
	Tasa anual de crecimiento real del PIB	Salud de igualdad de género, tasa de mortalidad materna, por cada 100.000	Vida física, paz, medida a través del índice Global de Paz
	Productividad per cápita por hora de trabajo	Salud mental, felicidad o satisfacción con la vida	Vida social, medida a través de los indicadores de confianza interpersonal
	2. Desarrollo en innovación	2. Educación	2. Libertad
	Índice de competitividad (medición del Foro Económico Mundial)	Cantidad de educación, años esperados de escolaridad	Autonomía, libertad de expresión básica de Freedom House
	Tasa de crecimiento de la productividad	Calidad de la educación, desempeño escolar medido a través de los puntajes de las pruebas PISA	Creatividad, emprendedurismo medido con el índice GEM de porcentaje de start-ups
	Royalties y licencias de patentes (en USD)	Nivel universitario, publicaciones científicas, medido a través del índice H de citaciones.	Apertura hacia los otros, medida con el porcentaje de inmigrantes
	3. Desarrollo tecnológico	3. Social	3. Justicia
	Usuarios de internet como porcentaje de la población	Inclusión de ingresos, desigualdad en los ingresos medida con el Índice de Atkinson	Justicia básica, Estado de derecho medido con el índice de Freedom House
	Inversión en I&D (como porcentaje del PIB)	Inclusión de salud, diferencias sociales en la salud, medidas con las brechas en la esperanza de vida	Justicia de género, medida con la representación femenina en el Congreso
	Patentes per cápita (por millón)	Pertenencia social, desempleo juvenil	Justicia global, medida con el porcentaje del PIB destinado a ayuda internacional

## Corolario

Comprender el carácter y las consecuencias de la crisis multidimensional global acelerada por la pandemia es fundamental para detectar el campo de lo posible de la política y el desarrollo en América Latina. Con todas sus diferencias y dinámicas en los últimos veinte años, la sociedad o las diversas sociedades han experimentado una permanente mutación asociada con una economía extractivista informacional, una hiperurbanización acelerada y pluri-céntrica, y con una inserción creciente y desigual en redes de información

y comunicación. Estos procesos han redefinido a los actores, los conflictos y las opciones propias de una sociedad informacional latinoamericana. De esta manera, los rasgos emergentes ya prefiguran los nuevos patrones de un futuro inmediato.

Un tema de gran relevancia es la capacidad que deberán tener los actores sociales, políticos, científicos e intelectuales para innovar integralmente opciones de desarrollo y democracia. De lo contrario, la región y sus actores nuevamente serán incapaces de navegar contra el viento y se tendrán que pagar los altos costos humanos de «un más de lo mismo», como en varios momentos históricos en los que la región ya ha vivido ajustes regresivos: a fines de las décadas de 1980 y de 1990, y nuevamente con la reciente crisis regional-global. Parece ser que resulta fundamental una innovación integral, una innovación que interconecte valorización intercultural con marcos institucionales; marcos que interactúen con transformaciones informacionales y con una genuina equidad, en la cual la ecología, el género y la autonomía social se vinculen con la educación y el conocimiento científico y tecnológico que juegan un rol transversal. La cuestión es quiénes y cómo hacerlo. Resulta central integrar los códigos de la modernidad, como los denominaba la Cepal, con los códigos del informacionalismo, principalmente con los actores y grupos más vulnerables,

Más allá de las ideologías, las economías latinoamericanas necesitan complementarse y actuar como región frente a un mundo cada vez más complejo, competitivo, interconectado e interregional.

Para terminar, es entonces fundamental innovar. El desarrollo humano es importante, pero es insuficiente; es necesario renovar este enfoque en términos de esas variables que hemos mencionado. Pero no olvidemos lo que nos dijo Silva Michelena: estamos frente al abismo.

## Referencias bibliográficas

- Beck, U.** (2008). «Introducción: escenificación del riesgo mundial», en: *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida*. Paidós: Barcelona (p. 15-45).
- Burki, T.** (2020). «Covid-19 in Latin America», *The Lancet Infectious Diseases*, vol. 20, n° 5. Disponible en: <https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S1473-3099%2820%2930303-0>.
- Calderón, F.** (2012). *América Latina y el Caribe: Tiempos de cambio. Nuevas consideraciones sociológicas sobre la democracia y el desarrollo*. Teseo/Flacso, Buenos Aires.
- Calderón, F.** (2012). «Diez tesis sobre el conflicto social en América Latina». *Revista Cepal*, 107.

**Calderón, F.** (2014). «New Challenges and Perspectives for the Human Development Approach», en: Castells; M. y Himanen, P. eds., *Econceptualizing Development in the Global Information Age*. Oxford University Press: New York.

**Calderón, F. y M. Castells** (2020). *La nueva América Latina*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

**Castells, M.** (1999). *La era de la información. Fin de milenio*, vol. III. Ciudad de México: Siglo XXI editores.

**Castells, M.** (2003). «Panorama de la era de la información en América Latina: ¿es sostenible la globalización?», en Calderón, F., coord., *¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells*. Santiago de Chile: FCE-PNUD.

**Castells, M.** (2017). «La crisis de legitimidad política: no nos representan» y «La rebelión de las masas y el colapso de un orden político» (cap. 1 y 3), en *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*. Madrid: Alianza Editorial (pp.15-28 y 35-79).

**Castells, M.** (2021). «The Network Society in the Age of Pandemics». Seminario La Sociedad Red hoy: (Revisitando) la Trilogía de la Era de la Información, 3 de junio de 2021. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.

**Castells M., J. Caraça y G. Cardoso** (2012). «The Cultures of the Economic Crisis: An Introduction», en: Castells M., J. Caraça y G. Cardoso, eds., *Aftermath: The Cultures of the Economic Crisis*. New York: Oxford University Press.

**Cepal** (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2019). *Panorama social de América Latina 2019*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

**Cepal** (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2021). Cepalstat. Disponible en: <https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/portada.html> [Consultado en junio de 2021].

**Cepal** (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2021a). *Panorama social de América Latina 2020*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

**Cepal** (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2021b). *Panorama fiscal de América Latina y el Caribe. Los desafíos de la política fiscal en la recuperación transformadora pos-Covid-19*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

**Cepal** (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2021c). «La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad». Informe especial Covid-19 n° 9. Naciones Unidas. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46633/5/S20000740\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46633/5/S20000740_es.pdf).

**García Jaramillo, S.** (2020). «Covid-19 and primary and secondary education: the impact of the crisis and public policy implications for Latin America and the Caribbean. UNDP LAC C19 PDS n° 20». *Covid #19 Policy Document Series*. New York: UNDP Latin America and the Caribbean y UNICEF.

**Himanen, P.** (2014). «Dignity as Development: The Cultural Link Between Informational and Human Development», en: Castells; M. y P. Himanen, eds., *Reconceptualizing Development in the Global Information Age*. New York: Oxford University Press.

**PNUD** (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (1994). *Informe sobre Desarrollo Humano 1994. Nuevas dimensiones de la seguridad humana*. Fondo de Cultura Económica: Ciudad de México.

**PNUD** (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano 2019. Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI*. AGS: Nueva York.

**PNUD** (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2021). *Informe Regional de Desarrollo Humano. Atrapados: alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe*. New York: PNUD.

**Sen, A.** (2000). «La perspectiva de la libertad», en Sen, A., *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Planeta.

**UNDP** (2020). *Human Development Perspectives 2020. Covid-19 and Human Development: Assessing the Crisis, Envisioning the Recovery*. New York: AGS.

**Walton, M.** y **V. Rao**, eds. (2004). *Culture and Public Action*. Stanford: Stanford University Press.

## Equidad y sostenibilidad: un nuevo paradigma de desarrollo para América Latina

DIANA ALARCÓN\*

EDUARDO ZEPEDA MIRAMONTES\*\*

pp. 41-65

*Este artículo lo elaboraron los autores con base en la conferencia dictada por Diana Alarcón en el marco de las jornadas de celebración de los 60 años del Cendes, las cuales se extendieron del 13 de octubre al 30 de noviembre de 2021.*

### Resumen

El fracaso del neoliberalismo plantea la urgencia de recuperar las bases de desarrollo en América Latina. El concepto de desarrollo sostenible que hoy se expresa en la Agenda 2030 es una oportunidad para avanzar en el crecimiento económico de la región, el bienestar de las personas y la sostenibilidad del medio ambiente de manera armónica. Este ideal de desarrollo equitativo y sostenible requiere, sin embargo, la construcción de un nuevo consenso social que de orientación a las políticas públicas en el corto, mediano y largo plazo. En este trabajo ilustramos, para el caso específico de la Ciudad de México, el uso de dos herramientas: la «Economía de la Dona» y la «ciudad de cercanía». Dos herramientas útiles para hacer diagnósticos integrados y fáciles de comunicar sobre dónde estamos y de qué tamaño son las brechas que debemos cerrar para llegar a la situación ideal de bienestar y sostenibilidad a la que aspiramos.

### Palabras claves

Desarrollo sostenible / Umbrales planetarios / Agenda 2030 / Políticas públicas / Bienestar social

### Abstract

The failure of neoliberal policies requires an urgent re-assessment of the development pillars in Latin America. The concept of sustainable development, contained in Agenda 2030, is an opportunity to advance economic and social development with environmental sustainability. Such ideal however, requires a new social consensus to guide public policy in the short, medium and longer term. This paper illustrates, for the specific case of Mexico City, the use of two communication tools: «doughnut economics» and the «city of proximity» that facilitate the elaboration of integrated diagnostics and quantification of development gaps that need to be filled towards the vision of societies where we all want to live.

### Keywords

Sustainable Development / Planetary limits / 2030 Agenda / Public policy / Social well-being

\* Doctora en Economía. Coordinadora General de Asesores y Asuntos en el Gobierno de la Ciudad de México. Ha sido académica en varias universidades de México y Estados Unidos.

Correo-e: dianaalar@gmail.com

\*\* Economista en la UNAM-México. Doctorado en la Universidad de California, Riverside, EUA. Director ejecutivo de análisis y prospectiva, Instituto de Planeación Democrática y Prospectiva de la Ciudad de México. Este artículo fue realizado, además, con el apoyo de Juan Ángel Martínez, Juan Carlos Molina y Marco Ramírez. Correo-e: eduardo.zepeda@cdmx.gob.mx

## Introducción

Una breve revisión del desarrollo en América Latina, a partir de la colonización europea, da cuenta de cuando menos dos rasgos que se han mantenido en el tiempo. En primer lugar, se trata de una región que no ha logrado desatar un desarrollo con dinamismo independiente e innovación tecnológica propia. Segundo, es una región donde se han perpetuado grandes desigualdades: en la distribución de los ingresos y el desigual acceso a la educación, la salud, la vivienda, por nombrar solo algunas. La primera deficiencia ha impedido construir en la región sectores dinámicos a nivel global, que hagan su inserción estratégica al comercio internacional con cierta independencia tecnológica y financiera. La segunda deficiencia engendró una diferenciación social que limita el desarrollo y el dinamismo social y económico pues restringe el apalancamiento que deriva de la propiedad de bienes inmuebles, tecnología y conocimiento.

Hay razones históricas de fondo que explican estas características generales del desarrollo de América Latina, las cuales han sido ampliamente documentadas en la literatura especializada, por lo que no las abordaremos en este artículo. Pero, lo cierto es que, como región, no hemos logrado establecer un círculo virtuoso de crecimiento-desarrollo-innovación y equidad. En este punto, el contraste con lo ocurrido en otras regiones en el mundo, tales como el sureste asiático, Corea del Sur o los países nórdicos, invita a la reflexión. El contraste es aún más patente con relación a China, que hace solo algunas décadas tenía un nivel de desarrollo similar, e incluso menor que el registrado en muchos países latinoamericanos.

El surgimiento de un nuevo paradigma de desarrollo asentado en la sustentabilidad representa una oportunidad para repensar las estrategias de desarrollo de nuestros países y abre una nueva oportunidad para apuntalar las grandes transformaciones que nos permitan caminar hacia sociedades incluyentes, dinámicas y sostenibles. Esta es justamente la visión contenida en la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible; una propuesta que se aleja de la visión tradicional del desarrollo centrado en el crecimiento económico. La idea de desarrollo sostenible invita a la construcción de sociedades donde el bienestar, la inclusión y la sostenibilidad del medio ambiente estén en el centro. El gran reto es formular las políticas públicas necesarias para facilitar ese tránsito.

## Un nuevo consenso global para repensar el desarrollo

La adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en 2015, por parte de todos los países miembros de la ONU, marcó un hito en el consenso global que se venía gestando desde 1972 con la discusión sobre los retos que planteaba la sustentabilidad del medio ambiente. En la agenda 2030 el desarrollo es intrínsecamente sostenible. Esta Agenda propone además una serie de criterios que deben guiar el desarrollo de todos los países para garantizar el avance del bienestar social al mismo tiempo que se preservan las condiciones requeridas para la vida en el planeta. En esta concepción, el desarrollo tiene que caminar en tres pies: el progreso económico, el bienestar de la sociedad y la preservación del medio ambiente.

El objetivo de justicia social y prosperidad en un mundo de crecientes desigualdades no solo es urgente, tiene además que usar los recursos naturales de manera sostenible y hacerse cargo de los efectos nocivos al medio ambiente generados por los patrones de producción y consumo que nos hemos dado. Nuestras sociedades, en la actualidad, se enfrentan a una alta contaminación del aire, del agua y de la tierra de cultivo; un nivel elevado de residuos sólidos, sobre todo plásticos, que comprometen la salud de los océanos y de nuestra alimentación; el agotamiento de recursos naturales esenciales para guardar los equilibrios naturales y los cambios del clima que amenazan la vida en el planeta.

El imperativo del desarrollo sostenible surge en un contexto de profundas desigualdades sociales y desastres naturales cada vez más frecuentes. Esto junto a los grandes reacomodos geopolíticos y el cambio tecnológico acelerado obligan a repensar los instrumentos tradicionales de política pública para apuntalar un nuevo modelo de desarrollo centrado en las personas y su convivencia con la naturaleza.

No es más el tiempo de la reflexión. Han transcurrido 50 años desde el reporte Brundtland (1987) del desarrollo sostenible y 30 años desde el primer reporte de desarrollo humano que dejaron en claro el imperativo de la equidad y la sostenibilidad. No solo estamos frente a un contexto complejo, estamos frente a una situación social y del medio ambiente que se complica a una velocidad vertiginosa. Baste recordar las grandes desigualdades sociales exacerbadas por la globalización y la pobreza; el impacto que tuvo la pandemia generado por Covid19 y los cada vez más frecuentes desastres naturales en prácticamente todos los rincones del planeta.

Si hubiera que identificar los rasgos mínimos que debería tener el proceso de desarrollo en nuestros países, seleccionaríamos los siguientes: la recuperación del sentido humanista del desarrollo (versus una visión tecnocrática, clasista y excluyente); el fortalecimiento de la democracia y la participación ciudadana; la puesta en el centro de la igualdad de derechos y de oportunidades; la eficiencia económica y el fin de la corrupción; la innovación; y la sostenibilidad del medio ambiente. Un estilo de desarrollo que atienda estos elementos permitirá, desde nuestro punto de vista, establecer el balance requerido entre bienestar social, crecimiento económico y sostenibilidad del medio ambiente.

De no atender estos imperativos, seguiremos en una ruta donde el crecimiento económico con tecnologías tradicionales aumenta la emisión de gases de efecto invernadero, el volumen de desechos industriales y degrada los sistemas ecológicos. Modificar estos patrones de desarrollo requiere de un replanteamiento a fondo de los objetivos de desarrollo, los instrumentos de política pública y un nuevo contrato social. No se trata de una simple modernización productiva. La adopción de nuevas tecnologías digitales y procesos automatizados, por ejemplo, desplaza trabajadores y restringe la creación de empleo. En este ejemplo, la modernización productiva tiene que ir acompañada de políticas públicas que den incentivos a la generación de empleos en sectores no tradicionales que permitan mantener el bienestar de las personas. Lo mismo ocurre con otras decisiones que se deberán tomar en los temas relacionados con el medio ambiente. El mantenimiento de áreas verdes protegidas para el cuidado del medio ambiente, por ejemplo, limita el desarrollo urbano e industrial y puede traducirse en crecimiento lento y desempleo; su abandono, sin embargo, entraña costos cada vez más altos para la salud de las personas y compromete el desarrollo de las futuras generaciones. Desde las políticas públicas, es imperativo responder a ambos retos, la protección del medio ambiente y la generación de ingresos para las personas.

Un gran reto, al que se enfrentan los responsables de las políticas públicas en todo el mundo, es lograr una mejor comprensión de las interacciones entre lo económico, lo social y el medio ambiente, para tomar decisiones con plena conciencia de los costos y beneficios que ofrece cada decisión. La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, con sus 17 objetivos generales y 169 metas dan orientación, pero no alcanzan para diseñar políticas públicas efectivas y transformadoras. Cada país, tiene que encontrar sus propios caminos, a partir de su propio contexto.

## Los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como parte de la Agenda 2030, representan una guía internacional formidable, son la expresión del consenso global generado en Naciones Unidas en 2015, pero no fueron diseñados para indicar prioridades y definir políticas públicas específicas. La implementación de una agenda de desarrollo con la ambición que tiene esta, requiere de un gran esfuerzo en cada país, ciudad y territorio para elaborar diagnósticos sectoriales e integrados, que permitan identificar los retos a los que se enfrenta un proceso de desarrollo y, sobre todo, la construcción de una visión compartida de sociedad sobre el futuro deseable. Solo a partir de este ejercicio de reflexión interna es posible llegar a una propuesta clara de las prioridades nacionales y locales que den guía a las políticas públicas, la inversión y la acción colectiva.

Simple consideraciones de costo beneficio, por importantes que sean, ya no bastan para tomar buenas decisiones. Se requiere un análisis de los impactos, directos e indirectos, que cada una de las políticas públicas tiene sobre las distintas dimensiones del desarrollo. Toda acción que se tome, dentro del marco del desarrollo sostenible, debe ser pertinente para el sector en cuestión y debe incorporar, desde el inicio, un análisis de los impactos negativos y positivos en otros sectores, en el corto, mediano y largo plazo.

La Agenda 2030 no solo subraya la importancia de un enfoque integral del desarrollo; también ha colocado, en el centro de la discusión, el impacto que tiene el desarrollo económico y social sobre el medio ambiente y la impostergable tarea de restablecer el equilibrio en los sistemas ecológicos. La idea de que el desarrollo económico y social debe ser armonizado con los sistemas ecológicos del planeta fue sistematizada entre otros, por Rockstrom *et al* (2009), cuando señalaron que la humanidad estaba poniendo en riesgo los sistemas que dan sustento a la vida humana en el planeta. Esta perspectiva, conocida como los umbrales planetarios, de gran importancia para la discusión sobre el desarrollo sostenible, tiene como dominio el mundo en su integridad.

El reto es identificar, sobre bases científicas, los riesgos que entraña la presencia humana y su desarrollo para la estabilidad del sistema-tierra. La premisa es que la vida humana solo puede tener lugar en las condiciones que caracterizan el periodo holoceno, pero las presiones que se derivan de la presencia humana de los últimos decenios están poniendo en riesgo ciertos procesos que regulan el funcionamiento del sistema-tierra. El enfoque de Rockstrom *et al* (2009) identifica nueve subsistemas y estima valores

críticos de variables de control que definen umbrales planetarios. Si estos valores críticos son violentados, es decir, si se traspasan los umbrales, existe una alta probabilidad de que se desaten procesos no lineales y cambios ecológicos abruptos a escala continental, con reacciones en los subsistemas que alterarían las condiciones que sostienen la vida en el planeta tierra. La metodología desarrollada por los autores permite calcular el riesgo que entraña la alteración del funcionamiento del sistema tierra y propone zonas de riesgo bajo, medio y alto. Tres de los nueve umbrales ya se han transgredido y dos aún no se han cuantificado con suficiente certeza. El enfoque de los umbrales planetarios ha sido muy útil para definir los ODS; hay cuando menos ocho objetivos ODS que se relacionan directamente con los umbrales planetarios.

Unos años más tarde, la «economía de la dona» de Kate Raworth (2017) propone una imagen muy reveladora sobre la manera cómo interactúan el bienestar humano y el equilibrio de los sistemas planetarios. La imagen de la «dona» permite visualizar el doble reto de promover el desarrollo social y el bienestar de las personas, al tiempo de garantizar las condiciones biofísicas que sustentan la vida humana.

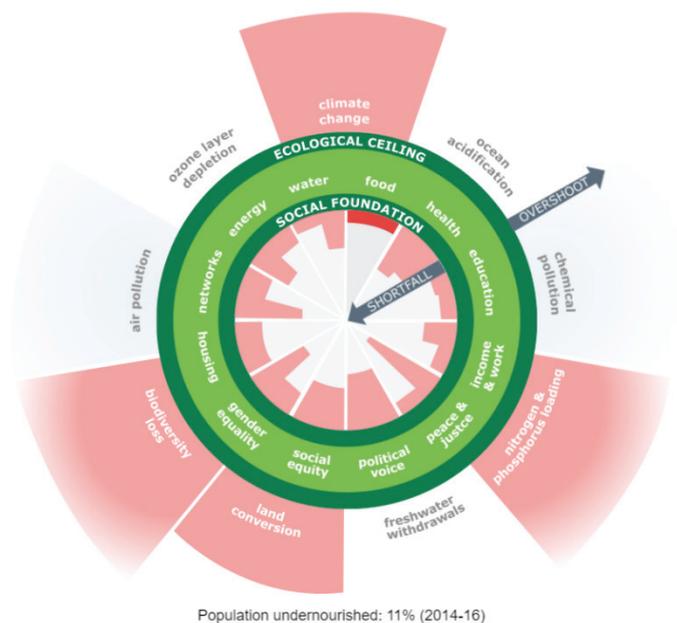
### **La economía de la «dona»**

La propuesta de la «economía de la dona» subraya la necesidad de armonizar el bienestar con el equilibrio de los sistemas ecológicos o biofísicos y tiene la gran virtud de ser una herramienta que facilita enormemente la comunicación, lo que la hace particularmente útil para construir consensos en torno a escenarios de futuro y a políticas que los puedan hacer realidad. La autora la denominó la «economía de la dona» porque su visualización es justamente como una dona; dos círculos concéntricos que muestran en su interior el espacio donde todos quisiéramos vivir. Un espacio donde todas las necesidades humanas están satisfechas de acuerdo a la norma social sin exceder los umbrales planetarios. La «dona» de Kate Raworth es el espacio donde el desarrollo es sostenible. En el interior del círculo están representadas todas aquellas dimensiones del desarrollo que están por debajo de la norma social, de acuerdo a las prioridades que cada país/localidad se ha dado y donde, ciertamente, pueden colocarse muchos de los ODS. Los espacios pintados de rojo en el interior de la dona son los déficits de bienestar, la distancia entre la meta (determinada socialmente) y la situación actual en la que estamos.

El círculo exterior de la dona muestra el impacto que las actividades humanas han dejado en el planeta. Estos impactos, reflejan en mucho, los umbrales planetarios propuestos en el análisis de Rockstrom *et al.* Si el círculo exterior de la dona careciera de crestas, tendríamos un mundo en el que los sistemas planetarios están bien resguardados y en armonía con la vida humana. Las crestas rojas que se desprenden de la dona denotan la presencia de desequilibrios ambientales. La dona sintetiza, así, los beneficios, costos, riesgos y desafíos del desarrollo sostenible. El objetivo es vivir dentro de la «dona» sin brechas de bienestar (sin déficits en rojo) y sin crestas al exterior, es decir, dentro de los límites planetarios.

Figura 1

### La «dona» de los límites sociales y planetarios (2017)



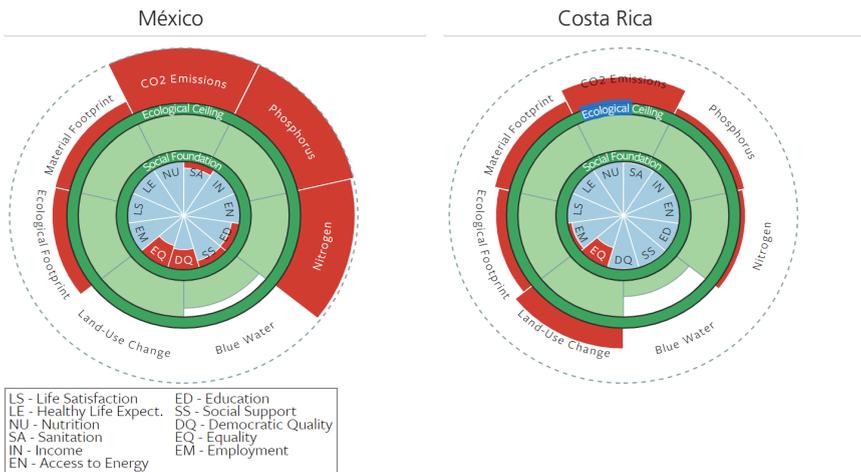
**Nota:** En el centro del esquema se encuentran representados los límites sociales en doce dimensiones, la porción roja representa el déficit para llegar al equilibrio en cada una de ellas. La sección exterior representa los límites planetarios en nueve dimensiones. Un sistema con capacidad de alcanzar los niveles de bienestar socialmente aceptable y capaz de recuperar las condiciones del medio ambiente se mantendría en los confines del área verde en el esquema, dentro de los límites seguros y sostenibles. Las crestas en rojo en el exterior de la dona dan cuenta de las dimensiones que rebasan la barrera ecológica y representan cierto grado de transgresión al sistema.

En un intento por bajar este enfoque a escala nacional, O’Neil *et al* (2018) proponen un análisis en el que los sistemas planetarios son transformados en indicadores biofísicos, expresados nacionalmente como «presupuestos» de uso de recursos planetarios, y 11 indicadores sociales que siguen muy de cerca los ODS. El análisis más reciente de este enfoque (Fanning *et al*, 2021) sintetiza bien el estado del desarrollo sostenible en el planeta; expresa los déficits sociales y las transgresiones ecológicas en las que hemos incurrido en conjunto todas las naciones.

No obstante, las brechas sociales y las transgresiones ecológicas no son las mismas en todos los países. A título de ejemplo, veamos las «donas» que se pueden encontrar en el sitio «bienestar para todos dentro de los límites planetarios» (University of Leeds, 2021) y centremos la atención en las «donas» de Costa Rica y México, dos países cuyo PIB per cápita era muy similar hace unos años.<sup>1</sup>

Figura 2

**La «dona» de los límites sociales y planetarios para México y Costa Rica**



Fuente: University of Leeds, 2021

<sup>1</sup> En la actualidad (2021) el PIB per cápita de Costa Rica rebasa el de México, 12+ mil contra 8+ mil dólares corrientes, según datos de la Cepal y Banco Mundial (Banco Mundial, 2021). Los datos que se presentan para ambos países corresponden a 2015. En la plataforma es posible consultar la progresión de los indicadores desde 1992 (University of Leeds, 2021).

Una comparación rápida de las «donas» de estos dos países muestra contrastes interesantes. Se puede observar que México, a pesar de tener logros de bienestar similares, usa su presupuesto de umbrales en mayor medida que Costa Rica. La implicación clara es que la gama de procesos y políticas que pueden llevar a logros similares en materia social, pueden tener costos ecológicos significativamente diferentes.

### **Políticas para el desarrollo sostenible nacional**

Tanto la representación de la «dona» a nivel global como la mayor parte de las metas planteadas por los ODS no pueden ser usadas, de manera directa, para la formulación de lineamientos y políticas de desarrollo con utilidad práctica para países en particular y para las distintas regiones dentro de cada país. Es necesario adaptar este ejercicio para representar, de manera cercana, el contexto nacional y sub-nacional. Esto requiere la realización de diagnósticos adecuados, anclados en investigaciones rigurosas, la recuperación de experiencias prácticas de política pública y la conformación de consensos sociales en debates participativos y democráticos.

La construcción de la «dona» en cada país y región debe reflejar los indicadores de bienestar y los retos del medio ambiente que son específicos para cada contexto y deberá responder, por lo menos a las siguientes preguntas.

- ¿Cuál es la percepción sobre el avance logrado hasta este momento en cada tema relevante en el país o región en cuestión? ¿Estamos aventajados, al punto o más bien rezagados?
- ¿Qué tanto podemos avanzar entre el momento actual y algún punto en el futuro, digamos 20 años después?
- ¿Qué tan lejos quedaríamos 20 años después respecto a la situación ideal?
- ¿Cómo se compara entre sí el avance que tiene cada dimensión de desarrollo?
- ¿Cómo se compara entre sí, lo logrado en cada dimensión del desarrollo en el futuro?

El procedimiento que proponemos, y que ilustramos más adelante en el caso de la Ciudad de México, consiste en crear un índice de progreso para cada dimensión de bienestar, que responda adecuadamente a las preguntas enunciadas.

El tratamiento del impacto ecológico parte de dos principios. Primero, el impacto ecológico local toma precedencia sobre los umbrales planetarios. Claramente se pueden presentar situaciones de desastre ecológico local que en la escala continental o planetaria son menos serios, pero no por ello dejan de representar una amenaza a la sustentabilidad del desarrollo para el país o la región en cuestión. Es decir, el impacto sobre el medio ambiente debe medirse en relación a los temas que son relevantes para cada país o región. Segundo, los equilibrios ecológicos no se pueden disociar de los equilibrios sociales en la escala local. Toda acción humana tiene un impacto ecológico y ambos aspectos deben ser sopesados localmente. En vista de esto, proponemos puntos de inflexión socio-ecológicos que reflejen tanto la evidencia científica sobre los sistemas ecológicos como el análisis social del tema y la percepción social de la gravedad de la situación. La definición de estos límites debe estar orientada por la respuesta a las siguientes dos preguntas.

- ¿Cuáles son los principales desequilibrios socio-ecológicos?
- ¿Cuál son los límites o puntos de inflexión a partir de los cuales los desequilibrios son inaceptables por razones sociales o ecológicas?

En la sección siguiente presentamos una herramienta alternativa, la «ciudad de cercanía», que puede ser también muy útil para construir imaginarios de futuro y políticas públicas que permitan avanzar hacia ellos.

### **Desarrollo Sostenible y Política Urbana, la «Ciudad de Cercanía»**

Dada la alta tasa de urbanización de los países latinoamericanos, estimada en un 80 por ciento (ONU Habitat),<sup>2</sup> la mayor parte del desarrollo toma lugar en centro urbanos. Este hecho, subraya la necesidad de incluir políticas urbanas en el conjunto de políticas públicas de desarrollo. Las desigualdades que afligen a nuestros países son también desigualdades urbanas. Pobreza urbana, desigualdad salarial, exposición a la contaminación, transporte público deficiente y desigualdad territorial; esta última manifestada en la forma de grandes desigualdades en la distribución de servicios urbanos, de áreas verdes, de la seguridad, vivienda de calidad, entre muchas otras. A estas desigualdades territoriales hay que añadir la desigualdad en el dinamismo económico, caracterizada por centros económicos de alto crecimiento insertadas en un territorio dominado por amplias zonas estancadas o en procesos de degradación.

<sup>2</sup> Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.

La urgencia por atender los desequilibrios ecológicos derivados de la actividad humana realza la importancia de reconfigurar las políticas urbanas como parte de una agenda sostenible e incluyente. En los últimos lustros ha cobrado fuerza la ya veterana propuesta de la «ciudad de cercanía».<sup>3</sup> La idea básica es que las personas tienen derecho a vivir bien en territorios que cuentan con todos los servicios indispensables sin tener que trasladarse grandes distancias. Las personas deben tener acceso a la educación, servicios de salud, empleos, parques, transporte, centros culturales, todo dentro de una distancia caminable. Recorrer grandes distancias en la ciudad debe ser una opción, no una obligación, para acceder al trabajo, la escuela, el centro de salud o para satisfacer las necesidades de la vida moderna. Este planteamiento no solo es deseable desde el punto de vista del bienestar, sino indispensable también para cumplir con el imperativo de reducir la dependencia de nuestras sociedades de las energías fósiles. El atributo de «cercanía» no solo hace posible, sino que incluso estimula el uso de la movilidad «activa», es decir la realización de la mayoría de los movimientos interurbanos de las personas mediante una caminata o una montada en bicicleta. La propuesta de que el paisaje urbano forme parte del bienestar de las personas y de que este paisaje urbano esté teñido de verde, complementa también las políticas por la sustentabilidad.

La idea de una «ciudad de cercanía» se remonta por lo menos a los inicios del siglo XX (Perry, 1929) con la propuesta de una ciudad diversa caracterizada por cuatro condiciones:

- Las diversas zonas de la ciudad deben cumplir más de una función primaria y garantizar los servicios comunes.
- Lograr que la mayoría de las manzanas sean pequeñas, con muchas esquinas y cruces de calles.
- Las construcciones deben constituir una mezcla compacta de edificios, viejos y nuevos, caros y baratos.
- Debe haber una alta densidad de población.
- Los barrios deben distinguir claramente entre el espacio público y el espacio privado, sus calles deben ser seguras, deben ser caminables y con gran afluencia de transeúntes.

<sup>3</sup> Ciudades como Nueva York (1929); Copenhague (2012); Portland (2012); Barcelona (2013); Oslo (2015); Ámsterdam (2016); Melbourne (2018); Ottawa (2019); Sao Paulo (2019); Río de Janeiro (2019); Bogotá (2020); París (2020).

Más recientemente, (Moreno, 2020) se propuso colocar a las personas y la vida diaria en el corazón de la ciudad y organizarla en múltiples centros. La propuesta gira en torno al mejoramiento de la calidad de vida con acciones como las siguientes:

- Reducir el tiempo de desplazamientos
- Usar las escuelas los fines de semana como vector de transformación de la vida en la ciudad
- Crear quioscos ciudadanos para la gestión municipal
- Realizar actividades artísticas y culturales
- Convertir los cruces de calles en plazas verdes
- Convertir las calles en espacios peatonales
- Crear centros sociales y deportivos para personas de la tercera edad, siguiendo la demografía urbana
- Apoyar la creación y desarrollo de múltiples empresas de tecnología en diferentes sectores.

Estas ideas han sido adoptadas por estrategias que buscan renovar las ciudades, como por ejemplo, la estrategia «Transmilenio» de Bogotá (2021), los planes de 2018 para Melbourne (Victoria State Government, 2017), la propuesta de «París ciudad de 15 minutos» de Anne Hidalgo (O'Sullivan & Bliss, 2020), entonces alcaldesa de París.

La «ciudad de cercanía», para ser viable, requiere de un impulso decidido del desarrollo local. El desarrollo local es clave para toda propuesta de desarrollo incluyente tanto en las ciudades como en contextos rurales. Los últimos 20 o 30 años han demostrado que la simple vinculación a las tendencias de la globalización puede resultar en el empeoramiento de la desigualdad, sobre todo si en el nivel local la globalización está acompañada por procesos de desregulación y privatización indiscriminada. El PIB puede crecer más o menos, las exportaciones repuntar, pero este dinamismo se queda confinado a unos cuantos sectores económicos, a unas cuantas zonas económicas y a unos cuantos grupos laborales. La idea de una ciudad cercana, pluri-céntrica, requiere de empresas locales, promoción de la productividad de las micro y pequeñas empresas, capacitación de la mano de obra local, desarrollo tecnológico y una infraestructura para la producción y los servicios locales.

La visión de una ciudad de cercanía, sostenible, incluyente y dinámica es ciertamente ambiciosa. Lo es más aún para muchas de nuestras ciudades, grandes y pequeñas, en América Latina. Pero es una visión de gran utilidad. Ayuda a sistematizar la discusión pública respecto a cuáles son los servicios

que los ciudadanos valoran y quieren tener en la cercanía de sus viviendas; cuáles son las actividades y ocupaciones que pueden desplegarse en el entorno local. Ayuda a decidir cuáles son los recursos que los gobiernos tienen que invertir para garantizar el acceso a servicios de calidad, incluyendo el sistema de incentivos que debe existir para promover las inversiones y acciones privadas necesarias para hacer realidad la «ciudad de cercanía».

Estas dos herramientas o enfoques, la «dona» y la «ciudad de cercanía», son de gran utilidad en la construcción de una visión compartida de la ciudad/región/país donde queremos vivir. Ayudan a definir prioridades de desarrollo en las distintas dimensiones del bienestar, permiten incorporar una visión del diseño urbano óptimo desde un inicio y plantean explícitamente la necesidad de sopesar el bienestar y el impacto ecológico del desarrollo. En esa medida favorecen una discusión del tipo de políticas públicas y el volumen de recursos necesarios para avanzar en la dirección deseada sobre la base de un marco integrado.

Por supuesto que hay muchas otras herramientas para organizar esta discusión. Las dos expuestas en este trabajo nos parecen adecuadas para los objetivos planteados y son fáciles de comunicar en una conversación que es, por naturaleza, una discusión política.

### **La propuesta de un desarrollo sostenible, incluyente y dinámico para la Ciudad de México**

El 5 de diciembre 2018, se inauguró un nuevo periodo de gobierno, después de la elección por amplia mayoría, de la primera Jefa de Gobierno en la Ciudad de México. Como parte de la misma corriente política que encabeza el Presidente Andrés Manuel López Obrador, el programa de gobierno para la ciudad se construyó alrededor de los principios de igualdad, honestidad, sustentabilidad, innovación y gobierno abierto. Principios que tienen una expresión concreta en los 6 ejes estratégicos que guían las acciones de gobierno en el periodo 2019-2024: igualdad de derechos; ciudad sostenible; cero agresión y más seguridad; más y mejor movilidad; capital cultural de América; innovación y transparencia.

Es importante decir que esta formulación del programa de gobierno se funda en: un proceso amplio de consulta popular que se realizó durante la campaña política como candidata a jefa de gobierno de la Ciudad de México (2018), y la convicción de la ahora Jefa de Gobierno de la ciudad, Claudia Sheinbaum Pardo (Gobierno de la Ciudad de México, 2019) de que

el desarrollo debe ser necesariamente sostenible, el gobierno debe garantizar el ejercicio efectivo de los derechos ciudadanos y las políticas públicas deben revertir las grandes desigualdades que caracterizan el desarrollo de la Ciudad de México.

Esta nueva propuesta de desarrollo sostenible e incluyente en la capital mexicana se inserta en el proceso en marcha de transformación de la vida pública de México. En 2018, la propuesta del Presidente Obrador fue la construcción de un gobierno centrado en el combate a la corrupción, la defensa del patrimonio nacional, recuperación de la rectoría del Estado y fortalecimiento del bienestar de las familias. Es una propuesta radicalmente distinta a la que prevaleció durante los 30 años de políticas neoliberales en el país. Es una propuesta que da fin a los años en que México formó parte del grupo de alumnos estrella en la aplicación de políticas centradas en la privatización, liberalización y desregulación que, desafiando las lecciones de la historia económica en el mundo, prometían un desarrollo dinámico y armonioso a partir de la libre operación de los mercados y una presencia mínima del Estado. En el caso mexicano, el neoliberalismo no solo resultó en la pérdida de sectores económicos importantes, en una competitividad rezagada y una dependencia tecnológica acrecentada; el neoliberalismo también sirvió de fachada para encubrir prácticas escandalosas de corrupción generalizada y saqueo de recursos públicos, que resultaron en el deterioro de los servicios públicos en educación, salud e infraestructura urbana. Fue un periodo donde creció la inseguridad en el país y se impuso un ritmo de crecimiento en «cámara lenta», parafraseando a un líder del sector privado, con tasas de crecimiento no mayores del 2 por ciento promedio anual.

En este contexto resulta de extrema importancia retomar la discusión pública acerca del futuro que los ciudadanos se quieren dar. Parte de esta discusión es la formulación del Plan General de Desarrollo (PGD) a 20 años, que mandata la Constitución Política de la Ciudad de México y que próximamente será sometido a consulta pública para posteriormente ser entregado al congreso local para aprobación. Un primer borrador del PGD delinea los temas clave para el desarrollo de la ciudad, partiendo de un diagnóstico de los problemas que enfrentamos actualmente.

A título ilustrativo adaptamos las dos herramientas descritas en secciones anteriores para mostrar la manera como pueden ser utilizadas en una discusión pública para repensar nuestros modelos de desarrollo y el tránsito hacia la sostenibilidad.

## **Desarrollo Sostenible a 20 años, Ciudad de México**

El borrador del plan propone la educación como un pilar fundamental del desarrollo. La estrategia educativa consiste en ampliar la oferta de educación pública de calidad con apoyos económicos universales para todos los estudiantes, desde el pre-escolar hasta la educación media superior y con un acceso progresivamente mayor a la educación superior. El hecho de que el plan considere la educación pública de calidad como un derecho ciudadano subraya la bien conocida noción de que el desarrollo sostenible es necesariamente equitativo.

Otros temas que figuran de manera notoria en la visión a 20 años de la Ciudad de México incluyen los siguientes.

- Una política de salud centrada en el acceso universal a servicios de salud de calidad; renovación de la infraestructura del sector; adecuación de la oferta de servicios a los problemas de salud de la población y a su localización geográfica, priorizando la prevención y la atención a las principales enfermedades que aquejan al grueso de la población, a saber: diabetes, obesidad, hipertensión y enfermedades respiratorias crónicas, así como aquéllas que afectan a las mujeres.
- Una política urbana centrada en garantizar vivienda asequible en zonas con alta densidad de servicios urbanos, cercanas a los centros culturales y las fuentes de trabajo. Este lineamiento urbano se acompaña de una política de desarrollo económico barrial que privilegia la oferta de bienes y servicios que proveen los negocios locales, y que se enlazan con la promoción de la cultura y la vida comunitaria.
- Una política de movilidad centrada en tres objetivos: mejorar el transporte público para hacerlo eficaz, seguro e integrado; perfeccionar el servicio de transporte público en las zonas de la ciudad donde habita la población menos favorecida; promover y crear la infraestructura para la movilidad activa, bicicleta y pedestre.
- Una política energética que promueve activamente las energías renovables, priorizando la energía solar para el calentamiento de agua y la generación de electricidad en los sectores público, privado y residencial, así como la utilización de la electricidad y los biocombustibles para propulsar la movilidad.
- Una política ambiental que reconstituya los ecosistemas sobre los cuales se asienta la ciudad; incluyendo el rescate de cuerpos de agua; la creación de áreas verdes cercanas y suficientes en todas las

zonas de la ciudad e interconectadas con el suelo de conservación; y reconstitución del suelo de conservación.

- Un sistema de abastecimiento de agua de la ciudad que se caracterice por su eficiencia, equidad y sostenibilidad. Para ello, el borrador del PGD propone erradicar en 20 años la sobreexplotación del acuífero que proporciona más de la mitad del agua que se consume en la Ciudad de México; eliminar las fugas en la red del agua potable; aumentar la eficiencia del consumo de agua en negocios y viviendas y rediseñar la red de agua potable para que todas las zonas de la ciudad tengan el mismo acceso continuo y suficiente al agua.
- Una economía centrada en actividades dinámicas e innovadoras, aprovechando la oferta de recursos humanos de calidad, direccionada hacia la sustentabilidad, la circularidad y la equidad, y una inversión pública que construya infraestructura y servicios en las zonas menos privilegiadas de la Ciudad.
- Un sistema judicial honesto y eficiente y una policía sin corrupción, de cercanía, que investigue, prevenga el delito y actúe en coordinación con las instituciones del sector público para atender la violencia y sus causas sociales.

## **El Desarrollo sostenible de la Ciudad de México visualizado desde la «dona»**

La herramienta de la «dona» permite, como hemos dicho, visualizar la necesidad de mejorar el bienestar y reducir el impacto ecológico de manera simultánea.

### **Bienestar**

Consideramos 11 dimensiones del bienestar: educación, salud, pobreza, mujeres, vivienda, acceso al agua, calidad del aire, movilidad, trabajo, riesgos, seguridad. Para cada uno de estos definimos un indicador, precisamos un dato reciente que denominamos actual y proponemos una meta de desarrollo a 20 años, siguiendo el borrador del PGD. Una vez hecho esto, transformamos los valores actuales y a 20 años de los indicadores seleccionados en un índice de progreso. Los valores de este índice son los que serán desplegados en el interior de la «dona».

La métrica de los indicadores en cada una de estas dimensiones de bienestar difiere con respecto al otro. Tomemos el ejemplo del indicador de «población libre de enfermedades prevenibles» y comparémoslo con el

indicador que reporta el porcentaje de trabajadores en el sector informal. En el primer caso el indicador actual para el porcentaje de población sin enfermedades prevenibles es 93 por ciento mientras que el porcentaje de trabajadores en el sector informal es de 52 por ciento. ¿Quiere esto decir que el problema de la informalidad es mucho más grave que el indicador de salud y, por tanto, debe recibir una prioridad mucho mayor? Obviamente que no. Las métricas de estos dos indicadores no son comparables. ¿Debemos entonces abandonar todo intento de comparación y jerarquización en el valor mismo de los indicadores? Obviamente que la respuesta es no; hace falta un trabajo de conversión de cada uno de los indicadores en un índice que nos permita hacer comparaciones entre las distintas dimensiones del bienestar.

Para superar este problema, transformamos los valores actuales y a 20 años de los indicadores seleccionados a un índice de progreso. Los valores de este índice son los que serán desplegados en el interior de la «dona». Así, esta facilita la construcción de una métrica de comparación entre las distintas dimensiones del bienestar y entre distintos puntos en el tiempo. Esto nos permite comunicar visualmente qué tanto rezago, urgencia o preocupación hay respecto a un problema y cómo se relaciona de manera relativa con los otros temas. Esta forma de presentación nos permite también inferir prioridades para las políticas públicas.

La construcción de un índice de progreso tiene un componente necesariamente cualitativo. El índice sugiere una valoración de la gravedad de los problemas y de la importancia que su solución tiene para la ciudadanía. Esta valoración cualitativa debe fundarse en investigaciones rigurosas para cada problema y en el consenso social sobre su importancia.

Técnicamente, el índice toma los datos directos del indicador correspondiente a la situación actual y la meta. En su parte cualitativa, la construcción del índice implica la definición de dos valores para el indicador en cuestión. Uno de ellos, es el valor «ideal» o «aspiracional». El otro es el valor «base», representado por el porcentaje de avance que se percibe en cada tema. De esta manera, un avance lento puede tomar un valor de digamos 20 por ciento; un avance promedio podría definirse como 50 por ciento, y un avance rápido podría ser fijado en 90 por ciento, por ejemplo.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Para una descripción de la metodología utilizada en la construcción del índice se puede consultar Gobierno de la Ciudad de México, 2020.

Retomando el ejemplo de arriba, el 93 por ciento de población libre de diabetes, hipertensión y enfermedades respiratorias graves se convierte en un índice de progreso de 41 por ciento, y el dato de un 52 por ciento de la población ocupada que trabaja formalmente se convierte en un índice de progreso de 37 por ciento. Esto sugiere que hay un avance relativamente mayor en salud que en trabajo.

En el ejercicio de construcción de la «dona» que aquí retomamos, un rango de valores actuales en los indicadores de los 11 temas de 5 a 93 por ciento se convierte en un rango de índices de progreso de 6 a 57 por ciento. Este rango de valores índice sugiere que aún en el mejor de los casos, el índice de 57 por ciento en educación, resta un buen trecho por avanzar.

Tabla 1

**El desarrollo sostenible de la Ciudad de México visualizado desde la «dona»**

Tema	Problema	Indicador	Base		Actual		Meta		Ideal	
			Ind.	Ind. (%)	Ind.	Ind. (%)	Ind.	Ind. (%)	Ind.	Ind. (%)
Educación	Desigual acceso a educación de calidad	Población joven con enseñanza media superior	37	77	57	100	90	107	%	
Movilidad	Tiempos largos de traslado	Tiempo de traslado al trabajo en transporte público	100	64	48	35	87	25	Min	
Mujeres	Desigual acceso y retribución en el trabajo	Brecha laboral entre mujeres y hombres	65	81	45	95	86	100	%	
Salud	Incidencia alta de enfermedades prevenibles	Incidencia de diabetes, respiratorias e hipertensión	12	7	41	2	92	1	%	
Vivienda	Desigual acceso a vivienda digna	Población en viviendas con hacinamiento	33	20	41	5	88	1	%	
Agua	Población con acceso deficiente al agua	Población con agua todos los días	60	76	40	99	98	100	%	
Pobreza	Elevada presencia de pobreza	Promedio de personas en pobreza de ingresos	42	28	38	11	85	5	%	
Trabajo	Alta incidencia presencia de informalidad	Ocupados que trabajan formalmente	30	52	37	60	50	90	%	
Riesgos	Riesgo de alto de afectación por eventos	Población con alto y muy alto riesgo a eventos	41	30	32	15	73	5	%	
Seguridad	Alta prevalencia de delitos	Hogares que reportan haber sido víctima de delito	55	40	30	20	70	5	%	
Aire	Mala calidad del aire	Días del año con calidad del aire según norma OMS	0	20	6	240	77	310	Días	

Fuente: elaboración propia

Clasificando en cuatro grupos los valores del índice de progreso; a saber, gran atraso 0 a 30 por ciento; atraso medio 31 a 50 por ciento; avance medio 51 a 75 por ciento; buen avance 76 a 100 por ciento, permite decir que en 8 de los 11 temas la ciudad está actualmente en situación de atraso medio y en dos está con gran atraso. Seguridad y calidad del aire son las que muestran mayor retraso. Aplicando la misma clasificación a las metas sugiere que, de alcanzarse estas, en 20 años la ciudad estaría con un buen avance en 9 de los 11 temas, encabezado por agua, educación y salud. Tendría un avance medio en un tema, seguridad y un atraso medio en la dimensión trabajo, por el alto porcentaje de trabajo informal.

**Sistemas ecológicos**

El impacto sobre los sistemas ecológicos se visualiza en la «dona» a partir de la definición de un punto de inflexión o punto a partir del cual

se puede decir que el sistema está en desequilibrio. Consideramos siete temas: sustentabilidad del agua; emisiones de gases efecto invernadero; densidad urbana; desechos urbanos; reciclaje de residuos en la industria de la construcción; áreas verdes urbanas, y biodiversidad en suelo de conservación.

Tabla 2

**El desarrollo sostenible de la Ciudad de México visualizado desde la «dona»  
«7 temas para sistemas ecológicos»**

Tema	Sistemas socio-urbano-ecologicos		Actual		Meta		Limite
	Indicador	Ind.	Coef.	Ind.	Coef.	Ind.	
Áreas verdes urbanas	Desechos urbanos a conf namiento sanitario, tn	4,000	1.3	0	1.0	0	
Densidad urbana	Área verde pública urban percapita, m2/hab	7.5	1.6	10	1.2	12	
Biodiversidad	Integridad ecosistémica en suelo de conservación, %	28	1.8	40	1.3	50	
Desechos urbanos	Residuos de la construcción reincorporados, tn	12,500	1.9	2,800	1.2	0	
Residuos construcción	Población por hectarea en zona urbana	114	3.0	228	1.5	340	
Acuífero	Extracción de agua del acuífero, m3/s	26	3.8	7	1.0	7	
Emisiones	Emisiones gases efecto invernadero, tn CO2eq	20	5.4	3.7	1.0	3.7	

Fuente: elaboración propia

Para cada uno de estos temas definimos un indicador, para cada indicador registramos su valor actual; definimos un punto de inflexión, bajo consideraciones ecológicas, biofísicas, sociales y urbanas, y proponemos un valor meta. La comparación entre los valores actuales y valores meta con el valor del punto de inflexión resulta en un coeficiente de transgresión del equilibrio ecológico, social y urbano. El coeficiente de transgresión toma valores mayores a cero. Si el coeficiente es igual a uno se dice que está exactamente en equilibrio. Si es menor que uno está en condición segura. Si está entre 1.01 y 1.5 decimos que está en transgresión baja; entre 1.51 y 2 en transgresión media; más de 2 es transgresión alta. Esta misma operación se efectúa para los valores meta del indicador de cada tema, manteniendo constante el valor del punto de inflexión.

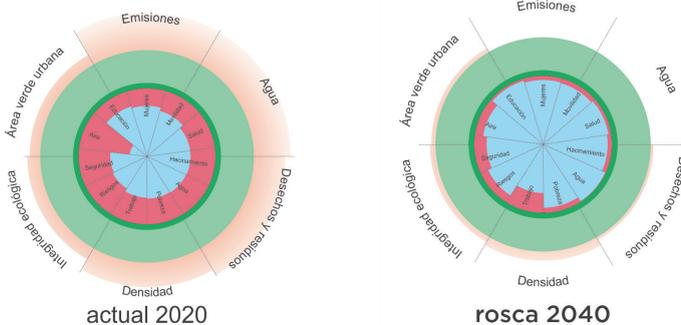
El cálculo de estos coeficientes sugiere que en el año 2020 cuatro de los siete temas seleccionados están en condiciones de transgresión alta, dos muestran una transgresión media, y ninguno está en transgresión baja o en equilibrio. De cumplirse las metas, ambiciosas y realistas fijadas para un plazo de 20 años, dos temas estarían en equilibrio y los restantes cuatro en transgresión baja.

### La «dona» integrada

Vinculando los 11 temas de bienestar y los 7 referidos a sistemas ecológicos se logra una visión integrada del desarrollo. La «dona» calculada para los valores actuales de los indicadores indica, como ya se vio, deficiencias en las distintas dimensiones del bienestar que requieren atención prioritaria y, adicionalmente, fuertes transgresiones de los equilibrios ecológicos, sociales y urbanos. El logro de las metas planteadas, por su parte, permitiría cerrar una buena parte de las brechas del bienestar que tenemos en este momento y nos ayudaría a restablecer algunos de los desequilibrios ecológicos, sociales y urbanos, y reducir el margen de transgresión en otros.

Figura 3

#### La «dona» del desarrollo sostenible y equitativo para la Ciudad de México, 2020 y metas a 20 años



Fuente: elaboración propia

### El desarrollo sostenible de la Ciudad de México y la «ciudad de cercanía»

La mitad del territorio de la Ciudad de México corresponde a la mancha urbana, donde está casi la totalidad de la población. La otra mitad es parte del suelo de conservación, con algunas poblaciones rurales con actividades agrícolas y mixtas. Lograr un desarrollo urbano equilibrado con el manejo del suelo de conservación es un aspecto ineludible de cualquier estrategia de desarrollo. Es en este contexto que cobra importancia el enfoque de «ciudad

de cercanía», la segunda herramienta presentada en este trabajo. Recurrimos a esta herramienta para abordar los aspectos de dinamismo, equidad y equilibrios ecológicos.

En un cierto sentido, la discusión se centra sobre el dilema de priorizar el crecimiento o priorizar el desarrollo social, urbano y sostenible. La idea básica es crear y potenciar un gran número de centros económicos locales en la ciudad, que le den dinamismo a la economía en su conjunto, al mismo tiempo que impulsan el bienestar de toda la población y la sostenibilidad del desarrollo, restableciendo o preservando los equilibrios sociales, urbanos y ecológicos. No se trata de abandonar o dejar de promover los distritos industriales en la ciudad, ni de abandonar las actividades de punta. Se trata de complementar su dinamismo con la proliferación de actividades locales, de tal manera que se recomponga el tejido económico y social de la ciudad. Se trata de promover, desde barrios y colonias, la economía circular, la economía solidaria, las soluciones basadas en la naturaleza, la innovación y la creatividad. Se trata de impulsar la autonomía económica de los ciudadanos.

La creación de numerosos centros económicos locales permite que los habitantes de los distintos territorios puedan abastecerse de bienes y servicios básicos en proximidad, y que encuentren un empleo atractivo. Estos centros de economía local deben permitir que los habitantes de la ciudad puedan aprender, alimentarse, adquirir bienes y servicios, atender la salud, ejercitarse, acceder a la cultura y la diversión en sus propios barrios. Para que esto suceda, deben existir negocios en la localidad que oferten una gama amplia de bienes y servicios en términos competitivos. El desarrollo de estos negocios presupone la disponibilidad de infraestructura para la actividad económica en la localidad y supone que la inversión pública, reglamentación y promoción económica, incluyendo las reglas de contratación pública, favorezcan los negocios locales.

Un ejemplo puede ayudar a clarificar el enfoque, mientras la promoción de franquicias a lo largo del territorio de la ciudad puede favorecer el crecimiento y el empleo, el mismo crecimiento agregado se puede lograr promoviendo los negocios locales, pero con la diferencia de que estos impulsan la circulación local del dinero, mejoran las condiciones de empleo y la configuración urbana, y reducen la necesidad de realizar largos traslados para trabajar y llevar a cabo las actividades propias de la vida en ciudad. En el caso de la cadena o franquicia que se establece en una localidad, el valor agregado generado normalmente se fuga de la localidad hacia la casa matriz

y parte de las ganancias se reinvierten en otras localidades, otras regiones e incluso otros países. En el caso del negocio local, una mayor parte del valor agregado generado se queda en la localidad, con efectos dinámicos sobre el tejido económico y social del barrio. En un caso aumenta la desigualdad y segregación geográfica, en el otro disminuye.

Entre las políticas y las acciones que el gobierno de la Ciudad de México emprende para impulsar estos centros locales dinámicos se encuentran las siguientes:

- Inversión en infraestructura productiva y urbana en centros locales y sus alrededores; los ejemplos incluyen: inversiones en conectividad, espacios privados para negocios, espacios públicos para la actividad económica, social y cultural local, movilidad barrial (peatonal y bicicleta), mercados, escuelas, áreas verdes y bibliotecas.
- Construcción de competitividad local, incluyendo cursos para negocios como, por ejemplo, codificación, instalación de paneles fotovoltaicos, construcción de sistemas de captura de agua de lluvia.
- Fortalecimiento de los lazos comunitarios, incluyendo acciones para fortalecer las organizaciones vecinales, la cultura local, el ejercicio del deporte, la mejora y preservación del paisaje identitario.
- Promoción de la innovación, incluyendo la promoción de servicios varios como entregas a domicilio, ventas digitales, informática, codificación, reparación de electrónicos, reciclaje y acciones locales basadas en la naturaleza.
- Armonización de la reglamentación económica y la actividad barrial, incluyendo acciones para asegurar que un componente importante de insumos y de mano de obra en proyectos de la ciudad son proporcionados por la localidad.

Dado la naturaleza local de la estrategia, la construcción y desarrollo de estos centros de economía y bienestar local es obligadamente participativa. El conocimiento local es imprescindible para la toma de decisiones. El concurso de entes gubernamentales, de la sociedad civil y del sector privado es de suma importancia, pero la participación de organizaciones locales es vital. Ahora bien, estas organizaciones no existen en el vacío. El éxito de esta propuesta depende de la construcción y desarrollo de actores locales. El impulso a estructuras organizativas locales para la conformación de la visión y la toma de decisiones forma parte de las acciones y políticas de una estrategia integral. El desarrollo de centros de economía local depende, a su

vez, del reforzamiento del tejido social y del espíritu de cooperación en las localidades. El barrio, como realidad social y económica, es referente básico de interacción ciudadana y de fortaleza comunitaria.

Desde luego que no se trata de invertir en elefantes blancos miniatura. Para que la economía local logre prosperar es necesario que se cumplan ciertas precondiciones. Por citar algunas, la localidad debe tener una mínima densidad de población, debe contar con un punto cercano de la red de transporte público que la conecte con el resto de la ciudad con una cierta eficiencia, debe contar con una cierta superficie en donde se pueda desplegar el área peatonal. Para la Ciudad de México se han identificado una centena de estos lugares.

Un punto de particular relevancia de esta propuesta es el impacto que el desarrollo de numerosos centros de actividad económica puede tener en la movilidad en la ciudad. Es imperativo reducir la distancia y el tiempo asociados con los viajes que la población emprende para trabajar, estudiar, abastecerse de bienes y servicios y nutrir su vida social y cultural. Mientras más centros locales se desarrollen y más dinámica sea su actividad, menos concentración del empleo y de la oferta de bienes y servicios habrá. Así, la consolidación de economías locales y estructuras comunitarias fuertes reduce los tiempos de traslado y, con ello, aligera la emisión de gases de efecto invernadero, la concentración de contaminantes del aire y el ruido. El resultado de todo esto es una mejor salud de sus habitantes, resiliencia y sustentabilidad.

## Conclusiones

El neoliberalismo afectó severamente el potencial económico y productivo de nuestros países. Su saldo negativo, no obstante, se extiende más allá de lo económico. La implementación de políticas públicas basadas en la liberalización del comercio exterior, la desregulación de la vida económica y la privatización de las empresas del Estado, tuvieron un gran impacto sobre el desarrollo social y cultural, sobre la dotación de infraestructura para el desarrollo, la eficiencia y honestidad del servicio público y la estabilidad de los sistemas ecológicos.

El crecimiento de la desigualdad social, la pérdida de dinamismo económico de los países de América Latina y las distintas expresiones de una crisis ambiental que se agudiza cada día, subrayan la urgente necesidad de avanzar en la construcción de un nuevo paradigma que redefine los fundamentos mismos del desarrollo. No estamos partiendo de cero. Los principios de equidad, desarrollo humano y sostenibilidad del medio ambiente se han veni-

do refinando durante ya varias décadas. La adopción de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible en 2015 es la expresión de todas estas corrientes que venían promoviendo la equidad y sostenibilidad como pilares del desarrollo.

En 2018 el consenso ciudadano en México infringió una gran derrota al neoliberalismo. La elección del Presidente López Obrador significó la recuperación del país para la gran mayoría de los mexicanos con un proyecto basado en la recuperación de la rectoría del Estado para promover el bienestar de la población con igualdad y honestidad. En la Ciudad de México este proyecto cristalizó en una propuesta centrada en la igualdad de derechos, la innovación y la sostenibilidad.

En este trabajo recuperamos dos herramientas útiles para repensar las prioridades de desarrollo de nuestros países de una manera integral. Son herramientas que ayudan a comunicar de manera efectiva el reto específico de desarrollo que enfrenta cada país, región o territorio y que ayudan, por tanto, a construir consensos sociales alrededor de las prioridades de desarrollo que deben atender las políticas públicas.

Las dos herramientas que utilizamos en este trabajo: la «dona» de Kate Raworth, combina el logro del bienestar para la población con el manejo sostenible de los sistemas ecológicos; la vieja propuesta, de «ciudad de cercanía», plantea un enfoque de desarrollo con equidad y sostenibilidad para ámbitos urbanos, que son los que dominan en América Latina.

Para el caso de la Ciudad de México, ilustramos cómo se pueden organizar y comunicar diagnósticos integrados y propuestas de metas concretas, cuantitativas, para atender los problemas de desarrollo que enfrentamos. Con una proyección de como evolucionarían los indicadores de bienestar y de medio ambiente en 20 años, tenemos un escenario donde ciertamente seguiremos enfrentando retos importantes, sobre todo para mejorar la calidad del empleo para toda la población en edad de trabajar, pero es un futuro donde tendríamos un avance sustantivo en todos los indicadores de bienestar y medio ambiente. Este futuro deseable requiere, por supuesto, políticas públicas de mediano plazo que continúen dando énfasis a la inversión en las prioridades de desarrollo de la ciudad, tal como se ha venido haciendo en el periodo de gobierno 2019-2024.

Las herramientas que hemos ilustrado en este trabajo: la «dona» y la «ciudad de cercanía», son herramientas de comunicación muy útiles para generar los consensos sociales necesarios que den coherencia y continuidad al proceso de desarrollo, un proceso que es, necesariamente de mediano y largo plazo.

## Referencias bibliográficas

- Banco Mundial** (2021). *Banco Mundial - datos*. Retrieved from PIB per cápita. Mexico, Costa Rica: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=MX-CR>
- Brundtland Report** (1987). Gro Harlem Brundtland. Brundtland Commission. Oslo: Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future.
- Fanning, A.L., D.W. O'Neill & M. Büchs** (2020). Provisioning systems for a good life within planetary boundaries. *Global Environmental Change*, pp. 102-135.
- Gobierno de la Ciudad de México** (2019). Programa de Gobierno de la Ciudad de México 2019-2024. México. <https://plazapublica.cdmx.gob.mx/processes/programa-de-gobierno-cdmx>
- Gobierno de la Ciudad de México** (2020). Los desafíos del desarrollo en la Ciudad de México; situación actual y metas a 20 años. CGAAI.
- Jacobs, J.** (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Navarra: Graficas Lizarra.
- Mjosefinavives** (2014). *Una Ciudad Justa*. Obtenido de <https://urbanismoemergentepuc.wordpress.com/author/mjosefinavives/>
- Moreno, C.** (2020). La ciudad del cuarto de hora: ¡por un nuevo crono-urbanismo!: <https://www.moreno-web.net/la-ciudad-del-cuarto-de-hora-por-un-nuevo-crono-urbanismo/>
- O'Neill, D. W., A.L. Fanning, W.F. Lamb, J.K. & Steinberger** (2018). A good life for all within planetary boundaries. *Nature Sustainability*, pp. 88-95.
- ONU Habitat** (2020). *World's Cities Report 2020 the value of sustainable urbanization*.
- O'Sullivan, F., & L. Bliss** (2020). The 15-Minute City—No Cars Required—Is Urban Planning's New Utopia. *Businessweek The New Economy*, pp. <https://www.bloomberg.com/news/features/2020-11-12/paris-s-15-minute-city-could-be-coming-to-an-urban-area-near-you>.
- Perry, Clarence** (1929). «The neighbourhood unit. A Scheme of Arrangement for the Family-Life Community», Monograph One of Volume VII, Neighbourhood and Community Planning, Regional Survey of New York and Its Environs, New York: Regional Plan of New York and Its Environs.
- Raworth, K.** (2017). *Doughnut Economics: Seven Ways to Think Like a 21st-Century Economist*, 1ª ed. White River Junction: Chelsea Green Publishing .
- Rockström, J., W. Steffen, K. Noone, Å. Persson, F.S. Chapin III, E. Lambin... Sörli** (2009). A safe operating space for humanity. *Nature*, pp. 472-475.
- University of Leeds** (2021). *A Good Life For All Within Planetary Boundaries*. Retrieved from Country Comparisons: <https://goodlife.leeds.ac.uk/national-snapshots/countries/#Mexico>
- Victoria State Government** (2017). *Plan Melbourne 2017-2050*. Retrieved from <https://www.planmelbourne.vic.gov.au/>

## Un nuevo estilo de desarrollo para Venezuela

WERNER CORRALES LEAL\*

pp. 67-96

*Este artículo lo elaboró el autor con base en la conferencia que dictara en el marco de las jornadas de celebración de los 60 años del Cendes, las cuales se extendieron del 13 de octubre al 30 de noviembre de 2021.*

### Resumen

En este artículo se presenta la propuesta de un *Nuevo Estilo de Desarrollo* en cuatro partes: la primera está dedicada a los antecedentes que son necesarios para valorar el estadio desde el cual deberemos partir y a entender a cabalidad lo que en el futuro debemos evitar; la segunda parte está centrada en los objetivos y estrategias inmanentes del *Nuevo Estilo de Desarrollo*; la tercera, en el entorno internacional en el cual deberá realizarse la transición a este, partiendo de la situación de crisis actual en la que todavía opera el *Estilo Rentista*; y la cuarta parte está enfocada en un *Pacto de Políticas Públicas* para el progreso de todos, instrumento fundamental para la puesta en marcha de las estrategias y para lograr que la transición se complete exitosamente, y no se revierta políticamente antes de ser concluida.

### Palabras claves

Estilos de Desarrollo / Rentismo / Transición democrática / Venezuela / Políticas públicas

### Abstract

This article presents the proposal of a New Style of Development in four parts: the first is dedicated to the background that is necessary to assess the stage from which we must start and to fully understand what in the future we must avoid; the second part focuses on the immanent objectives and strategies of the New Style of Development; the third, in the international environment in which the transition to it must be made, starting from the current crisis situation in which the Rentier Style still operates; and the fourth part is focused on a Public Policy Pact for the progress of all, a fundamental instrument for the implementation of strategies and to ensure that this transition is successfully completed, and not politically reversed before it is concluded.

### Keywords:

Development Styles / Rentierism / Democratic Transition / Venezuela / Public Policies

\* Especialista en temas de desarrollo internacional y economía de la globalización. Ingeniero de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Diplomado en Políticas Públicas del Centro Interamericano de Administración Pública (CICAP) de la OEA, Washington D.C. MSc en Planificación del Desarrollo del Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) de la UCV, Caracas. Individuo de Número de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat (ANIH).

Correo-e: wernerorralesleal@gmail.com

## Introducción

La propuesta de un *Nuevo Estilo de Desarrollo* para Venezuela que aquí se ofrece fue originalmente presentada el 19 de octubre de 2021 con motivo de conmemorarse los 60 años de la fundación del Cendes y deriva de un proyecto de investigación realizado entre 2009 y 2018 bajo la coordinación de Tanya Miquilena y quien escribe, cuyos primeros resultados presentamos en los simposios que el Centro organizó en 2011 para celebrar su primer medio siglo de funcionamiento.<sup>1</sup>

Las primeras fases del Proyecto, realizadas entre 2009 y mediados de 2013, fueron de investigación en acción y tuvieron la participación de más de seis mil líderes de base en talleres de Visión de País, quienes a su vez organizaron diálogos con unos cincuenta y cinco mil miembros de comunidades para explorar la Venezuela que los participantes querían vivir. Entre 2013 y 2015 trabajamos cien especialistas, en once equipos, en la preparación de estrategias y lineamientos de políticas por áreas temáticas, que ayudasen a hacer realizable la Visión Compartida de País que había surgido de las voces de la gente, la que habíamos denominado «Los siete consensos de la Venezuela que queremos todos», y simultáneamente los dos coordinadores comenzamos a formalizar los valores y otros rasgos de la cultura de lo público que debían caracterizar al *Nuevo Estilo de Desarrollo*.

El libro *Venezuela, vértigo y futuro* recogió todo lo que habíamos avanzado hasta 2018 (Miquilena y Corrales, 2019) que había sido realizado desde la ONG Respuestas al Desarrollo y, a partir de entonces –desde el Grupo Orinoco– venimos trabajando en las estrategias y reformas para hacer viable el proceso de transición que nos deberá llevar a vivir el *Nuevo Estilo*.<sup>2</sup>

En lo que sigue presentamos la propuesta en cuatro partes: la primera está dedicada a los antecedentes que son necesarios para valorar el estadio desde el cual deberemos partir y a entender a cabalidad lo que en el futuro debemos evitar; la segunda está centrada en los objetivos y estrategias inmanentes del *Nuevo Estilo*; la tercera, en el entorno internacional en el cual deberá realizarse la transición a este, partiendo de la situación de crisis actual en la que todavía opera el *Estilo Rentista*; y la cuarta está enfocada en un *Pacto de políticas públicas para el progreso de todos*, instrumento fundamental para la puesta en marcha de las estrategias y para lograr que la

<sup>1</sup> (Lvqqt) *La Venezuela que queremos todos - Voces de la gente*. <https://respuestasaldesarrollo.com/site/>

<sup>2</sup> *Un nuevo estilo de desarrollo* – Grupo Orinoco | Energía y Ambiente

transición se complete exitosamente, y no se revierta políticamente antes de ser concluida.

En el proceso de adaptar a esta revista los contenidos de la presentación que hicieramos en octubre de 2021, y con el fin de aligerar la lectura de los contenidos fundamentales, hemos creado recuadros diferenciados del texto principal para los argumentos complementarios y hemos omitido buena parte de los gráficos originales dedicados al seguimiento histórico de indicadores numéricos del desarrollo de Venezuela, cuyos valores y fuentes mencionamos en notas al pie cuando ello es relevante.

### **Cien años de *Estilo Rentista* desde la perspectiva del desarrollo humano sostenible**

Una sociedad se está desarrollando o se dice que mantiene una senda de desarrollo, cuando los diversos grupos humanos que la integran están progresando en paz y de forma continuada en las esferas económica, social, cultural y política, y su progreso se sustenta en el empleo de sus propias capacidades y en el perfeccionamiento de sus instituciones, lo que hace posibles y sostenibles en el tiempo tres procesos interrelacionados:

- i) La realización de cada persona, con base en el empleo de sus propias capacidades humanas, en vivir la vida que ella tiene razones para valorar, capacidades que la sociedad como conjunto contribuiría a acrecentar.
- ii) La integración de las capacidades humanas en capacidades sistémicas de la sociedad y su utilización con eficiencia creciente en producir una mayor cantidad de bienes y servicios, y en hacerlos efectivamente alcanzables a todas las personas sin que ellas pierdan o comprometan su autonomía.
- iii) El sostenimiento de esos dos procesos en armonía con la reproducción de los ecosistemas de la naturaleza y sin agotar las fuentes de recursos de la misma.

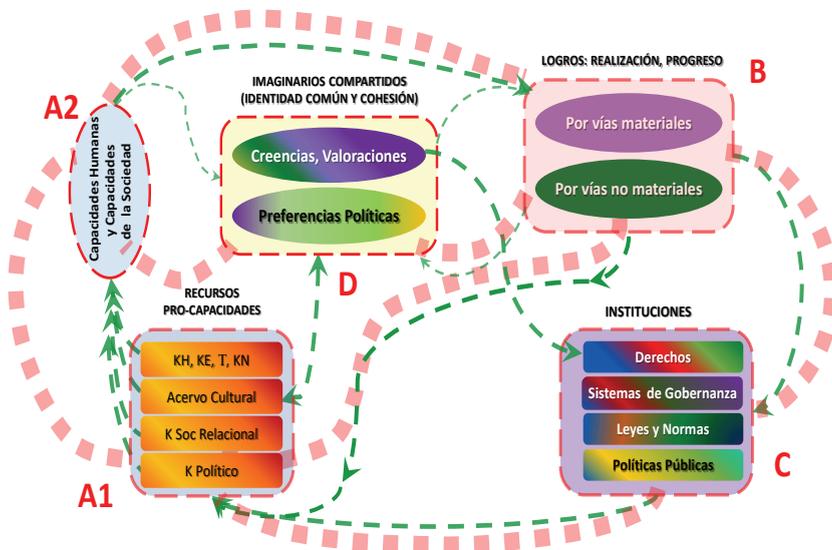
Si una sociedad que se está desarrollando llega a desviarse de su senda, como consecuencia de algún evento exógeno, es altamente probable que encuentre prontamente la capacidad para retomarla, porque un sistema institucional orientado a la sostenibilidad promueve la interconexión del funcionamiento de todos los subsistemas de la sociedad y genera en ella una alta resiliencia.

## Capacidades, imaginarios e instituciones en la sostenibilidad del desarrollo

El diagrama de la figura 1 muestra de manera simplificada la dinámica que se da entre procesos que tienen lugar en las dimensiones de las capacidades (A1 y A2), de los logros (B), de las instituciones (C) y de los imaginarios (D) de la sociedad, cuando esta vive un desarrollo humano sostenible.

Figura 1

### Representación esquemática de las dinámicas del Desarrollo Humano Sostenible\*



\*La letra K representa Capital en las abreviaturas empleadas en el bloque de Recursos pro-capacidades

Las capacidades humanas de los individuos se generan y se hacen ascendentes si las personas de todos los grupos sociales tienen acceso también creciente a los recursos pro capacidades (A1), es decir, a la formación de capital humano y a capital social-relacional (referido a la cooperación solidaria); al capital económico y al empleo de tecnologías; al acervo cultural; y al capital político (conjunto de medios que permite a los miembros de la sociedad influir eficazmente en las decisiones de lo público).

Y las capacidades de la sociedad resultan de la integración sistémica de las capacidades de los individuos y grupos, que sucede cuando ellos ponen en marcha emprendimientos con el propósito de satisfacer necesidades y las motivaciones de progresar.

Por su parte, las instituciones vigentes en un momento determinado (C), es decir «las reglas del juego» en vigor,<sup>3</sup> son un reflejo del poder relativo que tenían los grupos sociales cuando ellas fueron establecidas y tienen la triple función de proteger mediante *derechos* aquellos valores que son compartidos por la mayor parte de la sociedad, de asegurar el desenvolvimiento pacífico de sus controversias y de garantizar las condiciones necesarias para la sostenibilidad del desarrollo.

Por esas razones, la probabilidad de cambio de las reglas de una sociedad está siempre condicionada por dos influencias: una tendencia a permanecer sin ajustes o a cambiar profundizando las diferencias de oportunidades entre grupos sociales, la que nace de la estructura de poder que ellas reflejan, por una parte, y, por la otra, la necesidad de mutar para facilitar el incremento de las capacidades de la sociedad y su progreso material, o para satisfacer demandas de grupos sociales emergentes por mayores oportunidades de acceso a los recursos pro capacidades.

Por último, los imaginarios (D), es decir las creencias y valoraciones que son compartidas por grupos específicos de la sociedad, operan como «filtros» en su percepción de las realidades, influyen en las preferencias de esos grupos por ciertas clases de logros y constituyen el material de soporte del *tejido social* porque están en la base de las visiones compartidas, de la cohesión y de las motivaciones de sus miembros para progresar, para actuar en lo público (en la política) y para cooperar. Los imaginarios pueden sufrir modificaciones por influencia de la educación formal e informal o como consecuencia de campañas de comunicación y a medida que los grupos sociales van alcanzando logros.

Apoyándose en esas características de los imaginarios, todos los proyectos ideológicos y movimientos políticos los estimulan para promover movilizaciones, sea tratando de incrementar la cohesión de la sociedad a través de fomentar visiones compartidas o sea alimentando la confrontación entre los grupos, es decir buscando *deshacer el tejido social*, afincándose en la percepción de situaciones de exclusión económica, social, religiosa, étnica o de género, lo que se corresponde particularmente con la conducta de los movimientos populistas.

<sup>3</sup> Las instituciones, en esta concepción, incluyen las reglas para la gobernanza de la sociedad que se materializan en el Estado.

## Recuadro 1

### Tres Círculos de Sostenibilidad en una sociedad con Democracia Plena

Se dice que los elementos de dos o más dimensiones de las dinámicas del desarrollo (figura 1) están alineados en un *círculo de sostenibilidad*, cuando ellos evolucionan armónicamente para contribuir al sostenimiento de un mismo logro o de un conjunto relevante de logros de desarrollo.\*

Tres de esos círculos son especialmente importantes para explicar cómo una sociedad puede mantener una senda de desarrollo y sostener sus logros materiales, conservar la paz y expandir las libertades de sus miembros. Ello es posible alineando la creación de capacidades humanas, el perfeccionamiento continuo de las instituciones y el fomento de la cohesión social mediante el funcionamiento de una *Democracia Plena*, una que trascienda el ejercicio de elecciones libres para comprometerse de manera estratégica con el desarrollo humano sostenible en todas sus dimensiones.

*Un primer círculo de sostenibilidad* (línea de trazo ancho segmentado A1-A2-B-A1 en la figura 1) contribuye a conservar en un nivel alto el ritmo del progreso material de la sociedad a través de mantener elevados la eficiencia de sus sistemas encargados de la creación de capacidades humanas y el rendimiento de los sistemas dedicados a crear otras capacidades para la producción.

En el mismo sentido, *un segundo círculo de sostenibilidad* (A2-B-D-A2) contribuye a mantener visiones compartidas y ánimos de cooperación entre los distintos grupos sociales a través de proveer instituciones para la solución de controversias, para la concertación y para la administración de justicia, y de fomentar el acceso efectivo de todos los grupos sociales a los recursos pro-capacidades.

Finalmente, se alcanza *un tercer círculo de sostenibilidad* (A1-A2-B-C-A1), que engloba en una perspectiva estratégica a los dos anteriores, a través de asegurar que el sistema de gobernanza institucional mantenga permanentemente una visión de los escenarios que debe enfrentar la sociedad en el futuro (económicos, sociales, ambientales y políticos de orden nacional e internacional) y que cuente con capacidad para promover ajustes oportunos de las reglas con el propósito de prever y evitar tensiones que puedan desembocar en crisis o incluso para cambiar los *Estilos de Desarrollo* vigentes como vía para superar una crisis que ya se haya hecho presente.

Toda *Democracia Plena* se dota de una capacidad de pensamiento y acción estratégica como la comentada, porque es responsable de mantener y expandir el bienestar, las libertades y el tejido social, los que están bajo creciente amenaza si no se asegura la sostenibilidad del desarrollo.

\* Por ejemplo, se alinean elementos de las capacidades y los imaginarios cuando el incremento de las capacidades de todos los grupos sociales y la disposición de estos a la cooperación contribuyen a un crecimiento sostenido con inclusión social.

Retomando el hilo de las desviaciones de una sociedad de su senda del desarrollo, ella entra en una *Trampa de Pobreza* cuando el progreso material, por alto que haya sido en un período, deja de tener su motor fundamental en las capacidades y pasa a depender principalmente de eventos exógenos; cuando el responsable de dinamizar la economía interna es el Estado y no el conjunto de los emprendimientos de los miembros de la sociedad; y cuando el Estado concentra ampliamente poderes en desmedro de la autonomía de los ciudadanos. Esa *Trampa de Pobreza* se caracteriza en términos económicos

por la caída del PIB per cápita y de las remuneraciones reales, y, en términos más generales, por una espiral de decrecimiento de los logros a los que tienen acceso las mayorías, de las capacidades humanas y de las capacidades de la sociedad.

Y si esta situación se prolonga en el tiempo, muchos individuos pierden los estímulos más importantes para elevar sus capacidades, se elevan la precariedad laboral y la pobreza; se deterioran crónicamente los sistemas de servicios del Estado y sus capacidades para garantizar bienestar y seguridad a los ciudadanos. Las personas pierden en general su capacidad para influir sobre las decisiones que las afectan, se degrada la democracia, se hacen irrelevantes las instituciones y se pierde la cohesión social como efecto de la exclusión y de la labor oportunista de los populismos que cultivan la polarización con la oferta de que las mayorías retomarán el poder. Se llega por esta vía a una *Crisis de Desarrollo*.

### **¿Cómo explicar medio siglo de progreso y cinco décadas de deterioro bajo el *Estilo Rentista*?**

Hasta la década de 1920, cuando Venezuela comenzó a convertirse en un importante proveedor internacional de petróleo y su economía empezó a ser dinamizada con el uso que el Estado daba a la renta derivada de esa exportación, nuestra sociedad había sido una de las dos más pobres y socialmente estáticas del hemisferio americano y se contaba entre las más atrasadas de la región en términos institucionales y políticos. De hecho, desde mediados del siglo XIX el ritmo del progreso material venezolano era prácticamente nulo y casi no se registraban cambios sociales o transformaciones en la estructura institucional que debe dar soporte al desarrollo. Todo empezó a cambiar cuando el Estado comenzó a emplear sus crecientes ingresos fiscales en creación de infraestructuras y servicios públicos hasta entonces exiguos, entre ellos los de salud y educación, y en incrementar el empleo gubernamental.

Los cambios en el progreso de Venezuela, marcados por un notable incremento de las capacidades humanas, del empleo en condiciones formales de su población y de los parámetros de consumo e inversión de su economía, se hicieron especialmente notorios a partir de 1936, después de la muerte del dictador Juan Vicente Gómez. Esto se produjo a raíz de las reformas institucionales y los primeros planes modernos de gestión pública que fueron implementados en el período 1936-1957, pero que fueron generalizados con el advenimiento de la democracia, sucedido en 1958; hechos que perfilaron

a un Estado muy poderoso, agente principal de la modernización, el cambio social y el progreso material en el país.

El comportamiento histórico de algunos indicadores económicos, sociales e institucionales de Venezuela da soporte a la afirmación de que en los primeros 50 años del *Estilo Rentista*, Venezuela mantuvo exitosamente una senda de desarrollo debido a que alineó los cambios en capacidades e instituciones, incluyendo la gobernanza democrática,<sup>4</sup> y a que ello redujo las desigualdades sociales e hizo evolucionar algunos elementos de los imaginarios, contribuyendo en consecuencia a una creciente cohesión social alrededor del Proyecto de País de la Democracia.

Pero la lógica comentada comenzó a cambiar a mediados de la década del sesenta, para invertirse totalmente después de finalizar el boom de los precios internacionales de petróleo de los años setenta y dar paso a un largo período de *Trampa de Pobreza*, caracterizado por una reducción progresiva del PIB per cápita y de las remuneraciones reales, y por la elevación de la precariedad laboral y el descontento generalizado de la población. En efecto, el extravío de la senda del desarrollo que traía Venezuela, circunstancia denominada por muchos «El agotamiento del Rentismo» se hizo patente a los venezolanos después del «Viernes Negro», en 1983, pero había comenzado algo antes.

La racionalidad económica que dominó en el funcionamiento del *Estilo Rentista* desde la década del setenta hasta la segunda década del siglo XXI, cuando se agotó el nuevo *boom* de los precios internacionales del petróleo, consistió en elevar el protagonismo del Estado en la economía y alimentar cadenas clientelares desde su seno. Por una parte, se facilitaba la captura de una alta proporción de la renta por aliados que participaban del ejercicio del poder político o económico, y, por la otra, se distribuía renta que incrementaba el consumo final de los grupos sociales más débiles; estos eran vistos como «votantes» a quienes conquistar, independientemente de que esa forma de aplicación de la renta contribuyese o no a elevar sus capacidades humanas.

<sup>4</sup> Indicadores publicados por agencias oficiales como el Banco Central de Venezuela y el INE/OCEI, y las memorias anuales de diversos ministerios, permiten hacer seguimiento de los mismos para los años 1938, 1958, 1968 y 1978. Eso da cuenta de cómo, en términos de capacidades humanas, el promedio de los años de escolarización de la Población Económicamente Activa pasa de 2,1 a 5,9; a 7,2 y a 8,2; y en los mismos años, la esperanza de vida al nacer crece de 40 a 57, a 63 y a 67. Los logros económicos y sociales muestran progresos parecidos: el PIB per cápita en miles de dólares de 2014 por habitante, pasa de 8.0 a 18.5, a 19.0 y a 21.0; mientras el índice del salario real crece de 60 puntos a 165, a 210 y a 340 y la precariedad de la fuerza de trabajo se reduce de 82 por ciento de la PEA a 68 por ciento, a 52 por ciento y a 37 por ciento en los mismos hitos. Simultáneamente, el índice de calidad del sistema de gobierno de Polity IV (cuya escala va de -10.0 para autocracia absoluta a 10.0 para democracia perfecta), progresa de -6.0 en 1938 a -6.0 en 1958 y a +9.0 a partir de 1966.

## Recuadro 2

### Hitos que marcan cambios en las lógicas del Estilo Rentista de Venezuela

El 18 de febrero de 1983, El «Viernes Negro», marca en la mente de muchos venezolanos maduros el fin del progreso y el advenimiento de la pobreza crónica en el país, lo que supuestamente habría resultado de la gestión incapaz y corrupta por parte de los *políticos*, de aquello que la mayoría de nuestros compatriotas sigue considerando «nuestras inmensas riquezas».

Entre 2015 y 2020 se encuentra otro momento simbólico para la mayoría de nuestros jóvenes, la ocasión en que Venezuela dejó de ofrecerles oportunidades y ellos decidieron emigrar, sea que ya estén en otros lugares o se estén preparando para escapar de la crisis.

No somos un país rico, ni nuestra sociedad pasa por una catástrofe definitiva, ni es válido atribuir valor causal a ciertas fechas o concentrar en los gobiernos de turno la responsabilidad de todos los auges y declinaciones en el bienestar. Pero, precisamente por no desconocer el valor simbólico que tienen los hitos en la construcción de los imaginarios, ni la importancia que revisten estos en la motivación de las personas y grupos sociales para actuar, es importante señalar cuándo y cómo se produjeron cambios notables en las lógicas del desarrollo venezolano dentro del Estilo Rentista:

*Un primer hito real*, poco percibido por las mayorías, señala cuando Venezuela comenzó a implementar con la OPEP la estrategia que ha mantenido por más de 40 años, la cual limita los volúmenes de exportación petrolera para promover una escasez relativa buscando maximizar los ingresos del Estado al aumentar los precios internacionales del crudo. Ese cambio se expresa desde finales de la década de 1960 en una notable reducción de los barriles producidos per cápita,\* estrategia fiscalista que pudo haberse combinado o sustituido con una en la cual se persiguiese maximizar el PIB vía la complejización productiva de la economía y la agregación sucesiva de valor a mayores volúmenes de productos.

*El segundo hito innegable* es la marca de una cadena de decisiones que tomó el Estado durante el auge de precios de la década de 1970, que lo convirtieron en el principal empresario del país, dueño de las mayores industrias de Venezuela, junto con otras medidas que puso en práctica en el ocaso del boom, entre 1977 y 1983: interpretando erróneamente como coyuntural la caída de los precios internacionales del petróleo, se endeudó en grandes magnitudes sin anticipar la elevación de las tasas de interés, retrasó los ajustes macroeconómicos que eran necesarios y los implementó de una manera que provocó caídas importantes del empleo y la productividad de los sectores no petroleros sin resolver el problema de la inflación. Y como colofón, a partir de entonces los partidos en ejercicio de gobierno respondieron casi siempre con clientelismo de Estado al incremento sostenido de la precariedad laboral y la pobreza, y dejaron inconclusas ciertas reformas que podrían haber cambiado el rumbo de la economía y de la democracia, contribuyendo así a profundizar su deterioro y el de la cohesión social, todo lo cual hizo posible a los populismos de izquierda revolucionaria acceder al poder del Estado al cerrar el siglo XX.

*El tercer hito real y relevante* se da en la inauguración del siglo XXI, con la implementación de un plan dirigido desde el Estado para demoler la democracia liberal, estatizar todas las decisiones fundamentales de la economía y alinear a Venezuela como activista del conflicto geopolítico mundial, todo lo cual elevó la fragilidad del Estado e incrementó su exposición a riesgos de retaliación de parte de otros países, lo que contribuyó a disparar la *Crisis de Desarrollo* que hoy vive Venezuela.

\* El número de barriles per cápita al año se incrementó constantemente entre los años veinte y los años sesenta del Siglo XX (6,4 en 1925; 41,6 en 1940; 103,3 en 1950; 136,1 en 1965), coincidiendo con las mayores elevaciones del PIB per cápita real, para caer a finales de los 70s y en los 80s (61,5 en 1975; 28,8 en 1985) coincidiendo con el inicio de la Trampa de Pobreza y estabilizarse en torno a los 30,0-35,0 en el Siglo XXI.

Durante el siglo XXI, como comentaremos más adelante, los aliados «no pobres» en las cadenas clientelares ampliaron sus actividades para incorporar algunas abiertamente ilegales, como el tráfico de drogas y el lavado internacional de activos.

La amplia reducción por parte del Estado venezolano de la creación de capacidades con la renta entre los años ochenta del siglo XX, hasta que comenzó el nuevo boom de precios internacionales del petróleo en el segundo quinquenio del siglo XXI, no ocurrió porque sus dirigentes desearan hacerlo, sino porque desde entonces encontraron que la renta no alcanzaba para conservar la nueva lógica del estatismo y clientelismo, al tiempo que mantener altas tasas de inversión en capital económico y capital humano. En los últimos 20 años de la democracia la opción de realizar reformas institucionales que rompiesen esos círculos viciosos siempre encontró dos escollos: el temor del *establishment* político de perder el apoyo de las mayorías a quienes favorecía el gasto populista clientelar y la resistencia de grupos políticos y económicos a cuyos intereses no convenían las reformas.

En función de entender mejor cómo avanzó el deterioro de las instituciones durante las dos últimas décadas del siglo XX y lo que va del siglo XXI, y cuales rémoras será necesario retirar para construir el Nuevo Estilo de Desarrollo, es importante añadir, al análisis del rol que tuvo el Estado en la creación y en el debilitamiento de capacidades, la evolución negativa que él mostró en los últimos 30 años en términos de: la situación de las libertades que debería proteger y promover, el control que debería hacer de la corrupción en su propio seno, su fragilidad institucional y su activismo en la confrontación geopolítica global.

Con relación al deterioro de las libertades, la percepción de la libertad económica imperante en Venezuela, apreciada a través del Índice de Libertad Económica del Fraser Institute, al igual que el Índice Mundial de Libertad de Freedom House, comenzaron a caer tan temprano como finales de los años ochenta, para llegar a estar entre los peores del mundo en los años posteriores a 2015.<sup>5</sup> En cuanto a la corrupción y la fragilidad del Estado venezolano, no pareciera que este haya practicado ningún control desde comienzos del siglo

<sup>5</sup> En el Índice de Libertad Económica del Fraser Institute, expresado en percentiles dentro del total de los países registrados, Venezuela cae del percentil 90 en 1970 al 72 en 1985, al 18 por ciento en 1995 y a estar entre los dos países peores del mundo después de 2010. En el Índice Mundial de Libertad de Freedom House, el cual tiene un máximo de 7 puntos, Venezuela se mantiene entre 1976 y 1988 en 6,5, para caer a 5,0 en 1992, a 4,0 en 1999 y mantenerse en 3,0 a partir de 2010.

XXI y hoy en día se le considera como uno de los más frágiles del mundo, acercándose tendencialmente a la situación de Somalia y Haití.<sup>6</sup>

Finalmente, después de 1999, el Estado comenzó a participar en el conflicto geopolítico mundial a través de intervenir directamente en actividades características de las guerras asimétricas o de cuarta generación, como son el tráfico de drogas, el lavado internacional de capitales y el apoyo a movimientos revolucionarios desestabilizadores.

En síntesis, desde finales de la década de 1970 la sociedad venezolana venía transitando una *Trampa de Pobreza*, debida a la caída continua de sus capacidades y al deterioro de sus instituciones, la cual a partir de 2015 evolucionó hacia la grave *Crisis de Desarrollo* que hoy vivimos. Nunca se recuperó la senda de desarrollo que Venezuela había extraviado a finales de los años setenta, aunque durante casi una década (2005-2013), se redujeron las evidencias de la *trampa*, como consecuencia del incremento de ingresos fiscales derivado del nuevo boom de los precios internacionales del petróleo, que permitió al Estado imprimir dinamismo al PIB.

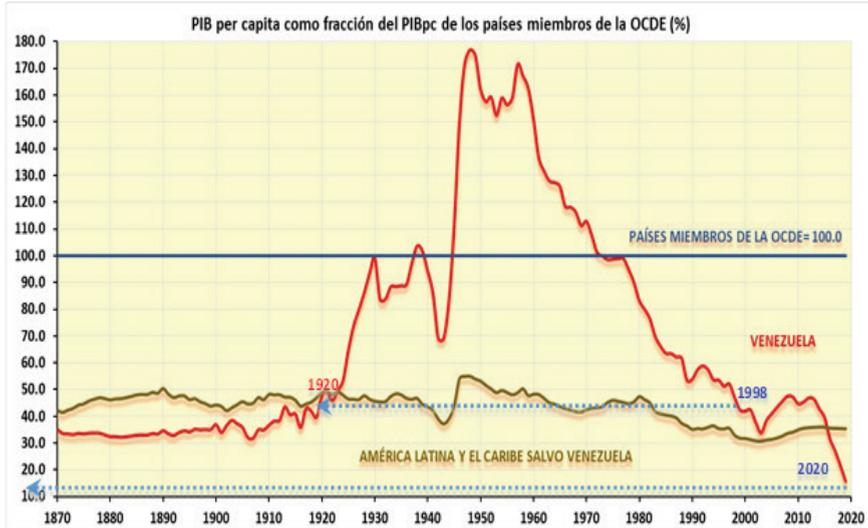
Entre 2015 y 2017 estalló finalmente la *Crisis de Desarrollo*, cabalgando sobre la *Trampa de Pobreza* y acicateada en lo económico por la nueva caída de los precios internacionales del petróleo y las sanciones comerciales que aplicaron a Venezuela los EE. UU. y algunos países europeos en respuesta a la deriva anticonstitucional asumida por el Estado venezolano y a su protagonismo evidente en actividades ilegales que atentaban contra la seguridad de sus Estados.

La figura 2 a continuación, sirve para sintetizar, en el lapso 1870-2020, el comportamiento histórico de las capacidades de Venezuela para generar bienestar y riqueza, y para recuperarse de desviaciones de la senda de desarrollo. Se trata del PIB per cápita del país expresado como porcentaje del PIB per cápita de los países miembros de la OCDE, una forma gráfica de expresar en cuales períodos el venezolano promedio estuvo elevando esa capacidad a un ritmo que lo acercaba a las capacidades del ciudadano promedio de los países desarrollados, en cuáles llegó a superar estas y en cuáles más bien se abrió la brecha de capacidades alejándose la venezolana hacia cotas porcentuales cada vez más bajas.

<sup>6</sup> En el Ranking de Estados Frágiles que publica desde 2006 el Fund for Peace, expresado en percentiles de los países registrados, Somalia se mueve entre los percentiles 96 y 99 mientras Haití lo hace entre los percentiles 92 y 97. Venezuela, que se encontraba en el percentil 50 en 2013, pasó al percentil 61 en 2017 y al percentil 82 en el 2019, tendiendo a estar por encima del percentil 92 a partir de 2021.

Figura 2

**Capacidad para generar riqueza: el venezolano y el ciudadano promedio de los países desarrollados\***



\* Los datos de PIB per cápita de Venezuela y de los países de la OCDE están expresados en USD internacionales Geary-Khamis (de poder paritario de compra) de 1999. Fuente: Cálculos propios basados en las series de Angus Maddison de 2011, Asdrubal Baptista de 2006, Universidad de Gröningen de 2018 y Fondo Monetario Internacional de varios años.

Siguiendo el gráfico, puede decirse que a partir de la década del veinte y hasta inicios de los años sesenta los venezolanos incrementaron más rápidamente sus capacidades que los ciudadanos de los países desarrollados, al punto de haber superado el PIB per cápita promedio de estos por más de 30 años, entre 1945 y 1978. Sin embargo, ya en los años sesenta la diferencia comenzó a reducirse, es decir, las capacidades de los venezolanos crecieron más lentamente y, a partir de 1979, la *Trampa de Pobreza* de Venezuela se muestra como una diferencia negativa creciente entre el PIB per cápita medio de Venezuela y el promedio de los países de la OCDE.

Más allá de la ralentización evidenciada desde los años sesenta en la creación de capacidades, el gráfico muestra que la regresión neta de las capacidades de Venezuela frente a las de los países desarrollados comenzó al final de la década del setenta, cuando su PIB relativo cayó por debajo de 100 puntos porcentuales y siguió bajando sin recuperarse.

La dinámica del retroceso relativo de Venezuela fue tal desde entonces que, para 1998, el indicador ya se había replegado a la posición relativa que había tenido en 1920 –experimentado un retroceso de casi 80 años– y en 2020 había retrocedido a niveles nunca antes registrados en los últimos 150 años.

### **Los objetivos y las estrategias inmanentes del nuevo *Estilo de Desarrollo***

La sociedad venezolana y sus liderazgos democráticos deben tomar conciencia de que lograr progreso y libertad sostenibles en el futuro exige tomar una nueva senda de desarrollo, y que ello requiere superar el régimen político actual sustituyéndolo por uno democrático, pero trasciende la renovación del gobierno mediante elecciones competitivas y la implementación de programas y proyectos como los que se conciben para inaugurar un nuevo gobierno.

La nueva democracia estará expuesta a un alto riesgo de perderse, a menos que rebasemos el Estilo Rentista que nos trajo a la *Trampa de Pobreza* de cuatro décadas y a la *Crisis de Desarrollo* que estalló hace 7 años.

### **Los objetivos permanentes del *Nuevo Estilo* y las aspiraciones de la sociedad**

Requerimos asumir un *Nuevo Estilo* cuyas dinámicas sociales conduzcan de manera permanente a resultados distintos de los que cosechamos en los últimos 100 años:

- i) Un incremento incesante de las capacidades humanas de todos los venezolanos, para que cada quien pueda hacerse agente de su propia vida y no se vea compelido a hipotecar su autonomía.
- ii) Un crecimiento económico vigoroso basado progresivamente en el conocimiento y la innovación, que no dependa del protagonismo del Estado, del que se beneficien todos los hogares, que genere muchos empleos en condiciones de trabajo decente y que ocurra en armonía con la naturaleza.
- iii) Una cohesión social creciente, sustentada en que todos progreseemos y en el reconocimiento mutuo y la cooperación entre grupos sociales.
- iv) Una *democracia plena* que, superando el estadio de democracia meramente electoral al que arribamos en el siglo XX, enmarque un sistema de instituciones inclusivas que ofrezca a la sociedad venezolana progreso, paz y oportunidades de realización para todos sus miembros.

En resumen, es indispensable que superemos el *Estilo Rentista* y su legado cultural.

Recuadro 3

**No es viable implantar el nuevo estilo de desarrollo reformando el *Estilo Rentista***

Las aspiraciones de progreso autónomo y libertad del ciudadano, los objetivos de desarrollo de la sociedad apoyados en el conocimiento y la aspiración de mantener a Venezuela sin protagonismos en el conflicto geopolítico global, son inviables dentro de un Estilo Rentista por varias razones:

- Las lógicas del desarrollo basado en el conocimiento son globales y demandan una libertad de acción que no es posible bajo el estatismo propio de un Estilo Rentista.
- La crisis que vive mundialmente la democracia debido a contradicciones entre aspiraciones y exclusiones, y la dinámica geopolítica global han propiciado para los populismos un rol dinamizador del conflicto a nivel internacional y en los ámbitos nacionales.
- En 20 o 25 años el mercado de mundial de hidrocarburos dejará de ser fuente de rentas, negando que el Estado pueda volver a ser el principal creador de capacidades de la sociedad.
- El Populismo Clientelar y el Autoritarismo son derivas lógicas de ese modelo cuando funciona en circunstancias de renta per cápita decreciente.

El *Nuevo Estilo* debe ser capaz de satisfacer las aspiraciones de la sociedad —expresadas en los Siete Consensos que mencionábamos en las primeras páginas de este artículo— y expresarse en un conjunto de objetivos y estrategias que la sociedad ponga en práctica por un largo período.

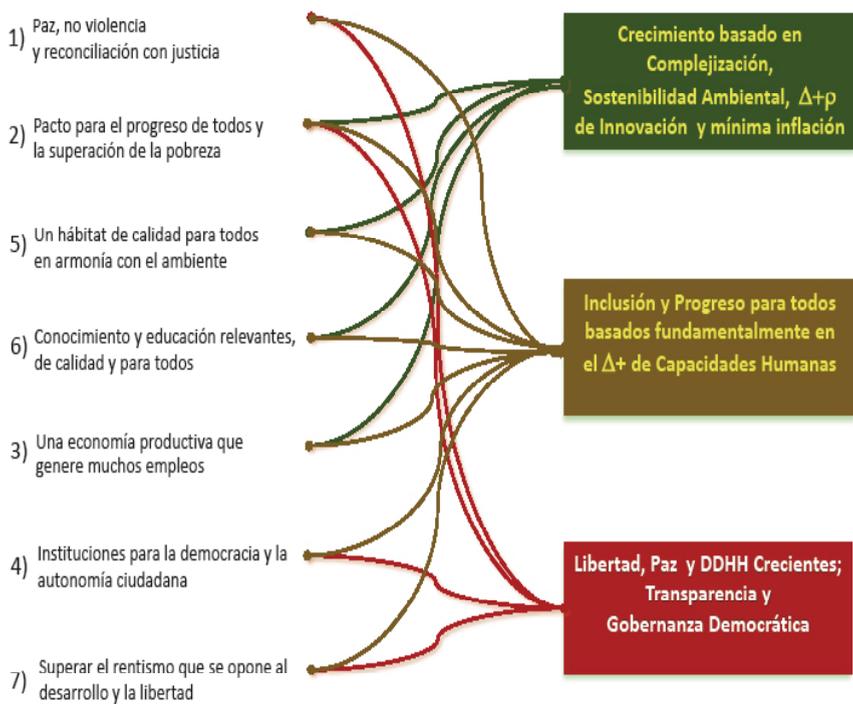
La figura 3 muestra esquemáticamente en su parte superior cómo se relacionan las Aspiraciones de la Sociedad, referidas inicialmente, cuando mencionamos Los Siete Consensos de La Venezuela que queremos todos, con los Objetivos del *Nuevo Estilo de Desarrollo* (N.E.D.), y en la parte inferior cómo son los vínculos lógicos que se dan entre los mismos Objetivos y las Estrategias de Desarrollo que aquí proponemos.

En ambas partes de la figura se emplean abreviaturas y símbolos convencionales de las estrategias del desarrollo.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Se emplean por ejemplo las letras griegas  $\Delta$  para denotar incremento (+) o reducción (-), la letra p para expresar productividad, las abreviaturas DDHH para Derechos Humanos y SNCTI para Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación.

Figura 3 a

### Aspiraciones de la Sociedad, Objetivos de Desarrollo y Estrategias para alcanzarlos



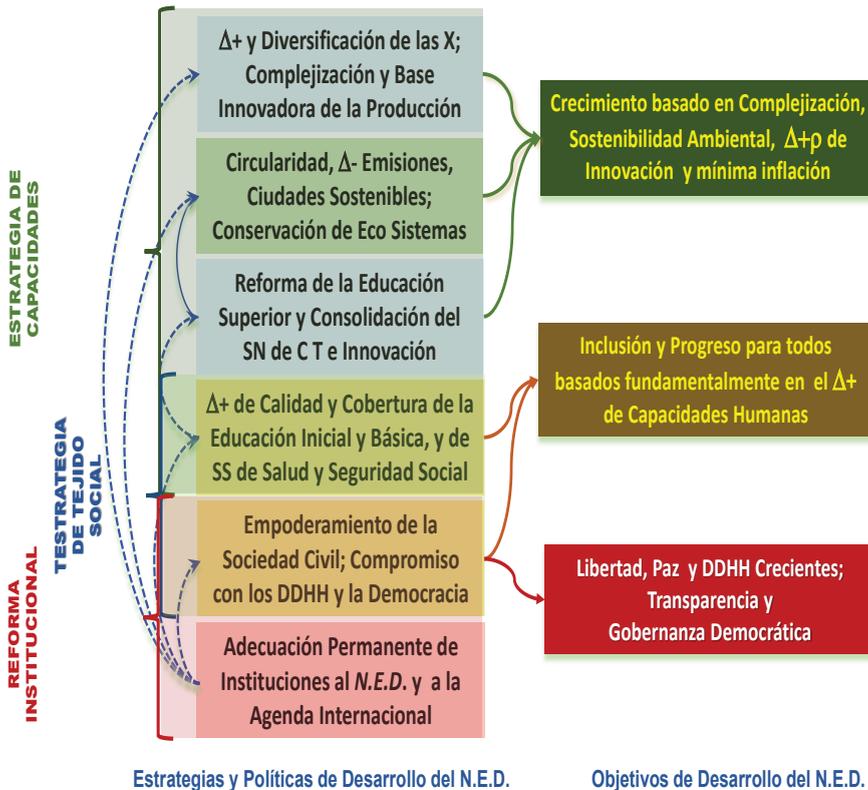
**Aspiraciones  
de la sociedad**

**Objetivos de Desarrollo  
de N.E.D.**

Las estrategias que proponemos para implantar y mantener vigente el *Nuevo Estilo de Desarrollo* deben revertir los tres procesos característicos de la *Trampa de Pobreza* en la que nos hemos mantenido en los últimos 40 años: la pérdida de capacidades, la degradación de nuestras instituciones y la destrucción de nuestro tejido social.

Figura 3 b

### Aspiraciones de la Sociedad, Objetivos de Desarrollo y Estrategias para alcanzarlos



### Una estrategia para la creación de capacidades

El primero de los graves problemas que nos llevaron a donde estamos es el decaimiento de las aptitudes, habilidades y competencias de que disponemos para generar progreso, como individuos y como sociedad. En efecto, por 40 años hemos mantenido tres tendencias negativas en la creación de capacidades, que se expresan en una reducción de la escala de nuestra economía, en un importante rezago en el dominio del conocimiento y su

aplicación a la producción, y en la disminución del acceso de niños y jóvenes a la educación de calidad y de toda la población a los servicios públicos de salud y la seguridad social.

Para asumir el *Nuevo Estilo* es necesario implementar una estrategia que promueva la robustez de los sistemas responsables de generar capacidades en Venezuela y una intensa interacción entre ellos, así como de estos con el resto del mundo, para aprovechar en todo momento lo más valioso de las tendencias globales y lo mejor de nuestros valores y nuestra cultura.

Se trata de reformas y políticas relativas a:

- i) La elevación de la calidad y la pertinencia de nuestra educación en sus diversos niveles.
- ii) La recuperación del sistema público de salud y la creación de un sistema de seguridad social financieramente sustentable, que progresivamente cubran a toda la sociedad.
- iii) Políticas activas dirigidas a incentivar el desarrollo y la consolidación de un sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación conectado con el aparato productivo y la educación superior.
- iv) Un nuevo sistema regulatorio de la economía que afecte positivamente al funcionamiento del aparato productivo, petrolero y no petrolero.

Todas esas reformas y políticas deben avivar de forma permanente la creación de las capacidades que requerimos, y revertir los vicios que las han hecho mermar en las últimas décadas.

### **Reformas institucionales**

#### **y estrategia para poner el Estado al servicio del ciudadano**

El segundo gran obstáculo que ha derivado del agotamiento del *Estilo Rentista de Desarrollo* es que a lo largo de los últimos 40 años nuestras instituciones se han degradado.

La segunda estrategia permanente del *Nuevo Estilo* debe mantener una lógica de incesante innovación en las instituciones, cuyos primeros pasos reformen –entre otros ámbitos– a los siguientes:

- i) El ejercicio de la política, la organización del Estado y su rendición de cuentas ante la sociedad.
- ii) Las relaciones con el resto del mundo y la alineación del Estado venezolano con la paz, el desarrollo humano sostenible, la democracia y los derechos humanos a nivel global.

- iii) El sistema de justicia y de protección de los derechos humanos.
- iv) Las fuerzas armadas.
- v) Los marcos regulatorios responsables de dar soporte a la creación de capacidades, en particular en el funcionamiento de la economía, de la educación en todos los niveles, de los sistemas de salud y de seguridad social y del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación.

### **La estrategia de reconstrucción del tejido social y sus grandes líneas de acción**

Nuestro tercer gran problema, derivado de los dos anteriores y a la vez coadyuvante para que aquellos no se resuelvan, es la pérdida de nuestra cohesión como sociedad, la cual ha venido asociada a la exclusión social que hemos visto crecer desde la década del ochenta, agravada por la siembra de odios y la promoción de la violencia social que el gobierno socialista empleó como prácticas permanentes desde 1999. Nuestro tejido social está deshilachado y a menos que lo reconstruyamos, la nueva democracia que instauremos estará en riesgo de perderse nuevamente frente al neopopulismo, que no desaparecerá al salir del régimen socialista.

Para enfrentar este tercer problema, la estrategia de reconstrucción del tejido social debe promover la reconciliación con justicia, por una parte, y, por la otra, la desaparición de los mecanismos que generan y perpetúan la exclusión social en nuestro país; cometido complejo que requiere el compromiso de los liderazgos de la sociedad y una gestión eficiente de políticas públicas que se mantenga durante toda la transición y más allá. En función de ello proponemos un *Pacto de políticas públicas para el progreso de todos*, que comprometa a los partidos políticos, las organizaciones empresariales y laborales, las academias nacionales, las principales ONGs y las iglesias, entre otros actores, a ser implementado sin descanso por unos 25 años.

El *Pacto* es uno de los instrumentos más importantes para asegurar que la transición no se revierta una vez iniciada y por eso nos referiremos nuevamente a él, explicándolo con más precisión en la parte IV de este escrito.

El *Pacto* debe asignar la más alta prioridad política a un conjunto de programas apoyados en reformas institucionales y en políticas económicas, educativas, de seguridad social y de infraestructuras y mejora del hábitat popular, que se mantenga a través de sucesivos períodos presidenciales, dirigidos a la creación de capacidades y oportunidades para el progreso de todos, con logros específicos en los horizontes de largo, mediano y corto plazo.

### **La transición del estilo rentista al nuevo estilo de desarrollo**

Hemos comentado las estrategias que debemos seguir de manera permanente en el *Nuevo Estilo de Desarrollo* para alcanzar sus objetivos de progreso y libertad creciente para todos. Toca ahora considerar qué hacer inmediatamente después de desembarazarnos del actual régimen político, cuando estaremos intentando salir de la situación actual, es decir, intentando emerger de una *Crisis de Desarrollo* en la que el *Estilo Rentista* aun opera, para llegar a un funcionamiento pleno del *Nuevo Estilo*, proceso que no será instantáneo. La transición sucederá en una secuencia de circunstancias en las cuales coexistirán rasgos propios de los estados extremos, funcionamientos característicos y contradictorios del viejo estilo y del estilo nuevo.

Esa transición va a ocurrir en medio de un formidable cambio mundial que está movido por tres grandes fuerzas, las cuales pueden crear oportunidades para su éxito y riesgos de fracaso que la hagan retroceder o incluso revertirse:

- i) La implementación global de las agendas de desarrollo sostenible que apadrinan las Naciones Unidas, cuya implementación era poco visible antes de la pandemia del Covid-19 pero ahora se está expresando en un cambio generalizado de las fuentes de energía en todo el mundo, lo que en Venezuela tiene un efecto muy importante dada nuestra tradicional dependencia de las exportaciones petroleras.
- ii) La revolución tecnológica 4.0 o Cuarta Revolución Industrial (4RI), que está cambiando en el mundo la educación, las ciencias, los servicios de salud y de transporte, la logística y los modos en que la gente coopera y se comunica, la manera de vivir en las ciudades y todas las formas de consumir, ahorrar, producir y competir.
- iii) La confrontación geopolítica que afecta a todos los países, pero a Venezuela particularmente, porque los actuales dirigentes del Estado, es decir los personeros y los grupos políticos que habrían sido desplazados del gobierno para dar inicio a la transición, son agentes activos del conflicto y podrían procurar el apoyo de las grandes potencias emergentes para regresar al poder.

Para completar exitosamente la transición es indispensable, en primer lugar, alinear las políticas y reformas venezolanas con los dos primeros procesos mencionados, para aprovechar eficazmente las oportunidades de dar robustez al crecimiento con inclusión social.

Por otra parte, es necesario mantener los riesgos en niveles bajos, empleando instrumentos de las tres estrategias generales del *Nuevo Estilo*,

para limitar las acciones que intenten anclar o reconectar a Venezuela en el conflicto geopolítico global a la vez que promover una pronta recuperación del empleo, de los niveles de ingreso y del disfrute de los servicios básicos por parte de las mayorías, lo que reduciría las tensiones sociales dificultando aquella posible reconexión.

Con base en lo antes dicho, en las secciones que siguen ofrecemos algunas reflexiones estratégicas sobre cómo aprovechar las oportunidades y sortear los riesgos mencionados, para asegurar el éxito y la irreversibilidad de la transición. Las dos siguientes se refieren a las dinámicas internacionales que están cambiando al mundo a partir de un giro ambiental y de innovaciones tecnológicas y la tercera se trata de la confrontación geopolítica mundial.

Finalmente, la última parte de este artículo trata del *Pacto de políticas públicas para el progreso de todos*.

### **Las estrategias del nuevo estilo de desarrollo frente a las agendas globales 2030 y ESG**

Los 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y su Agenda 2030 tienen una palanca importante de apoyo que se ha dado en llamar la Agenda ESG,<sup>8</sup> la cual se ha convertido en el instrumento financiero que más está contribuyendo a la transición energética dirigida a mitigar el Cambio Climático y está comenzando también a orientar inversiones privadas hacia objetivos sociales.

Bajo orientaciones ESG los grandes bancos privados y los bancos multilaterales del mundo ya están condicionando sus préstamos al cumplimiento de requisitos de desempeño ambientales, sociales y de gobernanza por parte de los beneficiarios de los créditos e incluso por parte de las cadenas de proveedores de estos. Requisitos similares comienzan a verse en el comercio internacional y es de esperar que se extiendan a la aplicación de aranceles extraordinarios en frontera y a la imposición de sanciones comerciales por parte de los países importadores, que limiten el acceso a sus mercados para los productos «no conformes» con la Agenda ESG.

En fin, esta Agenda tiene el respaldo militante de Naciones Unidas, de la Unión Europea y de la OCDE. China, por su parte, está muy activa en las carreras de las tecnologías para captura y reutilización de carbono, y está

<sup>8</sup> ESG es un acrónimo en idioma inglés, en el cual E hace referencia a lo Ambiental, S a lo Social y G a la Gobernanza.

poniendo en práctica nuevos instrumentos financieros alineados con los mismos condicionamientos ambientales.

¿Cómo puede Venezuela aprovechar algunas oportunidades derivadas de estas agendas mundiales para su transición al *Nuevo Estilo de Desarrollo*?

Tan pronto se inaugure esa transición, nuestro país tiene que incursionar en nuevas producciones que a mediano plazo generen un flujo vigoroso de exportación, porque debe cambiar su patrón exportador en respuesta a la ralentización inminente del crecimiento de la demanda mundial de petróleo y al inicio de su caída absoluta que se espera a más tardar en 20-25 años. Por otra parte, también de inmediato Venezuela requerirá grandes magnitudes de inversión para iniciar su reconstrucción y las necesitará durante varias décadas para reorientar su economía, y solo serán viables si –desde el inicio de la transición– alinea claramente las tres estrategias de su *Nuevo Estilo de Desarrollo* con los objetivos del desarrollo sostenible y en particular con la agenda ESG.

Para ganar el apoyo internacional para la reconstrucción y la transición al *Nuevo Estilo de Desarrollo*, Venezuela debería asumir un compromiso público, dramático, muy publicitado y de cumplimiento transparente con las Agendas 2030 y ESG alrededor de metas concretas.<sup>9</sup> Esas metas deben servir de divisa a tres ejes focales para la alineación, alrededor de los cuales se teja también la contribución de las tecnologías 4.0 (ver punto siguiente) y se articulen las políticas del *Pacto de políticas públicas para el progreso de todos*:

- i) **Eje 1:** Crecimiento económico ambientalmente amigable y socialmente inclusivo, del cual formen parte los cambios del patrón de exportaciones y de la matriz energética de toda la economía, comprometido con bajas emisiones de gases de efecto invernadero, apoyado en el conocimiento y la innovación, basado en el protagonismo fundamentalmente privado.
- ii) **Eje 2:** Prioridad en la inclusión social y la sostenibilidad ambiental en los programas de fortalecimiento de los sistemas públicos de educación, salud y seguridad social, y en las políticas de fortalecimiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación.

<sup>9</sup> Solo a título ilustrativo se mencionan por ejemplo metas de reducción de las emisiones y del porcentaje de la población en situación de pobreza de ingresos para los 15 años y para el año 2050. Esas metas tendrían que ser estudiadas para garantizar que su logro es viable y que sirven de guía a todas las políticas y programas, a la vez que promuevan un clima internacional de apoyo al esfuerzo venezolano y que abran puertas al financiamiento internacional y a la inversión privada extranjeras comprometidos con la Agenda ESG.

- iii) **Eje 3:** Prioridad, dentro de los programas de reforma institucional, a la evolución de todas las formas de gobernanza de la sociedad, de nivel nacional, regional y local, hacia la autonomía ciudadana y hacia una democracia plena comprometida con los derechos humanos y con la inclusión de todos los grupos en las decisiones y los beneficios del progreso.

### **Impulsar la creación de capacidades**

#### **y las reformas institucionales con las tecnologías 4.0.**

La Nanotecnología, la Inteligencia Artificial, el Internet de las Cosas, las Block-Chain, el Big Data, la Edición Genética y la Biología Sintética, la Robótica Autónoma y Colaborativa y la Impresión 3D, entre otras tecnologías 4.0, están revolucionando las actividades humanas en todo el planeta, positivamente en casi todos los casos, como son los de aplicaciones en apoyo a las agendas del desarrollo sostenible, o, en sentido contrario, los de aplicaciones que han elevado enormemente la eficacia de las estrategias de opinión dirigidas a provocar polarización y disrupción en el seno de las democracias.

Hay mucho campo para que Venezuela aproveche positivamente la 4RI fomentando activamente la aplicación de sus tecnologías en los tres ejes focales que mencionamos en la sección anterior, por ejemplo en:

- i) La adaptación de procesos existentes y la introducción de nuevas tecnologías en la industria del petróleo y el gas para elevar la eficiencia energética y reducir la emisión neta de gases de efecto invernadero en la extracción, la refinación y otros procesamientos; entre ellos, por ejemplo, tecnologías de captura, almacenaje y reutilización de CO<sub>2</sub>.
- ii) La sustitución de combustibles líquidos por gas, la reducción del consumo de energía por pasajero-kilometro y la descarbonización progresiva del transporte público urbano en las grandes ciudades; la promoción del uso de energía solar en los hogares y la incentivación de programas de economía circular en los municipios, incluyendo el seguimiento de la eficiencia energética y del reciclaje de residuos de los procesos de circularidad.
- iii) La elevación de la eficiencia y el ahorro energético en procesos de otras industrias en las que Venezuela puede intentar un alto crecimiento de exportaciones porque tiene ventajas ya realizadas en los mercados mundiales, como son las químicas y petroquímicas, de manufacturas metálicas básicas y de manufacturas de minerales no

metálicos; o en actividades que deberán contribuir en el corto plazo a la recuperación de las infraestructuras del país y a la generación de empleos, como es la industria de la construcción.

- iv) La modernización, el control biológico, la introducción de prácticas conservacionistas y el incremento de los rendimientos de ramas agrícolas orientadas a la exportación.
- v) El fortalecimiento y la elevación de la cobertura y la calidad de los sistemas públicos de educación y salud, y el seguimiento de los mismos por la ciudadanía.
- vi) La puesta en marcha de programas ambiciosos de compensación de emisiones que ayuden a cumplir las metas progresivas de reducción neta del Acuerdo de París de 2017, incluidas las de Cero Emisiones Netas para 2050.
- vii) El empleo de las tecnologías 4.0 en general y de la Inteligencia Artificial, el Internet de las Cosas y el Big Data, en particular, para hacer que todos los programas antes mencionados y la reforma institucional del Estado puedan ser objeto de seguimiento transparente por parte de la ciudadanía.

Para maximizar el éxito de ese aprovechamiento de la 4RI, Venezuela deberá apoyarse en alianzas internacionales con corporaciones de punta en esas tecnologías, que hagan de la experiencia de nuestra transición una vitrina mundial para mostrar su propio compromiso con las Agendas del Desarrollo Sostenible, y apalancarse en una promoción muy activa de la inversión extranjera directa, lo cual a su vez la obligará a crear y mantener un régimen regulatorio amigable para las inversiones, el comercio internacional y la propiedad intelectual, y a atraer de manera innovadora a nuestra diáspora de talentos y a la sociedad civil organizada.

### **Limitar los riesgos provenientes de la confrontación geopolítica global**

¿Cómo puede hacer Venezuela para dominar o para reducir las influencias negativas que pudiese recibir del conflicto geopolítico en el cual su Estado habría sido protagonista antes de iniciar su transición al *Nuevo Estilo de Desarrollo*?

Esos riesgos pueden provenir de dos orígenes. Uno es que los actores del viejo régimen autoritario, desplazados antes de iniciar la transición, mantengan alguna capacidad de organización interna para promover disturbios y malestar local y que traten de obtener apoyo de Rusia o de China,

Irán u organizaciones del Oriente Medio y de América Latina para conspirar contra la nueva democracia venezolana. El otro origen es que los mismos actores traten de mantener actividades ilegales a cierta escala como el tráfico de drogas, apoyadas en las redes que habrían construido desde su ejercicio del poder.

En el primer caso, la probabilidad de éxito de los conspiradores será muy reducida si Venezuela está logrando asegurar bienestar y libertad creciente para los venezolanos durante la transición, lo que dependerá principalmente del *Pacto de Políticas Públicas para el progreso de todos*, tema al que se dedica la última parte del artículo.

En el segundo caso, la respuesta de Venezuela debe venir de la implementación de su reforma institucional, particularmente a través de dos vertientes de acción de la misma, que deben ser implementadas muy tempranamente y durante toda la transición:

- i) Internacionalmente, la relegitimación de Venezuela como Estado defensor de la paz y de los Derechos Humanos, como miembro activo de las coaliciones para la guerra contra el tráfico de drogas y para la guerra contra las acciones terroristas, lo que debe involucrar una iniciativa diplomática permanente del Estado venezolano, la participación activa de sus cuerpos especializados en redes internacionales de cooperación con sus pares de otros países y la supervisión directa de las mismas por el poder civil.
- ii) Internamente, la reinstitucionalización del sistema de justicia, que incluye el establecimiento de nuevas reglas, una nueva atribución de responsabilidades entre agencias gubernamentales, incluidos cuerpos de las Fuerzas Armadas, la desaparición o reorganización profunda de otras que –siendo responsables de las luchas contra el terrorismo y el tráfico de drogas– fueron degradadas y prostituidas en la práctica del activismo geopolítico confundido con la delincuencia organizada.

### **El pacto de políticas públicas para el progreso de todos**

El éxito de la transición que nos debería llevar al *Nuevo Estilo de Desarrollo* se logrará en la medida en que, desde su inicio, la nueva democracia se vaya haciendo una *democracia plena* que trascienda los mecanismos formales de la renovación periódica de los gobernantes, comprometiéndose efectivamente con el progreso y la libertad de todos los ciudadanos, y sus resultados se vayan

haciendo reales para las mayorías en términos de progreso y participación en las decisiones que las afectan.

Es muy reducida la probabilidad de que al salir del régimen político actual ocurra un «milagro de crecimiento» venezolano como el que predecían algunos prestigiosos economistas en 2020, que en apenas 6 años restablezca las condiciones de PIB per cápita que prevalecieron en 2013 en medio del boom de precios internacionales de petróleo.<sup>10</sup> Tal cosa es irreal. Y tampoco debemos recurrir al populismo clientelar para generar falsamente una sensación de bienestar que salve a la democracia, porque tal ficción sería insostenible más allá de unos pocos meses.

...O generamos progreso para todos desde muy temprano, con un crecimiento robusto e inclusivo, aunque no milagroso, y con una mejora generalizada de la calidad de vida y de la participación de la ciudadanía, o se juntarán las amenazas de orígenes interno y externo para poner en serio riesgo el éxito de la transición y llevarnos nuevamente a perder la democracia y retomar el *viacrucis* de los últimos años...

Los programas de acción para la construcción de la *Democracia Plena* deben contar con un apoyo vigoroso de la sociedad que se acreciente generando «victorias tempranas» en los ámbitos económicos, sociales y políticos. En función de ello pareciera pertinente instrumentarlos en un *Pacto* que articule en un empeño estratégico a los poderes públicos y a los partidos democráticos, las organizaciones laborales y empresariales, las ONGs y las Iglesias, el cual sea dotado de mecanismos gerenciales que aseguren una ejecución eficiente.

Se trataría de un compromiso para ejecutar –durante no menos de 20 o 25 años– cinco programas de reformas y políticas públicas cuyos logros respondan a los objetivos inmanentes del *Nuevo Estilo de Desarrollo* y estén alineados con los tres ejes mencionados en la sección anterior; es decir, cinco programas expresamente diseñados para optimizar su impacto en el bienestar de las mayorías, aprovechando las oportunidades que ofrece el entorno mundial en el cual se estaría dando la transición.

---

<sup>10</sup> Recuperar en 6 años el PIB per cápita que tuvo Venezuela en 2013 sería una hazaña colosal e irrealista, partiendo de la situación de 2021 que no solo es precaria en términos estadísticos del PIB sino en términos del cierre de muchísimas empresas privadas y públicas, y de una dramática pérdida de la capacidad de producción de la industria petrolera. Un estudio realizado por el autor sobre la recuperación del PIB per cápita de los países europeos y de Japón después de la segunda guerra mundial, y de Corea después de su guerra de los años cincuenta, demuestra que la comentada hipótesis de recuperación del PIB de Venezuela implicaría que lo hiciese con una velocidad equivalente al doble de la que mostró Alemania después de 1945.

El Pacto debe obligar a los órganos del Estado y propiciar, mediante modalidades diversas, acciones coadyuvantes de los sectores privados, y debe ser objeto de seguimiento por un *Consejo del Pacto*, órgano independiente de alto nivel político, que represente a la colectividad, le informe periódicamente de los logros y les recomiende ajustes a las partes firmantes, de ser necesarios.

Como fue dicho anteriormente, para ganar el apoyo internacional para su reconstrucción y su transición al Nuevo Estilo de Desarrollo, Venezuela deberá asumir un compromiso dramático, que pueda mostrar a todos los países del globo, con las Agendas 2030 y ESG alrededor de metas concretas.

A continuación los cinco programas propuestos.

### **La reforma regulatoria y el impulso inicial de la economía**

El primer programa tiene como fines propiciar el inicio de la diversificación de la economía venezolana hacia nuevas exportaciones y un tejido industrial más denso, incrementando los ritmos de la inversión, incentivando la complejización de la producción y fomentando su apalancamiento progresivo en el conocimiento y la innovación. En términos de crecimiento persigue garantizar desde el corto plazo un crecimiento con baja inflación, favorecer su sostenibilidad ambiental y crear muchos puestos de trabajo decente.

Alcanzar todo esto requiere de un nuevo marco regulatorio que desaparezca el protagonismo estatal en la economía, que propicie proyectos de Alianzas Público-Privadas (APP) para la producción de bienes públicos como ciertas infraestructuras y servicios, que estimule las inversiones en proyectos ambientalmente sostenibles y que, en general, dé sustento a una economía de mercado orientada al bien común, mediante un sistema de incentivos que motive hacia aquellos fines a la inversión, la tecnología, el capital humano y el uso de los recursos naturales.

En el marco de esta reforma regulatoria, deben ser prioridades inmediatas aquellas que permitan abatir prontamente la inflación, atraer inversión privada para recuperar las capacidades de exportación de hidrocarburos, iniciar nuestra transición energética y adecuar las infraestructuras (ver programa en el último punto).

Finalmente, será crucial alinear las reglas de toda la economía a la Agenda 2030 y a las condicionalidades ambientales, sociales y de gobernanza ESG, para facilitar el acceso de los proyectos públicos y privados al financiamiento internacional necesario para iniciar la recuperación.

## **Una educación para el progreso y la libertad**

El segundo de los cinco programas del *Pacto* busca elevar ampliamente la calidad de la educación a la que tienen acceso los hijos de todos los hogares de Venezuela; incrementar la oferta y la eficiencia económica de los sistemas de formación y capacitación que sirven a la demanda calificada de los sectores productivos y del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación; incorporar apropiadamente en todos los niveles educativos las tecnologías de la 4RI; e incentivar en todos los subsistemas de la educación la formación en valores para el progreso autónomo y la libertad, y para la responsabilidad, la convivencia en paz y la solidaridad.

Considerando lo anterior, las líneas de prioridad inmediata del programa deberían ser cuatro:

- i) Elevar la escolarización, la prosecución y la calidad en los niveles de educación inicial y básica para los hijos de los hogares populares, a través de reformas curriculares y de gestión de los sistemas públicos, de la capacitación de sus docentes y la adecuación de sus remuneraciones, del equipamiento de los planteles y del establecimiento de alianzas entre los sistemas escolares del Estado, nacionales, estatales y municipales, por una parte, y, por la otra, planteles privados y organizaciones independientes de educadores.
- ii) Incrementar y adecuar tecnológicamente la oferta de capacitación técnica a través de APPs con empresas y gremios sectoriales.
- iii) Dar auxilio económico inmediato para salvar de la precariedad a las universidades autónomas a la vez que iniciar el estudio de opciones sostenibles para su financiamiento y promover una amplia discusión en el seno de sus comunidades académicas, tendentes a definir los modelos deseables para el funcionamiento de los nuevos centros de educación superior, fase que daría paso a la discusión y aprobación de las reformas pertinentes por el Poder Legislativo.
- iv) Poner en marcha proyectos de cooperación que involucren activamente a redes de nuestra Diáspora de Talentos en las tres iniciativas anteriores y especialmente en las relativas a la nueva Educación Superior y el relanzamiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación.

## **El desarrollo de un nuevo sistema de salud y seguridad social**

El tercer programa del *Pacto* estaría dirigido a desarrollar un nuevo sistema de salud y seguridad social, uno que, partiendo de lo existente, incorpore modos

de financiamiento e innovaciones de gestión y tecnología que permitan ir elevando progresivamente la eficiencia operacional, la cobertura poblacional y los niveles de prestación, hasta constituirse en un sistema universal financieramente sostenible, que asegure asistencia oportuna y de calidad a todas las familias que la requieran.

Las prioridades inmediatas del programa son tres y en todas ellas sería deseable la participación de redes de miembros de nuestra Diáspora de Talentos, que han acumulado experiencias muy valiosas en la gestión de sistemas exitosos de salud y previsión social de otros países:

- i) Atender las calamidades sanitarias y nutricionales que deja como legados la Emergencia Humanitaria Compleja que vivimos hace al menos 6 años, lo que requerirá de la movilización de un personal de salud hoy desincentivado por remuneraciones exiguas, y una adecuación de los equipamientos y la logística de los sistemas públicos, solo posible con APPs y financiamiento internacional.
- ii) Iniciar la reforma del sistema público de salud mediante proyectos que experimenten la factibilidad de varios modelos de financiamiento y gestión en los diversos subsistemas de atención, para dar paso a un programa definitivo tendente por etapas a la cobertura universal, que asegure eficacia social y viabilidad financiera sostenibles.
- iii) Comenzar las negociaciones que lleven a establecer un nuevo sistema previsional que ofrezca a los trabajadores protecciones de desempleo e invalidez y pensiones de retiro, tratativas que deben incorporar a las empresas, los trabajadores y el Estado, teniendo como norte un sistema de prestaciones socialmente justas y financieramente viables, de gestión independiente, eficiente, transparente y protegida de avatares políticos.

### **El programa general de adecuación de infraestructuras y de mejora de los asentamientos populares**

El cuarto programa del Pacto implica un esfuerzo de inversión ambicioso, pero absolutamente necesario si se quiere alcanzar prontamente niveles de crecimiento, empleo y progreso para todos, que muevan a la mayoría de la sociedad venezolana a apoyar a su nueva democracia desde los primeros años de la transición. Las magnitudes de inversión implicadas solo serán alcanzables si sus principales proyectos se realizan en APPs y reciben financiamiento internacional.

Los objetivos que se plantean para el programa general de adecuación de infraestructuras y de mejora de los asentamientos populares son tres:

- i) Recuperar las redes de infraestructuras y equipamientos de servicios que deben apoyar a los asentamientos humanos y a la producción, lo que es indispensable para salvar prontamente la Emergencia Humanitaria Compleja y dar un primer impulso a la competitividad de la economía.
- ii) Mejorar progresivamente las condiciones urbanísticas y de servicios de los barrios populares de todo el país, en los que vive una gran mayoría de la población, con miras a equiparar sus estándares a los de las zonas urbanas reguladas en un horizonte de 20-25 años.
- iii) Contribuir prontamente a una generación amplia de oportunidades de trabajo decente, en las que participen como demandantes la industria de la construcción y las redes de la economía solidaria y de los emprendimientos populares, mientras la economía productiva moderna se recupera y alcanza vigor como resultado de las reformas del primer programa, y mientras el segundo programa, de educación para el progreso y la libertad, da resultados cuantitativamente importantes para elevar la capacitación media de la fuerza de trabajo en general.

### **Poner el Estado al servicio del ciudadano**

El quinto y último programa del *Pacto* se plantea dos propósitos principales que obligan a avanzar prontamente en varios ámbitos de la reforma del Estado.

- i) Maximizar las oportunidades de participación política efectiva para los ciudadanos en general, que implica, por una parte, revertir las reformas y nuevas leyes de contenido inconstitucional que fueron impuestas por el gobierno socialista tendentes al establecimiento del «poder comunal» y retomar la descentralización para profundizarla, robusteciendo mecanismos para la participación ciudadana a nivel municipal; y por la otra, poner en vigor normativas que obstaculicen los mecanismos *clientelares* limitando legalmente los fines «sociales» a los cuales puedan aplicarse partidas presupuestarias, especialmente en períodos electorales; estableciendo normas estrictas para la transparencia de las contrataciones públicas, elevando la eficacia de los mecanismos para que la sociedad civil organizada pueda ejercer

contraloría ciudadana sobre el cumplimiento de esas normativas y creando sanciones ejemplarizantes para sus violaciones.

- ii) Ampliar el acceso real de los ciudadanos y las comunidades a la justicia, y en especial asegurar su protección frente a violaciones de los derechos humanos provenientes de funcionarios al servicio del Estado, lo que implica una amplia reinstitucionalización del sistema de justicia, tarea ardua y ambiciosa pero indispensable si en efecto se busca poner el Estado al servicio del ciudadano.

### **Un reto al Cendes en la construcción de un nuevo futuro para Venezuela**

Es lamentable la realidad política de que los liderazgos venezolanos, salvo destacadas pero muy contadas excepciones, dejaron hace tiempo de llamar a nuestra sociedad a imaginar su futuro más allá de unas elecciones.

Los centros de investigación y de estudios de postgrado en ciencias económicas y sociales pueden hacer mucho para cambiar esta situación; algunos institutos y centros están en la palestra dando apoyo a grupos empresariales y a partidos democráticos en lo que estos deciden hacer y explorar para el futuro.

El Cendes, especializado en temas del desarrollo, con una valiosa historia de reflexión crítica sobre el cambio social y el progreso de Venezuela, con muchas cohortes de egresados y con equipos dedicados tanto a investigaciones teóricas y amplias, como a proyectos muy concretos, todos ellos aplicables al desarrollo futuro, podría contribuir acicateando a los liderazgos políticos, académicos y de la economía a asumir su responsabilidad de orientar al país. Podría el Centro promover discusiones públicas sobre las opciones de desarrollo futuro en un terreno desde el cual todos estemos mirando hacia el horizonte que reclama el país, trascendiendo acomodados para las próximas elecciones.

El Cendes tiene hoy un reto superior al que asumió hace 60 años cuando fue fundado. Sus egresados y todos los venezolanos preocupados por el futuro lo llamamos a aceptarlo volviendo a posicionarse como líder de la discusión sobre el desarrollo y la libertad de Venezuela.

### **Referencias bibliográficas**

**Miquilena, Tanya** y **W. Corrales** (2019). *Venezuela, vértigo y Futuro*. Caracas: Universidad Metropolitana y Editorial Dahbar.

## Las ciencias sociales en el nuevo orden mundial Nacionalismos, geografías del conocimiento, convivencias y transnacionalidad

HEBE VESSURI

pp. 97-116

*Este artículo lo elaboró la autora con base en la conferencia que dictara en el marco de las jornadas de celebración de los 60 años del Cendes, las cuales se extendieron del 13 de octubre al 30 de noviembre de 2021.*

### Resumen

El conocimiento científico, ligado a la historia del mundo moderno, compartió la estructura racista y prejuiciosa de las sociedades europeas donde se institucionalizó. Ha sido solo en los últimos cincuenta años cuando las ciencias sociales en los países dominantes descubrieron que había un mundo social, más allá de los Estados-nación, que no podían seguir ignorando. Actualmente se han incrementado y visibilizado voces múltiples en el campo global de las ciencias sociales. El transnacionalismo, como diálogo prudente capaz de negociar acuerdos mínimos y progresivos entre gente de diversos orígenes que comparten los mismos espacios, puede favorecer el avance de las ciencias sociales en un espíritu de mayor simetría y apertura para lograr colaboraciones que permitan enfrentar los grandes desafíos del presente.

### Palabras clave

Ciencias sociales / Canon disciplinario / Globalización / Circulación / Transnacionalismo / Colaboración

### Abstract

Scientific knowledge, linked to the history of the modern world, shared the racist and prejudiced structure of the European societies where it was institutionalized. It was only in the last fifty years that the social sciences in the dominant countries discovered that there was a social world beyond the nation-states that they could no longer ignore. Today, multiple voices have increased and become visible in the global field of social sciences. Transnationalism, as a prudent dialogue capable of negotiating minimal and progressive agreements between people of diverse origins who share the same spaces, can allow the social sciences to advance in a spirit of greater symmetry and openness in order to achieve collaborations capable of making possible to face the great challenges of the present.

### Key words

Social Sciences / Disciplinary Canon / Globalization / Circulation / Transnationalism / Collaboration

\*Dra. en Antropología Social por la Universidad de Oxford. Profesora Emérita del IMC y profesora-investigadora invitada permanente del Cendes. Pionera en los estudios sociales de la ciencia en Venezuela.  
Correo-e: hvessuri@gmail.com

## La ciencia hegemónica

El conocimiento científico es una forma peculiar de conocimiento, estrechamente ligado a la historia del mundo moderno. En principio, se supone que es indiferente a distinciones entre individuos por su color de piel, origen genético, género o nacionalidad. Sin embargo, compartió la estructura racista y prejuiciosa de las sociedades europeas donde se institucionalizó en una etapa temprana, con consecuencias particulares no solo para sus practicantes originarios sino para la ciencia misma en todo el mundo. Después de más de 200 años de colonización planetaria, con la explotación económica como la base del poder de los Estados capitalistas europeos sobre el resto del orbe, apenas si en los últimos 50 años las ciencias sociales en los países dominantes descubrieron que había un mundo social más allá de sus Estados-nación, un mundo social que ya no podían seguir ignorando. Y así fue como descubrieron lo que se ha llamado la globalización de las ciencias sociales, una internacionalización que se ha puesto en práctica básicamente como comparación de teorías de Estados-nación individuales (Kuhn, 2021). Esta llamada globalización fue, en realidad, resultado del mundo global de los negocios, el cual siempre consideró que los territorios limitados de los Estados-nación eran un obstáculo a su actividad y que, por tanto, abogó por remover las restricciones en los mercados. Encontró, para ello, a las autoridades de aquellos Estados un socio compatible, así como en el interés de extender su poder político sobre otros espacios, con el resultado de que el mundo se ha convertido en un mundo para los negocios. Este mundo global de los negocios ha llegado a valorar las ciencias «duras» y la tecnología como medio de hacer negocios y, más recientemente, también los beneficios de las ciencias sociales han entrado en su mira.

Para asegurar la nueva orientación de la ciencia, bajo el asesoramiento experto del mundo de los negocios, las políticas científicas en los Estados dominantes transformaron sus campos científicos en un recurso económico nacional políticamente controlado y los forzaron a ello a través de ofertas de su rediseño como mercado de conocimiento nacional, como contribución a su establecimiento como locación atractiva para el mundo global de los negocios; un mercado nacional de conocimiento social basado en el «proceso de Boloña». Con esta declaración, los países europeos dieron inicio a un proceso de convergencia para facilitar el intercambio de titulados y adaptar el contenido de los estudios universitarios a las demandas del mercado. Este acuerdo, enmarcado dentro del Acuerdo General de Comercio de Servicios,

firmado en 1995, tuvo como objetivo declarado «liberalizar el comercio de servicios» a escala mundial para introducirlos en el mercado, considerando que «la financiación pública es un elemento de distorsión de los mercados». La idea guía fue transformar la ciencia en una mercancía, convirtiéndola en un instrumento de la competición internacional y en una palanca del crecimiento económico. Con una terminología atractiva, la «economía basada en el conocimiento», las ciencias sociales encontraron así nuevas misiones económicas asignadas por la política.

Esa globalización tuvo una gama de efectos: homogeneizó de ciertas maneras las formas y procesos de la expresión política y cultural, alteró identidades ya establecidas y permitió otras nuevas, etc. Por un tiempo, las grandes y heterogéneas disciplinas de las ciencias sociales se estuvieron interrogando sobre el impacto de la globalización y de los mercados académicos cambiantes sobre la ciencia. En el proceso, se desmoronaron viejos estereotipos y prejuicios. La ubicación geográfica, el reconocimiento de sesgos –sistémicos o individuales– en relación con la inclusión, la diversidad, la accesibilidad, la ruptura de barreras, el descubrimiento de que un mecanismo de reconocimiento del tipo «una talla única» no sirve fueron algunas de las nociones que entraron en las conversaciones del mundo de la ciencia social. Mientras que ya lo plantearan teóricos sociales clásicos como Marx, Durkheim y Mannheim, y después de varias generaciones de investigadores, hoy se reconoce que el conocimiento científico no es un mero reflejo de la sociedad ni el producto de un desarrollo acumulativo separado y desinteresado (Ravetz, 1971; Akiwowo, 1988; Porter and Ross, 2003; Raj, 2007; Camic, Gross, and Lamont, 2011; Nieto Olarte, 2019).

Los científicos ya no son vistos como una élite, aunque tienen sus élites. La ciencia hegemónica aparece hoy como una institución social profundamente estratificada, no solo en términos de un valor abstracto de conocimiento, sino que ese conocimiento está social, geográfica y políticamente ordenado. Basta con revisar las referencias bibliográficas de cualquier trabajo de las ciencias sociales en nuestros países. ¿A quiénes se cita? ¿A quiénes se lee? ¿Dónde está situada la autoridad teórica, epistémica de nuestras disciplinas? ¿Cuáles son los conceptos y teorías que se continúan describiendo en los capítulos de metodología de las tesis? Los científicos sociales se reconocen crecientemente como trabajadores académicos en un sistema global; mientras su trabajo se genera en instituciones localmente situadas, el sistema global recibe forma de las relaciones sociales y condiciones materiales del contexto

social más amplio. Hay creciente interés en la posibilidad y realidad de un sistema de producción e intercambio de conocimiento mundial, y se tiene una mejor comprensión de los desafíos enfrentados por los académicos del «Sur Global», aunque todavía hay poca claridad conceptual sobre los mecanismos operativos que mueven al sistema mundial de conocimiento.

De particular interés para este artículo es la visibilidad y expresión altamente incrementada de voces múltiples en el campo global de las ciencias sociales. Estas llegaron tardíamente a su institucionalización, y tuvieron que lidiar con la autoridad, el control y la legitimación social de la verdad científica de las maneras más variadas. En el pico del expansionismo occidental, trabajos clásicos como *La rama dorada* de James Frazer, o incluso más tarde una ola de reflexiones como las de Samuel P. Huntington, argumentaron que las grandes diferencias entre los grupos humanos no serían entre países sino entre culturas. Muy diferentes fueron las intuiciones de autores como las del antropólogo Franz Boas, quien articuló una visión de la humanidad como una única comunidad global, variada y en constante cambio (King, 2019). Boas tenía datos, montones de ellos, relacionados, por ejemplo, con su investigación publicada en 1911 sobre *Cambios en la forma corporal de los descendientes de inmigrantes*, que apuntaban hacia una conclusión revolucionaria y, para muchos en ese tiempo, desconcertante: que los «pueblos» que él mismo había estado ayudando a documentar en museos y exposiciones, desde su propia inmigración a los Estados Unidos, no eran variedades naturales de la humanidad. Planteaba que no había ninguna razón para creer que una persona de una categoría racial o nacional fuera más una carga para la sociedad, más propensa a la delincuencia o más difícil de asimilar que cualquier otra. Su argumento era que lo que la gente *había hecho*, más que *quiénes eran*, debería ser el punto de partida de una ciencia legítima de la sociedad y, por extensión, la base de la política gubernamental sobre la inmigración.<sup>1</sup> En esta misma tradición podemos ubicar el llamado de Edward Said a hacer un estudio efectivo de las relaciones globales que permita a la gente ejercer su humanidad (Said, 1997). En una mirada de más largo plazo, podemos apreciar cómo, si bien la narrativa dominante de las primeras décadas del siglo XX fue la de la historia de Europa (Barraclough, 1967), con el proceso de descolonización que costó dos sangrientas guerras

<sup>1</sup> Gossett, 1997, llega al punto de afirmar que «Es posible que Boas haya hecho más para combatir el prejuicio de raza que cualquier otra persona en la historia».

mundiales y otras más localizadas, la narrativa de la historia mundial fue la que pasó a ser la más fuerte, aunque se establecieron bloques de poder y dependencia en un mundo dividido en primero, segundo y tercer mundo (Worsley, 1964).

### **El orden mundial de las ciencias sociales hoy**

Hoy estamos en otro momento. De lugares dispares surgen diversas iniciativas, que apuntan a ampliar el alcance de la interacción social y la comunicación y conducen a otras narrativas. Podemos mencionar aquí el papel clave de algunas experiencias. Por ejemplo, en 2008, el Consejo Internacional de las Ciencias Sociales (ISSC) y el Consejo Internacional de las Uniones Científicas (ICSU) hicieron un llamado conjunto de acercamiento de las ciencias naturales y sociales durante la Asamblea General del ICSU en Maputo, Mozambique. Entre las recomendaciones estaban, que el ICSU: continuara estimulando la participación de las ciencias sociales en sus comités, grupos de tareas e iniciativas de investigación colaborativas; que estimulara a más asociaciones de las ciencias sociales a incorporarse; y que trabajara con el ISSC como socio clave en el fortalecimiento de la ciencia social relevante para implementar el Plan Estratégico del ICSU.<sup>2</sup> Según afirmaba Ann Whyte, miembro de su Comité sobre Planeamiento Científico y Revisión (CSPR) y exDirectora General para Ambiente y Recursos Naturales del International Development Research Centre (IDRC) en Canadá, «la misión de ICSU es fortalecer la ciencia internacional para beneficio de la sociedad; para hacerlo, las ciencias sociales y naturales deben estar plenamente involucradas, trabajando juntas para proporcionar conocimiento que ayude a resolver desafíos globales». Poco más tarde, en 2009, se reunió el primer Foro Mundial de las Ciencias Sociales en Bergen, Noruega, bajo el liderazgo de Gudmund Hernes, presidente, y Heide Hackmann, directora ejecutiva del ISSC. El tema fue «Un Planeta – ¿Mundos Separados?»<sup>3</sup> Desde entonces, el Foro se ha establecido como un evento que reúne periódicamente a científicos y practicantes de todo el mundo para discutir desafíos sociales, inventariar las contribuciones y capacidades de las ciencias sociales, y hacer recomendaciones para investigaciones futuras, prácticas y políticas. En una asamblea conjunta, en Taipei en 2017, los miembros del

<sup>2</sup> «Enhancing Involvement of Social Sciences in ICSU» Report. 2008. ICSU, Paris.

<sup>3</sup> De este primer Foro, el cual era un evento preliminar, resultó el primer Informe Mundial de las Ciencias Sociales en 2010, Unesco-ISSC, Paris.

ISSC y del ICSU decidieron fusionarse creando el Consejo Internacional de la Ciencia, la mayor organización científica internacional de su tipo. La fusión tuvo lugar en julio 2018, en un evento de lanzamiento del nuevo consejo que exploró los valores de la ciencia y los vínculos entre la ciencia y la política y la sociedad.

La Red CTS Transnacional de la 4S (Society for the Social Studies of Science) es otra iniciativa que refleja la nueva sensibilidad hacia el transnacionalismo en las ciencias sociales. La discusión sobre los desafíos y potencialidades de la CTS Transnacional ganó impulso en la 4S Sidney 2018, donde la CTS Transnacional fue el tema de la conferencia y hubo una exhibición especial enfocada en «CTS a través de las fronteras». Esto ha crecido mediante conferencias sucesivas y hoy reúne a una comunidad de investigación interdisciplinaria transnacional que estudia las dimensiones culturales de la ciencia y la tecnología, concebidas expansivamente (incluyendo el estudio de diferentes tipos de conocimiento e instituciones, por ejemplo). Está dirigida por un Grupo de Diseño de la CTS Transnacional, responsable de desarrollar métodos y tácticas para sostener a la red de maneras generativas y significativas. Entre sus componentes está la serie de Eventos CTS al límite, que invita a los investigadores en diferentes localidades –especialmente aquellos con comunidades CTS nacientes– a diálogos con investigadores CTS de otros lugares. El propósito es aprender sobre problemas relacionados con la CTS en diferentes lugares, cómo los investigadores locales se involucran en ellos y cómo la comunidad CTS puede apoyar su trabajo. La serie está diseñada para extender el alcance del campo CTS de maneras que sean descolonizadoras, democratizadoras y que soporten activamente a colegas en ambientes especialmente desafiantes. La Red CTS Transnacional emprende sus actividades a través de grupos de trabajos y proyectos asociados.

El GRIP (*Global Research Institute of Paris*) ha sido instalado recientemente apuntando a una estrategia científica sobre la investigación global. Busca definir, entre los principales desafíos de la globalización para las ciencias sociales, cuáles son las cuestiones que no debiera perder de vista para posicionar al instituto en la geografía global de la ciencia. Está organizado en torno a tres áreas temáticas: urbanidades globales, circulaciones y tecnologías, mercados y vulnerabilidades.

El proyecto de manual actualmente en construcción, dirigido por Wiebke Keim y Leandro Rodríguez Medina sobre la Circulación del Conocimiento Científico Social, a ser publicado por Taylor & Francis, es otra iniciativa

que ilumina este campo de investigación emergente y reúne diferentes comunidades epistémicas, enfoques conceptuales y metodológicos, lenguajes de publicación, áreas geográficas y temas sustantivos. Aplicado al conocimiento, el término «circulación» compite con otros términos relacionados, como transferencia, tráfico, movilidad, difusión o viaje. A través de una gama de comunidades y debates disciplinarios, la «circulación» se ha convertido en un concepto paraguas que busca reunir la investigación sobre este tema. Mientras que otros términos pueden ser más adecuados para describir el movimiento de personas o bienes, o para explicar flujos unidireccionales, la noción de circulación reconoce que el movimiento es siempre una acción que produce una reacción. No hay receptores o apropiadores. Hablar de circulación, más que de difusión o transferencia, es, de acuerdo con lo organizadores del libro, insistir en la posibilidad de reciprocidades, competición y socialización en diferentes espacios (Keim y Rodríguez Medina, comunicación personal).

También podemos encontrar proyectos dedicados a explorar las dimensiones internacionales de una disciplina particular, como el que coordinan Stéphane Dufoix y Eric Macé sobre la sociología no hegemónica.

¿Estamos en un momento de «apertura» de la ciencia social? ¿Qué implican iniciativas recientes como las que acabamos de mencionar? ¿Quién habla? ¿Quién escucha? ¿Qué escuchamos? ¿Por qué escuchamos lo que escuchamos, y qué mensajes llevamos a casa con nosotros? ¿Qué dejamos por fuera? Cuestiones de traducción, comprensión y asimilación envuelven la consideración de los orígenes sociales de las ideas a través de las relaciones que las transmiten a su último destino, como ingredientes de una práctica social global en permanente transformación. Desde muchos lugares llega el argumento de que la ciencia hegemónica ha rigidizado, de manera exagerada, tanto las similitudes como las diferencias, simplificando indebidamente la realidad, descuidando la variedad en el nivel micro, ignorando las rearticulaciones con las normas, estrategias y todas las particularidades siempre presentes en las sociedades del mundo. En relación con esa supuesta idea de ciencia universal, que hoy suele identificarse como «hegemónica», se cuestiona si el canon disciplinario se ha convertido en una camisa de fuerza que impide el crecimiento del conocimiento, si este se renueva y crece de forma saludable, y si es capaz de reconfigurarse una y otra vez en el tiempo sin eliminar la historia de los procesos y la variabilidad de las especificidades locales.

Uso aquí la idea del canon para recordarnos que la ciencia a menudo se percibe como un fenómeno de élite, como es el caso de las libertades académicas. Esto sucede por la forma en que se entiende el canon como un cuerpo de principios, reglas, estándares o normas, sendas/trayectorias idealizadas o generalizadas que representan propiedades que se suponen comunes, asociadas a las buenas prácticas; actividades deliberadas asociadas con estudiar, pensar, experimentar y viajar, incluyendo el dominio del idioma inglés. Por razones como estas, la ciencia ha sido a menudo contrastada con diferentes formas enraizadas o «provincianas», o diferentes, u «otras» de conocer. Incluido en esto, está el hecho de que, aunque los científicos pertenecen a países particulares y a menudo son financiados con fondos públicos, tienden a identificarse con sensibilidades post nacionales o «cosmopolitas», que en más de un sentido pareciera amarrarlos al canon.

### **Nacionalismo metodológico y la dimensión geopolítica**

Las ciencias sociales fueron un elemento integral del desarrollo de la ciencia en el orden mundial que surgió durante la Guerra Fría. Un orden inestable y multipolar acompañó las relaciones internacionales. La hegemonía militar y económica estadounidense influyó decisivamente en las nuevas formas de investigación científica y técnica de la segunda mitad del siglo XX. Las formas de hacer ciencia social en los distintos países se acoplaron al nuevo mapa de dominación, mientras novedosos equilibrios geopolíticos acompañaban su difusión y apropiación. Las experiencias sociales en diferentes regiones del mundo tendieron en el pasado a ser analizadas como fenómenos discretos y separados, mas que como parte de un fenómeno global. Se construyeron teorías que enfocaron cada sociedad como una entidad discreta y cerrada con su propia trayectoria económica, cultural e histórica separada. Que el estudio de poblaciones migrantes se hubiera construido sobre esa visión cerrada de la sociedad y la cultura no sorprende considerando que todas las ciencias sociales estuvieron dominadas durante décadas por esos modelos estáticos. Hasta la década de los setenta todas las disciplinas sociales seguían restringidas por sus categorías cerradas de análisis. Unos pocos autores, como Wolf (1982, 1988) y Worsley (1964), reclamaban un nivel global de análisis. Desde su origen, el nacionalismo metodológico supuso la naturalización del Estado-nación por las ciencias sociales. Los países se convirtieron en las unidades naturales para estudios comparativos, se equiparó la sociedad al Estado-nación, y se fusionaron los intereses nacionales con los propósitos de las ciencias sociales.

En su uso más directo, el nacionalismo metodológico implicó la equivalencia entre sociedad y Estado-nación. Es decir, ha argumentado que la discusión de la sociedad moderna que hace la sociología implica una comprensión implícita de la nación. O, en otras, palabras, la nación es tratada como «la representación natural y necesaria de la sociedad moderna». Este modo de naturalización por el cual las teorías sociales dieron por supuesto los discursos oficiales, agendas, lealtades e historias sin problematizarlas es un error que ha conducido a muchos investigadores a territorializar el lenguaje de la ciencia social reduciéndolo a los límites del Estado-nación.

Sin embargo, lo que se consideraron errores metodológicos de los sociólogos europeos, pueden verse como ventajas en los nuevos países salidos de la experiencia colonial. Tal es el caso de una autora como Patel (2013), quien argumenta que, en los nuevos escenarios, se abrazaba conscientemente un lugar/territorio para crear un conjunto de lineamientos que confrontara al discurso dominante euro-norteamericano de las ciencias sociales. La orientación positiva, que se produjo como articulación de los nuevos Estados-nación, ayudó a desestabilizar de alguna manera la orientación hegemónica de la ciencia social global/del Norte. La identificación con el lugar, según esta autora, permitió a los intelectuales de las nuevas naciones construir solidaridad intelectual contra el conocimiento dominante, facilitando el crecimiento de un discurso alternativo.

De esa forma, más que restringir una comprensión de la sociología internacional, las sociologías nacionalistas de las nuevas naciones podrían haberla aumentado. Por un lado, subrayando particularidades que han estructurado al mundo y por el otro, iluminando desigualdades que estructuran la sociología internacional. Esta herencia tiene relevancia hoy y no puede ser eliminada. No obstante, es necesario ir más allá del «contenido» existente de las ciencias sociales (las explicaciones que ofrecen las narrativas que ellas construyen) conformadas por su genealogía, que es tanto europea como no europea. La evolución favoreció el desarrollo de ciertos campos y temas de investigación, aunque la gran diversidad de intereses nacionales en juego, tradiciones y oportunidades llevó a los programas de investigación a admitir variaciones regionales y nacionales. Y su peso en las economías políticas nacionales nunca dejó de depender de las relaciones internacionales. Los contextos no fueron ajenos a la situación geopolítica, ya sea para aprovechar contenidos desarrollados en otros lugares, para elegir nichos no cubiertos por las grandes potencias, o para ajustarse a las necesidades que imponía

la colaboración con países poderosos (Höhne *et al.*, 2017). Sin embargo, en definitiva, la globalización buscó borrar las diferencias geográficas y culturales (Turekian & Kishi, 2017; Knox *et al.*, 2014).

### **Los nuevos Estados y dificultades renovadas para la ciencia en el mundo en desarrollo**

Más recientemente, nuevas formas de Estado comenzaron a gestarse en algunos países a partir de las reformas neoliberales de los años ochenta y noventa, reflejo, entre otras cosas, de las insuficiencias del crecimiento económico para la replicación de los Estados-nación, según la óptica del mundo más desarrollado. En el caso de México, por ejemplo, surgió un espacio económico regido por criterios globales de transparencia y legalidad para apoyar su integración comercial con Norteamérica, ya anticipada en los setenta por la franja de libre comercio de la frontera México-Estados Unidos.

La diferencia entre el Estado que empezó a desarrollarse con el proyecto neoliberal y el actual tiene su eje en usos alternativos del Estado en relación con la economía formal y la informal (Lomnitz, 2021). Si bien las izquierdas y las derechas no han desaparecido del panorama, sí han dejado de definir la discusión política, la cual ha pasado a definirse más bien en torno a una política identitaria de las clases ligadas culturalmente a las economías locales y las ligadas a valores que se pueden mover más libremente por el espacio internacional. Antes que una competencia entre derecha e izquierda, argumenta Lomnitz en un trabajo reciente, la ideología en el nuevo Estado también se mueve en el terreno de los nacionalismos y de visiones alternativas de la nación. Esa polaridad oculta intereses comunes, compartidos, ya que ambos polos favorecen la centralización del poder y la militarización (aunque también con acentos distintos) y ambos decidieron dejar en el abandono el sistema de justicia, aunque por razones estratégicas diferentes. Elementos diferentes, pero dentro de una lógica compatible, son visibles en Colombia, Argentina, y también Venezuela en los últimos años, en los que se observa una descomposición creciente del orden legal y de la economía formal.

El nuevo Estado nació de sociedades crecientemente descontroladas, que viven con bienes públicos insuficientes, adquiriendo su forma actual de gobierno con acciones propias de Estados de excepción, a través de un incrementado ejercicio de la represión, aumentando los márgenes de la presión política y de la extorsión en la economía como un todo. Paulatinamente, se fueron multiplicando sistemas híbridos de protección y coerción, formados a

partir de mezclas variadas de fuerzas públicas con policías privadas y grupos armados ilícitos. Estas mezclas son por su misma naturaleza inestables, ya que responden a intereses y liderazgos distintos. El nuevo Estado se caracteriza por desdibujar las fronteras entre la economía ilícita, el gobierno y la sociedad, y esto genera angustia, ansiedades y rituales para tratar de marcar diferencias o de integrarlos.

¿Cuál será el papel de las ciencias sociales en las nuevas condiciones? La economía, la política, la institucionalidad y la cultura son cruciales para la viabilidad científica. Sin medios institucionales, apoyo financiero o interés externo, la actividad científica de cualquier orientación no es prácticamente posible. Se observan signos preocupantes de deterioro de la institucionalidad de la investigación científica en varios países de la región, incluyendo el desfinanciamiento, el amedrentamiento y la pérdida de equilibrios en las comunidades académicas. Dadas las dislocaciones económicas y políticas, y la sensibilidad y vulnerabilidad de los practicantes de la actividad científica, las aspiraciones para profundizar en la construcción de una ciencia y CTS latinoamericanas, puede y a menudo da lugar a la participación individual, deseada o relucante, en proyectos mundiales del tipo «un mundo único de ciencia» universal a través de la emigración física o virtual por el mero interés de pertenecer, o simplemente porque son las posibilidades disponibles en las circunstancias en las que uno se encuentra. En ese «mundo único de la ciencia» hegemónica hay centros, con sus tradiciones, escuelas, gurúes, etc. Sin embargo, estos científicos que ahora emigran son resultado frecuentemente de tradiciones, escuelas, grupos en las «periferias» que con el tiempo fueron surgiendo y que apuntaron indefectiblemente a otras miradas, a menudo caracterizadas como «lo nacional», «descolonial», «subalterno», «desde el 'sur'», etc.

En las condiciones cambiantes del mundo contemporáneo cada vez las diferentes experiencias de vida y construcción de reflexión científica se mezclan más creando universos híbridos. Dadas las características del orden científico global, los científicos aprenden fácilmente a circular en escenarios repetidos del medio universitario mundial.

### **Convivencia, difícil pero posible en la circulación actual**

En las migraciones, los científicos a menudo descubren el valor, así como el riesgo de la libertad individual, respecto de las redes e instituciones a las cuales estaban «afiliados» hasta entonces, y lo que significa no tener ya un

país de pertenencia, aunque sí un canon científico al que aferrarse. Si bien los científicos individuales en sus países de origen pueden seguir viviendo en burbujas de valores culturales que se remontan a período anteriores, como dijimos más arriba, los estudios universitarios se han ido ajustando a las demandas de los mercados mundiales, en un mundo global de los negocios donde también las ciencias sociales proporcionan servicios lucrativos. Como la ciencia hoy funciona como una mercancía, convertida en instrumento de la competición internacional y en palanca del crecimiento económico, cuando exiliados o no, los científicos tienen que dejar su país, usualmente en condiciones de inferioridad, para tratar de incorporarse al mercado de trabajo internacional, o para hacer un posgrado que les dé credenciales nacionales e internacionales en la profesión, ya tienen los elementos necesarios para competir. Aunque a menudo tienen que negociar todo tipo de prácticas culturales para sobrevivir intentando cumplir con sus ambiciones de continuar/reconstruir sus vidas y carreras profesionales en condiciones desiguales, asimétricas, las experiencias como investigadores en un país huésped –buenas y malas– revelan que están en un mismo y único mundo, que no es igualitario. Allí enfrentan las desigualdades sistémicas, junto con los rigores de los procesos burocráticos/políticos y los impactos psicosociales que acompañan al estatus de investigador extranjero/migrante/ refugiado/ expatriado/desplazado.

Convivir en la diferencia es algo que se aprende, buscando un terreno compartido de prácticas y preocupaciones que permita la interacción fértil. Con frecuencia, esos científicos transplantados comienzan repitiendo las prácticas científicas canónicas convencionales del tipo de «un mundo único» en el que se encuentran. Al hacerlo, casi indefectiblemente sus prácticas se hibridizan ayudando a generar mundos diferentes. De esta forma, el canon puede resultar un «salvavidas» no necesariamente permanente sino transitorio. En el mundo contemporáneo se reconoce la existencia de una multiplicidad de prácticas, cada una de las cuales es testigo, a su modo, de las dimensiones particulares de su existencia. No hay un marco de referencia general disponible para contener semejante multiplicidad, que es por qué continúa habiendo mucho espacio para experimentar con conceptos, prácticas e intervenciones situadas. Así es como en el contexto de la inmensidad del mundo planetario contemporáneo suele privilegiarse lo local. Pero propongo que la comunicación a través de los diversos mundos culturales es siempre posible, incluyendo las traiciones inevitables resultantes de la traducción

intercultural, que son constitutivas de las relaciones en red, algo que nunca podemos controlar del todo y, a menudo, apenas si podemos influenciar.

«Convivencia» aquí nos remite a los procesos de cohabitación e interacción que se han vuelto un rasgo común de la vida social en las áreas urbanas del mundo contemporáneo, negociando espacios en diferentes contextos, que a veces pueden ser precarios, asimétricos e inclusive riesgosos.<sup>4</sup> La noción de convivencia se refiere a una habilidad sofisticada de invocar la diferencia, evitando preceptos de grupo o comunidad en relación con grupos sociales más grandes. Interesa explorar aspectos de coexistencia que sobreviven o pueden resurgir mostrando un nuevo valor en la habilidad de vivir con/en la otredad, entre otras, de la ciencia. Estimula una disposición de lo incompleto y la humildad de la duda, y encuentra fuerza en cuestiones relacionadas con interconexiones, interdependencias, lo compuesto, lo incompleto. Es una invitación a ver la producción de conocimiento avanzado como un viaje en colaboración y co-producción, que nos enseña la importancia de endeudarnos y de reconocer la deuda con respecto de hasta qué punto y cómo buscamos agencia y autonomía. El interés en el funcionamiento de la convivencia tiene en realidad un punto de partida diferente al del «multiculturalismo». No describe ni la ausencia de racismo ni el triunfo de la tolerancia. En cambio, sugiere un escenario diferente para los rituales interpersonales en el medio científico. Estos empiezan a significar otras cosas más allá de cualquier creencia fuerte en diferencias absolutas o integrales teóricas, de clase, étnicas o raciales, cuando nos movemos de los contextos nacionales a los trans-regionales y transnacionales. A diferencia del falso universalismo que borra verdaderas diferencias profundas, un diálogo prudente, que negocie acuerdos mínimos y progresivos, puede permitir el avance de las ciencias sociales en un espíritu de mayor simetría y apertura.

### **Transnacionalidad y globalización**

Si la convivencia ayuda a fijar el polo individual en este ejercicio interpretativo, el otro extremo puede enfocarse en la idea de «transnacionalidad», que es preferible frente a la noción más familiar de «globalización», porque resuena de manera bastante diferente. Lo transnacional sugiere tanto la contingencia como el movimiento. Especifica una escala menor que lo global,

<sup>4</sup> Este tema lo desarrollamos de manera un poco diferente en Vessuri, 2019.

que transmite todo el triunfalismo y complacencia de los universales siempre en expansión. Las críticas a la universalidad y las propuestas de transnacionalismo son categorías de análisis que buscan cristalizar visiones alternativas. Los científicos sociales que se convierten en migrantes transnacionales se involucran en actividades a través de las fronteras nacionales que crean, dan forma y potencialmente transforman sus identidades y modalidades de trabajo de múltiples formas (Glick Schiller *et al.* 1992). Aún falta desarrollar un marco de referencia adecuado para entender este fenómeno, así como sus implicaciones. Con respecto al pensamiento social, Gibert (2017) se pregunta: ¿Qué es una teoría sino una arquitectura abstracta que alguien imagina para representar la realidad? ¿Qué es una categoría sino un concepto que sintetiza una complejidad empírica? Y en relación con esto sostiene que el problema de la ciencia social latinoamericana es que desde el inicio fue un constructo europeo, con teorías y categorías no relevantes para la realidad regional. No estoy totalmente de acuerdo con este juicio indiscriminadamente descalificador del pensamiento producido, ya que este tiene muchas vertientes y manifestaciones. No obstante, coincido con el autor en cuanto a que la integración del sistema universitario en la nueva economía ha permitido la caracterización de la tarea intelectual contemporánea como capitalismo académico, lo que ha implicado un cambio importante en el marco conceptual de la discusión.

Transnacionalidad y globalidad en estos momentos son dos términos importantes al tono y dirección general del argumento, porque ayudan a precipitar un sentido diferente de ser científico y de hacer ciencia. La dimensión de convivencia, con el foco en cómo se disputan cuestiones relevantes en diferentes contextos en el ámbito transnacional, tales como la pertenencia simbólica, la participación política, la distribución de recursos y de riesgos, los derechos de los nacionales y los transnacionales, también interesa en relación con los temas del conocimiento. Los contextos son cruciales; la contextualización responde a la necesidad de remediar el carácter probablemente incompleto de lo que se describe, está presente o se dice que es evidente. Cuando integramos el estudio de las interacciones personales en contextos científicos caracterizados por la desigualdad y la diversidad al análisis de las macroestructuras, podemos acceder a aspectos de las relaciones CTS de movilidad, redes, ciencia nacional y transnacional, ya no como epifenómenos o procesos prepolíticos, sino como arenas «cooperativas y conflictivas» en las cuales se disputan las fronteras mismas que definen y

distinguen a diferentes grupos y formas de conocimiento. Creo que no tiene tanto que ver con la posibilidad de un canon alternativo, sino más bien con un momento de apertura, con métodos y direcciones a veces difusos, todavía exploratorios y experimentales.

Los grupos en general son el producto del movimiento, la mezcla y el intercambio con otros grupos, es decir, de la historia. La vida humana es resultado de la interacción dinámica, de una serie de intercambios, entre individuos cuya flexibilidad desafía fronteras de raza o región, cultura, lenguaje, e inclusive nación. Necesitamos sumergirnos debajo del grupo hasta llegar a sus constituyentes –los individuos en interacción– que se juntan o se separan, y vuelven a cobrar forma como resultado de lo que todos tenemos en común: la habilidad de transformarnos y comunicarnos. Tal vez estamos más cerca de volver realidad el tema de la diversidad, una variedad tan rica que en última instancia puede ser vista en una totalidad y aceptada como tal. Parece haber una nueva conciencia del poder de los individuos de reformarse a sí mismos y, en última instancia, a sus sociedades, a través de la interacción social, en beneficio del derecho a buscar el logro a través del contacto con otras personas y establecer un futuro común.

Después de mucho tiempo, cuando se empezó a notar la posibilidad de que las ideas se movieran «de las colonias a las metrópolis», la gente se preguntó cómo los pueblos colonizados podían cambiar los estereotipos que circulaban en torno a ellos. Anteriormente, no se había considerado que los colonizados pudieran integrar otras ideas o alterar las existentes en el ámbito de los colonizadores. Más recientemente, una conciencia creciente del poder de los individuos de reformarse y en última instancia, de reformar la sociedad, a través de la interacción social, ha permitido apreciar la posibilidad de trascender las fronteras de la pertenencia. Esto quiere decir, de paso, que el mundo para los negocios constitutivo del orden actual es también un mundo en interacción dinámica, inestable, pasajero, cambiante.

### **Nuevo sentido común de la ciencia mientras las ciencias sociales se reconstruyen**

Con el correr del tiempo, la exposición a las condiciones cambiantes del mundo en general condujo a nuevas interrogantes y críticas sobre la forma como se enseñaban y practicaban las ciencias sociales. Las dos guerras mundiales, Vietnam, Corea, la revolución cubana, las rebeliones de la juventud en busca de un nuevo orden social y cultural, y luego Iraq, Afghanistan y otras guerras

más recientes produjeron transformaciones impensadas. Con más de un siglo de existencia por su exitosa incorporación al conocimiento institucionalizado, pero también como sirena y expresión de una profunda crisis mundial de más largo alcance, las ciencias sociales viven en la actualidad grandes cambios y desafíos. Nuevos temas, así como novedosas concepciones invitan al análisis social y político, en la experiencia y conciencia del tiempo presente. Esto no quiere decir que algunos de estos problemas no hayan sido observados en el pasado; sin embargo, un marco adecuado para entender los fenómenos que aquí nos ocupan o sus implicaciones aún no ha sido construido. El nuevo contexto global/ transnacional ha traído consigo nuevas perspectivas sobre la interacción social que pueden contribuir a una mejor comprensión del orden actual.

A veces las discusiones académicas parecieran involucrarse con excesiva insistencia en derribar paradigmas y teorías, solo para verlos resucitar como si hubieran sido descubiertos por primera vez. Este afán es un poco contra-productivo. Me parece que la construcción de las ciencias sociales pudiera concebirse más fructíferamente como siendo acumulativa en lugar de como una reinvención/sustitución continua de ideas y conceptos. Deberíamos, tal vez, concentrarnos más en explicar la realidad de la vida y el trabajo empírico que en discutir una y otra vez supuestas grandes o pequeñas teorías, cualesquiera parezcan ser las comprensiones por lograrse de esas observaciones. Y hay muchas. ¡Además, tomemos en cuenta que las perspectivas y premisas que sirvieron para formularlas no siempre eran evidentes! La evaluación crítica de la adecuación de nuestros conceptos y categorías de análisis sigue siendo un problema serio. Cada tanto es preciso revisar nuestro armamento intelectual, sopesando así las maneras como planteamos y respondemos a nuestras preguntas, y las limitaciones que esta tarea pudiera tener.

En 1988 Wolf decidió explorar uno de nuestros conceptos básicos en las ciencias sociales, el de Sociedad –Sociedad en general, con S mayúscula–. Dado que el término traía consigo una carga de connotaciones de las que éramos en buena medida inconscientes, en una época en la cual los científicos sociales trabajaban con sociedades separadas, concebidas como entidades cerradas y estructuradas, resulta ilustrativo de lo que se puede hacer con otros conceptos hoy. Él mostró que:

...los hechos sociales y culturales no se presentan en unidades en las cuales el espacio social y el espacio geográfico coinciden, y donde los grupos constituyentes están arreglados y estratificados en los niveles de una

arquitectura común abarcante. Por el contrario, vemos varias actividades que se entrecruzan en múltiples intersecciones, produciendo una colcha de retazos pluralista más que una homogeneidad cerrada de urdimbre y trama social (Wolf, 1988: 757).

Wolf revisa algunas de las razones por las que el concepto encontró tantas dificultades para viajar más allá de la comunidad euro-atlántica. Por ejemplo, aunque la noción de sociedad empezó a ser usada como equivalente al Estado-nación, la esfera de lo puramente social también se posicionaba separado del gobierno, la economía, la ecología y la ideología, llevando una existencia independiente, aparentemente con sus propios determinantes. Otra dificultad fue su rasgo de noción etnocéntrica, ligada a una cultura de impulsos morales y valores comunes, ubicados como un pequeño pacificador en el corazón de cada persona. Este imaginario, por ejemplo, no coincidía con el de la China de Confucio. China constituía menos una sociedad que un orden mundial cultural. También el islam medieval era un orden mundial, de alcance transcontinental, cruzado por los movimientos y contactos de comerciantes y caravanas mercantiles, hombres piadosos y peregrinos, juristas, estudiosos y soldados, en ciudades no amuralladas contra el campo sino compuestas por secciones que albergaban a personas con parientes y asociados en villas y campamentos nómades.

En su análisis se aprecia la importancia de reconocer que el concepto de Sociedad tiene una historia, una función histórica en un contexto determinado, en una porción particular del mundo, en que su base libertaria le hacía romper vínculos con el pasado, desmantelando la conexión entre el macrocosmos y el parentesco por la gracia de Dios, dando dignidad y autonomía a los individuos. Por otro lado, muestra cómo aparece con esta noción el uso agresivo del Estado y la ley para dar forma a la aceptación por las multitudes de las estructuras de la moralidad. Pero, además, el concepto de Sociedad también era agresivo en su pretensión de universalidad, aplicable a todos los tiempos y lugares, como parte de la Ilustración universal. Con razones como estas, Wolf argumenta por qué el concepto se convirtió en un obstáculo, un impedimento en la búsqueda de mayor conocimiento. Se erige como una verdad eterna, una esencia perdurable en el corazón de las cosas. Por el contrario, él nos invita:

... a pensar en los fenómenos de formas flexibles y abiertas, relacionalmente, en términos de relaciones engendradas, construidas, expandidas, abrogadas: en términos de intersecciones y superposiciones, más que en

términos de entidades sociales, limitadas y homogéneas que perduran sin cuestionamiento y sin cambio. El problema no se resuelve como lo han pretendido algunos autores, que han puesto el acento en el individuo que maximiza, define estrategias, planifica, crea, inventa, alterando las circunstancias heredadas de la vida. En realidad, el individuo abstracto es otra mónada, una esencia reificada y fuera del tiempo como la entidad conceptual que se supone crítica y opone. Los individuos reales, por el contrario, en muchos escenarios culturales están contruidos de manera diferenciada a partir de antepasados, padres, parientes, hermanos, modelos de rol, espíritus guardianes, animales totémicos, memorias prenatales, espíritus reencarnados, y dioses que residen en su cabeza y los conducen como jinetes divinos (Wolf, 1988: 760).

Es preciso inventar nuevas maneras de pensar sobre la heterogeneidad y naturaleza transformadora de los arreglos humanos, y hacerlo científica y humanísticamente al mismo tiempo.

Además de los conceptos y categorías, por otro lado, las ciencias actualmente están instrumentalizadas en un mundo donde la idea reguladora es el lucro y la competencia. Hay una pugna fuerte por el predominio de valores competitivos. Parece llegado el momento de establecer un término medio de negociación, diálogo e intercambio para diseñar trabajos conjuntos que lleven a nuevos conocimientos, respondiendo a nuevas preguntas. Esto requiere habilidades diferentes de las que imperaban hasta hace poco, la cantidad de cosas por estudiar resulta ilimitada, estamos ante una frontera abierta y se da la posibilidad de reinventarnos como colectivo. Al mismo tiempo, prejuicios y discriminaciones que resurgen con fuerza anuncian un nuevo período de intolerancia y evidencian que todavía estamos en el medio de una transición importante. Se necesita avanzar con geografías de conocimiento y acción para hacer al mundo de la ciencia más equitativo y menos discriminador, y que nos permita lograr colaboraciones globales para enfrentar las grandes cuestiones que nos desafían.

### **¿Repensar el mundo?**

En la construcción del futuro de las ciencias sociales, estarán a la orden del día difíciles cuestiones éticas, ideológicas y epistemológicas en torno a temas como desarrollo, globalización, pluralidad, colaboración, políticas públicas, democracia, ciudadanía, innovación responsable, futuros posibles y deseables, encrucijadas éticas, junto con temas que habrán de aparecer respondiendo

a circunstancias e intereses cambiados. El mundo sigue transformándose y creando novedades. Los conglomerados urbanos en todas partes se vuelven más diversos y mezclados. Gente de distintos orígenes nacionales y raciales comparten los mismos espacios, son más jóvenes y crecen más rápido. Su mera existencia nos ayuda a movernos hacia adelante, en un siglo en el que la diversidad parece la marca de la demografía humana. A medida que la compleja crisis en la que nos encontramos se profundiza y nuestra vida social se destruye o reconstruye, la agenda científica, incluyendo la de las ciencias sociales, cambiará considerablemente (cf. Saxenian, 2006). Si este pasa a ser un momento definitorio o no es difícil saberlo. Pero se siente como un momento muy especial, en que una mayor diversidad de individuos ofrece sus perspectivas ayudando al resurgimiento de la cultura, la sociedad y la economía. Es tiempo de aprender colectivamente, de unir fuerzas para la consolidación de una ciencia social más poderosa y relevante.

## Referencias bibliográficas

- Akiwowo, A.** (1999). «Indigenous sociologies: Extending the scope of the argument». *International Sociology*, 14 (4): 343-358.
- Barracough, G.** (1967). *An Introduction to Contemporary History*. Harmondsworth: Penguin.
- Camic, C., N. Gross y M. Lamont** (2011). *Social knowledge in the making*. Chicago: Chicago University Press.
- Connell, R.** (2007). *Southern theory: the global dynamics of knowledge in Social Science*. Cambridge: Polity.
- Clifford, J.** 1994. «Diasporas». *Cultural Anthropology*, vol. 9, n° 3, 302-308.
- Gibert, J.** (2017). «La redefinición de las identidades de los científicos sociales latinoamericanos. ¿Hacia un nuevo colonialismo intelectual?» *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 11 (1), 35-55.
- Glick Schiller, N., L. Basch y C. Blanc-Szanton** (1992). «Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration». *Annals New York Academy of Sciences*, 645) 1-24.
- Gossett, T.** (1997). *Race: The history of an idea in America* [1993]. New York- Oxford.
- Hohne, N., T. Kuramochi, C. Warnecke, F. Roser, M. Hagerman y S. Gonzalez** (2017). «The Paris Agreement: Resolving the inconsistency between global goals and national contributions». *Climate Policy*, 17, (1), 16-32.
- ISSC** (2010). *The World Social Science Report 2010: Knowledge Divides*. Paris: Unesco.
- King, Ch.** (2019). *Gods of the Upper Air: How a circle of renegade anthropologists reinvented race, sex, and gender in the twentieth century*. New York: Knopf Doubleday Publishing Group.
- Knox, P., J.A. Agnew y L. McCarthy** (2014). *The geography of the world economy*. Londres-Nueva York: Routledge.
- Kuhn, M.** (2021). *The social science of the citizen society*. Vol. 1: *Critique of the Globalization and Decolonization of the Social Sciences*. Stuttgart.

- Lomnitz, C.** (2021). «El neo Estado. La insula de los derechos y el mar de la extorsión». *Nexos*, 20 marzo.
- Nieto Olarte, M.** (2019). *Una historia de la verdad en Occidente. Ciencia, arte, religión y política en la conformación de la cosmología moderna*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica/Universidad de los Andes.
- Patel, S.** (2013). «Towards internationalism. Beyond colonial and national sociologies», in M. Kuhn & S. Yazawa) eds. *Theories about and Strategies against Hegemonic Sciences*. Fundacao Calouste Gulbenkian & Seijo University. Tokio.
- Porter, T., y D. Ross,** eds. (2003). *Cambridge History of Science, volume 7: The modern social sciences*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Raj, K.** (2007). *Relocating Modern Science: Circulation and the Construction of Knowledge in South Asia and Europe, 1650–1900*. Houndmills-New York: Palgrave Macmillan.
- Ravetz, J.K.** (1971). *Scientific knowledge and its social problems*. Oxford: Clarendon Press.
- Rodríguez Medina, L. y H. Vessuri** (2021). «Personal bonds in the internationalization of the social sciences: A view from the periphery». *International Sociology*, DOI: 10.1177/0268580920962014.
- Said, E.** (1993). *Culture and Imperialism*. Knopf, distributed by Random House.
- Saxenian, A. L.** (2006). *The new argonauts: regional advantage in a global economy*. Cambridge MA: Harvard University Press.
- Sheffer, G.** (2003). *Diaspora Politics: At home abroad*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Turekian, V. y T. Kishi** (2017). «Science and technology advising in today's foreign policy». *Science & Diplomacy*, 6(1).
- Vessuri, H.** (2019). «Crises that mismatch canons in science: provincialization, transnationality, conviviality?» *Tapuya, Latin American Science, Technology and Society*, 2:1, 26-31.
- Wolf, E.** (1982). *Europe and the people without history*. San Francisco: University of California Press.
- Wolf, E.** (1988). «Inventing Society». *American Ethnologist*, vol. 15, n° 4, nov.
- Worsley, P.** (1984). *The Third World [1964]*, University of Chicago Press. London: George Weidenfeld & Nicolson.

**CONFERENCIAS** pp. 119-166

## Una reflexión sobre las potencialidades y obstáculos de las alternativas al desarrollo en América Latina

EMILIANO TERÁN MANTOVANI\*

pp. 119-130

*Esta conferencia fue dictada en el marco de las jornadas de celebración de los 60 años del Cendes, las cuales se extendieron del 13 de octubre al 30 de noviembre de 2021.*

El objetivo de esta presentación será interpelar a la propia noción de desarrollo y, para ello, lo primero será hacer un breve paneo sobre el contexto del desarrollo en este momento de crisis civilizatoria y del antropoceno. Luego nos pasaremos por unas críticas al desarrollo, tanto desde eso que llamamos los desarrollos alternativos como desde las alternativas al desarrollo; una revisión crítica sobre estas, mostrando sus rasgos fundamentales, para cerrar con algunas tensiones, obstáculos y potencialidades que podamos encontrar en estas alternativas al desarrollo.

### El contexto del desarrollo actual

El desarrollo, en el momento actual, tanto como ideología como una programática de transformación, se encuentra en un contexto extremadamente convulsionado, en medio de un debate científico que se está dando a nivel global y en el marco de una crisis de largo alcance; una crisis de gran profundidad, de orden histórico que desde la perspectiva del debate del antropoceno está incluso hablando del nacimiento de la emergencia de una nueva era geológica. Lo que estamos viendo es que las dimensiones de la crisis son múltiples y que, en muchos sentidos, ellas se muestran de una manera dramática. Si hacemos una mirada histórica, no solo examinando lo que pudiésemos llamar las promesas incumplidas del desarrollo, nos encontramos

---

\* Doctorando en Ciencia y Tecnología ambientales. Mg Sc en Economía Ecológica. Sociólogo. Miembro de la Coordinación del Observatorio de Ecología Política. Profesor invitado del Cendes-UCV.  
Correo-e: eteranmantovani@gmail.com

en este momento con que hemos llegado en el debate a los límites del planeta y a los límites de la capacidad de estabilidad de un sistema histórico. Pudiésemos incluso conectar con un debate que todavía es marginal, pero que ha tenido cada vez mayor importancia, el cual tiene que ver con el colapso civilizatorio. En este debate podríamos mencionar los eventos climáticos de este año (2021), sobre todo en el verano de este año, pero incluso la misma pandemia, ya no como los síntomas de una crisis que se agudiza, sino como los síntomas de un colapso en el cual ya no encontramos; que estamos dentro de él, y la noción de que en los límites del planeta pudiésemos haber cruzado ciertos umbrales.

Desde nuestra perspectiva, probablemente asistimos ya a un nuevo mundo en el cual muchos de los códigos epistémicos y políticos a los que hemos recorrido anteriormente, ya no nos sean útiles. Nos encontramos en un mundo en el que se ha producido un aumento de 1.5 grados en la temperatura media del planeta, lo que nos coloca en un umbral complicado y problemático, en la frontera de un cambio climático catastrófico. En este nuevo mundo las condiciones cambian absolutamente todo. Esto nos lleva a una de las principales preguntas que quisiera compartir en esta presentación que tiene que ver con cuáles son, entonces, los sentidos y las pertinencias del desarrollo en este contexto, por supuesto conectado con nuestro objetivo central que es hablar sobre la pertinencia y los sentidos de las alternativas al desarrollo.

Antes de entrar de lleno en ello, compartiremos algunas tendencias bastantes preocupantes sobre el estado del planeta hoy en día. En una publicación de este año de Tollefson se muestra como, la idea de que hemos dejado respirar el planeta durante la pandemia, no ha sido así o por lo menos no por mucho tiempo y que inclusive hemos vuelto a los mismos niveles de emisiones y de insumo de materiales. Así mismo, una noticia reciente en *The Guardian*, muestra que, a pesar de que el debate durante la pandemia puso sobre la mesa con más fuerza la imposibilidad de seguir reproduciendo nuestro modelo de desarrollo dominante, los consumos de materiales han roto record históricos, lo que nos estaría llevando a un camino absolutamente contrapuesto al de una transformación que nos pueda sacar de este bache civilizatorio en el que nos encontramos. Con base en estos elementos otra de las cuestiones cruciales que me gustaría señalar sobre este contexto, es que no se puede seguir sosteniendo la noción de crecimiento como un elemento

central de organización de las sociedades, inclusive, aunque esto ocurra con energías renovables, porque el problema de fondo no sería abordado. Por otro lado, me parece importante también señalar que hemos entrado en un tiempo en el que se hace inevitable debatir sobre trascender las propias ideas del desarrollo y examinar con más seriedad las alternativas presentadas sin entrar en una idealización de las mismas, pero tomando seriamente las cuestiones que nos están ocurriendo como humanidad y como comunidad planetaria.

### **Las críticas al desarrollo**

Las críticas al desarrollo, que forman parte de un debate de décadas, pudiésemos agruparlas, de forma muy general, en dos enfoques. Un primero que ha cuestionado las fallas, las falencias y los problemas de las vías al desarrollo propuestas con el objetivo de mejorarlas. La pregunta central en este caso sería ¿cómo perfeccionar el desarrollo? Esta es una corriente que pudiésemos denominarla de desarrollo alternativo o neo desarrollo, en la medida que va renovando viejos debates y agregándole otros elementos que fueron problematizados; es una corriente mayoritaria que, a pesar de que las críticas que ha recibido han sido cada vez más sólidas y más fuertes, conserva altos niveles de consenso en muchos de los espacios científicos y políticos en la actualidad. Un segundo enfoque ha propuesto una crítica radical al desarrollo; plantea un cuestionamiento del propio concepto y su idea central va más allá del desarrollo, pudiendo entenderla como *alternativas al desarrollo*. En contraposición al ámbito anterior, las corrientes que lo representan han sido muy minoritarias, proporcionalmente bastante marginales aún, aunque van ganando terreno.

Estos son dos enfoques muy diferentes porque parten de dos grupos de premisas epistémicas y políticas radicalmente diferentes. El segundo, las alternativas al desarrollo, plantea todo un desafío a un sentido común profundamente instalado y con ciertos niveles de confrontación con el desarrollo mismo: podemos ver claramente en los conflictos ambientales en América Latina visiones de mundo contrapuestas, a las cuales el desarrollo impone proyectos o algún tipo de emprendimiento, a pesar de la negativa de comunidades que tienen otra forma de ver y sentir el mundo, pero también produce desplazamientos políticos. Ese tipo de confrontación también las podemos ver a escala de partidos o grupos, y partidos de izquierda. Sin

embargo, estos no son, necesariamente, ámbitos que no se comuniquen entre sí, sino que también hay grises, hay matices, hay canales de comunicación y de diálogo, y en algunas ideas comparten puntos de vista, pero, como se dijo, desde epistemologías diferentes y por tanto llegan a conclusiones políticas y prácticas muy diferentes.

Verlos como estos dos grupos nos permite hacer algunos matices y comparaciones. Del enfoque alternativas al desarrollo, que parte de un juicio radical a este, podemos enumerar las críticas fundamentales (aunque no es el objetivo de esta presentación hacerles una mirada detallada): que un problema casi estructural del desarrollo es su acoplamiento con el crecimiento; que existe una suerte de alineación de las diversas evoluciones de las sociedades del mundo, enmarcadas en la imposición de un *telos* occidental, que, además, hace una lectura lineal de la evolución sobre el tiempo; que representa una noción fundamentalmente direccionada en clave nacional y estatal, subordinándose a otras escalas más pequeñas; que tiene una profunda conexión con las gestiones de expertos, técnicos, políticos, científicos, subordinando, igualmente, otros saberes y condiciones presentes en el mundo.

La cuestión sobre la que quisiéramos hacer énfasis es, en la crítica radical al desarrollo, en el cuestionamiento de la comprensión dominante, de este como una idea estandarizada, universal, relacionada con la forma como entendemos el bienestar, la transformación social, para pasar a una comprensión que reconozca que el desarrollo es apenas una forma particular o una visión particular del mundo, que son dos cosas radicalmente diferentes. Si el desarrollo es apenas una visión particular del mundo se supone que tenemos otro conjunto de visiones que son igualmente válidas y quizás mucho más a la luz de los resultados de la gestión de las sociedades sobre otras cosmovisiones. Debatir desde esta perspectiva sobre el desarrollo, supone debatir no solamente con un concepto sino en realidad con toda una episteme, con una cosmovisión, con una tradición histórica de saber y con una estructuración de poder, con un conjunto de actores, instituciones y estructuras articuladas a escala global, y con una particular taxonomía; o sea, una forma de organizar las ideas y los principios epistémicos. Es decir: una forma de organizar la noción del ser y el sujeto, la noción del espacio, del tiempo, de la salud, de la naturaleza, entre otras. Esto supone, entonces, que se debate no solo con un concepto, sino con una completa y compleja cosmovisión o visión de vida. Estas otras cosmovisiones podríamos contarlas como los pilares de las alternativas al desarrollo.

Es importante hacer una distinción más precisa cuando hablamos de desarrollos alternativos y de alternativas al desarrollo. En el caso de los desarrollos alternativos sabemos que han existido numerosas contribuciones a lo largo de las décadas. Las más relevantes para el debate las podríamos congregarse en cuatro grupos.

Uno primero que comprende los enfoques estructurales relacionados con los dependentistas y neo estructuralistas en América Latina. Estos planteaban un cambio en la noción o la operatividad del desarrollo desde cambios estructurales, para poder salir de la dependencia de los sectores primarios, para una conversión hacia otro tipo de sociedades más productivas, con sustitución de importaciones e industrialización, entre otras cosas.

Un segundo grupo relativo a los enfoques que pudiésemos llamar enfoques políticos, que también plantearon reformulaciones del desarrollo desde una visión nacional popular, el cual tiene numerosas variantes. Hay un estudio amplio en la teoría política de la diversidad de expresiones del desarrollo popular nacional que han existido en América Latina. Aquí habría que agregar la vía socialista, que también aparece o apareció y que lo incluimos como propuestas estructuradas sobre otras formas de desarrollo.

El tercer grupo es el relativo a los enfoques sociales y humanos, el desarrollo humano, el desarrollo a escala humana, el desarrollo endógeno, el horizonte de acabar con la pobreza, el desarrollo rural, todas estas variaciones que se extienden con un enfoque social y humano.

Y un cuarto grupo, relativo a los enfoques ambientales, referente al grueso del debate sobre el desarrollo sostenible y, de forma más contemporánea, la economía verde, concepto fundamental hoy en día.

La realidad es que todos estos enfoques no abandonaron la noción de desarrollo, no la cuestionaron y, desde una perspectiva crítica, sus resultados han sido poco alentadores a la luz de la crisis que estamos viviendo y, sobre todo, los asuntos de fondo no han sido tocados o transformados. Al respecto, valdría la pena resaltar dos ejemplos de tiempos más recientes que parecieran emblemáticos para problematizar los desarrollos alternativos en América Latina. Mencionaremos muy brevemente dos.

Primero, el de los progresismos del siglo XXI, cuyos inicios supusieron una serie de propuestas de transformación, algunas más *light*, en otros casos con propuestas en lo legislativo y en lo retórico, en lo discursivo, mucho más radicales, que problematizaron los viejos dilemas del desarrollo en un contexto

de crítica de las desigualdades internacionales, de las falencias a los que nos habían dejado estos sistemas de poder en muchos sentidos: una enorme pobreza, desigualdad, desequilibrios culturales. En algunos casos, como en el venezolano, boliviano, ecuatoriano, con una idea de transformación que iba más allá de desarrollar, sino también con cierta retórica sobre cambiar el mundo, que tenía incluidas muchas de las utopías de la izquierda tradicional con algunos elementos novedosos.

Nuevamente habría que resaltar que de ninguna manera se abandonaron ni los patrones ni los pilares problemáticos del desarrollo. Incluso diríamos, muy al contrario, que, sobre la ola del boom de los precios de las materias primas, se pisó el acelerador de una lógica desarrollista, la cual terminó pasando factura, pues se intensificaron precisamente aquellos elementos que fueron problematizados en los lustros anteriores.

El segundo elemento reciente, que me parece importante problematizar en relación a los desarrollos alternativos, tiene que ver con la propuesta de la economía verde. Es una propuesta que apareció como una actualización de la noción de desarrollo sostenible y, por lo menos en sus pilares conceptuales, hacía una crítica a la llamada economía marrón para plantear un salto a una nueva economía verde. Pero esta economía verde estaba siendo comprendida como un problema de asignación incorrecta de capitales. Está claro que emerge una noción neoclásica de la lectura del problema ambiental y que el problema era que se habían asignado capitales a sectores marrones, y que una solución –nuevamente típica de la lectura neoclásica– era asignar capitales a los sectores verdes, los cuales iban a permitir que la contaminación y las emisiones bajaran. Se mantenía, entonces, la misma lectura sobre la naturaleza, entendida como capital natural, en contraste con otras cosmovisiones; es decir, una inserción de la naturaleza en la lectura particular del capital, propuesta que de ninguna manera abandona la noción de crecimiento; en este caso, más bien, lo que se hace es reformularla, para introducirla como una lógica de crecimiento verde, algo que ya no es novedoso. La noción misma de crecimiento verde es, vista desde un análisis epistémico, una contradicción en sí mismo. Han surgido también propuestas programáticas en algunos países de América Latina, como Colombia, Uruguay o Paraguay, que conllevan a una reformulación del desarrollo, pero, una vez más, no abandonan ni los patrones ni los pilares problemáticos del desarrollo.

## Las alternativas al desarrollo

En este ámbito, contrapuesto en cierta manera, habría que referirse al contexto de su surgimiento, porque este no proviene únicamente de la academia ni necesariamente solo de las cosmovisiones de comunidades originarias ancestrales o de movimientos sociales y ambientales. Surge también de una articulación progresiva entre ideas académicas, teóricas e intelectuales, con un conjunto de conocimientos y saberes que históricamente fueron muy pocos estimados y valorados por el peso de la primacía del conocimiento científico como único conocimiento válido. Esto está en discusión, al menos en unos sectores del debate académico internacional, y ha permitido posicionar este tipo de conocimientos, articulaciones o perspectivas complejas.

Las vertientes sobre las que se alimenta el contexto y el surgimiento de las alternativas al desarrollo, provienen tanto del norte global como de América Latina, habiéndose articulado con una serie de movimientos políticos y culturales, marginales en relación al contexto, pero que han venido ganando fuerza; basta comparar la posición del pensamiento indígena en América Latina hace 25 años. Detrás de la relevancia política que han adquirido estas alternativas al desarrollo, hay un gran proceso de organización, articulación y movilización que permitió posicionar este tipo de cosmovisiones en la arena política. Podríamos referir una larga lista de pensadores con este enfoque, desde Ivan Illich, quien desde México conectó con pensadores de América Latina, Andrés Gorz hasta Arturo Escobar, Gustavo Esteva, Alberto Acosta, Eduardo Gudynas.

En el contexto de estas articulaciones de saberes se produjo la emergencia de grupos de trabajo sobre alternativas al desarrollo como el de la fundación Rosa Luxemburgo, del cual formamos parte, que ha tenido aportes interesantes y que ha contribuido a posicionar estos debates en ámbitos políticos, sociales, etc. Entre los marcos teóricos políticos que fue alimentando esta emergencia de las alternativas al desarrollo se podría mencionar el conjunto de teorías críticas a la modernidad que tienen un paraguas un poco más amplio, como las teorías de lo colonial, la ecología política, inclusive el crecimiento de las teorías feministas en su diversidad, teorías postestructuralistas, entre otras, las cuales se fueron articulando en un diálogo sociopolítico con las movilizaciones y movimientos políticos y culturales que fueron emergiendo desde los años 90.

Los actores, como las visiones y las políticas de estas alternativas al desarrollo, son elementos que rompen con las lógicas fundamentales de la

modernidad y el capitalismo, o bien se han encontrado históricamente al margen de la modernidad; hablan desde otros lugares de enunciación. Como hemos dicho, no por eso dejan de comunicarse con el universo del desarrollo; puede haber incluso ciertos diálogos, pues no son segmentos absolutamente separados, sino que hay vasos comunicantes. De estas perspectivas han surgido autores, teorías y grupos, se han elaborado desde propuestas abarcales hasta otras que parecen más como posibilidades de orden local. Algunas de tales propuestas han sido más de orden filosófico y otras han tenido más un carácter operativo; algunas emergen en medio de la conflictividad socio ambiental y por eso esta es tan rica en Latinoamérica, porque no solo habla de sujetos políticos que se resisten a un modelo de desarrollo particular, sino que emergen simultáneamente como visiones y alternativas tanto en lo epistémico como en lo práctico.

Para hacer una síntesis, podríamos muy brevemente hacer un mapa de las corrientes de las alternativas al desarrollo. Podríamos hablar, por ejemplo, de la noción del postdesarrollo, que surge en los años 90, la cual se revela tanto como un concepto crítico como una práctica social que critica la idea del desarrollo por ser una epistemología, en sí misma esencialista, universalizadora, con la intención de desplazarla del centro de la organización social en el mundo para abrir este a otras centralidades. Estaríamos hablando, entonces, no ya de una centralidad, sino de una multiplicidad de centralidades basadas en lo que Arturo Escobar llama el «pluriverso», es decir la pluralidad de cosmovisiones que tienen que ver con los propios rasgos de la reproducción de la vida de comunidades muy diversas, en territorios de ecosistemas muy particulares, que deberían ser gestionados desde los principios ecosistémicos y culturales que los determinan.

La siguiente alternativa ha generado bastante debate a nivel global, la cual podríamos llamarla del *buen vivir* y que hace referencia a un conjunto de cosmovisiones que son inconmensurables en relación al desarrollo y que proponen lecturas abarcales, holísticas, sobre el bienestar y la transformación. No son nuevas recetas: son visiones que ofrecen un aporte extraordinario para entender esta crisis en la que estamos y, sobre todo, para plantear vías de solución ante ella. Estas cosmovisiones están enraizadas en saberes tradicionales, ancestrales, que dialogan con el presente; no son cuestiones del pasado, sino que son recuperaciones de sentidos y lecturas de la vida, y de la organización de las sociedades y del conjunto de especies en el planeta, desde perspectivas holísticas, desde la complejidad y no antropocéntricas,

por lo que también representan una propuesta epistémica profundamente diferente. Incluye, adicionalmente, elementos inmateriales, energéticos, espirituales y otras valoraciones sobre la vida; por ejemplo, en relación al agua, al cosmos; son otro tipo de cosmogonías o ecosofías radicalmente diferentes a la noción del desarrollo y que están vinculadas a prácticas de vida y prácticas transformativas, siendo eso una de las principales riquezas que plantean. Pudiésemos rastrear los buenos vivires prácticamente en cualquier parte del planeta, desde la cultura Aymara o quechua en América hasta en África o Asia.

Otra de las propuestas más relevantes, sobre todo hoy en día, es la *Economía del cuidado* y la del *ecofeminismo*, que en términos de las alternativas de desarrollo no tienen que ver solamente con una política de inclusión de la mujer o de igualdad de género, sino que además plantean una discusión epistémica, de alternativas al desarrollo. Todo aquello que tiene que ver con los ámbitos de la reproducción de la vida –y que el desarrollo como patrón dominante ha dejado por debajo– es lo que la economía del cuidado y las economías feministas intentan visibilizar y revalorizar; son aquellos aspectos que fueron dados por sentado tanto por los programas del desarrollo como por las contabilidades dominantes, el PIB y otros indicadores que sabemos que son todavía los reinantes. Lo interesante está, por un lado, en la idea de una economía feminista que trata de revertir una serie de formas de entender la sociedad y, por el otro, en la idea de la economía del cuidado, que pretende reposicionar el ámbito de los cuidados e inclusive hacer una reinterpretación de este, también en términos de cómo entendemos la sociedad. El desarrollo «realmente existente» ha procurado un conjunto de valoraciones dominantes que contrastan con varias de estas propuestas como las que proponen las economías del cuidado y el eco feminismo, que hacen esta lectura vinculada a la naturaleza, no solo desde el ámbito social, sino de la manera como nosotros hemos construido sociedades, política y epistémicamente hablando, con una relación muy particular con la naturaleza; una relación de objetivación, de instrumentalización que, a juicio de estas perspectivas y de las perspectivas ecológicas, son parte del problema que nos ha llevado hasta esta crisis.

El postextractivismo es otra de las propuestas y se vincula con el debate sobre el decrecimiento, que en Europa hoy está teniendo cada vez más fuerza. El debate que está planteado no es el de un extractivismo con mayor disposición social de la renta, en que esta se distribuya más democráticamente, ni el de salir de un sistema económico fundamentado en

la extracción de materiales –los llamados recursos naturales– para saltar a un modelo de desarrollo industrial semejante al del norte global. Estas visiones lo que proponen es salir del extractivismo para hacer una reorganización de la sociedad con una perspectiva socio ecológica. Estas propuestas han tenido una amplia producción académica y de investigación, en algunos países con particular fuerza, como en el caso de Perú, donde se han intentado posicionar políticamente a través de los partidos políticos, buscando una transformación radical. En los últimos años han logrado una alianza con el movimiento por el decrecimiento en el norte global; tesis que es problemática –por lo menos como es visto en Europa– para América Latina por varias cuestiones, una de ellas es, evidentemente, los altos niveles de exclusión y pobreza en este continente.

Están también las diversas ecologías críticas y los ecologismos, pudiéndose hablar, en particular, de los aportes que ha hecho la ecología política como una perspectiva múltiple, articuladora de alternativas al desarrollo de muy diverso tipo y escala. La ecología profunda, que habla de la noción de ecosofías vinculada con las otras cosmovisiones de las alternativas del desarrollo, y el biocentrismo, que coloca la propuesta de una sociedad organizada en torno a la vida, a la naturaleza en la cual nosotros los humanos estamos insertos. Están también las propuestas de la ecología social, que en América Latina ha tenido su espacio, no tan amplio como las otras ecologías, pero que también han enarbolado ciertas propuestas como el municipalismo libertario, el comunalismo, etc. y la agroecología, que ha tenido un cierto nivel de consolidación y que cuenta no solo con una perspectiva teórica, sino que está básicamente articulada en un movimiento social y político internacional.

Tenemos también la noción de plurinacionalidad y de otras territorialidades, que surgió con mucha fuerza como debate en países como el Ecuador o Bolivia en donde se nos habla no de una comunidad política estatal y nacional, sino de una multiplicidad de comunidades políticas y que por tanto plantea reformulaciones radicales a las llamadas gobernanzas con criterios territoriales y culturales. Podríamos incluso llevar esto al debate sobre la Amazonia, la cual, en esta perspectiva, no está para ser desarrollada sino, en todo caso, para garantizar la reproducción de la vida desde la cosmovisión de sus pobladores. Así mismo, existen las organizaciones por criterios de bioregión, que tienen varias perspectivas.

Y, como última propuesta a presentar, tenemos el debate de los comunes y comunalidad que, aunque tiene una raíz ancestral en el pensamiento

latinoamericano, ha sido abordado con mucha mayor fuerza por la difusión que tuvo en el norte global, entre otras cosas detonado por la Premio Nobel Elinor Ostrom, quien retoma una tradición de gestión en la Europa occidental y que habla de la gestión de los bienes comunes, las gobernanzas, y se refiere a un ámbito que es diferente al Estado y al mercado. Acá se ha extrapolado la conexión con la comunalidad social de diversos tipos que incluye la urbana, por supuesto, no solo la campesina o la indígena.

Las alternativas al desarrollo están en el marco de tensiones y obstáculos. Se enfrentan, por un lado, a unas enormes desigualdades y asimetrías de poder, tanto a nivel nacional como internacional. Esto se puede apreciar tanto en los conflictos socio ambientales en América Latina como en los diversos conflictos internacionales entre países. Un segundo elemento es el problema del Estado. Es difícil evadir este debate, porque las alternativas al desarrollo están partiendo de lugares de enunciación que son radicalmente diferentes y que problematizan el propio rol del Estado. Si el rol del Estado es contradictorio o cooperativo es parte de los debates que se dan al respecto, y no deja de ser conflictivo y problemático pensar tanto teóricamente como en sus posibilidades prácticas, cómo el Estado podría propiciar que emerjan las alternativas al desarrollo. Más aún, en momentos cuando los Estados en América Latina están retrocediendo en las fronteras de los derechos y avanzando sobre las fronteras extractivas. Estamos, entonces, ante tendencias contrapuestas.

Surge de nuevo la pregunta inicial ¿Qué es hoy el desarrollo y qué perseguiría, si estamos ante un contexto de emergencia global? Probablemente las condiciones de vida del planeta sean las mismas, es decir, estamos ante un sistema profundamente convulsionado, ¿cómo se pensaría el desarrollo desde esta perspectiva, desde este escenario? Está así mismo el problema de la incertidumbre y del caos global, y por tanto las enormes dificultades que hay para mantener procesos sostenidos en el tiempo. ¿Cómo se puede gestionar este tipo de nociones de desarrollo pensadas como una construcción lineal, ante un tiempo que parece que está en permanente volatilidad? Y, por tanto, ¿cuál es el rol y si es realmente crucial, de las alternativas al desarrollo en estos escenarios tan volátiles? Está el problema de las rupturas o transiciones sobre todo si lo utilizáramos en términos científicos, es decir, pensados en relación a la temporalidad. En definitiva, ¿es posible pensar en trascender el desarrollo?

Para terminar, quiero enfatizar sobre la urgencia de adelantar estos debates en Venezuela, porque nosotros sabemos el escaso espacio que hay

para debatirlos y lo vital que es hacerlo; está ocurriendo esa paradoja. Es necesario repensar las preguntas de interpelación al desarrollo y tomar con más empeño un debate que ha sido marginal, como es el de las alternativas al desarrollo. Debemos incorporarlo a los debates político y académicos, partiendo de que hemos llegado a un tiempo extraordinario y que por tanto nos harán falta herramientas extraordinarias para poderlo enfrentar.

## Heinz Rudolf Sonntag y el pensamiento social latinoamericano en la República Federal Alemana\*

CLARA RUVITUSO\*\*

pp. 131-140

*Esta conferencia fue dictada en el marco de las jornadas de celebración de los 60 años del Cendes, las cuales se extendieron del 13 de octubre al 30 de noviembre de 2021.*

Para mí es un honor participar de este aniversario del Cendes y hablarles de una de sus figuras más emblemáticas: el sociólogo Heinz Rudolf Sonntag. Mi propósito es analizar quizás el capítulo menos conocido de su trayectoria: el rol de Heinz Rudolf Sonntag en la recepción del pensamiento social latinoamericano en Alemania, especialmente en el marco de la prestigiosa editorial Suhrkamp entre 1968 y 1973. Luego de una breve introducción sobre el contexto histórico, me voy a referir al rol mediador de Sonntag para la recepción de los debates dependentistas latinoamericanos (especialmente venezolanos) y del pensamiento de Darcy Ribeiro en el campo intelectual alemán.

Imagen 1

**Los primeros 50 libros de la *edition* Suhrkamp**



\* Conferencia basada en el capítulo de Clara Ruvituso: «El 'otro' boom: La traducción de teoría social latinoamericana en Suhrkamp» (1968-1980)", del libro Peter Birle, Enrique Fernández, Clara Ruvituso, ed., *Las izquierdas latinoamericanas y europeas: Idearios, praxis y sus circulaciones transregionales en la larga década del sesenta*. Iberoamericana/ Vervuert, Frankfurt am Main / Madrid, 2021.

\*\* Socióloga de la Universidad de La Plata. Doctora en Ciencias Políticas por la Universidad de Rostock. Actualmente es investigadora de Mecila, Instituto Iberoamericano (IAI) de Berlín. Correo-e: ruvituso@iai.spk-berlin.de

## Suhrkamp y la teoría social latinoamericana

Entre 1963 y 1980, Günther Busch fue el editor responsable de los primeros 1000 libros de la *edition*, una de las colecciones más influyentes de literatura, ensayos y teoría social de Suhrkamp. La colección fue centro de la renovación intelectual en la República Federal Alemana. Con un diseño innovador y simple de la tapa, Willy Fleckhaus logró una revolución en el diseño alemán: comenzando con el violeta, la colección formaba un arcoíris en el estante, simbolizando una transformación y renovación intelectual. Entre los autores europeos editados, por nombrar a los más reconocidos, se encontraban Adorno, Barthes, Benjamin, Bloch, Brecht, Habermas, Foucault y Marcuse, así como los teóricos neomarxistas de los Estados Unidos Paul Baran, Paul Sweezy y el inglés Maurice Dobb. En este contexto, la revista *Kursbuch*, bajo la dirección de Karl Markus Michel y Hans-Magnus Enzensberger, fue un órgano central de la Nueva Izquierda y pionera en la recepción de los movimientos de liberación del Tercer Mundo y las estrategias revolucionarias del Sur. La publicación de autores latinoamericanos en la *edition* se concentró entre 1969 y 1980, antes del conocido *boom* de la literatura latinoamericana en la colección *Bibliothek* de Suhrkamp desde 1976. La presencia de temas latinoamericanos en la *edition* significó una ruptura en la circulación de conocimiento: la mayoría de los títulos publicados fueron de autores cercanos a las teorías de la dependencia y de la liberación, las dos categorías claves del pensamiento social latinoamericano, reconociendo por primera vez a un número considerable de autores latinoamericanos dentro de la teoría social.

Las denominadas «teorías de la dependencia» enfatizaron la naturaleza relacional del desarrollo y el subdesarrollo, colocándola en el contexto del modelo de centro-periferia y conectando las dependencias económicas y tecnológicas que explicaban porque algunos países se especializaban en la exportación de materias primas con términos de intercambio desfavorables y patrones de consumo determinados por el centro. Esta formulación implicó una apertura para repensar toda la historia colonial y postcolonial a nivel global, así como para configurar estrategias revolucionarias y reformistas diferenciadas para América Latina.

Estas ideas coincidieron con el desarrollo de los estudios regionales y las agencias estatales de ayuda al desarrollo de los países centrales de Europa y América del Norte, lo que implicó un aumento del financiamiento estructural para el análisis comparado de Asia, África y América Latina, en paralelo con la aparición de movimientos políticos de solidaridad internacionalistas. Aunque

desde 1968 diferentes editoriales de Alemania Occidental participaron en traducciones de la teoría social latinoamericana, la publicación en la *edition Suhrkamp* garantizó la circulación entre una audiencia intelectual muy amplia, dentro y fuera de la academia. Suhrkamp tenía un capital simbólico y alcance no comparable con otros editores ¿Cómo fue posible que algunos autores latinoamericanos llegaran a la colección *edition*?

Cuadro 1

**Publicaciones sobre America Latina en *edition Suhrkamp* (1969–1980)**

Nr.	Year	Author	Country	Type of Study	Type of publication	Mediated language
311 311 311 363	1969	1. Córdova 2. Silva Michelena 3. Silva Michelena/ Córdova 4. Sonntag/ Hochman	Venezuela Venezuela Venezuela Germany Venezuela	Theory Theory Theory Theory	Chapter Chapter Chapter Book	Spanish Spanish Spanish German
421 426	1970	5. Rójer Rivera 6. Sweczy/Huberman	Peru USA	Case Study, Peru Case Study, Cuba	Book Book	Spanish English
457 494 506 553	1971	7. Mestre 8. Araujo 9. Puffa 10. Enzensberger	Spain Venezuela Cuba Germany	Case Study, Guatemala Theory Poetry Theatre	Book Book Book Book	Spanish Spanish Spanish German
563 563 563 564	1972	11. dos Santos 12. Surikel 13. Furtado 14. Fuchner	Brazil Chile Brazil Germany	Theory Theory Theory Case Study, Brazil	Chapter Chapter Chapter Book	English French French German
589 602	1973	15. Izaguirre/Szankay 16. Córdova	Argentina Hungary/Argentina/Venezuela	Theory Theory	Chapter Book	Spanish Spanish
652 652 652 652 652 652	1974	17. Cardoso 18. Furtado 19. Mann 20. Quijano 21. Stavenhagen 22. Pié 23. Braun	Brazil Brazil Brazil Peru Mexico France Argentina	Theory Theory Theory Theory Theory Case Study, Peru Theory	Chapter Chapter Chapter Chapter Chapter Chapter Chapter	Spanish French Spanish Spanish English French Spanish
841	1976	24. Cardoso Piaffo	Brazil Chile	Theory	Book	English
942 987	1979	25. Eber 26. Boal	Germany Brazil	Case Study, Mexico Theory	Book Book	German Portuguese
706 977 1018	1980	27. Frank 29. Feder 29. Ribeiro	Germany/USA Germany/USA Brazil	Theory Case Study, Mexico Theory	Book Book Book	English English Portuguese

**La intermediación de Sonntag: América Latina entre teoría y praxis**

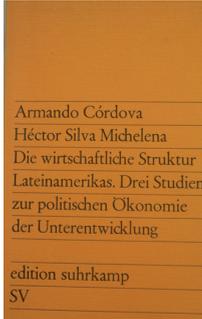
Sonntag, joven sociólogo marxista, doctorado en Bochum con una tesis sobre Marx y Lenin en 1967, conoció en 1963 a la socióloga venezolana Elena Hochman en el marco del centro de estudios sociales (*Sozialforschungsstelle*) de la Universidad de Münster. El matrimonio emigra a Venezuela en octubre de 1968 y se separa en 1972. Ese es el período en que Sonntag media en Suhrkamp la mayoría de las traducciones que vamos a analizar y Hochman actúa de traductora y co-autora.

La primera traducción de un texto de teoría social latinoamericana en la *edition* se publicó en 1969: fue una compilación de tres estudios de los economistas venezolanos Armando Córdova y Héctor Silva Michelena bajo el título «La estructura económica de América Latina: tres estudios sobre la economía política de subdesarrollo» (*Die wirtschaftliche Struktur Lateinamerikas: Drei Studien zur politischen Ökonomie der Unterentwicklung*). Antes de emigrar a Venezuela, Sonntag escribió una carta de recomendación

al editor Günther Busch, insistiendo en la necesidad de traer nuevas perspectivas al debate teórico existente sobre el capitalismo:

Imagen 2

**Primera traducción de un texto de teoría social latinoamericana**



Aquí respondo a su solicitud de introducirlo en «Aspectos teóricos del subdesarrollo». Es una compilación de ensayos de dos economistas de renombre en América Latina, que siguen la tradición de Baran, Sweezy, Lange, Dobb, etc. Sus nombres son Armando Córdova y Héctor Silva Michelena. Ambos enseñan en la Universidad Central de Venezuela. El libro fue publicado en 1967. Pensé que dos de los ensayos del libro podrían y deberían publicarse en en la República Federal, a saber, el trabajo conjunto *La estructura económica de 'países subdesarrollados'* y el ensayo de Silva Michelena *Problemas de ocupación en una economía petrolera*. Como lugar de publicación, no habría nada mejor que la «edition», ya que a menudo ha habido libros sobre los mecanismos del sistema social y económico capitalista, ¿por qué no sería posible y útil publicar un trabajo sobre problemas teóricos de la economía y la sociedad en los países subdesarrollados? Podría ser un buen complemento.<sup>1</sup>

La compilación de Armando Córdova y Héctor Silva Michelena fue el libro número 311 de la colección. En el libro, compuesto finalmente por tres artículos, los autores propusieron algunas tesis centrales para una nueva definición de subdesarrollo, criticando los enfoques monetaristas y presentando variables estructurales para una comprensión histórica. El análisis del subdesarrollo tenía que considerar una serie de factores más complejos como las asimetrías internas, la distribución, la producción y la tecnología. Allí se introdujo más explícitamente el concepto de «dependencia» para definir el subdesarrollo como un producto histórico fuera del esquema de la modernización. El último artículo, escrito por ambos autores, presentó las bases teóricas y metodológicas para el análisis estructural, comparativo y sistémico del capitalismo, especialmente en el caso de los países subdesarrollados y dependientes. El libro finalizaba con un ensayo de los traductores titulado «Teoría y praxis en las ciencias sociales en América Latina». En ese ensayo Hochman y Sonntag

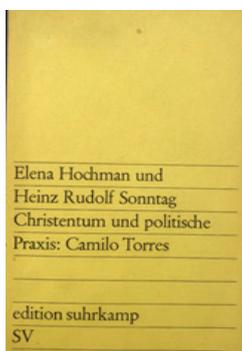
<sup>1</sup> Carta de Heinz Rudolf Sonntag a Günther Busch (Caracas, 24 de abril de 1969), traducción propia, en: Deutsches Literaturarchiv Marbach, citado de: Clara Ruvituso, ob.cit

introdujeron a los autores como una contribución contemporánea a las ciencias sociales en la conjunción de teoría y praxis. Sonntag y Hochman remarcaban que en América Latina la «teoría crítica» tenía una tradición iniciada por Bartolomé de las Casas en el período colonial, continuada por Simón Bolívar durante el proceso de independencia, que luego fue desarrollado dentro del marxismo por José Carlos Mariátegui, conduciendo al pensamiento contemporáneo sobre el subdesarrollo en el Tercer Mundo. De esta manera, los economistas venezolanos eran presentados en una larga línea histórica de ideas y en discusión con otros académicos latinoamericanos como Fernando Henrique Cardoso, Osvaldo Sunkel, Orlando Fals Borda, Octavio Ianni y Helio Jaguaribe, y con Baran, Bosso, Dobb, Frank y Mandel del marxismo occidental.

El 16 de julio de 1969, cuatro meses después de la primera edición, Busch escribió a Sonntag que ya se habían vendido 4.967 copias. Para 1971, la tercera edición ya estaba disponible. En paralelo a la traducción, Sonntag y Hochman estaban escribiendo un libro sobre Camilo Torres. Meses más tarde se publicó en la *edition* (363) el libro «Camilo Torres. Cristiandad y praxis política» (*Christentum und politische Praxis: Camilo Torres*). Tal como explicaba Sonntag en una carta a Busch fechada en abril de 1969, el libro tenía la intención de analizar, sobre todo, el pensamiento sociológico y político, y proporcionar una interpretación de la acción política del sacerdote y revolucionario asesinado en Colombia en 1966, quien ya era considerado un mito guerrillero a nivel internacional:

Imagen 3

### Camilo Torres. Cristiandad y praxis política



Querido Sr. Busch, aquí tiene todo. Primero le comento lo más básico y luego sobre las partes individuales. *Lo básico*: según el concepto que Elena y yo desarrollamos y le enviamos el 6 de marzo de 1968, no se trata de una selección de los escritos de Camilo Torres. Usted y nosotros acordamos que sería mejor escribir un informe analítico coherente con citas detalladas de sus escritos y una interpretación de su acción política. Es por eso que no entendí bien su carta del 3 de abril ya que el libro que estamos escribiendo no es una selección. *Sobre las partes individuales*: su propuesta de título no es del todo objetiva; Camilo Torres era principalmente un sociólogo y no un teólogo, aunque era sacerdote. Entonces, se trata más bien de la cuestión del cristianismo práctico.

El libro tuvo mucha repercusión en la prensa: en el archivo de Marbach hay más de 15 reseñas sobre este libro.

Entre 1968 y 1978, Sonntag envió a Busch numerosas recomendaciones de textos publicados originalmente en portugués y español. Sonntag recomendó y envió a Busch manuscritos de los mexicanos Alonso Aguilar, Fernando Carmona, de Orlando Araujo y Ludovico Silva de Venezuela, de Celso Furtado, Octavio Ianni y Darcy Ribeiro de Brasil, y del haitiano Gérard Pierre Charles, entre otros, también mediando para obtener los derechos de los editores sudamericanos y proponer traducciones. En estas cartas, se muestra el papel de intermediario y las dificultades que planteaba la distancia en la circulación de textos publicados entre América Latina y Europa:

Como no me ha indicado que mis recomendaciones lo están molestando, agregó una nueva: Octavio Ianni (un excelente sociólogo brasileño). En 1968 publicó una investigación crítica muy importante bajo el título «O Colapso do Populismo no Brasil» sobre el desarrollo del subdesarrollo en Brasil. En vista de lo que está sucediendo en cada país (especialmente en sus aspectos sociológicos), el tema tiene, en mi opinión, una posibilidad de atraer interés incluso para la República Federal (...) Personalmente recomiendo este libro desde el corazón (la última parte de la oración es una cita de lo que Julio Cortázar llama «cursi» y no me gusta, pero no todas las cartas pueden ser una obra de arte).<sup>2</sup>

Esta intermediación e insistencias hicieron posible la traducción y publicación de dos volúmenes en 1971. El libro del economista y ensayista venezolano Orlando Araujo «Venezuela violenta» de 1968 fue traducido al alemán bajo el título «Venezuela. La violencia como condición previa a la liberación» (*Venezuela. Die Gewalt als Voraussetzung der Freiheit*) y publicado en la *edition* (número 494). Se trató de un ensayo político-económico, donde Araujo analizaba la estructura económica y social, la explotación y violencia «de arriba» desde una perspectiva histórica para explicar la violencia «desde abajo» y la necesidad de revolución.<sup>3</sup>

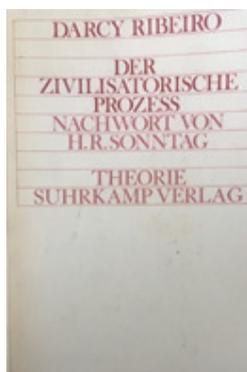
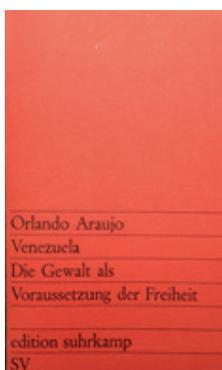
<sup>2</sup> Carta de Heinz Rudolf Sonntag a Günther Busch (Caracas, 18 de marzo de 1969), traducción propia. En Deutsches Literaturarchiv Marbach. Citado de Clara Ruvituso, ob. cit.

<sup>3</sup> Un año antes, y por la intermediación de Hans-Magnus Enzenberger, había sido publicado en la *edition* el libro del peruano Héctor Béjar Rivera, escrito desde la cárcel, donde abordaba las estructuras sociales en Perú para explicar el fracaso del intento de revolución a través de la guerrilla.

Con la traducción y edición crítica de «El proceso civilizatorio» (*Der zivilisatorische Prozess*) de Darcy Ribeiro en 1971, Sonntag logró introducir al antropólogo, sociólogo, ensayista y literato brasileño en la editorial Suhrkamp. Ribeiro se encontraba en el exilio desde 1964 y se conoció con Sonntag en Venezuela.

Imagen 4

#### Orlando Araujo y Darcy Ribeiro



El libro, originalmente editado en Rio de Janeiro en 1968, ya contaba con una traducción al inglés y al español. Sonntag descubre a Ribeiro y no duda en ver su diferencia: por un lado su visión crítica del marxismo, del eurocentrismo y la cuestión indígena. En octubre de 1969, Sonntag envió a Michel, editor de la exclusiva colección *Theorie*, la edición en inglés del recientemente publicado *El proceso de civilización* con estimulantes argumentos para su publicación:

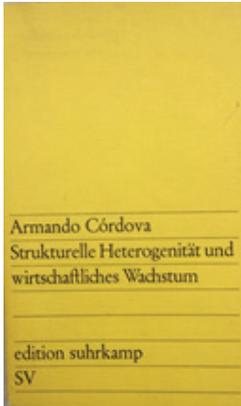
Con el mismo correo les envió la edición en inglés del libro de Darcy Ribeiro. Cabe señalar que la edición portuguesa es mucho más detallada, ya que contiene una excelente crítica resumida de las teorías del desarrollo de las ciencias sociales académicas, así como las del «marxismo clásico» ya sea de Lenin, Stalin, Kuusin, Konstatin u otros. Quizás, si estás pensando en publicar el libro, podrías tomar esta parte de la edición portuguesa (...) Espero que el libro despierte primero tu interés, luego un cierto entusiasmo y finalmente las ganas de no esconderlo más de los lectores regidos por el SPD-FDP de la República Federal. Me gustaría tener noticias tuyas pronto.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Carta de Heinz Rudolf Sonntag a Karl Markus Michel (Caracas, 13 de octubre de 1969), en: Deutsches Literaturarchiv Marbach y citado en Clara Ruvituso, ob.cit.

En el estudio crítico de Sonntag publicado como epílogo, este presentaba dicha obra teórica como la mayor complejización existente del pensamiento estructuralista, crítico y revolucionario latinoamericano, luego de asumida la dependencia como estructura clave del subdesarrollo. Desde el punto de vista del capital simbólico de la publicación, una de las cuestiones centrales para destacar es que el libro de Ribeiro no fue publicado en la *edition*, sino en la colección *Theorie*.<sup>5</sup> Luego de esta entrada al público alemán, Darcy Ribeiro contó con más publicaciones en Suhrkamp, tanto de ensayos teóricos como de literatura.

Imagen 5

### El último texto publicado por *edition*



En 1973 salió el último texto editado en *edition* a través de la mediación directa de Sonntag: «Heterogeneidad estructural y crecimiento económico» (*Strukturelle Heterogenität und wirtschaftliches Wachstum*) de Armando Córdova (número 602). El libro incluía tres artículos: «Situación del empleo, desempleo, marginalidad y distribución del ingreso en América Latina», «Integración económica hacia el desarrollo o subdesarrollo integrado en América Latina» y «El concepto de capitalismo subdesarrollado de André Gunder Frank». En la contratapa, el libro se presentaba como una contribución central para comprender la estructura de la dependencia en sus implicaciones internas y externas, incluyendo la problemática de la «ayuda al desarrollo», un tema central en el debate alemán sobre el desarrollo/subdesarrollo.

### Conclusiones

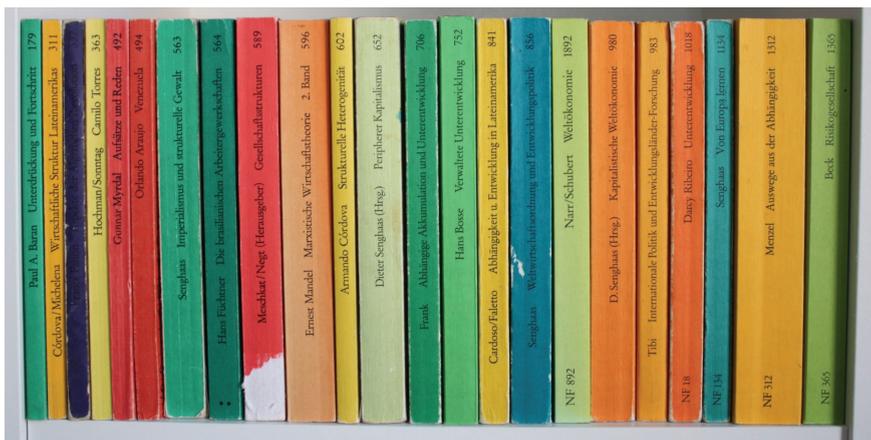
Las traducciones al alemán de autores latinoamericanos en la *edition* Suhrkamp fueron mediadas por diferentes actores y representaron una ruptura en las asimetrías Norte-Sur: luego de la mediación de Sonntag, la mayoría de los autores traducidos al alemán fueron mediados por el politólogo alemán

<sup>5</sup> Esta colección solo publicó 200 títulos seleccionados por Hans Blumenberg, Jürgen Habermas, Dieter Henrich, Jacob Taubes y Niklas Luhmann entre 1966 y 1986.

Dieter Senghaas. Con respecto a la circulación del conocimiento, la primera intermediación de Sonntag representó una ruptura central debido al hecho de que, por primera vez, autores nacidos en América Latina y trabajando en español fueron considerados parte de la teoría social y reconocidos a través de la publicación en la *edition Suhrkamp*, que poseía un capital simbólico central en la circulación de la teoría crítica. La primera intermediación permitió la traducción de los economistas venezolanos Armando Córdova, Héctor Silva Michelena, Orlando Araujo y la entrada del brasileño Darcy Ribeiro al público alemán. La intermediación temprana de Sonntag produjo una ruptura en un doble sentido: en primer lugar, porque se trató de la traducción de autores latinoamericanos reconocidos como teóricos y, en segundo lugar, porque eran traducciones en su mayoría directas del español (o portugués) a un idioma considerado «central». A través de los estudios introductorios, autores desconocidos fueron presentados dentro de una larga tradición intelectual propia situada en América Latina, intentando un reconocimiento de autores periféricos como «teóricos».

Imagen 5

### Los autores traducidos



De hecho, el español y el portugués siguen siendo, hasta hoy, poco reconocidos como idiomas de producción teórica. Esta cuestión fue una preocupación de Sonntag a lo largo de toda su trayectoria. En este contexto de asimetrías, considero que la acción estratégica de Heinz Rudolf Sonntag fue crucial y hasta ahora poco estudiada: las cartas, estudios introductorios,

listas bibliográficas constituyeron herramientas fundamentales para el reconocimiento y mediación de teóricos del sur en el norte.

Solo aquellos que todavía creen que el ombligo de los acontecimientos históricos se encuentra en algún lugar entre Viena, Berlín, Bonn, Moscú, Washington y Roma se resentirán por el hecho de que se trata de una teoría del Tercer Mundo y para el Tercer Mundo.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Sonntag, Heinz Rudolf (1971) «Nachwort von Heinz-Rudolf Sonntag», en Darcy Ribeiro: *Der zivilisatorische Prozess*, Frankfurt a. M., Suhrkamp, p. 255, traducción propia.

## Reflexiones sobre el historiador en un enfoque interdisciplinario del porvenir

GERMÁN CARRERA DAMAS\*

pp. 141-149

*Esta conferencia fue dictada en el marco de las jornadas de celebración de los 60 años del Cendes, las cuales se extendieron del 13 de octubre al 30 de noviembre de 2021.*

No recuerdo cuando se inició mi relación con Cendes, pero sí que comenzó con la lectura del trabajo de José Agustín Silva Michelena. Sus primeras producciones las estudié con mucho detenimiento, porque me abrían una perspectiva que yo sentía que se correspondía con la visión de la historia que ya se formaba en mi pensamiento. Luego me enriquecieron mucho las conversaciones con Héctor Silva Michelena, un hombre culto, amante de la poesía, conocedor de la literatura, pero además con una inteligencia especialmente despierta (aquí no puedo dejar de mencionar también a su mujer, Adicea Castillo, con quien sostuve largas conversaciones sobre la mujer en América Latina). Y todo esto estaba en correspondencia con mis preocupaciones por el destino profesional del historiador.

Ese asunto me interesó desde muy temprano y por ello aparece recogido en mi primera obra publicada en 1958, titulada: *Entre el bronce y la polilla* –un pequeño fascículo–, y en mis posteriores planteamientos sobre la formación profesional del historiador. Mi reacción fundamental era contra aquellos que consideraban que el historiador debía servir para dar discursos ante las estatuas de bronce o para estar sumergido en una cantidad de papeles, con la circunstancia de que tales papeles eran más perdurables que el bronce, ya que esas visiones de la historia perduraban porque siempre iban a la exaltación

---

\* Maestro y Doctor en Historia. Profesor y exdirector de la Escuela de Historia de la UCV. Ejerció y fundó la Cátedra Simón Bolívar en varios países. Embajador de Venezuela. Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela y Miembro Correspondiente de las Academias de Historia de México y de Colombia.

Correo-e: german.carrera.damas@gmail.com

de lo heroico, del desprendimiento. Y yo, en lo personal, recién formado en la Escuela de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México, al recibir mi título de Maestro de Historia me pregunté: bueno ¿y ahora qué? Porque yo sentía una inconformidad con aquello de tener que escoger entre el discurso al pie de la estatua y la cita del documento tal de tal época, y cosas parecidas. Por eso me dije: bueno si para eso sirven los historiadores, mi futuro no me resulta muy atractivo.

Pero eso mismo me llevó a tratar de ver al historiador de otra manera, como alguien vinculado no solo con el pasado de los pueblos sino, y sobre todo, con su futuro, pero no desde el punto propiamente de exaltación de lo que yo ya configuraba como el culto a Bolívar: ser dignos de aquellos que nos dieron la libertad, etc. Presentía que para el historiador debía de haber alguna otra forma de vinculación creativa con su sociedad, de tal manera que su función fuese más allá de esta especie de juego de adjetivos y de actos alusivos a las batallas o hecho burocráticos, sino que debía ser algo que llevara propiamente a vincularse con lo que eran los intereses fundamentales de la sociedad y, especialmente, con su desarrollo o sus posibilidades en el porvenir.

Cuando regresé a Venezuela del exilio al que me vi obligado por haber protestado por el golpe de Pérez Jiménez, me encontré con un país donde se proponía como guía para el desarrollo las ideas de Simón Bolívar. Aquello me impactó, porque desarrollar un mundo moderno, que nació después de la Segunda Guerra Mundial, con las ideas del siglo XVIII, me pareció desfasado con respecto a la situación del momento y me preocupó mucho. Por eso escribí el libro que se tituló *El culto a Bolívar*, donde hago la crítica, no ya de la historia sino del uso atemporal de lo histórico; hablo del *culto* a Bolívar y de allí el lema de que el culto de un pueblo fue convertido en un culto para un pueblo. Es decir, para manipular un pueblo y manipular su atraso ideológico y hacerlo dócil a toda suerte de intentos y propósitos. Para otras personas, todavía existía la duda y la resistencia que normalmente existe cuando se trata de un cambio científico, como cuando se trata de un cambio político. El tipo de historia que nos enseñaban ni tocaba esas cosas; para esa historia no existía esa perspectiva, es decir, una capacidad de ver en la acción histórica algo más que motivo de orgullo.

Esta preocupación por indagar la posibilidad de un campo, para mi juicio, más justificativo del esfuerzo que se exige al historiador, me llevó a interesarme fundamentalmente por las ciencias sociales y a tomar conciencia de que lo histórico es, en primer lugar, un acto social donde las circunstancias

en lo ambiental e incluso geográficas juegan un papel importante, pero básicamente es una cosa de los hombres que padecen, que viven o que florecen en ese ambiente, y se requiere poder ver a esos hombres como algo más que un acontecimiento por su carácter, si se quiere, heroico o en todo caso lleno de exaltación.

Estas reflexiones me llevaron a una situación que hasta me da pena recordar. Cuando me gradué en México, en la celebración de los profesores con los estudiantes, alguien tuvo a la infortunada idea de seleccionarme para decir unas palabras y yo, además de agradecer a mis profesores, terminé con algo que creó cierta reacción: dije que, en lo personal, les agradecía a mis profesores lo que había recibido y que ahora vivía la emoción de poder comenzar a estudiar la historia. Esto fue entendido por algunos de ellos como una especie de desdén por lo que me habían enseñado, por lo que tuve que explicarles que era todo lo contrario: ellos me habían preparado para desarrollar una conciencia crítica, que me permitía pensar que había todo un vasto universo que explorar para poder llegar a eso, que yo consideraba que debía ser la función social del historiador.

Desde entonces consideré que el historiador debía ser un *científico social integral*. Esto puede parecer una exageración, pero no se refiere al hecho de que domine todas las ciencias sociales, sino que para la interpretación del hecho social debe ser capaz de tomar de todas las demás ciencias sociales, proposiciones, resultados, indicios, es decir, material de trabajo para poder llegar a configurar el hombre histórico. Porque el hombre histórico no es un hombre económico, tampoco es un hombre ideológico, es sencillamente el resultado de la confluencia, no siempre muy pacífica sino muchas veces muy violenta, de todas estas instancias en las cuales se manifiesta propiamente la existencia del hombre. Este era el punto que me llevó a ver al historiador como una suerte de *científico social integral*. Pero había una razón específica, además, porque el historiador, a diferencia del científico social en sus diversos campos, está situado en una posición muy particular: para el científico social, formado en el campo de las ciencias sociales, rige el tiempo cronológico; para el historiador no, él tiene un tiempo específico que es el tiempo histórico. En consecuencia, juzgar los hechos le crea una situación bien difícil, a diferencia de lo que les ocurre a los otros científicos sociales; ellos pueden medir y contar, y de allí sacar conclusiones. No voy a decir que eso no tuviese sentido. Lo que quiero decir es que a mí me dejaba insatisfecho porque parecía ignorar ese otro aspecto de la condición humana que no se puede medir ni contar, pero

que si puede ser interpretado y puede ser incluso visto en su desarrollo. Ese es el tiempo histórico y por consiguiente un acontecimiento de hoy puede todavía tener repercusiones, no digo mañana sino pasado mañana y mucho tiempo después.

No obstante, queda claro que todavía subyace la posibilidad de un retorno o de un resurgir en función de una dialéctica que yo intuí un poco y que denominé *continuidad de ruptura*: lo que hoy sucede produce un efecto, pero ese efecto, al prolongarse en el tiempo, puede no solo enriquecerse y hasta cambiar en su naturaleza, sino que puede sufrir una fractura; eso no quiere decir que el efecto haya dejado de regir, no; subyace, escondido en el fondo de lo social y de pronto resurge en su misma condición o con ciertas alteraciones. Esta idea me hizo pensar que el historiador debía interesarse por las ciencias sociales en general, porque es la confluencia de todas ellas lo que hace al hombre histórico. El hombre no es el hombre económico un rato, un hombre valiente en otro y un guerrero en otro rato, no. Él es todo eso en un juego permanente en el cual se van actualizando a veces situaciones de las más caprichosas.

De allí que me convencí que era necesario rediseñar la formación del historiador para que él pudiese armarse con los conocimientos básicos de las demás ciencias sociales y de esa manera interpretar el hecho social como una totalidad, haciendo posible que los actores que lo integran fuesen actualizándose y revelando su proyección; esta era su función principal. Por eso quise plantear la posibilidad de que en la Escuela de Historia se hiciese un estudio más que superficial, más que complementario, sino básico, de las ciencias sociales en general, cuando menos en sus resultados propuestos para interpretar lo histórico. De allí mi tarea cuando ingresé a la Universidad Central de Venezuela, a la Escuela de Historia. Es el momento más glorioso para mí y por eso mi agradecimiento a esta que es mi verdadera *alma máter*, el cual no ha hecho sino crecer con el tiempo, porque fue allí donde encontré el campo básico necesario y propicio para indagar por esta vía. Y cuando fui director de la Escuela de Historia hubo extrañeza de que yo pusiera una materia, al inicio de la carrera, que se llamaba «Lectura e interpretación de la estadística», pero es que su objetivo era que el estudiante de historia entendiera que la estadística no es una fotografía de la realidad, sino una vía necesaria para el conocimiento de esta y que, en definitiva, lo que podía de un modo radical caracterizar un hecho social, ni podía medirse ni podía contarse, pero podía sentirse y, lo que es más, podía presentirse y que, por lo mismo, la historia se

volvía también una ciencia de lo actual, entendida como aquello que es en la medida que está dejando de ser para convertirse en otra cosa.

Oír eso podría entenderse como un juego de palabras, pero esa óptica queda clara con la obra que produjo después, que se tituló *Historia prospectiva* en la que se estudiaban hechos muy concretos. Por ejemplo, allí recojo un estudio sobre la Europa central, las llamadas democracias populares, y sobre la Unión Soviética, partiendo de la base de que sus experiencias hacían posible evaluar su evolución y puedo afirmar que el margen de error –siempre existe un margen de error– no fue lo predominante; más bien fue posible prever con bastante exactitud la diferencia del curso que tomarían los diversos países al distinguir los que ya habían alcanzado un desarrollo capitalista previo a la inauguración del socialismo, como era el caso de la República de Checoslovaquia, y el caso por ejemplo, de Bulgaria que no había llegado todavía a esa primera fase y, en consecuencia, era posible para el historiador formular una visión prospectiva para ambos casos con la fundamentación necesaria. Este es el juego en el que yo he estado más comprometido.

Allí es donde entra mi vinculación con el Cendes. Leyendo a José Agustín, hablando con Héctor y leyendo los trabajos que se hacían sobre las perspectivas del desarrollo en Venezuela, me convencí más que nunca de que era necesario formar un historiador con una condición que lo hiciese útil para participar de la labor de diagnóstico y de pronóstico de la evolución de una sociedad, de tal manera que no se incurriera en el error de fijarle a esta cursos que en definitiva pudieran conducir o llegar exactamente a lo contrario de lo esperado. Señalar esto es muy importante, porque allí se han sacrificado pueblos, y no solo los venezolanos, al tomar la iniciativa de desarrollo de una república liberal moderna, basada en la participación de la sociedad como soberanía popular. Un buen ejemplo de esto lo da el revisar el final del régimen de Gómez y sobre todo el régimen continuista del General López Contreras. Entonces se suponía que las cosas iban a continuar como estaban, con algunos ajustes, algunos arreglos, pero sin exponerse a un fracaso. Quienes así actuaban no tomaban en cuenta la historia: ya era 1939, la segunda guerra mundial, y el mundo entraba en una fase de transformación con la llamada carta del Atlántico y luego la formación de las Naciones Unidas. Es decir, ya los términos para evaluar el posible desarrollo de una sociedad escapaban de lo histórico y se abría un escenario donde era muy importante que el historiador pudiese emplear los métodos y los recursos de la historia en función de las evaluaciones contemporáneas de los

procesos sociales y económicos; con eso podría formarse una idea bastante aproximada de lo que podía ser la evolución de la sociedad. Esa fue mi meta y por eso reformamos la Escuela de Historia y se comenzaron a hacer trabajos en esa perspectiva razonablemente aceptables.

Mi vinculación con el Cendes nace también de esa óptica del oficio del historiador. Concretamente, cuando se tomó la decisión de crear la faja petrolífera del Orinoco en la franja de 200 km de ancho al norte del Orinoco, un equipo del Cendes hizo una exploración de la zona, curiosamente en helicóptero, y observó que había un hato aquí y otro hato a 30 km más allá, por lo que llegó a la conclusión de que esa era una región vacía y así se afirmó en el texto hecho al respecto. En consecuencia, se podía proceder a planificar prescindiendo de lo existente, de la gente que estaba asentada allí en ese hábitat disperso y podía llegarse a un mejor uso del espacio. En ese momento yo tenía un pequeño grupo, éramos cinco personas, algunos egresados de las ciencias sociales en general (personas que me enseñaron mucho más de lo que yo creí que podía aprender) y a raíz de conocer ese trabajo, hicimos un estudio y encontramos que esa región estaba plenamente ocupada desde fines del siglo XVIII y nuestros estudios nos demostraron que en esa zona la actividad económica casi única era la ganadería en libertad. Viendo las tierras, el tipo de ganado y, sobre todo, el pasto existente, llegamos a la conclusión de que para sostener una res se necesitaban por lo menos 4 hectáreas de terreno; en consecuencia, no podía haber un hato colindando con el otro, sino a 20 o 30 km de distancia, porque de otra manera la economía ganadera no podría funcionar. Cuando planteamos esto en el Cendes, hubo un gran asombro de que un hecho tan concreto y preciso como vaca, tierra y pasto pudiera determinar la plena ocupación de una tierra o de un territorio que, visto desde arriba parecía poco menos que desierto. De esa manera, las medidas que se fueran a tomar para organizar el territorio, debían utilizar ese dato como punto de partida para no incurrir en daños mayores o en graves errores. No voy a decir que fuese necesariamente así, pero era muy probable y, cuando lo expusimos, felizmente las personas que dirigían Cendes así lo entendieron y yo les estaré eternamente agradecido, pues comprendieron que eso tenía un sentido, una razón de ser y que le daba al proyecto de reforma de la sociedad, del Estado, una fundamentación mucho más confiable.

De allí surgió la idea, con José Agustín Silva Michelena, de constituir en Cendes una especie de grupo de trabajo dedicado a lo que podría ser

una visión sociohistórica, acorde con la realidad específica de la sociedad venezolana. No era cuestión de qué íbamos a aplicar la fórmula que fulano de tal aplicó en Alemania o en Francia, no. Era el estudio de la realidad venezolana y del enfoque sociohistórico que permitiría apreciar su verdadera situación. Se trataba de aplicar un esquema distinto al que quiso aplicarse y que tanto daño nos hizo en otras áreas. Me refiero, por ejemplo, en el caso de las industrias básicas, donde no se acabó de entender que es la demanda la que debe generar la oferta y no la oferta la que debe generar la demanda. Eso tan obvio parecía entonces una locura y sobre todo dicho por historiadores y no por reconocidos economistas, que los había. Ese tipo de problemas de visión histórica era necesario para marchar con paso más seguro hacia un desarrollo global de la sociedad, considerando que el objetivo no era desarrollar el territorio sino desarrollar la sociedad, de tal manera que ese vínculo de una sociedad en desarrollo pudiese hacer al mismo tiempo la unidad de su territorio; es decir, queríamos fundar la república y la nación al mismo tiempo y que los recursos de la sociedad pudiesen utilizarse con razón, con provecho. Había la discusión sobre los llamados polos del desarrollo y recuerdo que la gente del Zulia decía ¿por qué vamos nosotros a producir el petróleo si lo invierten en Guayana, por qué no lo invertimos en desarrollar el Zulia? Igual en Monagas, o en otras partes, porque no había, no existía esa conciencia de nación. Todo eso se fue creando gracias a muchos esfuerzos.

Mi agradecimiento a Cendes es muy claro y directo. Gracias a la oportunidad que nos brindaron el grupo de excelentes personas que participaron en lo que llamamos «el proceso de análisis sociohistórico», produjimos varios volúmenes y proposiciones que fueron valoradas por otras universidades e instancias, como tuvimos prueba de ello a través de visitantes y sobre todo de publicaciones. Debo señalar, porque es el primer deber de un historiador de oficio, el ser fiel a lo observado y por eso reconozco que en realidad yo no lleve el saber al Cendes. Lo hicimos todos (Ocarina Castillo, Gastón Carballo, Josefina Hernández) en una franca y directa conversación, donde mil veces estuvimos enfrentados, pero siempre con el propósito de llegar a establecer lo fundamental. Y lo fundamental era nuestra confianza en que el gran paso que se había dado el 18 de octubre de 1945 de comenzar a fundar la nación, ese paso llevado adelante con dificultades, con obstáculos, había dejado un legado que era clave para entender los posibles desarrollos de la sociedad. Ese legado era que ya los venezolanos podríamos recordar la democracia, no sólo anhelarla, no sólo aspirar a ella, sino que sabíamos cómo se llegaba

hasta allá. Sabíamos cómo se estructuraba la nación y sabíamos también cómo podíamos incurrir en lo que yo, al fin y al cabo, glotón ilustrado, he calificado de una severa intoxicación de democracia. En consecuencia, lo que nos queda a nosotros es recuperar nuestra estabilidad espiritual, sabiendo que hemos construido un régimen de grandeza y que esa construcción ha sido alterada pero todavía no ha sido destruida. De tal manera que nosotros tenemos una cita con la democracia que hemos venido cumpliendo con dificultades desde 1945. Esto es lo más importante que puedo decir de mi vinculación con Cendes, para mí de extrema importancia.

Para terminar, me complace reconocer que mi pasantía por el Cendes me fue altamente remunerativa tanto en lo profesional como en lo social y gracias al enfoque que desarrollamos pude establecer contactos con otras personas en diversos países, que nos visitaron atraídos por lo que estábamos haciendo y viendo que se estaba gestando una visión nueva o, en todo caso, cargada de novedad. Las experiencias vividas me llevaron, en lo personal, a convertirme en la Unesco en lo que ellos llaman un «experto consultor de la historia», hasta el punto que me nombraron miembro del Comité internacional que elaboró la segunda versión de *La historia del desarrollo científico y cultural de la humanidad*. Por supuesto todo esto *ad honorem*, porque yo era embajador y para el mundo de los embajadores habría sido un pecado percibir beneficios además del estipendio asignado al embajador en el estatuto legal del país, pero abrió un camino que me permitió enfrentar la tarea que, terminado el volumen octavo de esa historia, relativo al siglo XIX, el más europeo de los siglos, me encargaron, como codirector de ese volumen y a raíz de que se enfermó quien debía hacerlo, de algo que todavía me estremece al recordarlo: escribir las conclusiones. Y así este historiador venezolano se encontró llamado a hacer las conclusiones del siglo XIX en el mundo, y digo el más europeo de los siglos porque fue cuando se puso en marcha todo el proceso de conformación industrial. Me costó mucho decidirme a hacerlo, pero escribir las conclusiones más aún, pues me tomó casi seis meses de trabajo.

Para terminar, quiero señalar que ustedes como institución han llevado adelante una tarea fundamental para restablecer la sanidad de la conciencia nacional, es decir, ustedes no culminaron una tarea, apenas la comenzaron. Ahora viene la otra, la verdaderamente definitiva, que consiste en ser capaces de pensarnos no solamente con autonomía y creatividad sino también con un alto sentido de responsabilidad, no ya intelectual sino simplemente humana

pues lo que viene para el mundo será la lucha por sobrevivir y los primeros en pagar el precio serán los países incapaces de actuar conscientes de la situación que se avecina. Por eso es muy importante en el caso de Venezuela que veamos un poco más adelante y me perdonan si traigo un nuevo tema, pero está dentro del mismo concepto de la evolución histórica que el mundo va camino de rendir cuentas de su propia historia y replantearla. Nosotros no podemos llegar con la carga de un pasado valioso, pero ineficaz para el futuro.

Termino diciendo que tengo el mayor respeto por el Cendes como institución de formación de conocimiento, lo que no oculta mi desazón por haber visto algunos de sus miembros siendo partícipes del daño profundo causado a nuestra sociedad y por lo mismo a nuestra nación.

## El colapso del sistema de partidos venezolano

JANA MORGAN\*

pp. 151-156

*Esta conferencia fue dictada en el marco de las jornadas de celebración de los 60 años del Cendes, las cuales se extendieron del 13 de octubre al 30 de noviembre de 2021.*

Quiero comenzar felicitando al Cendes por sus 60 años, durante los cuales ha hecho excelentes e importantes contribuciones a la vida intelectual y pública de Venezuela y espero que lo siga haciendo por muchos años más.

Estoy muy agradecida de poder estar con ustedes para conversar sobre el pasado, el presente y un futuro esperado del sistema de partidos políticos en Venezuela. Mis comentarios están basados principalmente en los argumentos y las evidencias que se encuentra en mi primer libro: *Bankrupt Representation and Party System Collapse*<sup>1</sup> y en un capítulo más reciente sobre el deterioro y la polarización de la política partidista en Venezuela.<sup>2</sup>

En lo que sigue voy a enfocarme en dos ideas centrales: primero, el colapso del sistema de partidos políticos venezolanos, así como en otros países, tiene sus raíces en una crisis de representación que socavó su legitimidad y abrió la puerta a la ascendencia de un personaje como Hugo Chávez; segundo, comprender las causas del colapso del sistema de partidos no solo explica un proceso ya pasado, sino que también nos ayuda a comprender lo que nos trajo al momento actual y ofrece pistas acerca de las razones por las que la construcción de una alternativa viable al chavismo ha resultado tan difícil.

Empecemos con la pregunta que motivó mi primer libro ¿Por qué colapsó el sistema de partidos en Venezuela? Es decir, por qué la gente rechazó no

\* Dra. en Ciencias Políticas. Profesora e investigadora en «Ciencias Políticas comparadas» de la Universidad de Tennessee, USA. Su tesis doctoral versó sobre los partidos políticos venezolanos.

Correo-e: janamorgan@utk.edu

<sup>1</sup> Penn State Press, 2011.

<sup>2</sup> «Deterioration and Polarization of Party Politics in Venezuela», in S. Mainwaring, ed., *Party Systems in Latin America*. Ed. Cambridge University Press, 2018.

solamente el partido del gobierno, sino todo el menú de opciones del sistema de partidos tradicionales. ¿Que causó la caída más o menos simultánea de los principales partidos políticos y la transformación del sistema? –elementos definitorios de un colapso partidario–. Para entender el colapso de un sistema de partidos tenemos que pensar en la tarea central de los partidos políticos, como es la *representación*. Esencialmente, mi argumento es: los sistemas que no cumplen con la tarea de mantener conexiones entre la sociedad y el Estado, se derrumban. Los vínculos eficaces pueden tomar varias formas. En su cima, el antiguo sistema de partidos en Venezuela mantenía tres tipos de vínculos. Primero, existían vínculos programáticos, que se desarrollaron por dos vías: por políticas públicas que respondían a los problemas más importantes del país y porque había diferentes opciones ideológicas entre los partidos del sistema; segundo, había conexiones entre los partidos y los principales intereses o sectores de la sociedad y finalmente, el clientelismo servía para proveer beneficios materiales sencillos a los sectores marginales. Pero como ya sabemos, estos vínculos se deterioraron, empezando paulatinamente en los años ochenta y acelerándose en los años noventa, produciendo una crisis de la representación y, en fin, el colapso completo del sistema en 1998.

¿Por qué se desintegraron todos los vínculos de esa manera? Generalmente los vínculos partidistas se deterioran cuando hay cambios estructurales que amenazan las estrategias principales de vinculación en el sistema y cuando hay restricciones contextuales que limitan las adaptaciones necesarias para responder a estas amenazas. Pero cada tipo de vínculo es susceptible a diferentes problemas socio estructurales y sufren frente a diferentes límites en la adaptación; por lo tanto, un modelo de colapso específico debe detallar los desafíos y las limitaciones que le permitan cada estrategia de vinculación; por tanto, en el caso venezolano, tenemos que explicar por qué los partidos no mantuvieron ni la vinculación programática ni las conexiones con la sociedad ni el clientelismo y por qué todo esto ocurrió tan velozmente para llevar a una crisis completa de la representación y el colapso del sistema.

Cuando hablo de la falta de representación programática hay tres factores que se combinan para impedir la capacidad de los partidos: una crisis fundamental, restricciones externas que limitan la respuesta a la crisis y acuerdos entre partidos que implican a todos los grandes partidos en la falta de respuesta a la crisis. En Venezuela observamos este proceso. Primero había una crisis económica que demandaba innovaciones fundamentales en las políticas públicas. La lógica de la economía política había estado basada

esencialmente en la distribución de ingresos petroleros y esta estrategia dejó de funcionar en los años noventa o tal vez antes. Al mismo tiempo, los patrones de respuesta se debilitaron frente a la crisis, así como la capacidad de actuar eficazmente por las limitaciones fiscales y las restricciones impuestas por las instituciones financieras internacionales. Estas limitaciones significaron que las únicas vías políticas disponibles para responder a la crisis eran impopulares o ineficaces.

Como resultado, los partidos en el gobierno en los años noventa no pudieron brindar respuestas políticas a las preocupaciones centrales de la gente. Esta falta de representación programática abarcó al sistema completo cuando una serie de acuerdos interpartidarios los comprometieron a todos en esa brecha programática. Los compromisos, además, velaron las diferencias ideológicas que habían existido antes y eliminaron del sistema tradicional una verdadera alternativa ideológica al *status quo* neoliberal. Por lo tanto, en los últimos años de la presidencia de Caldera, los venezolanos estaban extremadamente frustrados con la crisis en curso y la falta de una respuesta política efectiva y, lo que es aún más importante, no veían ninguna diferencia entre todos los partidos principales y no encontraron ninguna alternativa válida dentro del sistema. De esta forma, la representación programática falló.

### **Conexiones entre los partidos y los sectores sociales más relevantes políticamente**

Tradicionalmente en Venezuela los partidos integraron al sector empresarial, a la clase profesional, a los trabajadores formales y al sector rural, pero cambios sociales importantes en los años ochenta y noventa transformaron la estructura de los sectores más relevantes, produciendo el crecimiento del sector informal y el declive de los sectores formales de la economía: el sector informal pasó a ser la mitad de la fuerza de trabajo en los últimos años del siglo XX. El desempleo se duplicó entre los ochenta y noventa, y la pobreza alcanzó el 70 por ciento de la población; al mismo tiempo, la sindicalización se redujo en más del 60 por ciento.

Para adaptarse a esas transformaciones de la sociedad, los partidos tradicionales tendrían que haberse reorientado, fundamentalmente para integrar al sector informal junto con los sectores formales que formaban su base histórica, pero no lograron hacerlo. El sector informal, a su vez, no contaba con una organización sólida como para movilizar políticamente a

sus integrantes y sus intereses aparecían en oposición a los de los sectores formales, que fueron tan relevantes para las organizaciones partidistas y especialmente a los sindicatos. Las estrategias planteadas y las relaciones jerárquicas establecidas no permitieron la absorción de los intereses dispares y heterogéneos del floreciente sector informal, y ninguno de los partidos, ni siquiera los tradicionales de izquierda, hicieron esfuerzos serios para incorporarlo.

Como un ex presidente del MAS me dijo en una entrevista hace años: «El sistema tradicional de los partidos políticos excluía a millones de venezolanos; había falta de oportunidad, pobreza y miseria. Esta exclusión hoy en día constituye el conflicto principal de la sociedad venezolana». Y el sistema tradicional de partidos políticos no podía adaptarse a esta realidad.

Como resultado del fracaso de la representación programática y el declive en la capacidad de incorporación a los principales sectores sociales, el sistema de partidos tradicional se volvió extremadamente dependiente del clientelismo para mantener los vínculos con la sociedad, especialmente con los sectores marginados. Pero el clientelismo no promueve lazos firmes y por eso son susceptibles a las fluctuaciones en la oferta o en la demanda clientelar y, en Venezuela en los años noventa, observamos una subida en la demanda y una baja en la capacidad de los partidos para mantener su oferta clientelista.

Varios cambios económicos y sociales contribuyeron a esta tormenta perfecta. La demanda se intensificó a partir de cambios sociales que aumentaron el número de personas, marginadas del sistema, buscando beneficios clientelistas y, a partir de la descentralización electoral, se requirieron beneficios clientelares adicionales para incentivar el retorno a las urnas y se debilitó la interdependencia jerárquica de las redes clientelares. La oferta fue limitada por la crisis económica que redujo los recursos disponibles y por reformas políticas que limitaron la manipulación partidista de los recursos estatales; específicamente en la racionalización del Estado, y junto con la descentralización fiscal disminuyeron muchos recursos públicos para el clientelismo. El aumento de la demanda y la baja de los recursos limitaron los beneficios clientelares a un grupo selecto; cuando la gente veía que esos beneficios solamente iban para ciertas personas, se generaron fuertes acusaciones de corrupción.

En este sentido, el clientelismo inadecuado se convierte en corrupción y esta «apariencia» de corrupción contribuyó aún más al derrumbe de la legitimidad del sistema. Con el deterioro programático, la incorporación limitada

y la decadencia del clientelismo, el sistema colapsó y Hugo Chávez entró por la brecha de representación que dejaron los partidos tradicionales, atrayendo efectivamente aquellos que habían sido marginados del antiguo sistema.

El colapso del sistema de partidos representa una cultura crítica para la política venezolana, por eso entender el colapso y sus causas nos ofrece una perspectiva importante para entender el orden político que ha surgido desde entonces. En el caso venezolano y en otros episodios de colapso en otros países, las dinámicas de la política que lo suceden manifiestan los siguientes rasgos: la institucionalización, el personalismo, la volatilidad electoral, la intensificación del conflicto y la inestabilidad; además hay una polarización que surge después del colapso que es mucho más nociva para la democracia, porque es una polarización, no sobre la política ordinaria, sino sobre las reglas del juego.

Estas dinámicas, especialmente en un contexto sin instituciones capaces de limitar la escalada del conflicto y la personalización del poder, tienden a producir un proceso de des-democratización. Además, es importante aceptar que el chavismo emergió como el sucesor del fallido sistema de partidos; muchas de sus características fundamentales se derivan de este origen: llenar los vacíos que dejó el antiguo sistema. Características como la ideología chavista, la base social del movimiento y sus esfuerzos para interrumpir las viejas prácticas de negociación y acuerdos entre las élites políticas, tienen sus raíces en esta oposición a los viejos patrones. En la otra mano, varios sectores de la oposición comparten solamente la meta de derrotar al chavismo y no mucho más, incluyendo diversos partidos nuevos y viejos grupos radicales que usarían cualquier tipo de estrategia; otros más moderados quisieran usar estrategias que quepan dentro de reglas democráticas, incluso si la democracia es imaginaria.

A pesar del objetivo compartido de derrotar al chavismo, la división más sobresaliente sigue siendo el conflicto sobre tácticas y horizontes de tiempo para lograr este objetivo. En general, la oposición se comprende mejor no por quién o qué representa, sino a quien o qué se opone. Como resultado, aún tiene que ofrecer una alternativa clara al proyecto chavista, pues gran parte de su capacidad actual de obtener ganancias es debida más a los fracasos de Maduro que a cualquier otra cosa. De hecho, la división principal entre el gobierno y la oposición, y lo que unifica los rasgos extremadamente heterogéneos de cada lado de la división es simplemente el deseo de controlar el Estado. Sin estrategias u objetivos de políticas sustantivos en mente, todo

el conflicto gira en torno a quien ejercerá el poder, no a que harán con él para abordar las preocupaciones reales de los ciudadanos. De acuerdo a las encuestas, la polarización entre gobierno y oposición se considera más pronunciada en sus visiones opuestas de los ideales democráticos y del papel del Estado en el sistema democrático. Las personas que se identifican con un partido de la oposición tienen muchas más probabilidades de apoyar los poderes tradicionalmente asociados con la democracia liberal representativa, incluida la tolerancia política, el respeto por los derechos y las libertades civiles, la aceptación de la necesidad de partidos en la democracia y el acuerdo de que la democracia es la mejor forma del gobierno.

Alternativamente, los partidarios del chavismo han estado más dispuestos a aceptar violaciones de las normas democráticas liberales y en cambio se centran en el objetivo de asegurar que los resultados políticos sustantivos ayuden a la gente; por ejemplo, los chavistas apoyan más al gobierno directo del pueblo sin representantes electos; están más preocupados por las violaciones de los intereses de la mayoría y aceptan más las alternativas a la democracia electoral. Y aquí estamos hablando de la base de ambos lados. Es decir, la situación actual en toda su perversidad es parcialmente por lo menos un producto del fracaso del sistema tradicional de partidos y de institucionalización y personalización de la política que surgió como resultado. Hay que entender esta realidad para imaginar y crear una salida.

Hasta ahora, el conflicto entre el chavismo y la oposición ha estado enfocado en el control del aparato del Estado y los dos lados tienen una visión de la democracia que es más excluyente que inclusiva, por lo que no ha sido factible reinstitucionalizar las organizaciones y los procesos democráticos. Reconstruir la democracia necesitará una gran inversión en la construcción de organizaciones políticas que prometan, no solamente el derrocamiento del chavismo y un regreso a la democracia liberal, sino una competición legítima y democrática que busque incluir y no marginalizar a la gente que ha apoyado al chavismo y una agenda programática que ofrezca una visión alternativa y viable de la política y la economía. Estas organizaciones políticas también necesitan establecer raíces firmes en la sociedad e incorporar a todos los sectores del país por los varios vínculos políticos, incluyendo a los ex chavistas que están comprometidos con la democracia.

Mi esperanza profunda es que pensar sobre los orígenes de los eventos que condujeron a este momento servirá para imaginar una salida hacia un futuro mejor.

## **El rol crucial del conocimiento y las capacidades para aprovechar el paradigma actual**

### **Una mirada para el Cendes como Instituto productor de conocimiento**

CARLOTA PÉREZ\*

pp. 157-166

*Con esta Conferencia Magistral se cerraron con broche de oro las jornadas de celebración de los 60 años del Cendes, las cuales se extendieron del 13 de octubre al 30 de noviembre de 2021.*

Estamos en un mundo que ha cambiado mucho en estos 60 años de actividad del Cendes. Ha cambiado en sus exigencias a las instituciones educativas que forman a los líderes de la sociedad, en las oportunidades de desarrollo para los países rezagados y en el modo como los gobiernos actúan para aprovechar esas oportunidades. El Cendes, como institución educativa y como centro de investigaciones sobre el desarrollo, se encuentra en el pleno centro de esos cambios. Quien esto quiere transmitir, lo hace como colega practicante en ambos terrenos: en el terreno educativo y en el de las investigaciones sobre el desarrollo.

En esta conferencia pretendo, entonces, adentrarme en las implicaciones que han tenido las revoluciones tecnológicas sobre los requerimientos de formación de los recursos humanos, lo que a su vez exige, para lograr el aprovechamiento de las nuevas tecnologías que van surgiendo, de cambios institucionales en los que el Estado y los centros universitarios juegan un papel central. Los temas abordados están distribuidos en 4 partes:

1. Revoluciones tecnológicas y cambios sucesivos en los requisitos educativos
2. Estado, educación y desarrollo: una relación siempre fuerte que se intensifica
3. Nuevas condiciones para promover un modelo dual inclusivo
4. La diáspora venezolana y el acceso al conocimiento mundial

---

\* Doctora H.C. por la Universidad de Utrecht. Profesora honorífica del IIPP, University College London y del SPRU, Universidad de Sussex, Inglaterra. Profesora adjunta, Instituto Ragnar Nurkse, TalTech, Estonia. Académica residente, Anthemis UK. Ha sido reconocida por la Revista *Forbes* como una de las 5 mujeres economistas más influyentes del mundo.  
Correo-e: carlota.perez@sussex.ac.uk

## **Revoluciones tecnológicas y cambios sucesivos en los requisitos educativos**

Ha habido cinco grandes oleadas de desarrollo en los 240 años pasados, propulsadas por sucesivas revoluciones tecnológicas.

A partir de 1771, tenemos la «Revolución Industrial», cuando se produce la introducción de maquinaria, la estructuración de las fábricas y los canales (la internet de la época). Luego, más o menos desde 1830, comienza la era del vapor, el carbón, el hierro y los ferrocarriles. A partir de 1875, se inicia la era del acero y de la ingeniería pesada (eléctrica, química, civil y naval). Esa fue la primera globalización: cuando Argentina, Australia, Suráfrica, todo el sur del planeta, pudo incorporarse de lleno al comercio internacional, gracias a los barcos de vapor que podían en pleno invierno llevar en dos semanas alimentos del sur al norte. Esa es una época que nos enseña mucho sobre el presente, cuando estamos en la segunda globalización.

A partir de 1908, con el modelo-T de Ford, tenemos el comienzo de la era del automóvil, del petróleo, la petroquímica y la producción en masa. Este fue el gran período de Venezuela cuando se convirtió en productor mundial del petróleo. Y a partir del 71 del siglo pasado, con el microprocesador, comienza la era de la tecnología y las telecomunicaciones, que todavía estamos viviendo. En mi opinión, estamos más o menos a mitad de camino, no necesariamente en tiempo, pero sí en el uso de las tecnologías.

Cada una de estas revoluciones cambia radicalmente el paradigma tecnológico, así como el contexto y las oportunidades, tanto para las personas como para las empresas y, por supuesto, los países. Y cada nuevo paradigma lleva a una profunda transformación, pues supone un nuevo modo de producir, un nuevo modo de viajar y comunicarse, un nuevo modo de trabajar y, en definitiva, un nuevo modo de vivir. Cada oleada ha cambiado esas cuatro cosas y eso requiere un conjunto distinto de conocimientos y habilidades a todos los niveles. Y a las universidades siempre les ha tocado preparar a los líderes en todos los campos, pero, como lo indica el cuadro 1, el contenido de esa preparación fue cambiando con cada revolución.

Pero no debemos suponer un determinismo tecnológico. La sociedad moldea su propio futuro de acuerdo a como asume la preparación de su gente con las habilidades necesarias. Eso es lo que define cómo se desplegará cada nuevo conjunto de tecnologías. El nivel mínimo de educación requerido de toda la población se ha elevado con cada revolución. Por eso los años escolares obligatorios suben, la educación secundaria y la universitaria, las personas

que asisten a la educación universitaria, la continuación para el master y el doctorado, la cantidad de personas que llegan ahí; todo eso ha ido subiendo con cada revolución tecnológica. Igualmente, el entrenamiento requerido para los trabajadores especializados ha cambiado con cada nuevo conjunto de tecnologías; el conocimiento y los modelos de comportamiento de los líderes también han cambiado mientras que aumenta el número de personas y áreas requeridas. Es decir, en cada uno de los terrenos y en cada uno de los espacios suben las exigencias de los niveles de conocimiento. Es por eso que nos toca a nosotros como país moldear el rumbo de nuestra revolución informática.

Cuadro 1

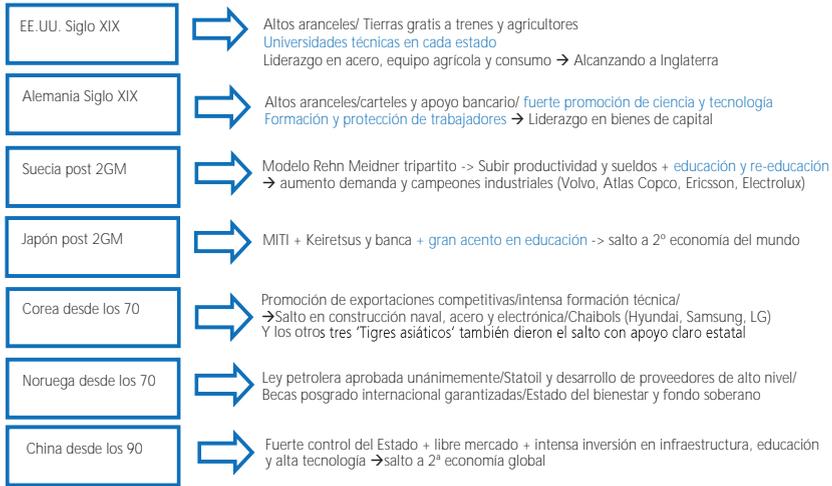
### **Evolución de la formación universitaria en las sucesivas revoluciones tecnológicas**

Revoluciones sucesivas	A quién se ha educado en las universidades?	En qué conocimientos
La Revolución	A los líderes políticos, militares, eclesiásticos, y a los maestros	Educación clásica, religiosa y general
Era del vapor, el carbón, el hierro y los ferrocarriles	...más los líderes financieros y de los negocios	Educación general
Era del acero y la ingeniería pesada	...más los científicos e ingenieros	...más ciencia e ingeniería en áreas especializadas
Era del automóvil, petróleo, petroquímica y producción en masa	...más los administradores	...más técnicas de administración y de manejo de personal
Era de la Información y las Telecomunicaciones	...más los innovadores, emprendedores, líderes y miembros creativos de los equipos	...más las TIC, investigación, trabajo en equipo y auto gestión

### **Estado, educación y desarrollo: una relación siempre fuerte que ahora es más intensa**

De entrada, hay que señalar que ningún país en la historia ha dado el salto al desarrollo sin una promoción fuerte, clara e inteligente de la educación y la innovación por parte del Estado. En el cuadro siguiente, podemos apreciar como en cada país exitoso se tomaron medidas gubernamentales en varios terrenos para promover el desarrollo y en todos ellos se colocó el acento en la educación:

## Cuadro 2

**El rol del Estado en el desarrollo**

En el siglo XIX, EE.UU. y Alemania, en la primera globalización, le asignaron enorme importancia a las universidades. Suecia y Japón, después de la segunda guerra mundial, dieron un enorme salto: Suecia con los avances en la sociedad del bienestar y Japón, un salto industrial que lo llevó al segundo lugar a nivel mundial. Corea y Noruega, desde los años 70, han dado también un salto significativo; Noruega, en particular, con su gran capacidad financiera gracias al petróleo. Y China, desde los noventa, con una intensa inversión en infraestructura de educación y alta tecnología.

Pero, ninguno lo ha hecho sin un sector privado dinámico. La fórmula es Educación + Innovación + Estado + Mercado + acción concertada en el espacio global. Es decir, todos esos elementos tienen que unirse para lograr dar un salto. En ese contexto, el mejor futuro posible exige una universidad audaz y ágil, y ella misma debe cambiar. Y ahora estamos hablando de esta revolución en particular. Requerimos de una universidad con las siguientes características:

- Abierta al aprendizaje a lo largo de la vida. Esto debería significar que la gente podría inscribirse en un curso sin tener que buscar un grado, sino simplemente el certificado de su aprendizaje, lo que permitiría generar dinero a las universidades, abriendo completamente las puertas a quienes están en el mundo productivo.

- Flexible e interdisciplinaria, a fin de que la gente que entra en esas carreras no tenga que ir en una sola dirección, sino que encuentre la posibilidad de ir a otros saberes; una educación abierta a lo que el estudiante desee aprender.
- Con lazos estrechos con la sociedad y con el mundo del trabajo y la innovación.

Y, por otra parte, los métodos de enseñanza también deben cambiar:

- «Invirtiendo el salón de clase». La clase se recibe por video en la casa y la tarea se hace con el profesor en el salón. Los estudiantes se reúnen con el profesor-facilitador para debatir, para resolver y discutir problemas, realizar proyectos, hacer la parte activa del aprendizaje. La parte pasiva se adquiriría en el hogar.
- Promoviendo la participación en trabajo de equipo.
- Estimulando la investigación y los proyectos prácticos, porque ahora más que nunca se trata no solo de tener conocimientos sino de aplicarlos.
- Enseñando a preguntar (no solamente a responder) y a evaluar respuestas alternativas. Con Google se tiene el conocimiento mundial disponible, pero cómo han de evaluarse las respuestas, cómo escoger entre las diferentes opciones.
- Y, por supuesto, empeñándose en la mejora continua.

Todo esto supone un cambio significativo y por tanto nuevos e importantes retos para la generación actual de educadores.

Sabemos bien que el rumbo de la tecnología mundial va a combinar lo digital con lo ambiental; tenemos que abandonar el modelo de producción energo-intensivo y desperdiciador de materiales, y eso requerirá redefinir la «buena vida». O sea, ¿cuál es el modelo que tendremos? ¿vamos a seguir con el modo de vida americano o vamos a crear uno quizás más parecido al europeo? Los europeos se están moviendo en la dirección de un *modo de vida verde*.<sup>1</sup> Ese cambio va a ser una tarea constante, tanto de consumidores como de productores y los educadores tendrán un papel importante en adecuar su enseñanza a esas metas. Estos son tiempos para innovaciones institucionales y para la creación de visiones compartidas. Siempre tenemos presente la idea de la innovación como innovación tecnológica, pero resulta

<sup>1</sup> Ver Carlota Pérez y Tamsin Murray Leach: «El estilo de vida europeo verde inteligente: una senda al crecimiento, al empleo y al bienestar» en *Cuadernos del Cendes*, año 38, n° 107, 2021.

que toda innovación tecnológica exige a su vez innovaciones institucionales, porque para poder aprovechar las tecnologías es necesario cambiar de manera general. En Venezuela hubo una época en que el intento de computarizar los métodos burocráticos existentes condujo a un fracaso estruendoso porque no se tomó en cuenta que las innovaciones tecnológicas exigen cambiar el rol y el modo de actuar del Estado.

Visto históricamente, en los 60s y 70s tuvimos el Estado proteccionista. A partir de los ochenta hasta predominó el Estado no interventor, el bendito «libre mercado» que tanto daño nos hizo, sobre todo en América Latina, donde se aplicó como única fórmula, destruyendo lo que se había logrado con la sustitución de importaciones, antes de que se pudiera transformar con las nuevas tecnologías. En Venezuela tuvimos un poco de tiempo. Yo misma participé desde el Ministerio de Fomento tratando de salvar muchas empresas de la desaparición que era casi inevitable al perder la protección, pero eso se hubiera podido hacer con más tiempo, con más planificación y no desde la dirección de un ministerio sino como proyecto nacional de consenso. En todo caso, el Estado tiene la responsabilidad de ser el promotor y «direccionador» de la innovación, de la inversión, de la dirección en la que se usan las revoluciones. La revolución tecnológica actual, que es la informática junto con internet, la tecnología de la información, los computadores, el mundo digital, podría fundirse con los componentes de la próxima revolución que está en gestación, que probablemente serán la biotecnología y los nuevos materiales. Y, si con ello se aprovecharan también las necesidades ambientales como oportunidad y no como problema, ello podría significar la apertura de un nuevo camino al desarrollo, gracias a que la demanda se va a ir moviendo en esa dirección y los diferentes Estados van a reglamentar hacia allá también. En síntesis, se está abriendo una nueva época cada vez más basada en el conocimiento y la tecnología, y se requiere de un Estado que apoye esa nueva época.

### **Nuevas condiciones para promover un modelo dual inclusivo**

El problema de la desigualdad se ha convertido en un problema central en el capitalismo mundial. Frente a ello están surgiendo nuevas condiciones, pero, para referirse a ellas, es necesario, en primer lugar, mostrar cómo estamos viendo la estrategia de desarrollo incluyente para Latinoamérica: un modelo dual integrado con procesos convergentes de crecimiento e innovación sustentables.

Lo que es la industria de fabricación (es decir la de ensamblaje), en lo esencial, está en Asia y se va a quedar allá por los costos de mano de obra y la cultura laboral que impera (trabajan hasta 50 horas por semana en condiciones que incluso para nosotros parecen sumamente fuertes), pero al mismo tiempo, las tecnologías han abierto un abanico de posibilidades, que van desde las materias primas hasta los servicios, transformando absolutamente todas las actividades. Muchos de los productos manufacturados y ensamblados –eso incluye, por un lado, textil y vestido y, por el otro, todo lo que son aparatos eléctricos del hogar, el automóvil, etc.– están ahora hipersegmentados, de manera que hay ahora en cada industria, en cada sector, un segmento de productos estandarizados o *commodities* que representan la gran mayoría de los productos (ya no solo las materias primas sino también manufacturas y servicios). Eso es lo que ahora es muy problemático, pues los niveles de productividad llegan a ser altísimos y la competencia sumamente exigente. Pero, al lado de los *commodities* hay múltiples nichos, desde los de alta tecnología hasta los hechos a la medida, los cuales se hacen posibles gracias a la informática, a la innovación constante y a las nuevas formas flexibles de comercialización.

Estamos en un mundo en el cual, un país como Venezuela, quizás podría especializarse en agregar tecnología a los productos naturales y a los servicios. Podríamos tener, por una parte, unos sectores remolque del crecimiento, redes productivas alrededor de los recursos naturales, constantemente modernizadas, que generarían las tecnologías competitivas para los mercados globales. Por otra parte, economías locales especializadas e interconectadas logrando el desarrollo diferenciado de cada rincón del territorio basado en la vocación productiva local, identificada o promovida para el mercado interno o para la exportación, y apoyada en acceso pleno a internet. Obviamente esta es una condición *sine qua non*: Internet tiene que llegar a todos los lugares; el que no tenga internet no puede participar en este tipo de experiencias. Los gobiernos locales deberían tener un rol en el desarrollo de su zona que hasta ahora no venían teniendo. Ha predominado la idea de las estrategias nacionales que afectan las localidades, pero no necesariamente la idea de que cada municipalidad, cada alcaldía tiene que ser también una agencia de desarrollo.

El objetivo de los sectores remolque sería fundamentalmente el crecimiento y la generación de divisas. Y el objetivo de las economías locales sería elevar la calidad de vida de todos los habitantes rurales y urbanos, porque,

claro está, todos los que habitan hoy en día en los barrios, esa cantidad de personas que se vino a las ciudades a conseguir empleo y terminó en la economía informal tiene que tener maneras de formalizar su trabajo, no necesariamente en sus mismas actividades actuales, pero habría que encontrar las que puedan ser más útiles y productivas en el nuevo contexto mediante un esfuerzo serio para identificarlas.

Y, en medio de todo esto, el Estado promotor, activo, financiador y facilitador de consensos y de iniciativas locales, con políticas diferenciadas, capital humano, fondos, infraestructura, etc.; o sea, todo aquello que tiene que ver con la educación entre otras cosas y, por supuesto, con el financiamiento de esas actividades.

Ahora bien, ¿por qué es factible un modelo como este, combinando empresas gigantes y grandes con pequeñas y mínimas? Precisamente por lo señalado anteriormente sobre la hiper-segmentación de los mercados. Esto es así ya que las posibilidades de innovación tecnológica están en todos los sectores, desde los recursos naturales hasta el sector servicios y en cada uno de los eslabones de la cadena de valor. Por ejemplo, el comercio y la información se encuentran en plataformas web para compradores y vendedores, desde grandes a pequeñas cantidades, la disponibilidad de transporte para todas las escalas, desde barcos gigantes para *containers* hasta servicios postales y *courier* a precios razonables, considerando que esas cosas que se venden en pequeñas cantidades lo hacen con un margen de ganancia relativamente grande. Existe, además, la posibilidad de formar redes para compartir costos locales o globales, para innovación, entrenamiento, estudios de mercado, etc. La factibilidad del apoyo a distancia de socios, consultores, universidades, empresas compradoras, etc. y en ello hay que vislumbrar la posibilidad de montar una red de consultores con la diáspora para identificar mercados –asunto sobre el que volveré– y para hacer una cantidad de proyectos que se podrían ver facilitados en el futuro, cuyo éxito, claro está, dependerá de la posibilidad de aprovechar las nuevas condiciones.

Como hemos venido diciendo, en un mundo de cambio constante son esenciales los sistemas de formación e innovación como redes de colaboración y apoyo. En realidad lo que ocurre con los sistemas de innovación es que las redes de empresas productoras se apoyan también en las universidades, en los laboratorios de investigación, en las empresas de consultoría, en las empresas de ingeniería, en servicios técnicos de diferente nivel de especialización,

muchos de los cuales son a su vez *Empresas Pequeñas Intensivas en Conocimiento* (o EPICs) y es la calidad y especialización de esas redes de apoyo lo que define la competitividad, y donde reside la atracción del espacio nacional o regional, por lo que promoverlas y fortalecerlas es crucial para el éxito en el desarrollo.

Decimos que las oportunidades para pequeñas empresas son ahora múltiples, pero hay que tomar en cuenta que las PYMEs tradicionales y las EPICs son muy distintas y necesitan apoyos diferentes. Las PYMEs y las microempresas requieren de un conjunto de condiciones favorables para poder aprovechar tales oportunidades:

- El uso de internet para pagos, compras y ventas
- Plataformas y redes de cooperación
- Tiendas especializadas en todo el mundo (vendiendo muchos productos especializados)
- Demanda de nichos (aún si están dispersos)
- Transporte de pequeñas cantidades a costo razonable
- Demanda creciente de servicios personales (salud, entrenamiento, etc.)

Esto significa que se requieren leyes inteligentes y apoyo técnico y financiero para crear una multitud de PYMEs rentables y empleadoras en todo el territorio. En nuestro país hoy en día las condiciones son poco propicias para alcanzar esos objetivos, pero si entendemos bien los requisitos necesarios, quizás podamos encontrar maneras de adelantarlos o promoverlos, mientras llega la oportunidad de realizar una transformación más profunda.

Las EPICs son hoy en día la infraestructura técnica de la economía. Proveen los servicios especializados (*software*, biotecnología, pruebas de laboratorio, etc.) a las empresas grandes al igual que a las pequeñas. Los inversionistas extranjeros prefieren ir donde haya servicios especializados locales; además, hay gran facilidad de exportación de esos servicios (hay venezolanos en el extranjero haciéndolos).

Ahora bien, hay una característica difícil de las EPICs y es que tienen ingresos irregulares, como toda empresa de consultoría, mucho capital humano y poco capital físico. Por eso los bancos son reacios a prestarles dinero; no pueden ofrecer garantías. Ello implica que se requieren formas imaginativas de darles el apoyo financiero adecuado.

## **El rol de la diáspora venezolana y el acceso al conocimiento mundial**

La reconstrucción de la economía venezolana requerirá el máximo esfuerzo y mucho conocimiento. Habrá que fijar un rumbo claro para el país de modo de garantizar la educación requerida e incorporar a toda la población, a través de una preparación constante, y les tocará a las universidades tomar el liderazgo apoyando al mundo productivo y ayudando a adecuar toda la estructura educativa. Pero, además, es indispensable aprovechar al máximo a la diáspora. Como ustedes saben hay más de dos millones de venezolanos graduados universitarios en múltiples países. Si pensamos en ese capital humano, con estrecha cercanía al conocimiento mundial, nos percatamos de contar con unos contactos privilegiados. Los contactos personales son importantísimos casi para cualquier cosa que se quiera hacer y la información requerida la posee el capital humano local. Por tanto, establecer una red de fuertes vínculos desde ahora es vital para garantizar contar con la diáspora en la reconstrucción futura; no necesariamente que la gente vuelva (quienes lo hagan, fantástico), pero para que haya una red mundial de apoyo.

El Cendes, como centro especializado precisamente en el desarrollo, tiene un papel clave que cumplir. Las ideas tradicionales respondían a la oportunidad de la producción en masa centrada en la fabricación por ensamblaje. Con la revolución de la información las condiciones han cambiado radicalmente y eso exige cambio también en las teorías. Además de qué producir, ahora importan el cómo y el quién, y con qué tecnologías.

De ahora en adelante, no habrá estrategia de desarrollo exitosa que no sea una estrategia tecnológica. Y la calidad, idoneidad y cobertura de la educación en cada país junto con el acceso al conocimiento mundial definirán las posibilidades de avance económico, tecnológico y social. Le tocará al Cendes asumir un rol estelar en la formación para el desarrollo en el nuevo contexto. ¡Les deseo mucho éxito!

**HOMENAJE**

pp. 169

**ENTREVISTA**

pp. 173

**DOCUMENTO**

pp. 185

**RESEÑAS**

**Eventos**

pp. 189

**Reseña Bibliográfica**

pp. 199

**INFORMACIÓN  
EDITORIAL**

pp. 207

## Homenaje de la Academia de Mérida Legado de los 60 años del Cendes

HUMBERTO RUIZ CALDERÓN\*  
ALEJANDRO GUTIÉRREZ\*\*

pp. 169-172

*Humberto Ruiz Calderón, egresado y colaborador del Cendes, fue invitado a formar parte de la comisión organizadora de los eventos para conmemorar los 60 años de vida de la institución. Por ello, en su calidad de Individuo de Número de la Academia de Mérida, propuso que se realizara una de sus sesiones ordinarias como homenaje al Cendes, para recordar y reconocer su labor. En dicho homenaje intervinieron por la Academia de Mérida como Miembro Correspondiente, primero, Alejandro Gutiérrez, también egresado, y, luego, el mismo Humberto Ruiz Calderón.*

Vaya, en primer lugar, mi salutación al presidente de la Academia de Mérida, el doctor Eleazar Ontiveros Paolini y a los demás miembros de su junta directiva, junto con nuestro agradecimiento por permitirnos realizar este homenaje.

Con orgullo y dignidad, el Cendes celebra sus seis décadas de fecunda labor académica al servicio del país. Su creación se dio en el marco del inicio de la democracia, una vez derrocada la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, por lo que es una institución hija de la democracia, sistema político que defiende con firmeza, sobre todo en estos tiempos que ha estado tan amenazado.

El Cendes nació como líder en la reflexión multidisciplinaria sobre el desarrollo y continúa siendo vanguardia en este tema. En estos 60 años adquirió renombre nacional e internacional, sobre todo en América Latina. Podemos decir que fue el primer centro de estudios de los problemas

---

\* Licenciado en Educación, MSc. en Planificación del Desarrollo, Ciencia y Tecnología, y Doctor en Estudios del Desarrollo, Cendes-UCV. Profesor Titular de la Universidad de Los Andes, Mérida. Individuo de Número, sillón 10, de la Academia de Mérida. Vicerrector Académico de la ULA (2004-2008).  
Correo-e: ruizch2@gmail.com

\*\*Economista. MSc. en Economía Agrícola. Doctor en Estudios del Desarrollo, Cendes-UCV. Profesor Titular Jubilado de la Universidad de Los Andes, Mérida. Profesor invitado del Cendes. Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas de Venezuela y de la Academia de Mérida.  
Correo-e: alegutie53@gmail.com

del desarrollo venezolano, país en el cual se requerían investigaciones, estudios y recursos humanos para las labores de planificación que se habían institucionalizado con la creación, el 30 de diciembre de 1958, de la Oficina Central de Coordinación y Planificación, Cordiplan.

El Cendes, con sus posgrados, ha formado recursos humanos especializados en el campo de la Planificación del Desarrollo, en varias de sus dimensiones. Su doctorado en «Estudios del Desarrollo» ha dotado al país de una masa crítica, del mayor nivel, para pensar y proponer estrategias de desarrollo a nivel regional, urbano territorial, nacional y latinoamericano. Más allá de su reconocida capacidad para formar recursos humanos, altamente especializados, en Venezuela y América Latina, también se le reconoce por sus relevantes investigaciones en el campo de lo urbano, agrícola, pobreza, desigualdad, desarrollo sostenible y cambio social. Ha hecho, además, una importante contribución con la edición de libros y documentos, y su revista *Cuadernos del Cendes*, con más de 100 números, contiene importantes trabajos como resultado de investigaciones en temas del desarrollo tanto nacional como latinoamericano. Con el correr del tiempo, el Cendes ha evolucionado, introduciendo reformas curriculares en sus programas de docencia de posgrado y ampliando sus líneas de investigación. No ha sido inmune a los impactos negativos de la crisis nacional y al plan de destrucción de las universidades nacionales autónomas, pero con dignidad y compromiso con el país, se mantiene firme y activo para cumplir con su misión.

La comunidad actual del Cendes ha dado muestras de que quienes lo precedieron dejaron sentados principios y valores que le dan sólidas bases que le han permitido seguir siendo vanguardia en los estudios del desarrollo en América Latina y el Caribe. Vaya mi reconocimiento para los directores del Cendes en el periodo 1961- 2021, en el cual figuran, sin duda alguna, personalidades del mayor nivel académico que le dieron y continúan dando brillo a la institución: Jorge Ahumada (†), su primer director, a quien le siguieron Luis Lander (†), Fernando Travieso, José Agustín Silva Michelena (†), Heinz Sonntag (†), Alberto Urdaneta (†), Helia del Rosario, Sonia Nogueira de Barrios (†), Carmen García-Guadilla y su actual director, el ex ministro de salud y prestigioso académico, Carlos Walter Valecillos.

En lo personal, dejo constancia de mi agradecimiento al Cendes por haberme permitido realizar en sus aulas mis estudios de doctorado y por darme la oportunidad de cooperar como profesor. Me uno a la celebración

de este 60 aniversario y les expreso al cuerpo directivo, y a toda la comunidad del Cendes mis felicitaciones y mi solidaridad.

Muchas gracias

Alejandro Gutiérrez

Es mucho lo que Venezuela le debe al Cendes. Es más de medio siglo realizando una labor encomiable de formación de especialistas en temas del desarrollo y una labor inmensa en la producción de conocimiento para entender el tema de la planificación social y la organización de políticas públicas en el país. La cantidad de egresados con grados académicos de posgrado en estos 60 años es simplemente admirable. Lamentablemente las estadísticas que logramos conseguir son solo de los últimos 41 años, dadas las dificultades que la pandemia ha impuesto a las instituciones académicas para continuar normalmente con las rutinas administrativas, pero los datos son reveladores y deseo destacarlos: 444 egresados con tesis de doctorado, magister y especialistas en las distintas áreas. En promedio, cada año en este periodo de 41 años, son más de 10 egresados. Creo que pocas instituciones académicas de posgrado en el país pueden mostrar números similares de egresados en estos tiempos.

Para dar una visión más completa de las características del Cendes, entrevisté a Carlos Walter, su actual director, y de la conversación telefónica pude resumir algunos aspectos poco conocidos sobre la historia del Cendes, que deseo compartir con ustedes.

Fue Luis Lander, un dirigente de Acción Democrática, quien estuvo exiliado en Puerto Rico durante la dictadura de Pérez Jiménez, quien hizo la propuesta de su creación al primer mandatario del país en ese momento, Rómulo Betancourt. Le propuso que se creara una institución de planificación en el país y afortunadamente él le hizo caso y se le pidió a la UCV que asumiera la tarea. Ello implicó que se creara el Cendes como una institución externa a la estructura gubernamental, lo que le dio la libertad necesaria para asumir retos y tareas que de otra manera no hubiera sido posible. Para dirigir la institución se buscó capacidad profesional e intelectual externa al país y fue Jorge Ahumada, de origen chileno y quien venía de ser director de la Cepal, el responsable de establecer la institución en Caracas en 1961. Se buscó que la planificación fuera más de lo que en ese momento se

denominaba programación y que estaba referido exclusivamente al campo de lo económico, desarrollándose, entonces, otras temáticas. Tal fue el caso de la planificación de la salud, que estuvo a cargo de un exilado argentino en Caracas, Mario Testa, estudiante del Cendes. Carlos Walter relata que esta experiencia no sólo sirvió para la clarificación de la salud en Venezuela, sino que se extendió a diversos países latinoamericanos con el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud, lo que permitió darle una orientación mucho más regional que lo exclusivamente nacional.

En referencia a los aportes en el campo de la producción intelectual y de investigación, consultamos al respecto a Heinz Sonntag en una entrevista que le hicimos hace algún tiempo, en la que él destacó, a groso modo, lo siguiente: «Desde sus inicios, el Cendes ha contribuido con aclarar el contenido del concepto de desarrollo. Igualmente ha sido junto con el Instituto de Planificación del Desarrollo de la Cepal, fundado el mismo año, una de las primeras instituciones académicas que se ha dedicado a explorar los elementos que deben caracterizar el desarrollo y que ha vinculado el intento de superar la falta del mismo con teorías y métodos de la planificación. También incorporó en sus investigaciones y en sus programas de estudios de posgrado la problemática política como elemento de ese proceso (...) y también estudios históricos sobre problemas culturales y educativos, urbanos, sobre el desarrollo científico y tecnológico». Ya al final de la entrevista hace Sonntag una sugerencia: «el Cendes debe recuperar su capacidad innovadora y debe lograr cumplir con lo que Immanuel Wallerstein ha denominado utopística, es decir, la evaluación seria de las alternativas históricas (...) en cuanto a la racionalidad material de los posibles sistemas alternativos, la evaluación sobria, racional y realista de los sistemas humanos y sus limitaciones». Cierra Sonntag expresando que «la utopística debería ser un ejercicio simultaneo en los ámbitos de la ciencia, la política y la moralidad».

La cantidad de egresados, el número de investigaciones públicas y el impulso que le ha dado a los temas del desarrollo, la salud, la educación y muchos más, no es más que un apretado resumen de estos 60 años de actividad. Consideramos que este homenaje ha permitido, también, dar muestras de la institucionalidad del país.

Muchas gracias

Humberto Ruiz Calderón

## Arnoldo José Gabaldón: La transición al nuevo estilo de desarrollo en materia de sostenibilidad ecológica

por FRANCISCO JAVIER VELASCO\* pp. 173-184

*El Dr. Gabaldón es profesor del Doctorado en Estudios del Desarrollo del Cendes/UCV desde hace muchos años. Es Individuo de número de la Academia de Ciencias Físicas y Matemáticas y de la Academia de Ingeniería y Hábitat, y Coordinador del Grupo Orinoco en energía y ambiente. Fue Presidente fundador del Ministerio del Ambiente en Venezuela –primer Ministerio del Ambiente en toda América– y Ministro presidente de la Comisión para la Reforma del Estado en los años 90.*

**Francisco Javier Velasco (FJV):** *Buenos días Dr. Gabaldón, le estamos muy agradecidos por su valiosa participación en la conmemoración de los 60 años de la fundación de nuestro instituto y por haber aceptado ser entrevistado por nosotros. Comenzaremos con el tema de la transición a lo que usted llama un nuevo estilo de desarrollo en materia de sostenibilidad ecológica para Venezuela. ¿A manera de preámbulo, qué nos puede decir al respecto?*

**Arnoldo José Gabaldón (AJG):** Nos une el convencimiento a muchos de los que participamos en ese acto de conmemoración de los 60 años del Cendes (motivo por el cual felicitamos a sus directivos y cuerpo docente) que en Venezuela se hace indispensable en la actualidad un cambio político que nos coloque en un curso de desarrollo sostenible. Pero, tal objetivo se hace inalcanzable si no somos capaces como sociedad de adelantar una transición creativamente diseñada hacia un nuevo estilo de desarrollo y, sobre todo, instrumentada por la dirigencia y el colectivo de una manera acertada,

\* Antropólogo. Doctor en Estudios del Desarrollo por el Cendes/UCV. Especialista en Ecodesarrollo y Maestría en Planificación Urbana en Université de Montréal, Canadá. Profesor-investigador y Jefe del Área Urbano-Regional del Cendes. Miembro del equipo de coordinación del Observatorio de Ecología Política de Venezuela. Coordinador de la Comisión Organizadora de la celebración de los 60 años del Cendes. Correo-e: wanadi9999@yahoo.es

dentro de una gobernanza apropiada. La Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat en el libro inter académico de 2011 *Propuestas a la nación para el desarrollo sostenible del país*, intentó aproximarse a dicho estilo. En otras partes he expuesto que, después de la mudanza política necesaria, a Venezuela se le presentará un compromiso muy complejo para adoptar el nuevo estilo de desarrollo propuesto.

**FJV:** *¿Y, en su opinión, cuáles aspectos involucra ese compromiso?*

**AJG:** Dicho reto estriba en la necesidad de resolver exitosamente y en sincronía los siguientes tres aspectos:

Primero, regresar a un sistema democrático de gobierno con las profundas reformas institucionales que conllevará una buena construcción política.

Segundo, transformar su modelo económico rentístico, que está agotado, por otro susceptible de traer el progreso para la mayor parte de la población y,

Tercero, atender el tema de la sustentabilidad ecológica que está afectada por el cambio climático en curso, entre otros factores, y la transición energética asociada, lo que a su vez condiciona nuestra recuperación económica.

**FJV:** *Dr. Gabaldón, admitiendo las bondades que puede tener ese tipo de desarrollo definido como sostenible, ¿qué significa ese concepto en términos de un determinado país, es decir, tiene Venezuela el derecho y la posibilidad de una vía propia de desarrollo sostenible? Las fórmulas abstractas no deberían llevarnos a su aplicación uniforme en cualquier parte. Así, el desarrollo de Venezuela debería tener una perspectiva propia que lo diferencie del desarrollo de, por ejemplo, Argentina, Nigeria o Irlanda.*

**AJG:** Sí. En primer lugar, a mí no me gusta hablar solo de desarrollo ambientalmente sustentable. En la discusión que yo presento sobre lo que para mí es el desarrollo sustentable, yo sostengo que ese desarrollo, además de ser ambientalmente sustentable, tiene que ser económico, político, social, cultural, etc. Luego recalco también que no hay un patrón único para alcanzar el desarrollo sustentable, porque eso depende mucho de las características de cada país; no sólo de las características fisiográficas, ecológicas, sino de las características culturales, de los antecedentes históricos, de cómo son los hábitos de vida, de la situación socioeconómica en un momento dado en un país. De manera que hablar del desarrollo sostenible de Venezuela es ubicarnos en nuestras propias realidades. Esto es en términos de que, a la par específicamente de nuestros recursos naturales y de recursos energéticos (que tenemos de todo tipo), tenemos unos antecedentes históricos y tenemos una carga cultural que muchas personas subestiman y que, engendrada en

un modelo económico que ya tiene más de 100 años, como es el modelo rentista, tiene unos rasgos que deben ser tomados en cuenta al definir una estrategia de desarrollo sostenible para Venezuela.

Ahora bien, en esta oportunidad me limitaré a tratar lo concerniente a la sustentabilidad ecológica, ya que otros ponentes se han referido a varias de las dimensiones de la transición hacia un nuevo estilo de desarrollo.

Cuando se califica el desarrollo sostenible se le incorpora un nuevo requisito: el que sea persistente o duradero al proyectarse hacia el futuro. Ello explica también la voluntad de contraer un compromiso con las generaciones por venir, las cuales aspiran poder disfrutar de condiciones de bienestar humano iguales o deseablemente mejores. En este contexto, hay que tomar en consideración un aspecto muy relevante: que las actividades económicas y sociales se realizan en un entorno físico natural del cual se proveen los recursos naturales y los servicios ambientales necesarios para la vida y la generación de riqueza. Pero dicho entorno global nacional o local tiene inexorablemente dimensiones finitas o, cabe decir, una capacidad de carga limitada. En otras palabras, para que el desarrollo sea duradero, *necesitamos bienestar humano, pero que sea compatible con los límites biofísicos del planeta*. Lamentablemente, en el medio de los economistas, este aspecto es generalmente subestimado o soslayado de plano. La persistencia del desarrollo depende también de que el entorno físico natural conserve sus potencialidades en el tiempo para seguir satisfaciendo las demandas que la población genera sobre este. En esto juega un papel central la relación que exista entre la sociedad y la naturaleza, o sea, la cultura ecológica de la población.

**FJV:** *¿Cuáles son los pasos que deberíamos seguir para dirigirnos hacia allá?*

**AJG:** Para lograr en Venezuela una transición exitosa hacia un nuevo estilo de desarrollo en el contexto de la sustentabilidad ecológica, consideramos que habrá que darles prioridad a cuatro estrategias. La primera es la de la gestión sustentable del ambiente urbano y rural. En el medio urbano vive más del 80 por ciento de toda la población del país, cuyo bienestar e integridad hay que cuidar privilegiadamente. Con la prolongada crisis que ha afectado a Venezuela, se han degradado gravemente los ambientes urbanos, se ha duplicado la población que vive en asentamientos informales hasta llegar al 50 por ciento; los servicios públicos se han deteriorado en forma insoportable; ha aumentado la pobreza hasta niveles inaceptables y está comprometida la propia salud del capital humano. Para hacerle frente a esto, hay que considerar

que en el medio rural está la mayoría de los recursos naturales que debemos aprovechar sustentablemente. El país dispone de un cuantioso capital natural que le puede servir de amortiguación para acercarse progresivamente, en el mediano plazo, a una trayectoria de desarrollo sostenible. No obstante, en ambos medios, el urbano y el rural, la gestión ambiental deja mucho que desear y por lo tanto hay que hacer un esfuerzo extraordinario para elevar la calidad de la gestión ambiental en ambos espacios, y ello implica reformas institucionales acertadas, mejorar la educación para la sustentabilidad, y formar y seleccionar meritocráticamente los equipos humanos encargados de la gestión ambiental, entre otras previsiones.

**FJV:** *Con relación a esta primera estrategia le pregunto ¿Se trata de aquella fórmula de «volver al campo», de redistribuir la población en el territorio porque en el medio rural está la mayoría de los recursos naturales o debe implicar eso también una transformación de nuestras ciudades? ¿Qué piensa usted que debemos hacer con las ciudades en términos de sus posibilidades de sustentabilidad?*

**AJG:** En lo que refiere a las características propias de Venezuela, nosotros tuvimos uno de los procesos más acelerados de urbanización que cabe registrar en la historia del urbanismo del mundo. La América Latina tuvo un proceso muy rápido de urbanización, pero el caso de Venezuela fue extremo. De manera que en un país que tiene cerca del 90 por ciento de su población viviendo en ciudades, el desarrollo sostenible tiene que ver, sobre todo, con cómo es la gestión ambiental urbana en la cual, por cierto, nosotros estamos bastante rezagados. Le doy un ejemplo: en el Grupo Orinoco que yo coordino, iniciamos un proyecto, muy recientemente, con el objeto de promover una gestión ambiental urbana en las alcaldías con los alcaldes recientemente electos y preparamos un material que denominamos «Las doce líneas maestras de la gestión ambiental urbana». Se los enviamos a los alcaldes, después de varios avisos e invitaciones, para tener un evento en el que ellos participaran y vieran lo que pudiese significar para su gestión municipal el adelantar una gestión ambiental urbana. Solamente el 10 por ciento de los alcaldes contactados dio alguna respuesta o participó en el evento. Esto se lo señalo para destacar una situación que es completamente anómala: a pesar de ser la gestión ambiental urbana una responsabilidad fundamental del nivel municipal de gobierno, parecería que en el caso de nuestros alcaldes este es un asunto que no tiene prioridad.

**FJV:** *Es decir que, en este sentido, hay un factor sociopolítico que está incidiendo negativamente.*

**AJG:** Así es. Reflexionando sobre eso, es la consecuencia de 100 años de centralismo, de centralismo extremo, que llevó a un debilitamiento del nivel municipal de gobierno, que lo ha reducido a su mínima expresión. Eso hace que sus estructuras sean tan débiles y su capacidad de realización tan inexistentes, que cosas de esta magnitud como la gestión ambiental urbana pasa desapercibida.

**FJV:** *Claro. Hablemos ahora de la segunda estrategia.*

**AJG:** La segunda estrategia es el aprovechamiento sustentable de los recursos vinculados a la agricultura. El modelo económico post petrolero tendrá que rescatar al sector agrícola por su importante función como proveedor de alimentos y de algunas materias primas, pero como generador de rubros susceptibles de ser exportados para aumentar la provisión de divisas, indispensable para el crecimiento. Existen proyectos en el sector agrícola, como, por ejemplo, el desarrollo forestal, que pueden contribuir al aumento de las exportaciones, pero que a su vez contribuirán a respaldar nuestros compromisos de cara a la mitigación del cambio climático. En general, coadyugarán al desarrollo sostenible todos aquellos proyectos orientados a conservar el capital natural, a mejorar el aprovechamiento de los recursos y a la implantación de un nuevo modelo de ruralidad en beneficio de la gente que vive en ese medio.

**FJV:** *Coincidimos respecto al valor estratégico de la agricultura a la hora de considerar un camino de desarrollo sostenible para el país, porque en un mundo como en el que estamos viviendo el tema agroalimentario se hace cada vez más sensible, pero ¿de qué tipo de agricultura estamos hablando? En tiempos de cambio climático, que ya no es una amenaza futura sino actual – aunque puede hacerse aún mucho peor–, una de las críticas que a escala global han hecho académicos, ONGs, movimientos sociales, etc., es que el desarrollo del modelo agroindustrial ha estado basado en el uso de agroquímicos. En este sentido se mencionan sus efectos contaminantes en materia de agua y suelos, por las alteraciones que genera en la dinámica de los agroecosistemas, pero también se señalan sus implicaciones en el incremento de la generación de gases de efecto invernadero por el uso de derivados del petróleo y por la deforestación. Con relación a esto, ¿cree usted que la llamada agroecología puede asumirse como una perspectiva diferente, sostenible y viable, en esa propuesta que usted está haciendo con respecto al tema de la agricultura?*

**AJG:** Obviamente a nivel mundial la tendencia que se prescribe es ir cada vez más hacia modelos de agricultura sustentable. Eso exige una transformación importante desde el punto de vista tecnológico y cultural, porque quienes adelantan la agricultura son los agricultores. En el Ministerio del Ambiente, cuando se creó (y en esto creo que fuimos pioneros en la América Latina), se adoptó la estrategia de ordenación territorial como uno de los instrumentos básicos para la gestión del territorio y para la gestión ambiental. Y se promovió entonces, desde un principio, la elaboración de planes de gestión del territorio a nivel de cada estado. Prácticamente, los veintitantos estados del país llegaron a tener un Plan de Ordenación del Territorio. Ahora, el Plan de Ordenación del Territorio no es algo que se establece solamente con base en las capacidades agrológicas de los suelos, que se tenían más o menos estudiadas, sino también en cómo se conjugan esas capacidades con las condiciones del mercado y con las condiciones institucionales del sector agrícola, con el financiamiento, etc. En el Grupo Orinoco, encontramos que cuesta mucho hacer cumplir la institucionalidad en el medio rural en Venezuela, porque aquí es muy débil y por eso muchos de esos planes de ordenación del territorio no tuvieron prácticamente ningún cumplimiento. Por esto, a la par de las condiciones agrológicas de los suelos (Venezuela no es un país muy rico en lo que respecta a sus suelos), hay que tomar en cuenta cuáles son las condiciones que privan desde el punto de vista institucional y de la economía de mercado, que es la que prevalece. De tal manera que no basta con decir, por ejemplo, que en la zona sur del Lago de Maracaibo se debe explotar la agricultura de plátanos y de pasto, porque se requiere que existan unas condiciones que coadyuven a que se le saque el mayor provecho ecológico al recurso tierra. Por supuesto, para el modelo de desarrollo sostenible de Venezuela la agricultura es fundamental, porque de eso depende la alimentación. La satisfacción de las necesidades básicas de suministro de alimentos es uno de los objetivos que debe tener una estrategia de desarrollo sostenible.

**FJV:** *Y respecto al desarrollo forestal: ¿Cómo evitar que ese desarrollo forestal tome una orientación extractivista? Me refiero a una extracción de productos forestales en gran escala, de grandes volúmenes para ser utilizados en el país, pero sobre todo para ser exportados, que no corresponde a una estrategia de desarrollo sostenible como la que se ha señalado.*

**AJG:** Bueno, en Venezuela se ha hecho un inventario de tierras que tienen vocación forestal. Si la memoria no me falla, en él se indica que

nosotros tenemos de 7 a 8 millones de hectáreas con vocación forestal. En un modelo de desarrollo diversificado para nuestro país, el desarrollo de la riqueza forestal tiene gran importancia, lo hemos destacado en varios trabajos. Ahora, el desarrollo de esa riqueza forestal debe armonizar con el aspecto conservacionista, que es necesario y con el aprovechamiento comercial de los bosques, que si se hace con las pautas de sustentabilidad es perfectamente aceptable y podría ser una fuente importante de divisas para el país, que es uno de los objetivos que tiene que tener la política de diversificación económica de Venezuela.

**FJV:** *¿Qué iniciativas hay o ha habido? Por ejemplo, ¿El caso de Uverito se enmarca en esa senda o es un caso distinto?*

**AJG:** Uverito es una de las hazañas que constituyen tema de orgullo para los venezolanos. Nosotros pudimos desarrollar cerca de 500.000 hectáreas de bosques sembrados que transformaron completamente el ecosistema que había en el sur de Monagas y Anzoátegui. Lo convirtieron en algo que incluso tuvo impactos positivos en materia de la fauna. Luego que nosotros continuásemos con base en la experiencia adquirida, ampliando el bosque, porque gran parte de esos terrenos forestales están al oeste de esa zona, las noticias que yo he tenido son muy lamentables. Esos bosques han estado sometidos a grandes quemas, ni siquiera se ha hecho realmente su explotación comercial. Se anunció la construcción de plantas de aprovechamiento forestal sobre las que nunca he tenido noticias de que hayan dado algún beneficio al país, que hayan producido algo tangible. Pero esa fue originalmente una buena experiencia. De parte de algunos ecólogos (yo diría que algo extremistas) hubo críticas en un momento dado (porque aquí somos muy dados a la crítica ignorando los aspectos positivos) que apuntaron a la producción forestal de una sola especie, el pino Caribe, que además no es autóctona, como algo indeseable desde el punto de vista ecológico. Lo cierto es que quien hubiese estado en esos terrenos de Uverito anteriormente y los visitó después que se produjo la intervención, se pudo dar cuenta de una transformación absolutamente grata a la vista y productiva.

**FJV:** *Usted también se ha referido al tema energético en esto de las estrategias. ¿Qué nos dice al respecto?*

**AJG:** La tercera estrategia concierne al desarrollo de una matriz energética con base en la sustentabilidad ecológica y económica. Tanto la una como la otra estarán atadas en el nuevo estilo de desarrollo sostenible a la nueva matriz energética que surgirá durante la transición. Esta tiene que darnos ante

todo seguridad energética, pero en armonía con tres factores: el primero, la infraestructura energética y el *know how* con que contamos para manejarla, pues en ello se inscribe la recuperación que sea viable de la industria petrolera nacional. El segundo, los recursos energéticos disponibles de los cuales el país está muy bien dotado, pero que deben ser aprovechados considerando su contribución a la sustentabilidad ambiental; aquí nos aparece la prioridad que debemos otorgarle en el mediano plazo a la industria gasífera. Y el tercer factor es la posibilidad de establecer proyectos de energía renovable de acuerdo a su viabilidad económica.

**FJV:** *Hace pocas semanas el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) hizo público un informe sobre cómo se ha desarrollado hasta el momento la dinámica del cambio climático, sobre cómo se han cumplido ciertos pronósticos y sobre los eventos extremos que pueden producirse en el futuro inmediato y mediato. Uno podría concluir que el informe es aterrador, dado que las advertencias que hacen numerosos científicos provenientes de diferentes campos del conocimiento son muy preocupantes. Tan es así, que el propio Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas hizo un pronunciamiento público que, al igual que lo sucedido con el informe, lamentablemente ha pasado un poco por debajo de la mesa porque se hizo en la coyuntura de la invasión rusa a Ucrania y la mayoría de las noticias han estado centradas en esta. Entonces, la pregunta es: ¿con respecto a esa transición energética se atreve usted a dar algún número que defina esa temporalidad? Es decir, dado que no nos podemos desembarazar del petróleo de un día para otro, cuántos años necesitamos para esa transición, entendiendo que no se trata meramente de un decreto, pero sí de que hay unos límites determinados que nos vienen indicando ciertos organismos, equipos e institutos de investigación en todo el mundo, que si se transgreden (como por ejemplo, si se alcanza un aumento de 2 grados centígrados en la temperatura promedio del planeta), los acontecimientos que debemos esperar serían catastróficos con consecuencias sumamente graves para la vida en el planeta, incluida la vida humana.*

**AJG:** De transición energética ya venimos hablando por más de dos décadas como un proceso que está en pleno desarrollo, impulsado por diferentes causas, entre las cuales, por supuesto, la ambiental ha sido muy importante. Ahora, se han hecho una serie de escenarios y el IPCC nos muestra cómo va cambiando en el tiempo la matriz energética mundial. En esas circunstancias Venezuela tiene una situación muy particular. Por el hecho

de depender principalmente de la explotación de combustibles fósiles y de que la transición energética significa ir de los combustibles fósiles a los renovables, nosotros estamos motivados a tener que considerar esto con mucho cuidado. Desde el punto de vista temporal, se estima que todavía habrá prevalencia de combustibles fósiles por uno 20 o 30 años, aunque algunos llegan a pensar que pueden ser 40 años. En todo caso, eso es un período absolutamente limitado y que nos hace actuar con celeridad porque, si analizamos las perspectivas petroleras de Venezuela, podemos llegar a la conclusión de que, si hubiese los cambios institucionales deseables, podríamos nosotros todavía recuperar la industria petrolera nacional y aprovechar esa industria por unos 20, 25 años, para que fuese un importante surtidor de divisas en la medida que el país diversifique su economía. Se trata pues de recorrer un camino a pulso, un camino planificado, de mucha conciencia. Hablamos de un camino que exige un gran aprovechamiento de los desarrollos tecnológicos que ha habido y también de adopción de políticas que atraigan capital privado a Venezuela, porque sabemos que en las actuales condiciones del país no tenemos el ahorro suficiente para poder insuflarle a la industria petrolera el volumen necesario para recuperar algo de la capacidad que tuvo en el pasado y que la perdió por el manejo completamente insensato que se hizo de ella en los últimos años.

En esa transición aparece también el problema del gas, que es uno de los recursos fósiles con mayor potencialidad; tenemos una infraestructura de gasoductos bastante desarrollada, es inexplicable que el país no haya hecho un mejor aprovechamiento de esa riqueza, sobre todo desde el punto de vista de la industria eléctrica para la que parece indispensable el aprovechamiento del gas en las próximas décadas. Ese es el retrato que nosotros vemos en esa transición, proceso que por lo demás no depende solo de nosotros, esto es un proceso mundial, un proceso al cual tenemos que adaptarnos y que, dependiendo de la mejor forma que lo adelantemos le sacaremos más o menos partido. Ese es uno de los temas fundamentales del desarrollo de Venezuela en la actualidad, cómo se enfoca el tema energético para que puedan conjugarse estos factores. Ahora, es cierto que la invasión de Ucrania por Rusia está creando una serie de alteraciones en el mercado energético, pero yo espero que esto sea una cosa pasajera, que se supere, pero después tenemos que enfrentar la realidad.

**FJV:** *Hablando de un modelo de desarrollo diversificado y de una diversificación de la matriz energética, más allá del gas y de acuerdo a las*

*características de las diversas ecorregiones, ecosistemas, paisajes que tiene nuestro país, ¿no es conveniente retomar la idea de aprovechar recursos energéticos particulares como la energía solar, la energía eólica, etc., de acuerdo a las peculiaridades de cada lugar, de cada localidad o territorio?*

**AJG:** En nuestra transición energética sobresalen estos dos elementos que yo he mencionado: cómo se puede aprovechar la ventana de oportunidades que ofrece la industria petrolera con el petróleo y el gas, pero, claro está, que el desarrollo de energías renovables, sobre todo la solar por su abaratamiento que la hace sumamente competitiva, es muy importante. De manera que comparto con usted esta apreciación. Yo era un ferviente partidario de la energía hidroeléctrica. Pienso que, en Venezuela, uno de los aspectos más positivos del desarrollo del siglo XX fue cómo encaramos el aprovechamiento hidroeléctrico de la cuenca del río Caroní, hasta el punto de que ella nos suministra hoy en día cerca del 60 por ciento del suministro eléctrico de todo el país. Ahora, el desarrollo de energías alternativas hace tan complicado económicamente desarrollar nuevos proyectos hidroeléctricos, que yo creo que la mayor parte de nuestro desarrollo hidroeléctrico tuvo su fin en la cuenca del río Caroní. Va a ser muy difícil en el futuro que puedan desarrollarse nuevos proyectos hidroeléctricos que requieren un tiempo de maduración, de construcción de varios años, comparados con la velocidad con la que se pueden incorporar campos de producción solar competitiva. Estos son aspectos que habrá que tomar en cuenta, actuando con originalidad. Aquí yo quiero destacar que el desarrollo hidroeléctrico del río Caroní se hizo a contrapelo de la opinión economicista que había en los organismos de financiamiento internacional que nos decían: «¿Por qué ustedes se van a meter en unos proyectos de larga maduración y de alto costo por kilovatio instalado?, cuando lo pueden hacer por fuentes fósiles que ustedes tienen en cantidades enormes y que saben manejar en el país». Y, sin embargo, con una visión estratégica muy correcta adoptamos la decisión de ir al desarrollo del río Caroní. Eso dio lugar a uno de los intentos más serios de iniciar la diversificación energética y económica de Venezuela.

**FJV:** *¿Cuál es la cuarta estrategia que usted plantea?*

**AJG:** La cuarta estrategia significa la simbiosis entre los objetivos sociales y la sustentabilidad ecológica. La sustentabilidad del desarrollo se alcanza cuando se conjuga la sustentabilidad en todas sus dimensiones. Es contradictorio un desarrollo ecológicamente sostenible sin que se promueva la sustentabilidad social y viceversa. La simbiosis entre el desarrollo humano

y lo ambiental es una relación de apoyo mutuo para elevar la calidad de vida. Aquellos que nos plantean que en una crisis social como la que nos afecta no caben las consideraciones de carácter ambiental y que estas deben ser pospuesta para cuando se recupere el crecimiento económico, están equivocados. Precisamente los ciudadanos, en medio de las precariedades en que se encuentran, es cuando más falta les hace que se preocupen por su vivienda, por sus servicios de agua y cloacas, por su alimentación, por su salud, por todas las variables de una gestión ambiental en su más amplia acepción.

**FJV:** *Es indudable que estamos viviendo en Venezuela una situación social extremadamente dramática con toda la crisis que atravesamos desde hace ya varios lustros. Hay en el país una desigualdad creciente, una precariedad tremenda de las condiciones de vida, un colapso de los servicios públicos, en fin, una circunstancia en la que la gran mayoría de la población venezolana está sufriendo. En su opinión ¿qué debe hacerse en este contexto en términos específicos de una estrategia de desarrollo sostenible?*

**AJG:** Mi visión del desarrollo sostenible le da una enorme importancia a la sustentabilidad social. En mi libro sobre desarrollo sustentable yo defino esa sustentabilidad como una condición en que la gente ve que está mejorando su nivel socioeconómico a lo largo del tiempo. Eso es todo lo contrario de lo que hemos vivido aquí en los últimos años. Nosotros estamos en una de las crisis sociales más graves que ha tenido Venezuela. Lo que está ocurriendo por ejemplo en la educación que es uno de los servicios públicos esenciales desde el punto de vista social, para el progreso humano, es grave. He visto el informe de Sinergia, una de las ONGs que se ocupa de los problemas sociales del país, el informe que han hecho sobre el incumplimiento por parte de Venezuela de los objetivos de desarrollo sostenible y lo que ahí se plantea es verdaderamente dramático. A partir de la pandemia, hemos perdido cerca del 50 por ciento de la educación pública primaria y secundaria que en ese período quedó inoperativa y no se ha recuperado. Si a eso le agregamos que ha habido una política de aniquilación de la universidad, de la universidad pública autónoma, vemos que nos encontramos ante una crisis gravísima de desarrollo en Venezuela. Pensar que se está normalizando la situación es una quimera, no puede haber normalización con los índices de pobreza que tiene el país actualmente. Así que vuelvo a mi definición, hay sustentabilidad social en la medida en que la gente vea que sus condiciones puedan mejorar de manera permanente, de manera progresiva o, por lo menos, que permanecen

estables cuando se ha adquirido cierto nivel de satisfacción de necesidades. Pero pienso que en Venezuela el porcentaje de hogares que creen tener una perspectiva de mejora en el futuro es mínimo.

**FJV:** *Muy bien doctor Gabaldón, con esto terminamos la entrevista y de nuevo le doy las gracias personalmente y a nombre del Cendes por su amable disposición. ¿Algunas palabras finales para el cierre?*

**AJG:** Bueno profesor, primero que todo muchas gracias por la entrevista y quedo muy satisfecho por la manera como ha sido conducida. Siempre estoy a la orden. La transición de un régimen con las características del que nos gobierna a un estilo de desarrollo sostenible no es una empresa que tenga mundialmente antecedentes. Por lo tanto, pienso que ello será posible, entre otras condiciones, en la medida en que nuestra sociedad pueda ser orientada por una dirigencia con espíritu de estadista. La que apreciamos en la actualidad brilla mayormente por su carencia de ese espíritu. La sociedad venezolana ha fracasado y la profundidad de su caída deja perplejos a los estudiosos de la historia del desarrollo. Esto no es una leyenda negra. Lo que ocurrió no encuentra otra explicación que la de un colapso de su clase dirigente y de las estructuras sociales institucionales y éticas. Como hipótesis optimista cabría plantear que el trauma sufrido ha sido tan dramático que podría convertirse a la postre en un factor motivador de cambios importantes en la conducta colectiva que faciliten la transición. Ojalá así sea y así lo deseo fervorosamente: que existan resortes espirituales que estén subyacentes y que a la convocatoria apropiada pueda reaccionar favorablemente con todo el rigor que se demanda. Pero eso es solamente una esperanza que el futuro despejará.

**FJV:** Muchísimas gracias a usted.

## La rápida y exitosa conformación del Cendes

EDUARDO NEIRA ALVA (+)\*

pp. 185-188

*El siguiente texto constituyó el Liminar del libro de Gregoro Darwich Osorio: Pensamientos plurales: orígenes de los estudios del desarrollo en Venezuela (Cendes/UCV, 2005) y lo publicamos por la triple condición de quien lo escribió, la relevancia de su contenido para la reconstrucción de los inicios del Cendes y porque no existe en versión digital.*

Al final de la década de los cincuenta y durante todos los años sesenta, el clima de posguerra impregnó el mundo de racionalismo materialista, economicismo y entusiasmo por la democracia representativa, a pesar de la gran polarización ideológica. Era la época de consolidación de las grandes empresas transnacionales, de la reconstrucción de Europa, del Plan Marshal y de los eurodólares. En América Latina, el crecimiento económico atraía la atención de políticos e industriales, pero la idea de desarrollo social apenas aparecía en algunos pocos programas de gobierno y en el pensamiento de intelectuales reformistas. La Comisión Económica para América Latina (Cepal) propuso políticas de sustitución de importaciones, pero una industrialización insuficiente hizo que las ciudades se llenasen de desocupados. Sin que nadie lo percibiera, se estaban construyendo las bases de la crisis de los ochenta que terminó con la ilusión del crecimiento según el modelo capitalista de mercado abierto.

En Venezuela se celebraba la redemocratización del país, se modernizaba la universidad y se instalaba la planificación de la gestión pública (Cordiplan), mientras venezolanos ilustres como Juan Pablo Pérez Alfonso y Manuel Pérez Guerrero intervenían en el plano internacional para crear la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y participar en la dirección de las Naciones Unidas. La Corporación Venezolana de Guayana, la Siderúrgica del

---

\* Lamentablemente murió en 2005. Fue Arquitecto y Urbanista. Profesor del Cendes y de varias universidades de América Latina y Europa. Trabajó en el BID y en la Cepal, y dejó una amplia obra escrita.

Orinoco y la fundación de Ciudad Guayana, primera *new town* de América Latina, fueron hechos que mostraron una nueva política de utilización de los recursos naturales. Programas sociales de vivienda y salud pública empezaban a ser establecidos. Fue en este ambiente de optimismo que surgieron las condiciones para la creación del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes).

### La idea del Cendes

El reconocimiento de la planificación como instrumento indispensable del desarrollo por parte de la elite del país fue el antecedente inmediato que propició la creación del Cendes. El Banco Obrero (ahora Instituto Nacional de Vivienda) había establecido en 1959, bajo la inspiración de Luis Lander, presidente del Banco, su Departamento de Planificación y ofrecido becas para estudiar planeamiento urbano en el extranjero. El hecho de no haberse presentado candidatos a esas becas hizo surgir la idea de crear un programa nacional de formación de planificadores. El autor de este prólogo, asesor técnico del Banco Obrero en ese entonces, fue encargado de hacer las gestiones pertinentes. Es así que se logró contar con la colaboración de Julián Ferris, decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, quien asumió el papel de líder universitario del proyecto. El rector Francisco De Venanzi acogió entusiastamente la idea y movilizó la universidad en su apoyo. Luis Lander, por su parte, movilizó el apoyo de Cordiplan, entonces dirigido por Héctor Hurtado. Antes de transcurrido un año, se disponía ya del proyecto para el establecimiento del Cendes, el cual fue aprobado por las autoridades universitarias. En cuanto la UCV asumió plenamente a la nueva institución como un programa de postgrado, el gobierno venezolano contribuyó con becas para los estudiantes y con la colaboración de los asesores extranjeros que prestaban servicios en Cordiplan, en 1961 el Cendes inició sus actividades bajo la dirección de Jorge Ahumada. No conozco una historia institucional en que haya mediado menos tiempo entre la concepción de una idea y su ejecución.

La historia de la creación del Cendes es la historia de una conjunción de factores de orden político, motivados por el restablecimiento de la democracia, la bonanza económica y la determinación de «sembrar el petróleo»; pero también es la historia de individuos decididos a mejorar el mundo, sin expectativas personalistas y unidos por lazos de amistad generados en el proyecto mismo. Y fue la capacidad intelectual y el prestigio internacional de Jorge Ahumada, su primer director, lo que cimentó el éxito del Cendes.

Jorge Ahumada fue colaborador cercano de Raúl Presbisch en la Cepal, de donde salió para dirigir el Cendes. Creía que la economía sin una relación interdisciplinaria con las ciencias sociales y políticas no podría servir de faro para el desarrollo. En su libro *En vez de la miseria* expresa con claridad este aspecto de su pensamiento. Creía en el desarrollo de América Latina y en la limitación del tiempo disponible para estructurar el pensamiento y la acción necesarios para construir las condiciones técnicas, profesionales y políticas para proponer y alimentar una estrategia de acción. En este sentido, compartía la idea de un desarrollo endógeno, divergente de las teorías de Rostov y Rosenstain-Rodin, pero insertado en una dimensión universal basada al mismo tiempo en la razón y la emoción.

Jorge Ahumada era conocido y respetado en todo el mundo. Usó ese prestigio para crear una estrategia académica que permitió al Cendes contar con profesores visitantes escogidos entre la flor y nata del pensamiento económico y social del mundo entero, que actuaban intensivamente durante pocas semanas, apoyados por un equipo permanente de investigadores. El Cendes pudo así situarse en un nivel similar al de las mejores universidades del mundo. En realidad, la selección de los profesores invitados era su modo de asegurar la coherencia indispensable en un «concierto a muchas manos». Esta estrategia docente, que bien puede ser un modelo para centros de enseñanza de países emergentes, fue posible por el prestigio internacional de Ahumada y los recursos generosamente puestos a su disposición por la UCV. Al decir del profesor Max Millikan, del MIT, el Cendes estaba en la frontera del conocimiento desarrollista. Julia Henderson, entonces Directora de la Comisión Socioeconómica de la ONU, observó igualmente, en su visita al Centro, el alto grado de interdisciplinariedad e integración de conocimientos. En ese entonces la lista de profesores visitantes del Cendes incluía personalidades como Millikan, Daniel Lerner, Vassili Leontieff, Nick Calder, Helio Jaguaribe, François Perroux, Walter Issard, John Friedmann, William Alonso, José Ramón Lasuen, Frank Bonilla, y varios otros cuyos nombres pueden encontrarse en los archivos del Cendes y de la UCV.

Ahumada reunía en su persona competencia profesional y conocimientos avanzados, poder de fascinación, prestigio internacional y calidad humana, e imponía respeto por la claridad y firmeza de su pensamiento, su actitud y dedicación. Para mí y para todos los que colaboramos con él, su muerte fue una pérdida irreparable. Su tiempo en el Cendes, la más preciosa enseñanza que un hombre puede dejar tras de sí.

## ¿Y ahora qué?

Cuarenta y tres años de actividad posiblemente hacen del Cendes la más antigua entidad académica de América Latina dedicada al desarrollo socioeconómico. Los tiempos son otros y las condiciones han cambiado, a veces drásticamente, en la región y en Venezuela. Creo que el mejor homenaje que se puede rendir a Jorge Ahumada después de tanto tiempo es la comprobación del rumbo que imprimió a la nave del Cendes. Lo que no quiere decir que el curso tenga que mantenerse inalterado, pues debe tener la flexibilidad suficiente para adaptarse a los cambios en los vientos, las corrientes y las mareas, que trae inevitablemente el paso de los tiempos. Pero sin cambiar de puerto de llegada y sin perder la ternura. Preguntas tales como las siguientes parecen pertinentes:

- ¿Cuál ha sido la participación de los egresados del Cendes en la formación de políticas nacionales y en la ejecución de tareas de desarrollo sostenible?
- ¿Hasta qué punto se mantuvo la idea original del desarrollo dentro del contexto universal, pero contenido dentro de una matriz cultural latinoamericana?
- ¿Existe actualmente en el Cendes un sentimiento de solidaridad con los países pobres, dependientes y de rápida urbanización?
- ¿Se mantiene, de alguna manera, el interés por las proyecciones territoriales del desarrollo y sus repercusiones en el urbanismo y el medio ambiente?
- ¿La sostenibilidad económica, social y ambiental son materias de estudio e investigación específica?

Estas cuestiones pertenecen, desde luego, a una posición comprometida con la patria latinoamericana, pero corresponden también a una visión moderna del desarrollo sostenible y de la calidad ambiental como indicador de desarrollo humano y social. A mi modo de ver, estas cuestiones pertenecen también a la ideología original del Cendes, precisamente porque la idea del cambio social implica continuos reajustes en la ruta académica de toda institución educativa que pretenda mantenerse viva. El intelectual sólo se justifica por su capacidad de proponer innovaciones sociales, decía continuamente Jorge Ahumada.

Salvador, Bahía, 4 de octubre de 2004

## Los 60 años del Cendes: un testimonio plural de resiliencia institucional, provecho intelectual y pertinencia social

FRANCISCO JAVIER VELASCO\*

pp. 189-198

En el marco de la calamitosa pandemia extendida por el mundo desde 2020 y de la que ha sido la peor crisis conocida por Venezuela a lo largo de su historia republicana, crisis que afecta de manera muy severa a las instituciones de educación superior en el país, el Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, de la Universidad Central de Venezuela (UCV) celebró sus 60 años de fundado. Creado en 1961, el Cendes se ha constituido en una sólida y obligada referencia en la esfera de los estudios sociales aplicados, la planificación, la investigación y la docencia relativos a las diversas temáticas y problemáticas asociadas a la noción y la práctica del desarrollo. En este sentido el instituto ha logrado dejar una significativa impronta que trasciende el medio académico y alcanza otras esferas en el ámbito nacional e internacional.

Con motivo de este importante aniversario, lidiando con no pocas dificultades y a contracorriente de lo señalado por bienintencionados pronósticos y advertencias, fue posible diseñar un programa de actividades conmemorativas que pudo llevarse a feliz y provechoso término gracias al esfuerzo desprendido y a la inventiva de su comunidad académica, empleados y trabajadores, así como de amigos y allegados. En el marco de una rica programación, cruzada por visiones plurales, se abordaron, expusieron y debatieron libremente tópicos, aspectos y problemáticas propios del desarrollo y sus avatares, retos, límites y posibilidades en los mudables escenarios actuales y futuros de desenvolvimiento nacional, regional y global.

---

\* Antropólogo. Doctor en Estudios del Desarrollo por el Cendes/UCV. Especialista en Ecodesarrollo y Maestría en Planificación Urbana en Université de Montréal, Canadá. Profesor-investigador y Jefe del Área Urbano-Regional del Cendes. Miembro del equipo de coordinación del Observatorio de Ecología Política de Venezuela. Coordinador de la Comisión Organizadora de la celebración de los 60 años del Cendes. Correo-e: wanadi9999@yahoo.es

La agenda de celebración incluyó en un primer momento una semana central, del 14 al 19 de octubre de 2021, correspondiente al aniversario de la aprobación del reglamento del Cendes. El día 14 de octubre, en un emotivo y sobrio acto inaugural, amenizado por el Orfeón Universitario de la UCV y cuya maestra de ceremonias fue la profesora Zulay Poggi, intervinieron la Rectora de la Universidad Central de Venezuela, Dra. Cecilia García-Arocha y el Director del Cendes Dr. Carlos Walter. A su participación se agregaron las palabras y testimonios del Doctor Francisco Velásquez, Secretario General del Centro Latinoamericano de Administración del Desarrollo (CLAD) y el Dr. Pedro Felipe Ramírez, exembajador de la República de Chile en Venezuela y exmiembro del personal de investigación del Cendes. Esta sesión incluyó un sentido homenaje a los miembros de la comunidad del Cendes fallecidos en el período 2011-2021.

De seguidas, el 15 de octubre, se inició el foro *¿Nuevos paradigmas para el desarrollo o el desarrollo de nuevos paradigmas?* estructurado en cuatro sesiones consecutivas que abarcaron los temas «Desarrollo Humano», «Desarrollo Sostenible», «Alternativas al Desarrollo» y «Un nuevo estilo de desarrollo para Venezuela».

La conferencia inaugural estuvo a cargo del profesor Fernando Calderón, de la Universidad Nacional de San Martín (Argentina), quien se desempeñó en el PNUD y en la Cepal, y ha sido profesor del Doctorado en Estudios del Desarrollo del Cendes. El profesor Calderón explicó ampliamente las circunstancias creadas en América Latina por lo que denominó una crisis multidimensional global, agravada drásticamente con la reciente pandemia y frente a lo cual se requiere renovar y ampliar los conceptos de desarrollo humano, habiendo señalado algunos de los que deben ser los componentes fundamentales de este. De seguidas, tomó la palabra el profesor Carlos Walter, Director del Cendes-UCV, mientras que la profesora Coromoto Renaud del Cendes-UCV fue la encargada de la moderación y el economista Manuel Sutherland, del Centro de Investigación y Formación Obrera y estudiante del doctorado del Cendes, de la relatoría. Los comentaristas fueron el profesor Daniel Barráez, Economista Principal del PNUD en Venezuela y la profesora Isabel Licha del Cendes-UCV.

La segunda sesión tuvo como ponente a la Dra. Diana Alarcón, Coordinadora General de Asesores y Asuntos Internacionales del Gobierno de la Ciudad de México, quien compartió la experiencia que se está llevando a cabo en dicha ciudad, enmarcada en una concepción del desarrollo

sostenible con base en los parámetros de la Agenda 2030, valiéndose de unas herramientas específicas que orientan la inclusión de los aspectos económicos, sociales y ambientales en la gerencia de la ciudad. Las labores de moderación correspondieron a la profesora Mabel Mundó del Cendes-UCV y las de relatoría al profesor Alejandro Gutiérrez de la ULA. Los comentarios fueron hechos por el profesor Antonio De Lisio del Cenamb-UCV y el profesor Carlos Aponte Blank del Cendes-UCV.

El ponente de la tercera sesión fue el sociólogo Emiliano Terán Mantovani, miembro de la Coordinación del Observatorio de Ecología Política de Venezuela, quien expuso de manera pormenorizada las diferentes propuestas que se han formulado en materia de alternativas al desarrollo, todas las cuales tratan de superar las visiones economicistas y parceladas más difundidas. En la moderación estuvo la profesora Nydia Ruíz y en la relatoría la profesora Ingrid Candela, ambas del Cendes-UCV; los comentarios fueron formulados por otros dos profesores del Cendes-UCV: Alexis Mercado y Francisco Javier Velasco.

En el cierre del foro, la ponencia correspondió al profesor Werner Corrales, consultor internacional en temas del desarrollo y economía de la globalización, quien expuso con detalle los diferentes componentes que deben formar parte de las políticas públicas para la transición y las condiciones indispensables para que esta transcurra con éxito hacia un verdadero cambio de modelo de desarrollo. La moderadora fue la profesora Thais Maingón del Cendes-UCV y la relatora la profesora Carmen García Guadilla de la misma institución. Los comentaristas fueron los profesores Carlos Mascareño del Cendes-UCV y Rafael Mac Quae del Cendes y de la Universidad Metropolitana.

En el foro se examinaron críticamente los sentidos actuales de la idea de desarrollo, idea fuerza que le da razón de ser y sustento conceptual al Cendes, teniendo en cuenta el balance teórico y práctico de esta noción que se ha configurado en líneas de debate presentes en los discursos y relatos de la academia, los movimientos y organizaciones sociales, las instituciones estatales y supranacionales. Con el complemento de los distinguidos comentaristas y asistentes a la sesión, en este espacio se generó un interesante intercambio centrado en los modelos y visiones que han alimentado y orientado los debates en torno al desarrollo durante los últimos lustros. Igualmente se consideró desde distintos ángulos la necesidad de disponer de una perspectiva conceptual adecuada para conferir sentido al despliegue de esfuerzos que suponen las transformaciones requeridas para

avanzar hacia realidades societales cualitativamente mejores. El foro cerró con la presentación en sesión plenaria de las cuatro relatorías.

Una vez culminada la semana central, comenzó el recorrido por un segundo tramo de la programación que se extendió durante seis semanas más y comprendió lo siguiente en orden cronológico:

La conferencia «Heinz Rudolf Sonntag: La recepción del pensamiento social latinoamericano en la República Federal Alemana» a cargo de la profesora Clara Ruvituso, investigadora del Instituto Iberoamericano de Berlín, con la moderación y los comentarios del profesor Héctor Briceño del Cendes. La exposición y las intervenciones posteriores destacaron aspectos importantes de la trayectoria académica, y su convergencia con el campo político, del Dr. Heinz Sonntag, exdirector del Cendes y figura muy destacada de la creación intelectual y las ciencias sociales venezolanas y latinoamericanas, cuya influencia se hizo sentir con fuerza en la República Federal Alemana durante la segunda mitad del siglo XX abriendo el cauce a la difusión de la sociología del cambio, inspirada en los proyectos sociales de América Latina.

A la conferencia arriba reseñada le siguió la presentación del texto «La pobreza en la Venezuela del siglo XXI», producto de una pertinente y rigurosa investigación sobre las condiciones socioeconómicas de la Venezuela del siglo XXI, con énfasis en la pobreza como indicador crítico, llevada a cabo por el investigador del Cendes, Carlos Aponte Blank, en colaboración con el Programa Venezolano de Educación y Acción en Derechos Humanos (Provea). En dicho texto se desglosan distintos conceptos de pobreza (la asociada al nivel de ingresos y la referida a la satisfacción de necesidades básicas relacionada con la capacidad de disfrute de ciertos derechos humanos), y se abordan posibles causas de su permanencia. Además de la exposición hecha por el autor, el evento incluyó breves intervenciones hechas por el Dr. Carlos Walter y el abogado Marino Alvarado, y se complementó con comentarios formulados por la profesora Lissette González. La moderadora fue la profesora Isabelle Sánchez Rose.

Continuamos la programación con una sesión dedicada a la memoria de la desaparecida Área Sociohistórica del Cendes, de fructífera trayectoria académica durante las décadas del 70, 80 y 90 del siglo XX. Dicha actividad se desarrolló en dos momentos: en primer lugar, un encuentro virtual con el Dr. Germán Carrera Damas, quien relató los retos que se le plantearon en sus primeros años de graduado y el papel que jugó el Cendes dentro de su búsqueda por implantar una concepción integral del historiador,

entendiéndolo como un científico social, así como, también, expuso la riqueza que obtuvo de los debates con el área Sociohistórica, de la cual él fue cofundador. Posteriormente se desarrolló una amable, emotiva y enjundiosa tertulia en torno a las experiencias, vivencias y testimonios de los exmiembros del Área Sociohistórica con Ocarina Castillo, Margarita López Maya, Juan Luis Hernández y Francisco Javier Velasco.

La siguiente actividad fue el seminario de dos días de duración «Pasado, presente y futuro del sistema de partidos venezolano» en el que participaron la profesora Thais Maingon (jubilada del Cendes) por el Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri de la Unimet, el profesor Héctor Briceño y el profesor Luis Gómez Calcaño por el Cendes (los dos que al mismo tiempo fungieron como moderadores), así como el profesor Nikolaus Wertz, Profesor Emérito de Política Comparada, Universidad de Rostock (Alemania) y la profesora Jana Morgan Profesora de Política Comparada, Universidad de Tennessee (EE. UU.). En esta actividad se abordaron críticamente tópicos, aspectos y dinámicas relativas a la vida y al sistema de los partidos políticos venezolanos, al carácter excepcional de la democracia venezolana, la crisis del sistema de partidos y el devenir de estos en el contexto del régimen chavista, suscitando interesantes preguntas y observaciones por parte de los asistentes.

Posteriormente se presentó una sesión con el título «Legado de los 60 años del Cendes», organizada por la Academia de Mérida como homenaje al Cendes. En la misma participaron como ponentes los profesores Humberto Ruíz Calderón y Alejandro Gutiérrez de la Universidad de los Andes (ULA), ambos egresados del doctorado del Cendes, quienes reconstruyeron los inicios de este, destacando la labor de sus directivos a lo largo de todos estos años y los aportes de la institución en materia de investigación y postgrado. De seguidas, participó la profesora Zulay Poggi, del Cendes-UCV, para destacar los beneficios generados por el convenio firmado entre el Cendes y la ULA y el postgrado de Propiedad Intelectual que se derivó del mismo.

Prosiguió la agenda de actividades con un refrescante recital de poesía, parte de la programación cultural, coordinado por la profesora Coromoto Renaud del Cendes en el que participaron, como lectoras, las profesoras Adicea Castillo y Consuelo Iranzo, quienes leyeron hermosos poemas de los profesores Héctor Silva Michelena y Nelly Arenas, respectivamente, y como poetas invitados, Héctor Aníbal Caldera, Julieta León, Moraima Guanipa, Coromoto Renaud y quien esto escribe.

Más adelante se llevó a cabo el Webinar «Tendencias y desafíos de la investigación y formación de postgrado en ciencias sociales desde una visión 2030» que estuvo moderado por la profesora Carmen García Guadilla. En el mismo participaron la Dra. Hebe Vessuri, investigadora emérita del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y profesora invitada del Cendes, y el Dr. Ramón Piñango, profesor emérito del IESA. La primera se refirió específicamente a las ciencias sociales, su desarrollo y transformación pasada y presente para adecuarse a las exigencias de los nuevos tiempos y ambos expositores analizaron, desde una visión 2030, las orientaciones y los desafíos de la investigación académica y la formación de postgrado en América Latina y la Venezuela post-crisis, esbozando rutas de actuación interinstitucional capaces de tributar positivamente al desarrollo.

Un cine-foro coordinado por Francisco Javier Velasco complementó la programación cultural con la proyección del film «Paris Je t'aime», una realización cinematográfica con una veintena de autores que comprende un caleidoscopio de historias cortas desarrolladas en distintas localidades de París. Luego seguimos con una mesa redonda, organizada por la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat (ANIH), coordinada y moderada por el profesor Werner Corrales, que tuvo como título «Transición a un nuevo estilo de Desarrollo. Estrategias sobre Conocimiento, Sostenibilidad e Inserción en la Globalización». En la mencionada actividad figuraron como ponentes los profesores Eduardo Buroz, Marianela Lafuente, Arnoldo J. Gabaldón y Raúl Alegrett. Como comentaristas participaron los profesores Sary Levy, Carlos Genatios y Eduardo Buroz. La temática abarcó aspectos claves relativos a: los propósitos, el contexto, las tensiones y los enfoques y líneas de acción asociadas al proceso de transición; la generación de capacidades referidas al conocimiento a lo largo de ella y el papel de la migración de talentos; la función de ese período de tránsito en el logro de la sostenibilidad del desarrollo; y la promoción de un nuevo tipo de agricultura como componente de una estrategia de diversificación de las exportaciones.

A continuación, se presentó la conferencia «Arco Minero del Orinoco: diversificación extractivista, resistencias y alternativas» a cargo de quien esto escribe, y moderada y comentada por la socióloga Gabriela Rodríguez. En esta actividad se consideraron el contexto de crisis estructural, la orientación económica neoextractivista, los impactos socioambientales y las respuestas de diversos actores asociadas a la creación de la denominada Zona de Desarrollo Estratégico Nacional «Arco Minero del Orinoco», poniendo de relieve la

afectación de derechos humanos y las luchas de resistencia surgidas en la sociedad civil y los pueblos indígenas durante su proceso de implantación y desarrollo.

Luego vinieron tres foros. El primero de ellos tuvo como título «La debacle venezolana: exploraciones sobre el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)» en el que intervinieron como ponentes el profesor Carlos Aponte Blank, del Cendes-UCV, y la profesora María Gabriela Ponce del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Universidad Católica Andrés Bello. En el foro, moderado por la profesora Urupagua Villegas del Cendes-UCV, se abordó el virtual colapso que caracteriza a la situación de la Venezuela contemporánea a través de una revisión y análisis llevados a cabo empleando un indicador que considera la salud, la educación y los ingresos, con base en los objetivos establecidos por la ONU, con el propósito de erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. La actividad se enriqueció con preguntas y comentarios formulados por parte de los asistentes.

El segundo foro tuvo como tema central la «Recuperación de la ingeniería venezolana para afrontar la crisis y las transformaciones tecnológicas disruptivas». Fue un evento en el que se presentaron los resultados del proyecto del mismo título donde se proponen políticas y estrategias institucionales para recuperar y promover capacidades en materia de formación, investigación y desarrollo de las ingenierías en las instituciones de educación universitaria de Venezuela. En este sentido, se destacaron las posibilidades de contribuir a la recuperación de la industria y los servicios del país, afrontando los retos socioambientales y las transformaciones tecnológicas desplegadas en el marco de la cuarta revolución industrial, y configurando importantes insumos para el trabajo de las instituciones de educación universitaria con la industria, los servicios y los organismos técnicos del Estado. En el foro participaron como ponentes María Antonia Cervilla de la Universidad Simón Bolívar, Isabelle Sánchez Rose y Alexis Mercado del Cendes y Concetta Esposito de Díaz de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Los comentarios sobre las ponencias estuvieron a cargo de la Decana de la Facultad de Ingeniería de la UCV, María Esculpi, el expresidente de Conindustria, Juan Pablo Olalquiaga y Eduardo Buroz, presidente de la Academia Nacional de Ingeniería y Hábitat. La sesión la moderó la profesora Griselda Ferrara de Giner de la Academia Nacional de Ingeniería y Hábitat-ANIH.

Durante cuatro días, del 15 al 18 de noviembre de 2022, bajo la coordinación de la profesora Zulay Poggi y con el título «Conferencias sobre el desarrollo», se realizó un evento cuyo objetivo fue dar a conocer un amplio espectro de casos de estudio desarrollados por egresados de los programas de postgrado del Cendes en ocasión de la elaboración de sus respectivas tesis. Dicho ciclo de conferencias fue precedido por la dictada por el profesor Carlos Walter, Director del Cendes: «El Papel del Cendes en la formación de profesionales de Postgrado». A esta intervención le siguieron, en la primera jornada, las presentaciones de trabajos sobre «Planificación y Desarrollo» por parte Alberto Tobío Martell, Xavier Valente y Froilán Barrios, y un cierre conducido por la profesora Coromoto Renaud. En la segunda jornada se presentaron trabajos relativos a la «Gestión Tecnológica» realizados por Alfredo Ordóñez, Nisbeth Jiménez, Luis Duque y Manuel Fariñas, estando el cierre a cargo del profesor Alexis Mercado. La tercera jornada fue dedicada a la presentación de trabajos que versan sobre temas inherentes a las «Políticas Públicas para el Desarrollo», siendo sus expositores Luis Aguana y David Arcila, y la intervención de cierre correspondió a la profesora Consuelo Iranzo. La cuarta y última jornada estuvo centrada en el tema «Ambiente y Desarrollo», abordado desde distintos ángulos por María Elisa Febres, Jesús M. Rojas, Margot Ayube, Francisco Pulido Rangel y Raquel Moreno Merlo, y en este caso, las palabras de cierre corrieron por cuenta de la profesora Isabel de los Ríos.

La agenda continuó con la conferencia «El Cendes en el cambio cultural y educativo venezolano» dictada por la profesora Mabel Mundó del Cendes, moderada por el profesor José Miguel Cortázar, de la Escuela de Educación de la UCV, y comentada por Luis Bravo Jáuregui de la misma escuela. La disertación de la conferencista y las intervenciones posteriores consideraron cuestiones referentes a la recuperación del Área de Desarrollo Cultural y Educativo del Cendes a fin de generar conocimientos que permitan sustentar estrategias de planificación para un cambio radical en el sistema educativo, así como para contribuir a los planes de formación de las y los gerentes que asumirían las tareas de desarrollo social y económico requeridos en los primeros años de la democracia representativa. Igualmente se señaló la necesidad de reconstruir procesos de cambio en los que Cendes tuvo una importante incidencia en décadas anteriores y los retos planteados por la transformación digital en un contexto de crisis, desigualdad y exclusión crecientes.

La siguiente actividad fue la clase magistral «Liderazgo democrático transformador: la construcción de la Caja de Herramientas desde la transdisciplinariedad» compartida por los profesores Jesús López, Coromoto Renaud y Urupagua Villegas del Área de Teoría y Método de la Planificación. En esta oportunidad se sintetizaron los avances del proyecto de investigación «Liderazgo democrático para un cambio transformador hacia el Desarrollo Humano», iniciado en 2019, consistente en la identificación de las relaciones teóricas y metodológicas en torno a la Planificación-Desarrollo, y de las normas, valores y capacidades para el desarrollo humano, así como en la construcción de un marco de referencia integrado para la formación de un liderazgo democrático y transformador.

En el conversatorio «Los calabozos: nuevas cárceles venezolanas del siglo XXI» la profesora Magaly Huggins Castañeda del Cendes y el abogado Carlos Nieto Palma, coordinadora de investigación y Director, respectivamente, de la ONG «Una Ventana a la Libertad», expusieron e intercambiaron con la audiencia consideraciones, detalles y denuncias referidas a las circunstancias de precariedad que caracterizan al sistema penitenciario en Venezuela, con énfasis en el estado de los calabozos. Afirmaron que tales recintos han dejado de ser espacios transitorios donde los reclusos permanecen solo 48 horas para convertirse en las nuevas cárceles del país, en las que el hacinamiento, las fallas en los servicios básicos, la desnutrición, el hambre, las enfermedades y las muertes por fugas y recapturas, configuran serios cuadros de violaciones de los derechos humanos. Por esta razón, hicieron un exhorto a las autoridades para que se elaboren planes de ayuda a los presos del país con miras a dignificar su situación.

La conferencia «Exploración sobre las perspectivas petroleras para Venezuela» fue ocasión para que el Prof. Rodrigo Peraza, Jefe del Área de Desarrollo Económico del Cendes, presentara sus observaciones y reflexiones sobre la industria petrolera nacional y sus posibilidades de sobrevivencia y desarrollo a futuro. Con la contribución del moderador Rafael Gallegos Castro, profesor de la Unimet, y del comentarista Jesús Mora Contreras de la ULA, y las preguntas y comentarios que se formularon al finalizar la conferencia, se exploraron y evaluaron opciones para trascender la crisis estructural que afecta al sector petrolero y la nación en su conjunto.

El cierre de este largo y fructífero seminario se produjo el 30 de noviembre con una insigne conferencista, la profesora Carlota Pérez, Doctora H.C. por la Universidad de Utrecht y docente en universidades de Londres, Sussex y

Estonia, quien, expuso el rol que ha jugado la educación en cada uno de los paradigmas de la diversas revoluciones tecnológicas, a fin de poner de relieve los retos que ha de enfrentar dentro del paradigma actual para aprovechar las oportunidades que ofrece, lo cual pasa por desarrollar a su vez la capacidad de incidir en la elaboración de las políticas públicas que habrán de reorientar la sociedad con ese propósito. Esta jornada de cierre estuvo moderada por la profesora Consuelo Iranzo del Cendes y contó como comentarista con el Ingeniero Rafael Fuentes Niño, Ejecutivo Senior de la Vicepresidencia de Conocimiento de la CAF.

El acto de clausura incluyó la presentación de un video institucional editado por la profesora Urupagua Villegas que comprende los comentarios de personalidades amigas y varios miembros del personal docente y de investigación del Cendes, y un recital de violín a cargo de la virtuosa Adriana Michelle Von Buren.

Para finalizar esta reseña, queremos destacar una vez más el esfuerzo considerable y sostenido llevado a cabo por la comunidad del instituto, sus autoridades, áreas y equipos de investigación, su personal administrativo y obrero, y, en particular, por la comisión organizadora de la programación de este 60 aniversario, la cual estuvo integrada por Carlos Walter, Zulay Poggi, Isabel Licha, Rosa Lucía Celi, Elina Cárdenas, quien esto escribe y, como apoyo externo, el profesor Humberto Ruíz Calderón de la ULA. Justo es también poner de relieve la solidaria colaboración prestada por Analiett Solórzano y Eloisa Oramas como coanfitriona de todas las actividades virtuales realizadas por la Plataforma Zoom. En el programa de estas jornadas, que se podrá ver a continuación, podrán identificarse cada uno de los profesores y amigos del Cendes que apoyaron con sus ponencias, que aportaron su tiempo y trabajo para servir como coordinadores de las diferentes secciones, como moderadores, comentaristas, relatores, en definitiva, todos aquellos que hicieron posible esta actividad. La realidad ha demostrado que sigue habiendo un Cendes vital, proactivo y fecundo, con el cual puede contar nuestra universidad y toda la nación venezolana para las urgentes y necesarias transformaciones que más temprano que tarde nos permitirán superar la crisis y arribar a una nueva fase de nuestra historia, innovadora, cualitativamente superior, próspera y justa.

## Programación aniversaria del Cendes-UCV\*

13 de octubre al 30 de noviembre de 2021

COMISIÓN ORGANIZADORA\*\*

### Acto Académico Inaugural

Miércoles 13 de octubre - 9:30 a.m.

Maestra de Ceremonia: Prof<sup>a</sup> Zulay Poggi, Coord. de Estudios Cendes-UCV

#### PROGRAMA

- Himno Nacional de la República de Venezuela interpretado por el Orfeón Universitario
- Palabras de la Dra. Cecilia García Arocha, Rectora de la UCV
- Palabras del Dr. Francisco Velásquez, Secretario General del Centro Latinoamericano de Administración del Desarrollo, CLAD
- Palabras del Dr. Pedro Felipe Ramírez, exembajador de la República de Chile en Venezuela y exmiembro del personal de investigación del Cendes
- Homenaje póstumo a miembros de la comunidad cendista, 2011-2021
- Intermedio musical: el Orfeón Universitario y el grupo musical El Cuarteto
- Palabras del Dr. Carlos Walter, Director del Cendes
- Himno Universitario
- Cierre del evento

\* Link para acceder a las grabaciones: <https://m.youtube.com/channel/UCze6yloIBXrCsTfz1Glnh3Q>

\*\* Conformada por: Carlos Walter, Zulay Poggi, Isabel Licha, Rosa Lucía Celi y Elina Cárdenas del Cendes, y el profesor Humberto Ruíz Calderón de la ULA, todos bajo la coordinación de Francisco Javier Velasco, del Cendes/UCV.

## FORO

### ¿Nuevos paradigmas para el desarrollo o el desarrollo de nuevos paradigmas?

14, 15 y 18, 19 de octubre de 2021

**Objetivo** Examinar críticamente el sentido o los sentidos actuales de la idea de desarrollo, idea fuerza que la da razón de ser y sustento conceptual al Cendes, teniendo en cuenta el balance teórico y práctico de esta noción que se ha configurado en líneas de debate presentes en los discursos y relatos de la academia, los movimientos y organizaciones sociales, las instituciones estatales y supranacionales.

Jueves 14 de octubre de 2021

#### Sesión 1

Moderadora  
 Relator

#### DESARROLLO HUMANO

Prof<sup>a</sup> Coromoto Renaud, Cendes-UCV  
 Prof. Manuel Sutherland – Economista, CIFO

9:00 - 9:15 a.m.

#### Instalación

Prof. Carlos Walter, Director Cendes-UCV

9:15 – 10:00 a.m.

#### PONENTE

Dr. Fernando Calderón  
 Profesor de la Universidad Nacional San Martín,  
 Unsam, Buenos Aires-Argentina. Exasesor del PNUD

10:00 - 10:15 a.m.

#### COMENTARISTAS

Prof. Daniel Barráez, PNUD Venezuela

10:15 - 10:30 a.m.

Prof<sup>a</sup> Isabel Licha, Cendes-UCV

10:30 - 10:40 a.m.

Pausa

10:50 - 11:30 a.m.

Ciclo de preguntas y respuestas

Viernes 15 de octubre

#### Sesión 2

Moderadora  
 Relator

#### DESARROLLO SOSTENIBLE

Prof<sup>a</sup> Mabel Mundó, Cendes-UCV  
 Prof. Alejandro Gutiérrez, Prof. Universidad  
 de Los Andes

9:00– 9:45 a.m.

#### Ponente

Dra. Diana Alarcón, Gobierno de la Ciudad de México

9:45 - 10:00 a.m.  
10:00 - 10:15 a.m.  
10:15 - 10:30 a.m.  
10:40 - 11:30 a.m.

### Comentaristas

Prof. Antonio De Liso, Cenamb-UCV  
Prof. Carlos Aponte Blank, Cendes-UCV  
Pausa  
Ciclo de preguntas y respuestas

Lunes 18 de octubre

### Sesión 3

Moderadora  
Relatora

9:00 - 9:45 a.m.

### ALTERNATIVAS AL DESARROLLO

Prof<sup>a</sup> Nydia Ruiz, Cendes-UCV  
Prof<sup>a</sup> Ingrid Candela, Cendes-UCV

### Ponente

Prof. Emiliano Terán Mantovani. Miembro de la Coordinación del Observatorio de Ecología Política, exprofesor asociado del Cendes-UCV

9:45 - 10:00 a.m.  
10:00 - 10:15 a.m.  
10:15 - 10:30 a.m.  
10:40 - 11:30 a.m.

### Comentaristas

Prof. Alexis Mercado, Cendes -UCV  
Prof. Francisco Javier Velasco, Cendes -UCV  
Pausa  
Ciclo de preguntas y respuestas

Martes 19 de octubre

### Sesión 4

Moderadora  
Relatora

9:00 - 9:45 a.m.

### UN NUEVO ESTILO DE DESARROLLO PARA VENEZUELA

Prof<sup>a</sup> Thais Maingon, Cendes-UCV  
Prof<sup>a</sup> Carmen García Guadilla, Cendes-UCV

### Ponente

Prof. Werner Corrales Leal, Consultor Internacional

9:45 -10:00 a.m.  
10:00 -10:15 a.m.  
10:15 -10:30 a.m.  
10:40 -11:30 a.m.

### Comentaristas

Prof. Carlos Mascareño, Cendes -UCV  
Prof. Rafael Macquahe, Cendes, Unimet  
Pausa  
Ciclo de preguntas y respuestas

11:40-12:30 p.m

### Plenaria

Presentación de las relatorías de las cuatro sesiones

Miércoles 20 de octubre

**CONFERENCIA**

Heinz Rudolf Sonntag: La recepción del pensamiento social latinoamericano en la República Federal Alemana

Moderador Prof. Héctor Briceño, Cendes -UCV

**Ponente**

10:00 – 10:45 a.m. Dra. Clara Ruvituso, Investigadora del Instituto Iberoamericano de Berlín

10:45 – 11:00 a.m.

**Comentarista**

Prof. Héctor Briceño, Cendes -UCV

11:00 – 11:10 a.m.

Pausa

11:10 – 12:00 m.

Ciclo de preguntas y respuestas

Jueves 21 de octubre

**PRESENTACIÓN**

Investigación: La pobreza en la Venezuela del siglo XXI

Moderadora Prof<sup>a</sup> Isabelle Sánchez Rose, Cendes-UCV

**Palabras Iniciales**

9:00-9:15 a.m. Prof. Carlos Walter, Director del Cendes -UCV  
 Abg. Marino Alvarado, Provea

**PONENTE**

9:15 - 9:45 a.m. Prof. Carlos Aponte Blank, Cendes-UCV

**COMENTARISTA**

9:45 - 10:00 a.m. Prof<sup>a</sup> Lissette González, Provea

10:00 -10:10 a.m.

Pausa

10:10 a.m.

Ciclo de preguntas y respuestas

Viernes 22 de octubre

**I parte: ENCUENTRO CON EL DR. GERMÁN CARRERA DAMAS**

10:00 - 10:30 a.m. Prof. Germán Carrera Damas «La fundación y primeras investigaciones del Área Sociohistórica»

10:30 – 10:40 a.m.

Pausa

10:40 – 11 00 a.m.

Ciclo de preguntas y respuestas

**II parte CONVERSATORIO**

11:00 – 12:00 p.m. «El Área Sociohistórica y su legado en la comprensión de la Venezuela actual»  
Prof<sup>a</sup> Ocarina Castillo (moderadora - coord.)  
Prof<sup>a</sup>. Margarita López Maya  
Prof. Juan Luis Hernández  
Prof. Francisco Javier Velasco

Lunes 25 - martes 26 de octubre

**SEMINARIO**

Pasado, presente y futuro del sistema de partidos venezolano

Prof. Héctor Briceño (coord.) Área Desarrollo Sociopolítico

**Sesión 1** 25 de octubre 2021

Moderador Prof. Héctor Briceño, Cendes-UCV

**PONENTES**

10: 30 - 11:00 a.m. Prof<sup>a</sup> Thais Maingon. Cendes-UCV, Unimet  
«El sistema de partidos visto desde el Cendes. Los estudios del sistema de partidos»

11:00 - 11:30 a.m. Prof. Nikolaus Werz. Universidad de Rostock (Aleman.)  
«Los partidos políticos y la excepcionalidad de la democracia venezolana»

11:30 - 11:40 a.m. Pausa  
11:40 a 12:30 a.m. Ciclo de preguntas y respuestas

**Sesión 2** 26 de octubre 2021

Moderador Prof. Luis Gómez Calcaño, Cendes -UCV

**Ponentes**

10: 30 - 11:00 a.m. Prof<sup>a</sup> Jana Morgan. Univer. de Tennessee, EE. UU.  
«Crisis y colapso del sistema de partidos venezolano»

11:00 - 11:30 a.m. Prof. Héctor Briceño. Cendes-UCV.  
«Reconstrucción fallida: El sistema de partidos políticos venezolano durante el chavismo»

11:30 a 11:40 a.m. Pausa  
11:40 a 12:30 p.m. Ciclo de preguntas y respuestas

Miércoles 27 de octubre 2021

**HOMENAJE DE LA ACADEMIA DE MÉRIDA PARA EL CENDES**  
 Legado de los 60 años del Cendes -UCV: algunas experiencias

**Ponentes**

3:00 p.m.

Prof<sup>a</sup> Zulay Poggi, Cendes -UCV  
 Prof. Humberto Ruíz Calderón, ULA  
 Prof. Alejandro Gutiérrez, ULA

Pausa  
 Ciclo de preguntas y respuestas

Jueves 28 de octubre

3:00 p.m.

**RECITAL DE POESÍA EN HOMENAJE AL CENDES**  
 Prof<sup>a</sup> Coromoto Renaud (coord.)

**Lectoras invitadas**

Adicea Castillo: lectura de poemas  
 de Héctor Silva Michelena  
 Consuelo Iranzo: lectura de poemas  
 de Nelly Arenas

**Poetas invitados**

- Francisco Javier Velasco
- Héctor Aníbal Caldera
- Julieta León
- Moraima Guanipa
- Coromoto Renaud

Jueves 4 de noviembre

**WEBINAR**

Tendencias y desafíos de la investigación y formación de postgrado  
 en ciencias sociales desde una visión 2030

**Objetivo**

Analizar las tendencias y retos de la investigación académica y la formación de postgrado en el contexto latinoamericano y venezolano post-crisis, desde una visión 2030 que ayude a definir rutas de actuación interinstitucional para fortalecer su contribución al desarrollo.

Moderadora

Prof. Carmen García-Guadilla, Cendes UCV

	<b>Ponentes</b>
9:00 - 9:45 a.m.	Dra. Hebe Vessuri Investigadora independiente. Prof. invitada del Cendes y Emérita del IVIC
9:45 - 9:55 a.m.	Pausa
9:55 -10:40 a.m.	Dr. Ramón Piñango Exinvestigador del Cendes. Prof. Emérito del IESA
10:40 -10:50 a.m	Pausa
10:50 -11:30 a.m.	Ciclo de preguntas y respuestas

Viernes 5 de noviembre

**CINE FORO VIRTUAL**

Paris, je t'aime (París, yo te amo) 2006  
Prof. Francisco Javier Velasco (coord.)

Directores: Olivier Assayas y 21 otros  
Coproducción: Francia-Liechestein-Suiza  
Un caleidoscopio de 18 cortos que en distintas localidades de Paris

Lunes 8 de noviembre

**MESA REDONDA**

Transición a un nuevo estilo de Desarrollo  
Estrategias sobre Conocimiento, Sostenibilidad e Inserción en la Globalización  
Organizada por la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat (ANIH)

Moderador	Prof. Werner Corrales Leal
9:00 a 9:15 am	Instalación del evento Prof. Carlos Walter, Director del Cendes -UCV Prof. Eduardo Buroz, Presidente de la ANIH
	<b>Ponentes</b>
9:15 - 9:25 a.m.	Prof. Eduardo Buroz: Introducción: Los objetivos de la transición, el entorno, las tensiones y las grandes estrategias
9:25 – 9:45 a.m.	Prof <sup>a</sup> Marianela Lafuente: Construcción de capacidades relativas al conocimiento durante la transición y el rol de la diáspora de talentos
9:45 – 10:05 a.m.	Prof. Arnoldo J. Gabaldón: El rol de la transición en la sostenibilidad del desarrollo

10:05 – 10:25 a.m.	Prof. Raúl Alegrett: El lanzamiento de una nueva agricultura en la transición como parte de una estrategia de diversificación exportadora
10:25 – 10:30 a.m.	Pausa
	<b>Comentaristas</b>
10:30 – 10:40 a.m.	Sary Levy
10:40 – 10:50 a.m.	Carlos Genatios
10:50 – 11:00 a.m.	Eduardo Buroz
11:00 – 11:10 a.m.	Pausa
11:10 – 11:50 a.m.	Ciclo de preguntas y respuestas
11:50 – 12:00 m.	Cierre

### Martes 9 de noviembre

#### **CONFERENCIA**

Arco Minero del Orinoco: diversificación extractivista, resistencias y alternativas  
 Área Desarrollo Urbano-Regional

Moderadora	Profª Gabriela Rodríguez. Socióloga, Faces- UCV
	<b>Ponente</b>
9:00 - 9:30 a.m.	Prof. Francisco Javier Velasco, Cendes -UCV
9:30 - 9:50 a.m.	<b>Comentarista</b>
	Profª Gabriela Rodríguez. Faces-UCV
9:50 - 10:00 a.m.	Pausa
10:00-11:00 a.m.	Ciclo de preguntas y respuestas

### Miércoles 10 de noviembre

#### **FORO**

La debacle venezolana: exploraciones desde el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Moderadora	Profª Urupagua Villegas, Cendes -UCV
	<b>Ponentes</b>
9:00-9:30 a.m.	Prof. Carlos Aponte Blank, Cendes -UCV «La debacle venezolana: exploraciones con el IDH para 2014-2019»
9:30-10:00 a.m.	Profª María Gabriela Ponce, IIES - UCAB «Las ODS y la situación social de Venezuela: visión selectiva 2015-2021»
10:10 a.m.	Ciclo de preguntas y respuestas

Jueves 11 de noviembre**FORO**

Recuperación de la ingeniería venezolana para afrontar la crisis  
y las transformaciones tecnológicas disruptivas  
Área Desarrollo Científico y Tecnológico

Moderadora	Griselda Ferrara de Giner, Academia Nacional de Ingeniería y Hábitat-ANIH
9:30 – 9:35 a.m.	Bienvenida y pautas
	<b>Ponentes</b>
9:35 – 9.50 a.m.	María Antonia Cervilla, CeGesTec+i, USB «Transformaciones sociotécnicas globales (tecnología e ingeniería) y situación de las ingenierías en Venezuela»
9:50 – 10:05 a.m.	Isabelle Sánchez Rose, Cendes -UCV «El proyecto: las variables para caracterizar el sistema. Visiones contrastantes de la universidad y la empresa»
10:05 – 10:25 a.m.	Alexis Mercado, Cendes –UCV «Análisis Estructural. Políticas y estrategias para recuperar y transformar las ingenierías» Concetta Esposito de Díaz, UCLA «Segunda etapa ¿avanzar en la implementación?»
10:35 – 10:40 a.m.	Pausa
10:40 – 11:10 a.m.	<b>Comentaristas</b> María Esculpi, Decana de la Facultad de Ingeniería, UCV Juan Pablo Olarquiaga, expresidente de Conindustria y de Fundei Eduardo Buroz, Presidente de la Academia Nacional de Ingeniería y Hábitat
11:10 – 11:15 a.m.	Pausa
11:15 – 12:00 m.	Ciclo de comentarios y preguntas y cierre

### CONFERENCIAS SOBRE EL DESARROLLO

Presentación de Trabajos de Grado de los Egresados  
 Coordinadora: Prof<sup>a</sup> Zulay Poggi

#### Objetivo

Presentación de casos de estudio de trabajos de investigación desarrollados por egresados de los programas de postgrado del Cendes.

15 de noviembre	<b>Planificación y Desarrollo</b>
3:00 p.m.	Presentación del evento <i>Prof. Zulay Poggi</i> , Coordinadora de Estudios del Cendes-UCV
3:05 – 3:20 p.m.	Conferencia inicial El papel del Cendes en la formación de profesionales de Postgrado <i>Prof. Carlos Walter</i> , Director del Cendes-UCV
3:20 – 3:35 p.m.	Planificación e Inversión Pública. Países de Latinoamérica, El Caribe y España como caso especial de análisis <i>Alberto Tobio Martell</i>
3:35 – 3:50 p.m.	La implementación de la Gran Misión Vivienda Venezuela con enfoque en los derechos humanos <i>Xavier Valente</i>
3:50 – 4:05 p.m.	Cooperativas, Tercerización y Flexibilidad Laboral en Petróleos de Venezuela, Sociedad Anónima (Pdvs) <i>Froilán Barrios</i>
4:20 p.m.	Ciclo de preguntas y cierre <i>Prof<sup>a</sup> Coromoto Renaud</i>

#### Martes 16 de noviembre

#### **Gestión Tecnológica**

3:05 – 3:15 p.m.	Gestión del Conocimiento en los Proyectos de Transferencia Tecnológica <i>Alfredo Ordoñez</i>
------------------	--

- 3:20 – 3:35 p.m. Instrumentos de la política pública para la asimilación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Caso Infocentros  
*Nisbeth Jiménez*
- 3:35 – 3:50 p.m. Políticas públicas y nuevas tecnologías  
*Luis Duque*
- 3:50 – 4:05 p.m. Vinculación Universidad Comunidad. Caso Instituto Universitario de Tecnología «Dr. Federico Rivero Palacios»  
*Manuel Fariñas*
- 4:05 – 4:20 p.m. Ciclo de preguntas y cierre  
*Prof. Alexis Mercado*

Miércoles 17 de noviembre **Políticas Públicas para el Desarrollo**

- 3:05 – 3:15 p.m. El uso de las Tecnologías de Información y Comunicaciones (Tic's) para el control político y la limitación al derecho a la privacidad  
*Luis Aguana*
- 3:20 – 3:15 p.m. Políticas Públicas para la educación. Valoración de la resiliencia como política pública para la educación media en Venezuela  
*David Arcila*
- 4:05 – 4:20 p.m. Ciclo de preguntas y cierre  
*Profª Consuelo Iranzo*

Jueves 18 de noviembre **Ambiente y Desarrollo**

- 3:05 – 3:15 p.m. La regulación del acceso a los recursos genéticos en Venezuela  
*María Elisa Febres*
- 3:20 – 3: 15 p.m. Reglamento para la administración de sitios de patrimonio histórico-cultural  
*Margot Ayube*
3. 35 – 3:50 p.m. Cumplimiento legal en el manejo de desechos peligrosos provenientes del uso de agroquímicos  
*Francisco Pulido Rangel*

3:50 – 4:05 p.m. Procedimientos administrativos ambientales para la construcción de líneas ferroviarias  
*Raquel Moreno Merlo*

4:05 – 4:20 p.m. Ciclo de preguntas y cierre  
 Prof<sup>a</sup> *Isabelle de los Ríos*

Martes 24 de noviembre

**CONFERENCIA**

El Cendes en el cambio cultural y educativo venezolano

Moderador Prof. José Miguel Cortázar N.

**Ponente**

9:00 - 9:45 a.m. Prof<sup>a</sup> Mabel Mundó, Cendes-UCV

**Comentaristas**

9:45 – 10:00 a.m. Prof. Luis Bravo Jaúregui, UCV

10:00 – 10:15 a.m. Prof. María Cristina Parra, LUZ

10:15 – 10:30 a.m. Pausa

10:40 – 11:30 a.m. Ciclo de preguntas y respuestas

Miércoles 25 de noviembre

9:30 – 11:00 a.m. **CLASE MAGISTRAL**

Liderazgo democrático transformador:  
 la construcción de la Caja de Herramientas desde la transdisciplinariedad

Profes. Jesús López, Coromoto Renaud, Urupagua Villegas  
 Área Teoría y Método de la Planificación

Jueves 26 de noviembre

9:00 – 11:00 a.m. **CONVERSATORIO**

Una Ventana a la libertad  
 Los calabozos: nuevas cárceles venezolanas del siglo XXI

Prof<sup>a</sup> Magaly Huggins C., Cendes-UCV  
 Abg. Carlos Nieto Palma, ONG Una ventana a la libertad

Lunes 29 de noviembre

**CONFERENCIA**

Exploración sobre las perspectivas petroleras para Venezuela

Moderador Prof. Rafael Gallegos Castro, Unimet

**Ponente**

9:00 – 9:45 a.m. Prof. Rodrigo Peraza, Jefe del Área de Desarrollo Económico, Cendes-UCV

**Comentarista**

9:45 – 10:00 a.m. Prof. Jesús Mora Contreras. Prof. Faces-ULA

10:15 - 10:25 a.m. Pausa

10:25 -11:00 a.m. Ciclo de preguntas y respuestas

Martes 30 de noviembre 2021

**CONFERENCIA**

El rol crucial del conocimiento y las capacidades para aprovechar el paradigma actual. Una mirada para el Cendes

Moderadora Prof<sup>a</sup> Consuelo Iranzo, Cendes-UCV

10:00–10:45 a.m. **Ponente**

Dra. Carlota Pérez, Doctora H.C. por la Universidad de Utrecht. Prof<sup>a</sup> University College Londres, Univ. de Sussex y Universidad Tecnológica de Tallin

10:45–11:00 a.m. **Comentarista**

Ing. Rafael Fuentes Niño, Ejecutivo Senior de la Vicepresidencia de Conocimiento de CAF

11:00 – 11:10 a.m. Pausa

11:10 – 12:00 m. Ciclo de preguntas y respuestas

**Acto de Clausura**

12:00 - 12:30 p.m. Presentación Video institucional

Recital de Violín  
*Adriana Michelle Von Buren*

Palabras de cierre  
*Francisco Javier Velasco*, Coordinador Comisión Organizadora de los 60 años del Cendes

## Pensamientos Plurales Orígenes de los Estudios del Desarrollo en Venezuela

GREGORIO DARWICH OSORIO  
Cendes-UCV, 2005

por HEBE VESSURI<sup>1</sup> pp. 199-206

*El siguiente texto fue el prólogo del mismo libro que se comenta, el cual fue el resultado de la tesis doctoral de Gregorio Darwich Osorio sobre los orígenes del Cendes. Su publicación se enmarca dentro de la celebración de los 60 años del Cendes, lo que nos permite su divulgación, ya que solo se encuentra en versión impresa.*

La reconstrucción de la memoria colectiva en la ciencia social es particularmente apta para observar no solo los logros sino el proceso mismo en el que se va reuniendo esa memoria. Este estudio es un muy buen caso ilustrativo de las vicisitudes de dicho proceso. Rastros de acciones y negociaciones sociales, el reclutamiento de participantes y la planificación y accidentes son reunidos en la producción de este libro, que ofrece una ventana de oportunidad única para seguir las complejas relaciones entre la indagación desde el presente –apelando al pasado para mejor entender el ahora (aunque no sea este un objetivo explícito del autor, nos parece que la reflexividad sociológica nos lleva a ser conscientes de ello) con una agenda en buena medida implícita de tipo conceptual, social, política y ética– y el pasado que quiere investigar. Por eso no puedo pasar por alto el componente de agenda presentista, inevitablemente política que, al margen de la intención del autor, guía el ejercicio de lectura del lector en su búsqueda de artefactos útiles del «pasado real».

¿Por qué no se había escrito antes una historia institucional del Centro de Estudios del Desarrollo Cendes? ¿Por qué ahora? Independientemente de

<sup>1</sup> Dra. en Antropología Social por la Universidad de Oxford. Profesora e investigadora del Cendes y del IVIC por muchos años. Pionera en los estudios sociales de la ciencia en Venezuela  
Correo.e: hvessuri@gmail.com

pensar que la institución encontró en Gregorio Darwich su historiador –atento y cuidadoso en la reconstrucción de sus archivos, tarea ímproba que consumió muchas horas y días de esfuerzo oscuro e insalubre–, también podemos reconocer que ha habido tendencias sociales externas, y un deterioro en el prestigio social de la institución y la disciplina de la sociología del desarrollo en la década de los noventa. Oportunamente, el tema del libro reconstruye la gestación de un proyecto optimista en un país lleno de optimismo y en una región que vivía su hora de esperanza. Se propone reconstituir la búsqueda inicial de identidad y legitimidad de una nueva comunidad de conocimiento en Venezuela, y lo hace iluminando una dimensión de investigación original, fundada en el punto de vista histórico, y que además forma parte de una tradición intelectual. La exploración y reconstrucción de la gestación y fundación de una institución científica llaman la atención sobre lo que constituyó su novedad intelectual en el momento de su fundación e inevitablemente también sobre su valor actual. Al testimoniar la longevidad y la estabilidad de una subcomunidad científica, y reafirmar su reputación de pertinencia y calidad, la reconstrucción histórica puede llegar a afirmar o incluso acrecentar la autoridad del campo cognitivo, reforzando la posición de un grupo en el seno de esa especialidad. Estas dos dimensiones tienden a converger, aunque están lejos de fundirse en una sola. Porque el presente no es el pasado. La reconstrucción de la memoria del pasado que fue es una manera, ¿tal vez la mejor?, de saldar cuentas con ese pasado en una tarea que también es de demarcación y diferenciación.

Entre los ricos elementos empíricos que este estudio recoge, hay tres interrogantes teóricas que quiero comentar. En primer lugar, las razones por las cuales las individualidades –más que las instituciones y los instrumentos estratégicos– se convierten en el objeto del estudio, están vinculadas a dos importantes aspectos sociológicos. En primer lugar, el público se muestra a menudo más receptivo a los seres humanos que a las instituciones. En efecto, es más fácil identificar a las personas que a las estructuras, las estrategias y cuestiones de estabilidad o de cambios colectivos. En segundo lugar, la trayectoria de una persona es lo bastante múltiple y matizada como para que sea relativamente fácil recoger y subrayar los aspectos que se relacionan con su participación en el proyecto institucional y que resultan atractivos a un cierto tipo de sensibilidad.

Darwich ha procurado mantener un equilibrio entre la historia tejida en torno a la contribución de Jorge Ahumada, innegable y decisiva en la

constitución de esa identidad institucional inicial, y otros componentes no humanos del conjunto –que no ha dejado de analizar con soltura–, como fueron las estructuras que comenzaron a dibujarse, los instrumentos estratégicos que se pusieron en juego para ir definiendo una trayectoria institucional, y el tipo de clima intelectual y político que se vivía en el entorno inmediato y nacional.

En segundo lugar, este trabajo insiste en los vínculos que existen entre la adquisición de una identidad originaria y la búsqueda de una legitimidad cognitiva, lo cual lleva al autor a revisar los supuestos teóricos sobre los que descansan estos vínculos. Este estudio de las causas y contexto de creación de una institución de investigación social –el Cendes pone el acento sobre una demarcación y una diferenciación intelectuales y sociales. De este modo, ilumina, delimita y aísla un enfoque y al grupo de actores que lo propugna, y amplifica su singularidad de manera a la vez temporal y social. Los resultados y el grupo que son el objeto de tal manifestación son singulares en relación con quienes los han precedido, y lo son igualmente en el contexto de su ambiente institucional y profesional. La relación entre demarcación y diferenciación en el ámbito de la ciencia y aumento del prestigio y autoridad no es tan lineal. La división del trabajo en las ciencias sociales que se dio desde el comienzo, entre un Cendes especializado en el estudio del desarrollo y su vocación de investigación científica para la intervención social como diferente de la vocación más «purista» de una sociología disciplinaria clásica, es un perfecto ejemplo de ello. Darwich nos ofrece un análisis de la gestación de un proyecto innovador e influyente, y de sus primeros intentos de penetración en varios ámbitos de la ciencia, suscitando la resistencia de parte de la comunidad de investigación técnicoinstrumental existente.

Finalmente nos preguntamos acerca de cuáles son los componentes que, en algunas actividades, permiten sacar provecho del estudio de los orígenes institucionales o programáticos y cuáles son los que se les oponen. Una parte de la respuesta reside en la dinámica empleada por una actividad/proyecto para generar crecimiento y producir un elemento de poder. La dinámica de desarrollo entraña el reclutamiento de cada vez más personas y públicos. La expansión se hace por efecto centrípeta. Las personas, los recursos y las ideas deben ser llevados hacia el sitio estratégico, deseado.

En revancha, en lo que se refiere a la comunidad de investigación técnicoinstrumental representada aquí por el campo de la sociología del desarrollo, el crecimiento se hace por la vía de un movimiento que va hacia el exterior: un efecto centrífugo. El éxito dependía de la existencia de y comunicación con

otras comunidades todavía incipientes a las que trataría de invadir. De allí la afirmación de su vocación interdisciplinaria, reflejada en la propia estructura de gobierno de la nueva institución, y las resistencias que enfrentó en su devenir en el contexto académico local. Aquí el desarrollo se hace por la vía de una progresión gradual en ámbitos diferentes, además del reclutamiento para un nuevo campo. Publicitar a todos los vientos una demarcación institucional, profesional y cognitiva, aparecía como necesario en este caso, ya que se trataba de reclutar para un nuevo campo cognitivo y organizacional. El autor ha llevado el timón con toda justeza por un curso seguro, ordenando los pasos desde los orígenes, el nacimiento y perfil inicial, y asoma solamente las principales trayectorias que siguieron. Sería interesante que futuros trabajos analizaran esas trayectorias mostrando los cambios de rumbos en distintos momentos, así como las ramificaciones teóricas que ocurrieron.

La construcción del campo cultural de las ciencias sociales en América Latina ha sido limitada. En parte porque su hacer, desde los tiempos de la Guerra Fría, estuvo subordinado a una cultura patrimonial del Estado; en parte, también, porque nunca o casi nunca se logró instituir una comunidad plenamente autónoma. Venezuela no suele ser incluida entre los casos más sonados de institucionalidad de las ciencias sociales, pues otros países con más tradición y públicos más numerosos han acaparado la atención pública. México, Brasil, Argentina, Chile despuntaron en el horizonte de las ciencias sociales de la segunda mitad del siglo XX como los espacios donde se adelantaba esa institucionalidad. La historia particular de Venezuela la hacía un poco diferente, menos visible. Sin embargo, albergó en su seno algunas instituciones que fueron cimeras en la construcción cultural latinoamericana. El Cendes fue tal vez la más conocida de ellas, permitiendo el desarrollo de una comunidad con un alto grado de autonomía, visibilidad internacional y reconocimiento de su calidad.

Justamente en las décadas de los sesenta y setenta, en momentos en que en varios países del Cono Sur el campo de las ciencias sociales y los centros independientes de estas disciplinas fueron silenciados o debieron vivir una existencia de catacumbas bajo los regímenes autoritarios que se generalizaron en la región, Venezuela tuvo en el Cendes un núcleo de pensamiento que se abrió al mundo y a la región y que acogió la pluralidad de ideas y personalidades más notables de esos tiempos. Fue un nodo importante en la red de investigadores latinoamericanos que compartían un dialecto más específico y una matriz disciplinaria y que se comunicaban con frecuencia y

participaban en un proceso de construcción intelectual, sumando su aporte a la base de trabajo de los otros en la red de los estudios del desarrollo. Durante varias décadas fue un faro con una visión y sentido colectivo de programa, convirtiéndose en uno de los centros de mayor dinamismo y creatividad en las ciencias sociales latinoamericanas en ese período.

Cuando surge, lo hace acompañando la construcción del moderno Estado venezolano en la incipiente democracia instaurada en 1958. Si se interpreta ese Estado como en gran medida productor de sociedad, entonces podrá verse al origen del Cendes como profundamente imbricado en ese proceso de construcción social. En la interface entre el Estado y la academia, su objetivo sería ocuparse de estudiar los procesos sociopolíticos y técnicos en el seno del nuevo Estado, el cual se fijaba un papel regulador y planificador del desarrollo.

El Cendes de alguna manera se veía como el proveedor del saber técnico del Estado en su rol racionalizador de la sociedad. Esta ideología racionalista optimista promovió una visión particular de las ciencias sociales. El hecho de estar ubicado en un medio universitario y no ser una dependencia estatal, le dio un mayor margen de autonomía que el que hubiera tenido si hubiera sido una escuela de cuadros en el Ministerio de Planificación, y permitió el surgimiento de un pensamiento crítico ligado a la gestación y desarrollo del enfoque de la dependencia, y a pensar en la necesidad de transformación del propio Estado y la sociedad para producir los cambios sociales que se percibían como necesarios para alcanzar sociedades más equitativas y con más espacios de libertad.

El conocimiento científico ha llegado a ser percibido crecientemente como el producto de la transformación social de objetos intelectualmente contruidos, y el cambio científico es entendido cada vez más como el logro de procesos sociales de negociación, conflicto y competición. Sin embargo, el marco general en el cual se estructuran las actividades y percepciones de los científicos ha recibido menos atención. Si se toma la investigación científica como una forma de trabajo, ello implica su susceptibilidad al análisis comparativo de un tipo particular de trabajo y control organizacional que estructura la producción y evaluación de las pretensiones de conocimiento de distintas maneras en circunstancias variadas. De tal manera, las diferencias y los cambios en los conocimientos científicos pueden ser entendidos en términos de diferencias y cambios en el sistema de su producción y evolución considerados como tipos de organización del trabajo reconocidos como

campos intelectuales. Campos organizados y controlados de diferentes maneras producen conocimiento diferentemente organizado, el cual se vuelve establecido en distintas circunstancias contextuales.

Como sistema particular de organización y control del trabajo, el proyecto del Cendes se distingue por su combinación de producción continua de novedad a través de la investigación –de allí su relativamente alta incertidumbre de tareas– con fuerte coordinación colectiva del logro a través de un control del acceso a las recompensas por reputaciones basadas en la utilidad de los resultados para la investigación de los colegas. A la incertidumbre aparejada a la novedad de los procedimientos de trabajo se agregaba otra de los resultados, en un proceso que se fue haciendo sobre la marcha. Era por tanto una incertidumbre mayor que en muchos sistemas artesanales de administración del trabajo y profesiones. Mientras compartía muchos rasgos con estos tipos de trabajo, el proyecto de Cendes difería de ellos en su revisión continua de las prácticas y métodos que se estaban construyendo sobre la marcha para estudiar el fenómeno del desarrollo/ subdesarrollo. De modo que la adquisición inicial de competencias de investigación en los programas de formación debió ser complementada a medida que el campo mismo de conocimiento se fue institucionalizando.

La visión y los intereses fueron muy fuertes, aunque en los primeros tiempos de la identidad originaria se inculcó la profesionalización como un valor de peso. El estudiante llegaba al curso de postgrado con un interés en las políticas públicas, pero aprendía que la habilidad/destreza en la resolución de rompecabezas matemáticos contaba en términos de la carrera. Se buscó un equilibrio entre la profesionalización y las preocupaciones sociales frente a dos tipos de desviaciones: un profesionalismo sin valores que vive sólo para poner de relieve las últimas técnicas y conceptos, y una profunda preocupación social que usa la ciencia para fines de propaganda. El equilibrio entre una distancia crítica y algún contacto con los actores políticos y el puro deseo de conocer y entender no siempre han sido fáciles de conseguir, pero fueron siempre una aspiración institucional.

La continua revisión de los procedimientos de trabajo y la necesidad de convencer a la comunidad cendista de la relevancia e importancia de los resultados de la investigación propia para los fines colectivos del instituto, en la perspectiva de obtener una reputación positiva en el medio nacional y regional, fue un rasgo permanente de la institución, y resultó en la coordinación de las tareas a ser logradas a través del rol central de la coordinación y

comisión de investigaciones. El Cendes buscó y consiguió convertirse en un actor central en la arena donde se debatió la primacía de las reputaciones e interpretaciones en la investigación social nacional. Probablemente por varias décadas fue la principal entidad que fijó procesos de trabajo investigativo de resultados y estándares de competencia y que sirvió de guía en los objetivos y prioridades intelectuales en las ciencias sociales en Venezuela.

En el tiempo, el Cendes tuvo que luchar por el grado de control reputacional de la investigación y para afianzar la manera en que concebía y organizaba esta actividad en un medio mucho más ligado a la tradición ensayística y literaria. Estas diferencias se relacionaron con variaciones en los contextos de los campos científicos en el país. Tuvo que disputar a otros grupos la primacía de la reputación, en un medio donde la ciencia social como tal era novedosa y debía construirse un prestigio y reconocimiento genéricos. Para ello, el Cendes buscó un nicho específico, el campo de los estudios del desarrollo, donde sería capaz de controlar estándares de competencia y desempeño, y en el que tenía claramente competencias de investigación distintivas por comparación con las de sus pares en otras instituciones, lo cual reducía la incertidumbre. Igualmente desarrolló un lenguaje distintivo para describir objetos cognitivos y comunicar logros de tareas que permitieron reducir la participación de los legos en la evaluación de las contribuciones y permitió que los resultados de su producción adquieran un perfil reconocible.

Un programa de investigación se mantiene si logra producir su cuota de verdad. El mantenimiento incluye el reclutamiento y la retención de sus miembros, la comunicación entre ellos y el deseo de usar y construir sobre la base del trabajo de cada uno para producir una verdad compartida. Acá aparecen debilidades y dificultades, entre ellas el problema de la comunicación y el de encontrar progreso en la sucesión de programas. La verdad de lo que producimos es una verdad temporaria, cambiante para nuestro tiempo, no una verdad absoluta. Estas verdades se construyen sobre el conocimiento pasado y serán a su vez descartadas u olvidadas o se construirá sobre ellas en el futuro. El conocimiento es producido por una comunidad o tradición que desarrolla las posibilidades de algún texto, paradigma, método o concepto iniciales. Las comunidades se diversifican, forman ramas, se combinan o se mezclan, y desaparecen. Los miembros de la comunidad desarrollan su teoría usándola para producir datos que a su vez cambian la teoría. También desarrollan la teoría moviéndose a una nueva área que requiere una interpretación diferente de la misma.

Aparentemente no hay una regla racional para elegir la comunidad que mejor hace avanzar la ciencia. Nuevas comunidades o programas de investigación no esperan para aparecer hasta que alguna más vieja se hunde en la crisis; se revelan aquí y entonces, a veces haciendo una gran conmoción para comenzar, y después desaparecen sin ninguna buena razón que podamos apreciar. Los individuos pueden trabajar en dos o más comunidades, pueden cambiar de una a otra, o irse por otros caminos y ser olvidados. Múltiples tradiciones conviven lado a lado, a veces contrapuestas por luchas enconadas. No hay acuerdo en la literatura sobre si es mejor trabajar firme dentro de una comunidad e ignorar las otras o comprometerse en un diálogo activo, donde cada cual exponga las debilidades de las otras y aprenda acerca de sus propios problemas a partir de las demás. En cualquier caso, lo que esto deja claro es que la comunicación entre grupos de investigación social es problemática.

Este libro es producto de un proyecto doctoral exitoso, que tuve el privilegio de acompañar como tutora, disfrutando de sus descubrimientos y de los esfuerzos de su autor para darles un sentido cada vez renovado a partir de nuevos hallazgos, lecturas y reflexiones. Entre las máximas que procuré recordar en esa tarea estuvo aquella que nos dice que la habilidad educativa está en «enseñar los hábitos de la disciplina sin inmovilizar las alas de la fantasía... la necesidad de la libertad disciplinada». Goyo, con su pasado como arquitecto, tuvo éxito no sólo poniendo en juego su talento creativo, sino también porque dominó la técnica por medio de la cual pudo expresar su creatividad. Espero que el lector disfrute de este libro y encuentre en él elementos que le permitan entender el pasado reciente de nuestra sociedad y encontrar inspiración para construir un futuro abierto, optimista y generoso.

Octubre de 2004

**Autores****Fernando Calderón**

Profesor y Director del programa sobre Innovación, Desarrollo y Multiculturalismo (Pidem) en la Universidad Nacional de San Martín, Unsam, Buenos Aires. En 2017- 2018, fue titular de la Cátedra Simón Bolívar de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Cambridge. Ha sido profesor de las universidades de Chile y de la Católica en Valparaíso; San Andrés en La Paz y San Simón en Cochabamba; de la Flacso y del Cendes-UCV, Caracas y otras universidades. Secretario Ejecutivo de Clacso, trabajó por 20 años en NN.UU. como Asesor en Políticas Sociales de la Cepal, Asesor Especial regional en Desarrollo Humano y Gobernabilidad del PNUD para América Latina. Ha coordinado y asesorado más de 10 Informes de Desarrollo Humano a nivel nacional, regional y mundial. Ha publicado 24 libros en temas de movimientos sociales, política, cultura y desarrollo, y realizado 35 compilaciones sobre los mismos temas.

Correo-e: [naniascalderon@gmail.com](mailto:naniascalderon@gmail.com)

**Catterina A. Colombo K.**

Ingeniera Comercial, mención Economía (Universidad Gabriela Mistral, Santiago de Chile) y MSc en Economía y Políticas Públicas (UTDT). Consultora en políticas públicas y género de organismos internacionales. Ha sido funcionaria y consultora de distintas agencias de Naciones Unidas y ha trabajado en organismos públicos de la Argentina y de Chile. Autora y coautora de publicaciones sobre desarrollo humano, coyuntura política, finanzas públicas, medición de gasto público, distribución del ingreso y protección social. Profesora adjunta de Desarrollo Humano II en el posgrado en Desarrollo Humano de Flacso. Premio Fulvio Salvador Pagani de la Fundación Arcor por su trabajo «El gasto público social en la Argentina: diagnóstico y perspectivas».

Correo-e: [caterinack@gmail.com](mailto:caterinack@gmail.com)

### **Diana Alarcón**

Doctora en Economía por la Universidad de California, Riverside. Desde diciembre 2018 se desempeña como Coordinadora General de Asesores y Asuntos en el Gobierno de la Ciudad de México. Académica en distintas universidades de México y Estados Unidos, con amplia experiencia en organismos internacionales, principalmente dentro la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Hasta 2017 fue Jefa de la Unidad de Análisis de Política y Desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en Naciones Unidas (Undesa). Desde esta posición, dirigió el equipo de redacción del «Estudio Económico y Social Mundial», la publicación de más larga data a nivel mundial sobre temas de desarrollo. En el Secretariado de Naciones Unidas tuvo un papel destacado en la preparación de las aportaciones analíticas a los procesos intergubernamentales que definieron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Trabajó 10 años en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), así como en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Correo-e: [dianaalar@gmail.com](mailto:dianaalar@gmail.com)

### **Eduardo Zepeda Miramontes**

Economista en la UNAM-México y Doctorado en la Universidad de California, Riverside, EUA. Director ejecutivo de análisis y prospectiva, Instituto de Planeación Democrática y Prospectiva de la Ciudad de México (desde febrero de 2021 a la fecha). Asesor en la Coordinación General de Asesores y Asuntos Internacionales, Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México. Anteriormente como Consultor de Desarrollo Sustentable de las Naciones Unidas y Asesor del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, NY. Miembro de Optimus, una comunidad global para el desarrollo de herramientas de código abierto de modelación y capacitación para el desarrollo sustentable. Con publicación en temas varias de desarrollo sustentable tales como energía sustentable, el nexo entre agua, energía y alimentación, empleo y pobreza. Con cargos en docencia, investigación y gestión en instituciones de México, de los Estados Unidos, internacionales y del gobierno de México y de la Ciudad de México.

Correo-e: [eduardo.zepeda@cdmx.gob.mx](mailto:eduardo.zepeda@cdmx.gob.mx)

### **Werner Corrales Leal**

Actualmente es profesor del Diplomado en Liderazgo Social y Político de la Universidad Metropolitana, Unimet. Dirige la Organización de la Sociedad Civil Respuestas al Desarrollo. Individuo de Número de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat (ANIH). Especialista en temas de desarrollo internacional y economía de la globalización. Ingeniero de la Universidad Central de Venezuela (UCV), Diplomado en Políticas Públicas del Centro Interamericano de Administración Pública (Cicap) de la OEA, Washington D.C., y MSc en Planificación del Desarrollo del Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes-UCV. Desde 2009 ha coordinado «La Venezuela que queremos todos», iniciativa ciudadana que propone un nuevo estilo de desarrollo para Venezuela, en la que han participado líderes de base, miembros de comunidades y académicos y especialistas en temas económicos, sociales y políticos del desarrollo, de muy diversas perspectivas ideológico-políticas. Coeditor de tres libros de la colección «Diarios para la Reconstrucción» de la Universidad Metropolitana cuyos títulos son: *Venezuela, vértigo y futuro*, *Venezuela, la reconciliación con justicia* y *Venezuela, la reforma institucional necesaria*.

Correo-e: [wernercorralesleal@gmail.com](mailto:wernercorralesleal@gmail.com)

### **Hebe Vessuri**

Antropóloga social, doctorada en la Universidad de Oxford Inglaterra. Investigadora titular Emérita del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Profesora invitada del Cendes desde los años setenta. Pieza clave del surgimiento y consolidación de los estudios sociales de la Ciencia y la Tecnología en América Latina. Su foco de investigación es la ciencia en las periferias mundiales, con énfasis en la latinoamericana, los dilemas de la participación/exclusión social y el conocimiento experto, y la interfaz entre la educación superior, la investigación científica y el conocimiento tradicional. Autora de más de doscientos artículos y capítulos de libros, y compiladora de numerosas obras. Forma parte del Grupo de Expertos del Programa Alfa de la Comisión Europea, del Foro Mundial de Unesco sobre Educación Superior, del Grupo Asesor del Consorcio Icsutwas e ISTS para Ciencia y Tecnología, del Consejo de Gobierno de la Universidad de las Naciones Unidas y de seis comités editoriales de revistas internacionales. Entre otros, obtuvo el Premio JD Bernal a la trayectoria científica de la 4S (Society for the Social Study of Science) y el Varsavsky de Esocite.

Correo-e: [hvessuri@gmail.com](mailto:hvessuri@gmail.com)

### **Emiliano Terán Mantovani**

Sociólogo de la Universidad Central de Venezuela, Master en Economía Ecológica por la Universidad Autónoma de Barcelona y candidato a Phd en Ciencia y Tecnología Ambientales por la misma universidad. Investigador en ciencias sociales, mención honorífica del Premio Libertador al Pensamiento Crítico 2015. Participa en el Grupo Permanente de Trabajo Sobre Alternativas al Desarrollo/Fundación Rosa Luxemburgo, en el Grupo de Trabajo Clacso sobre Ecología Política y en la Red Oilwatch Latinoamérica. Miembro de la Coordinación del Observatorio de Ecología Política de Venezuela.

Correo-e: [eteranmantovani@gmail.com](mailto:eteranmantovani@gmail.com)

### **Clara Ruvituso**

Socióloga de la Universidad de La Plata. Doctora en Ciencias Políticas por la Universidad de Rostock (*Summa Cum Laude*). Investigadora Posdoctoral - Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila) –Instituto-Ibero-Americano (IAI)– Fundación Cultural Prusiana. Becaria en el proyecto de investigación «1968. Ideenkonflikte in globalen Archiven» del Archivo de Literatura Alemana de Marbach. Profesora invitada del Institute des Hautes Etudes de l'Amérique Latine (Iheal) Université Sorbonne Nouvelle, Paris 3. Profesora asistente en la Cátedra de Sociología, Instituto de Estudios Latinoamericanos (LAI) de la Universidad Libre de Berlín. Entre 2012 y 2018 fue Co-coordinadora del programa de doctorado binacional «Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina», Universidad de Rostock en cooperación con la Universidad Nacional de La Plata (financiado por CUAADAHZ).

Correo-e: [ruvituso@iai.spk-berlin.de](mailto:ruvituso@iai.spk-berlin.de)

### **Germán Carrera Damas**

Doctor en Historia, Docente, Investigador, Escritor, Diplomático. Individuo de Número a la Academia Nacional de la Historia, y como correspondiente a la colombiana y la mexicana. Presidente de la Fundación Rómulo Betancourt, desde donde impulsa una intensa actividad pedagógica e investigativa. Representó a Venezuela, en calidad de embajador, en diversos países de América y Europa (México, Suiza, Colombia y República Checa). Miembro del Comité de Redacción de la *Historia General del Caribe* (Unesco), de la *Historia de América Andina* (UASB) y del Buró de la *Historia del Desarrollo*

*Científico y Cultural de la Humanidad* (Unesco). Fue también director del volumen V de la *Historia General de América Latina*, así como del volumen IV de la *Historia de América Andina*. Fue Presidente del Comité Internacional de Redacción de la *Historia General de América Latina* (Unesco). Autor de más de veinte títulos, siendo los últimos *Búsqueda: Nuevas rutas para la Historia de Venezuela* (2000), *Fundamentos históricos de la sociedad democrática venezolana* (2002) y *Elogio de la gula* (2005).  
Correo-e: german.carrera.damas@gmail.com

### **Jana Morgan**

Profesora de Ciencias Políticas en la Universidad de Tennessee y Editora Asociada por la Política y las Relaciones Internacionales en *Latin American Research Review*. Escribe sobre las crisis de la representación y los colapsos de sistemas de partidos y sobre las desigualdades económicas, etnoraciales y de género y sus consecuencias por la democracia. Es autora de «Bankrupt Representation and Party System Collapse» que recibió el premio Van Cott al «Mejor Libro sobre Instituciones Políticas de la Asociación de Estudios Latinoamericanos». Es coautora del libro *Hijacking the Agenda: Economic Power and Political Influence* publicado en 2021. Sus artículos han sido publicados en varias revistas incluyendo *American Political Science Review*, *Comparative Political Studies*, y *Latin American Research Review* y en periódicos populares como el *Washington Post*. Su trabajo ha recibido apoyo de la Fundación Pew, la Fundación Russell Sage, y el programa Fulbright Hays.

Correo-e: janamorgan@utk.edu

### **Carlota Pérez**

Profesora e investigadora Honorífica del Institute for Innovation and Public Purpose del University College de Londres (IIPP-UCL) y del SPRU, (Centro de Investigación sobre política científica y tecnológica), Universidad de Sussex, Inglaterra. Investigadora senior visitante en CFAP (Centro de Analisis y Politicas del Area Financiera), Escuela de Negocios Judge, Universidad de Cambridge, Inglaterra; Catedrática de Tecnología y Desarrollo Socio-económico de la Universidad Tecnológica de Talín, Estonia. Como conferencista y consultora internacional –experta en el impacto socio-económico del cambio tecnológico y en las condiciones históricamente cambiantes para el crecimiento, el

desarrollo y la competitividad—, trabaja para varias organizaciones públicas y privadas, grandes corporaciones y gobiernos en Latinoamérica, Norteamérica y Europa y para la Unión Europea, la OCDE, las NN.UU. y varios organismos multilaterales. Fue reconocida por la revista Forbes como una de las 5 mujeres economistas más influyentes del mundo. Su obra de 2002, *Technological Revolutions and Financial Capital: The Dynamics of Bubbles and Golden Ages* (Cheltenham: Edward Elgar), ha sido traducida al castellano, ruso, chino y coreano. En 2012 recibió la Medalla de Plata Kondratieff de la Fundación Internacional N. D. Kondratieff y la Academia Rusa de Ciencias Naturales (RAEN).

Correo-e: [c.perez@ucl.ac.uk](mailto:c.perez@ucl.ac.uk)

web: <http://carlotaperez.org/publicaciones>

## Normas para autores

Los manuscritos enviados a la Revista Cuadernos del Cendes son sometidos, en primer lugar, a la revisión del Comité Editor para garantizar que cumplan con los requisitos mínimos de calidad, propios de una revista académica, y que sean procedentes dentro de la temática del desarrollo. Si el veredicto del Comité es favorable, el texto se remite a expertos de reconocida trayectoria en el tema en cuestión para su arbitraje, bajo el sistema doble ciego. Las sugerencias de los árbitros, cuando las hubiere, serán dadas a conocer, con la confidencialidad del caso, a cada autor.

Los artículos científicos a ser considerados para su publicación por el Comité Editor de la Revista Cuadernos del Cendes deben cumplir los siguientes requerimientos:

- **Propuesta de artículo**

El artículo deben ser enviado al correo electrónico del Departamento de Publicaciones del Cendes: [cupublicaciones@gmail.com](mailto:cupublicaciones@gmail.com) dirigido al Comité Editor de la *Revista Cuadernos del Cendes* acompañado con una correspondencia de Certificación de Originalidad del artículo propuesto, haciendo constar que el mismo no ha sido presentado ni publicado en otras revistas científicas, nacionales o internacionales, ni en ningún portal electrónico de acceso abierto y que, por tanto, puede ser sometido a evaluación de acuerdo a las normas del Comité Editor de la Revista Cuadernos del Cendes.

- **Las propuestas deben incluir**

- Título del artículo en español e inglés (máximo 15 palabras)
- Nombre del autor o autores con su correspondiente mini sinopsis curricular de máximo 50 palabras, que debe incluir: título académico, lugar de adscripción profesional, cargo y dirección electrónica.

- Resumen del artículo en español e inglés, el cual no puede exceder las 130 palabras. La traducción al inglés es estrictamente responsabilidad del autor.
- Tres a cinco palabras clave en español e inglés.
- Nombre del proyecto de investigación que dio origen al artículo.

- **Extensión**

Los artículos propuestos deben tener una extensión mínima de 20 páginas y máxima de 30, incluyendo ilustraciones, gráficos, tablas, figuras y referencias bibliográficas. No se incluyen anexos.

- **Características formales del texto**

- Tipografía: Arial 11
- Interlineado: 1,5 cm.
- Margen: 2,5 cm. general
- Hoja: tamaño carta
- Comillas: solo las latinas « »
- Cita de autor o autores: se deben hacer con el sistema apellido del autor, año de la publicación. Si es una cita textual, debe ir el número de página después del año, separado por : (dos puntos); cuando son varias páginas, separadas por un guión.  
Si son varios autores, separados por ; (punto y coma).  
Si dos autores se apellidan igual, se incluye el segundo apellido.
- **No** se aceptan **negritas** dentro del texto, solo en los títulos. De ser necesario, usar *cursivas*.
- Notas a pie de página: la identificación de la investigación que respalda al artículo o la del autor deben ir en asteriscos (\*). La nota 1 comienza en el cuerpo del artículo y las citas de autores deben hacerse de la misma forma que dentro del texto.
- Apoyo gráfico: los gráficos, figuras, cuadros o tablas se deben incluir en el texto a la medida de la mancha de la revista indicando su fuente de origen y fecha de publicación, y, aparte, se debe enviar la versión original en Exel o Power point. Los títulos y la fuente deben ir fuera del cuadro o gráfico.

- **Referencias bibliográficas**

Solo los textos citados dentro del artículo deben ser incluidos en las referencias bibliográficas y viceversa, colocados en orden alfabético al final del artículo.

Cada referencia debe seguir estrictamente los siguientes pasos:

- **Artículo de revista**

Apellido, Nombre (año de publicación). «Título del artículo» (comillas latinas), en *Título de la revista* (cursivas), vol. (si es el caso), n°, pp. (páginas). Ciudad de publicación.

- **Libro**

Apellido, Nombre (año de publicación). *Título de la obra* (en cursivas). Ciudad de publicación: (dos puntos) Editorial.

- **Capítulo de libro**

Apellido, Nombre (año de publicación). «Título del artículo» (entre comillas latinas) en Nombre y Apellido, ed. (editor), *Título de la obra* (en cursivas). Ciudad de publicación: (dos puntos) Editorial.

- **Texto tomado de una página web**

Disponible en: <http://www...> Consultado el día/mes/año.

- **En cualquier caso, si son varios autores**

Apellido, Nombre, Nombre Apellido y Nombre Apellido (año de publicación).

- **Sección de Autores**

Se requiere una sinopsis curricular, de máximo 150 palabras, que incluya:

- Apellidos y Nombres
- Institución
- Dependencia
- Cargo
- Categoría
- Dedicación
- Títulos académicos
- Experiencia Profesional (perfil académico y profesional; líneas de investigación)
- Credenciales de Mérito
- Dirección electrónica

El Comité Editor no asume el compromiso de mantener correspondencia con los autores sobre las decisiones adoptadas.



## Standards for authors

Manuscripts sent to the *Journal Cuadernos del Cendes* are first submitted to the review of the Editorial Committee to ensure that they meet the minimum quality requirements expected of an academic journal, and that they are related with the subject of development. If the Committee's verdict is favorable, the text is referred to experts of recognized background on the subject in question for their arbitration, under the double-blind system. The suggestions of the arbitrators, if any, will be made known confidentially to the author.

The scientific articles to be considered for publication by the Editor Committee of the *Journal Cuadernos del Cendes* must meet the following requirements:

- **Article proposal**

The article must be sent to the email of the Department of Publications of Cendes: [cupublicaciones@gmail.com](mailto:cupublicaciones@gmail.com), addressed to the Editorial Committee of the *Journal Cuadernos del Cendes* accompanied by a correspondence of Certification of Originality of the proposed article, stating that it has not been presented or published in other scientific journals, national or international, or in any open access electronic portal and that, therefore, it can be submitted for evaluation according to the standards of the Editor Committee of the Journal.

- **Proposals should include**

- Title of the article in Spanish and English (maximum 15 words)
- Name of the author or authors with their corresponding three-line mini synopsis that must include: academic degree, place of professional admission, position and electronic address.
- Summary of the article in Spanish and English, which cannot exceed 150 words.  
English translation is strictly the responsibility of the author.

- Three to five keywords in Spanish and English.
- Name of the research project that gave rise to the article.

- **Extension**

The proposed articles must have a minimum length of 20 pages and a maximum of 30, including illustrations, graphics, tables, figures and bibliographic references. No annexes are included.

- **Formal features of the text**

- Typography: Arial 11
- Leading: 1.5 cm.
- Margin: 2.5 cm. general
- Sheet: letter size
- Quotes: only double angle quotation marks: « »
- Quote from author or authors: must be made ordered: author's last name, year of publication. If it is a textual quotation, the page number must be shown after the year, separated by : (two dots); when it is several pages, separated by a hyphen. If there are multiple authors, separated by ; (semicolon). If two authors have the same name, the second surname is included.
- No bolds are accepted within the text, only in titles. If necessary, use italics.
- Footnotes: Must be numbered and should be referred to in the body of the article. Also quotes from authors in the same way as within the text.
- Graphic support: Charts, figures or tables should be included in the text tailored to the magazine's printed area, indicating its source and publication date. Additionally, the original version must be sent in an Excel or Power Point file. Titles and font must go outside the graphic or chart.

- **Bibliographic references**

Only the texts quoted within the article should be included in the bibliographic references and vice versa, ordered alphabetically at the end of the article.

Each reference must strictly contain the following information:

- **Magazine article**

Last Name, Name (year of publication). «Title of the article» (double angle quotation marks), Title of the magazine (in italics), vol. (if applicable), pp. (pages) City of publication.

**- Book**

Last Name, Name (year of publication). Title of the work (in italics).  
Place (city): (two points) Publisher.

**- Book chapter**

Last Name, Name (year of publication). «Article title» (double angle quotation marks) in First and Last Name, Title of the work (in italics).  
Place (city): (two points) Publisher.

**- Text taken from a website**

Available at « www... » and consulted on day/month/year.

**- In any case, if they are multiple authors**

Last Name, Name, Name Last Name and Name Last Name (year of publication).

**• Authors Section**

A curricular synopsis of up to 150 words is required, including:

- Surname and Name
- Institution
- Dependency
- Position
- Category
- Dedication
- Academic Titles
- Professional Experience (Academic and Professional Profile; Lines of Research)
- Merit Credentials
- E-mail address

The Editorial Committee does not commit to written communication with the authors on the decisions taken.



## Guía de arbitraje

La Revista Cuadernos del Cendes es una publicación periódica cuatrimestral arbitrada. Desde 1983 es el órgano institucional del Centro de Estudios del Desarrollo - Cendes - de la Universidad Central de Venezuela.

En cada número se publican los resultados de investigaciones de los miembros de planta del Cendes y de otros investigadores, así como también documentos, reseñas bibliográficas e informaciones referidas al área de Estudios del Desarrollo y de las Ciencias Sociales en general.

A continuación le presentamos un conjunto de criterios de evaluación que deberán ser observados por el árbitro a los fines de realizar un arbitraje integral.

### **Importancia del tema**

Se deberá valorar cuán relevante es para las ciencias sociales el tema analizado en el artículo.

### **Aportes al conocimiento del tema**

Se trata de precisar si el tema desarrollado constituye efectivamente un nuevo aporte a la discusión respectiva.

### **Fundamentación de las ideas**

Se trata de evitar que el artículo sea una colección de ideas superficiales sin basamento teórico y respaldo empírico cuando este sea necesario.

### **Coherencia**

El trabajo deberá articular las ideas conformando un todo cohesionado.

### **Redacción**

La exposición deberá estar escrita en forma clara, precisando los conceptos utilizados.

## **Bibliografía adecuada y actualizada**

### **Presentación correcta de cuadros, tablas y gráficos**

Se trata de cuidar que el autor observe las reglas convenidas universalmente para tales efectos.

Finalmente, se agradece exponer el juicio de la manera más amplia y clara posible. Ello permitirá al autor conocer con más detalle las observaciones y contribuirá a una toma de decisión más adecuada por parte del Comité Editor de la Revista.

## Arbitration guidelines

Revista Cuadernos del Cendes is an arbitrated four-monthly journal. It has been the institutional channel of Centro de Estudios del Desarrollo - Cendes -, Universidad Central de Venezuela, since 1983.

Each issue offers the reader the results from research projects of Cendes staff as well as from other researchers, plus documents, bibliographic reviews and informative reports concerning the field of development studies and of social sciences in general.

Following you will find a set of evaluation criteria that the arbiter should take into account in order to deliver an integral arbitration.

### **Importance of the subject**

The relevance for the social sciences of the subject analyzed in the article needs to be evaluated.

### **New contribution to the theme**

Namely, to determine whether the subject at issue actually constitutes a new contribution to the respective debate.

### **Conceptual grounds**

The article must not be a collection of shallow ideas without a theoretical basis and empirical support, when required.

### **Coherence**

The ideas are to be linked in such a way as to constitute a cohesive whole.

### **Writing**

The exposition is to be written in a comprehensible way, with the concepts precisely stated.

## **Suitable and updated bibliography is to complement the article**

### **Proper display of tables and graphics**

The author is to observe the international rules that apply in this matter.

Finally, we will appreciate that you deliver your assessment in the broadest and most straightforward possible way. This will allow the author to understand thoroughly the observations to his or her work and will facilitate a sounder decision by the Editorial Committee.